

MERCADO CENTRAL

La democracia abre el Mercado Central de Buenos Aires, después de una larga lucha librada por los poderosos intermediarios —que manejan alrededor de 1.300 millones de dólares por año— para impedir su funcionamiento. Un informe especial que desnuda entretelones y traza la larga y turbia historia del nuevo mercado concentrador. (Páginas 19-23).

SADAIC: FORTUNAS EN JUEGO



Intervenida por el Gobierno desde el 21 de agosto, la Sociedad de Autores y Compositores de Música reagrupa sus fuerzas políticas para las elecciones de diciembre. Nombres como Ariel Ramírez, Osvaldo Pugliese y Oscar Valles emergen para encarnar las contradicciones que bullen en el foso de la orquesta: 30 millones de dólares en juego, acusaciones reciprocas, asesorías insólitas y fortunas dilapidadas. (Páginas 29-31).

DROGA: UNA GUERRA COMERCIAL



Dentro de la campaña "moralizadora" del gobierno norteamericano contra el tráfico de drogas se esconden las interacciones del propio mercado. El precio sigue subiendo por el exceso de oferta a

Centro de Documentación y Archivo Comisión Provincial por la Memoria

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES



LOS PERONISTAS CONTRA PERON

El más importante movimiento político de la historia argentina pasa por su hora más difícil. El fracaso del último gobierno, la muerte del líder y el descalabro electoral de 1983 son tres heridas (o una sola, que se profundiza e infecta) por las que el peronismo se desangra, mientras aumentan los enfrentamientos internos. ¿Larga agonía o purificadora travesía del desierto?

En este número:

POLITICA

- LA LEGITIMIDAD Y SU SOMBRA, por Rodolfo Rabanal Pág. 2
OPERATIVO ROSARIO: EL PELIGRO DE NO CREER EN EL PELIGRO, por Luis Sicilia Pág. 2-3
EL PERONISMO HA MUERTO, LOS PERONISTAS VIVEN, por Alvaro Abós Pág. 3



- INTERESES MILITARES Y PETROLEROS EN LAS MALVINAS, por Julio Huasi Pág. 8-9
DE SERVICIOS Y SERVIDUMBRES, por Federico Mittelbach Pág. 9
A LAS ALMAS LAS CARGA EL DIABLO, por David Viñas Pág. 11

INTERNACIONAL

- EL SALVADOR: UN DIALOGO DICTADO POR EL REALISMO, por Martín Granovsky Pág. 15
LA GUERRA QUE YO VI, por Robert Jeffries Pág. 16
ALGO MAS QUE ESPIONAJE: LA CIA EN MEXICO, por Gregorio Selser Pág. 17

LA NOVELA DE PERON:

- CAPITULO 5. PRINCIPIO DE LAS MEMORIAS (II), por Tomás Eloy Martínez Pág. 25-28

CULTURA Y ESPECTACULOS

- GRAHAM GREENE O LA INCONFORMIDAD COMO SISTEMA, por Rodolfo Rabanal Pág. 32-33
AUGUSTO ROA BASTOS: "LA LITERATURA ES UNA ACTIVIDAD ANORMAL, CASI PATOLOGICA", por María Esther Gilio Pág. 34-36



TRANSFORMACIONES

- RICARDO MOLINAS Y SAMUEL YASKY: DOS EPOCAS Y UNA CHARLA CON LOS CUSTODIOS DE LA REPUBLICA, por Rodolfo Plovera Pág. 37-39
NOCTAMBULOS: EL OSCURO VICIO DE LA NOCHE, por Enrique Zattara Pág. 40-41
SEXUALIDAD ANTES DEL ALBA, por Rodolfo Fogwill Pág. 41
GENTE PROLITJA, por Antonio Dal Masetto Pág. 43
IVETTE ROUDY, MINISTRA DE LA MUJER EN FRANCIA: "NOSOTRAS NUNCA SOMOS PRIORIDAD", por Sylviane Bourgetteau Pág. 44

ECONOMIA

- ARGENTINA SIN ESTRATEGIAS PARA EL FUTURO, por Carlos Abalo Pág. 45
LOS ESCLAVOS DE LA GALERA: ¿TODAVIA PUEDE CRECER ARGENTINA?, por Julián Lemoine Pág. 46
EL DOBLE CRIMEN DE LA GUERRA: LA CRISIS Y LA CARRERA ARMAMENTISTA, por Carlos Suárez Pág. 48
LA LOCURA DEL DOLAR, por Pablo Piacentini Pág. 49

PROVOCACIONES AL GOBIERNO

EL PELIGRO DE NO VER EL PELIGRO

Si el pronunciamiento del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas del 25 de setiembre, lavándose las manos en el enjuiciamiento de la cúpula militar represora del anterior régimen, fue interpretado como una advertencia a toda la sociedad política argentina, no cabe ninguna duda que el bochornoso golpe de mano perpetrado en Rosario 13 días después evidencia que los resabios de la dictadura, enquistados en todos los organismos de seguridad, han pasado de las amenazas a los hechos.

Los delincuentes que ataviados con uniformes de la policía provincial de Santa Fe – previamente robados en una comisaría – se introdujeron por la fuerza en el despacho de un juez en lo penal, para alzarse con valiosa documentación probatoria de los “excesos” cometidos por la dictadura, obraron con una tranquilidad y una precisión que delata un buen apoyo logístico. Restarle importancia a lo acontecido, como parece ser la primera inclinación de los ministros del Interior y Defensa, puede resultar suicida.

Gente memoriosa evoca los guños cómplices y las palabras tranquilizadoras que solía prodigar hace veinte años un ministro de Defensa del radicalismo, el doctor Leopoldo Suárez, gran “enfriador de partidos”, ante las denuncias que le llegaban de aprestos golpistas. Las “habilidades” del difunto doctor Suárez concluyeron con el golpe de Juan C. Onganía. La situación es otra – también las relaciones de fuerza – y la experiencia no transcurrió en vano. Ello se refleja tanto en la reacción del presidente Alfonsín (“Los nostálgicos de la violencia no podrán jamás cumplir sus designios”), como el más contundente reclamo del titular de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, Ricardo Molina: “Ha llegado el momento – dijo el funcionario – de tomar la decisión política de terminar con la mano de obra desocupada. Ya no pueden ser expresiones meramente verbales, sino que tienen que ser sancionadas categóricamente. No hay que descartar que estos desocupados sigan usufructuando sueldos del Estado, por lo que se impone una medida política”.

SUBITA RECTIFICACION

Lo ocurrido en Rosario no es un episodio aislado. En la madrugada del 8 de octubre desconocidos balearon el batallón de Ingenieros 161, en Neuquén. Una hora después cinco sujetos se introdujeron en dependencias del Comando de Comunicaciones de Montaña N°6, en la misma provincia. Huyeron



Ministro Troccoli: la hora de actuar

ramente, no tendrán el tratamiento de lujo de que disfrutaban en sus anteriores lugares de detención, convertidos a menudo en centros de reuniones de “nostálgicos” del régimen militar. Pero en los restantes juicios, según lo ha resuelto el Poder Ejecutivo, deberá seguir atendiendo el Consejo Supremo.

Es evidente que el gobierno procura pasar el trago amargo de sus dificultades económico-sociales, reflejadas en los vaivenes de la concertación, confiando en que en los próximos dos meses el panorama nacional estará dominado por la consulta del Beagle. Raúl Alfonsín viajará a Roma el 25 de este mes y se reunirá con el Papa Juan Pablo II. Al anunciar este viaje, el canciller Dante Caputo señaló que el acuerdo con Chile “se rubricará a fines de la semana próxima”. Para ese entonces se habrá producido el retorno a Roma del Secretario de Estado del Vaticano, cardenal Agostino Casaroli, quien llegó el 10 de octubre para presidir las ceremonias del Octavo Congreso Eucarístico Nacional. A nadie escapa que la presencia del segundo hombre del Vaticano significa un esfuerzo extra del Papa para alcanzar un final exitoso del diferendo entre Chile y Argentina.

EL SONRIENTE JIMMY CARTER

Teniendo en cuenta la preocupación de Estados Unidos por la Argentina sudatlántica y los planes del Pentágono de convertir esa zona helada en región caliente, sería conveniente que el gobierno argentino y los partidos políticos, particularmente en el futuro debate en el Congreso y durante la campaña para la consulta electoral, demanden seguridades de que habrá una genuina desmilitarización de aquella estratégica zona.

Finalmente, los políticos argentinos se preguntan a qué vino Jimmy Carter a la Argentina. El ex presidente huele a energía nuclear. Siempre sonriente, visitó el Parlamento, charló con legisladores y tuvo un serio traspie. Con su natural simpatía, sugirió como necesaria una amnistía en favor de los militares. El diputado radical Federico Storani fue terminante: “No señor, el gobierno argentino piensa diferente”. El otro sacudón lo tuvo con el presidente Alfonsín. Mientras devoraba salmónidos de los lagos del Sur, Jimmy sugirió al presidente que Argentina debía firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear. “De ninguna manera – le respondió Alfonsín – porque ese tratado es discriminatorio, y la Argentina ha demostrado de sobre su voluntad de utilizar la energía atómica con fines pacíficos”.

Luis Sicilia

LEGITIMIDAD Y SU SOMBRA

La coincidencia temporal de dos hechos de signo opuesto, ocurridos al principio de la semana que ahora termina, sirvió para señalar, una vez más, en qué terreno se plantea la lucha al término de la cual emergera, o no, una Argentina definitivamente democrática.

El primero de esos hechos ocurrió en la madrugada del lunes, cuando un grupo armado quiso reponer en Rosario la práctica del terror de Estado como factor dominante del sistema político. El asalto a dependencias de los tribunales de Rosario para robar documentación perteneciente a la CONADEP, no es otra cosa, ya que su propósito consiste en entorpecer el camino de la justicia mediante la anulación de las pruebas pertinentes. El método de ese grupo no difiere, por lo demás, de los trágicamente célebres ejércitos nocturnos que asolaban el país secuestrando personas. La finalidad sigue siendo una desaparición.

El otro hecho, positivo, ocurrió horas después, y su protagonista fue el jefe del Estado Mayor Conjunto, teniente general Julio Fernández To-

rres, quien a su regreso de los Estados Unidos – y seguramente ignaro de lo que acababa de ocurrir horas antes – dijo que los militares “nunca más se harán cargo del poder político de la Nación, porque esta convicción está metida con sangre dentro de las Fuerzas Armadas”.

Por azar semántico, la enfática negación utilizada por Fernández Torres es también un lema que comienza a ser la piedra de toque de todos aquellos que entienden el restablecimiento jurídico como factor ineludible del restablecimiento de la República.

Si alguna lógica rige la mecánica interna de los hechos, el acto terrorista de la madrugada del lunes, habría pretendido desmentir a priori el dictamen con que el general Fernández Torres arriesgó definir la posición de las Fuerzas Armadas. Muchos de sus pares parecen, por lo visto, desestimar el rumbo civilizado que se propone imprimir a la vida argentina – no sin ripios ni algunos errores – el gobierno de Alfonsín, quien, por otra parte, no vaciló en interrumpir la lectura de un

discurso que estaba pronunciando en el Congreso de Laicos, para condenar vigorosamente el asalto a los tribunales.

El Presidente habló de “los nostálgicos de la violencia”, y de los que temen hoy al estado de derecho y al imperio de la ley, designando, sin nombrarlos, a los mismos que durante los años de dictadura decidieron que el conflicto político – estado propio de cualquier nación – fuera reemplazado por el régimen de violencia extimadora.

¿Cómo olvidar, en efecto, que durante esos años, una considerable parte del cuerpo militar resolvió caracterizar a la mayor parte de la población civil como el enemigo? ¿Cómo dejar de lado el hecho de que durante la dictadura toda la sociedad fuera redefinida como zona de guerra? La aplicación cabal de la justicia no permitiría ninguna desmemoria, y el gobierno lo sabe. Lo saben también los enemigos del gobierno, acaso demasiado habituados al uso de figuras rotundas para no admitir que en una democracia puede haber

adversarios políticos – lo cual es legítimo – pero no enemigos, porque éstos son sólo la expresión de la guerra. Quienes asaltaron la madrugada del lunes las oficinas de Rosario han actuado contra la Nación. Cabe ahora preguntarse si los militares y aquellos grupos hostiles a la reparación en manos de la justicia, comprenderán, como lo propone el general Fernández Torres, que esos terroristas no actuaron en beneficio de la institución sino en su contra.

Por último, es sorprendente comprobar hasta qué punto todavía hoy operan ciertos estigmas elusivos en el manejo de la prensa de Buenos Aires cuando se trata de llamar a las cosas por su nombre, sobre todo a ciertas cosas. Salvo dos diarios porteños, un vespertino y un matutino, todos los otros titularon la noticia del asalto a los tribunales rosarinos evitando calificarlo como terrorista: prefirieron describir la acción designándola como un robo.

Rodolfo Rabanal

LA CRISIS JUSTICIALISTA QUE LEJOS ESTA EL 45...

El peronismo celebrará un nuevo aniversario del 17 de octubre en medio de lo que es, tal vez, la crisis más grave de su historia. En un esfuerzo por no dar una imagen de división muy rotunda, algunos caciques políticos y sindicales habrían decidido que el acto del miércoles próximo tenga un solo orador, Saúl Ubaldini, una figura que todavía está a cubierto del cuestionamiento de las bases. Es muy posible, sin embargo, que ni siquiera este recurso homogenizador logre atemperar los ánimos. Algunas fracciones del justicialismo metropolitano ya han empezado a convocar al acto proponiendo consignas contra los "mariscales de la derrota", entre ellos Isabel Perón, Lorenzo Miguel y Herminio Iglesias. Habrá, pues, música para todos los gustos y oídos.

Una de las razones profundas de la crisis peronista está en la falta de renovación de las viejas cúpulas emparentadas con el fracaso electoral del 30 de octubre. Sin duda, el símbolo de esta resistencia al cambio es el caudillo de Avellaneda, que después de haber fracasado en su intento de reunir un congreso mayoritario en Lanús (ver contratapa), sigue actuando como si los vientos soplaran favorables a su permanencia. Ni siquiera la provisividad en que lo ha dejado la impugnación de ese congreso le impide seguir atando alianzas con vistas a las elecciones de 1985.

Iglesias logró que catorce partidos menores con actuación en la provincia de Buenos Aires constituyeran junto con el justicialismo una comisión promotora de un frente electoral. Ese frente será proclamado el próximo 26 del corriente en un acto que se realizará en el Luna Park. Con una audacia política sin límites, el dirigente bonaerense va presentando hechos consumados que resulten difíciles de revertir.

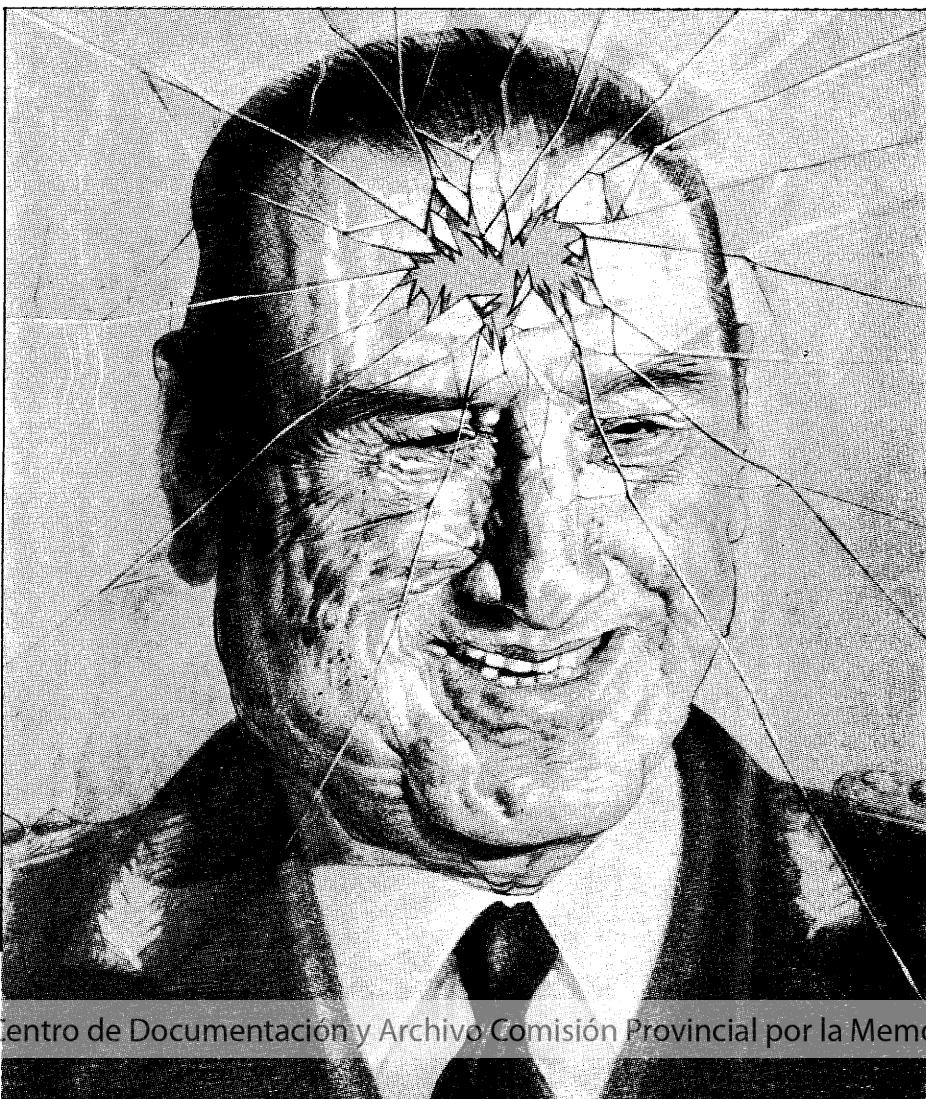
El congreso de Buenos Aires del año pasado dio lugar ya a dos causas judiciales. Una es la impugnación que los delegados rebeldes interpusieron contra la derogación

ción del artículo 47 de la carta orgánica, cuya vigencia determinaría la obligatoriedad de realizar elecciones internas en ese distrito antes del 30 de octubre. La segunda es el rechazo que los amigos de Herminio articularon en contra de esa impugnación. Hay una tercera causa, que es la referida a la expulsión de los consejeros bonaerenses Manuel Torres y Enrique Cano, quienes apelaron ante la justicia esa medida.

Un centenar de congresales bonaerenses del justicialismo provincial constituyeron el martes a la noche una conducción de oposición a Iglesias y lo intimaron a convocar de inmediato a elecciones internas. Si no lo hace, recurrirán en una cuarta causa a la justicia. En realidad, Herminio sabe que los jueces prefieren que se agoten las instancias internas antes de dirimirlos los enfrentamientos políticos. Por eso, avanza en la implementación de medidas que lo fortalezcan frente a las corrientes que lo atacan.

Mientras las disputas en Buenos Aires alcanzaban una tonalidad muy subida, el neurocirujano Raúl Matera consiguió reunir a varios de los contendientes de esa batalla en la casa de Jorge Antonio. El objetivo de esa reunión, a la que asistieron a Cafiero, Grosso, Arrighi y otros, fue discutir la renovación del consejo nacional. La asistencia de Iglesias indica que éste considera que el asunto de su distrito y los cambios en la máxima cúpula partidaria marchan por cuerdas separadas. Y que no vería mal la renovación del consejo si él pudiera sacar de ella una buena tajada política.

El silencio imperturbable de Isabel ha llevado a muchos dirigentes a pensar incluso en una renovación sin su presencia. La hondura de la crisis ha encendido las luces de alerta y mostrado que una modificación es urgente. Acaso, lo que quieran muchos dirigentes sea apenas un pequeño cambio de maquillaje. Habrá que ver si en el acto del 17 de octubre la gente piensa lo mismo. ☐



EL PERONISMO HA MUERTO, LOS PERONISTAS VIVEN



Escribe
ALVARO
ABOS

La actualidad sindical está develando una de las incógnitas que había dejado flotando el 30 de octubre y que podría formularse así: los votos obreros con los que Alfonsín consiguió la mayoría ¿eran un voto de castigo a los candidatos justicialistas o reflejaban un cambio en la identidad política de la clase obrera? Si bien habrá que esperar hasta que el mapa sindical se consolide para dar respuestas definitivas, ya pueden apreciarse tendencias claras: han fracasado los intentos de erigir un polo de alternativa sindical no peronista. Los candidatos alfonsinistas prefieren negociar pequeños puestos en las listas peronistas antes que dar una batalla frontal para la cual carecen de envergadura.

Esto significa que la disgregación del peronismo como sujeto político va acompañada de la perduración robusta de las filiaciones peronistas en las capas populares. ¿Ha muerto el peronismo? La respuesta afirmativa es estremecedora y, lo confieso, me tiembla la mano al escribirlo. Convoca sentimientos encontrados: para algunos alegría, para otros miedo, para otros codicia. Para otros (entre los que me cuento pues soy peronista hace veinte años, lo que hace la mitad de mi vida) dolor. Para nadie indiferencia porque el peronismo es desde hace cuarenta años el comensal con el que todos nos hemos tenido que sentar a la mesa. ¿Ha muerto el peronismo? Admitámoslo: el peronismo, tal como lo hemos conocido ya no se repetirá. No sólo porque falta uno de sus términos esenciales –el liderazgo carismático– sino porque la realidad social argentina que le dio sustento se ha modificado profundamente. La subsistencia del perfil peronista en la clase obrera está señalando que fueron los propios peronistas los que abdieron el poder, prefiriendo, con una sabiduría innata, hacer trizas el mito de su imbatibilidad electoral antes que entronizar una experiencia histórica contra natura. La decisión política de una parte de la clase obrera industrial en los bastiones proletarios del Gran Buenos Aires le dio el triunfo a Alfonsín, como medio para cerrar el paso a la restauración de un peronismo anacrónico. Fueron los peronistas quienes le aplicaron el golpe de gracia al peronismo. Ese fue el sentido del dramático silencio que reinaba en los barrios populares la noche de aquel 30 de octubre: no sólo la derrota sino la autoinmolación.

El peronismo que hoy detenta las estructuras es un peronismo plebeyo. Es decir un peronismo gritón y malhablado cuyo supuesto ardor confrontativo se agota en una verbalización callejera. Cuya agresividad es una pirotecnia que escon-

de un conformismo vergonzante. Curiosamente ese peronismo plebeyo (cuyo representante paradigmático es Herminio Iglesias aunque el fenómeno excede largamente a su figura) es un peronismo en estado puro. En ese sentido tiene razón Herminio cuando afirma que él es un peronista verdadero y no sus adversarios. Lo que sucede es que las clases populares argentinas han dejado de ser plebeyas. El propio Perón había dicho en el 72, que no era más peronista. El peronismo plebeyo del 80 es un *revival* del peronismo del 40. Pero al repetir como un muñeco parlante aquel peronismo, se convierte en su caricatura grotesca. La imitación no tiene la frescura histórica de aquellas masas del cuarenta y de sus dirigentes improvisados y espontáneos. Esto de hoy es un peronismo de cartón piedra, lleno de fetiches verbales arcaicos, en el cual la participación ha sido sustituida por el aparato, la consulta a la base por el enjuague y la compendio y cuyo sustento social sólo puede ser el lumpen, nunca el sindicato.

Es esta escoria la que ha sido barrida por la historia. El eclipse del peronismo deja un espacio vacío en la política argentina que, paradojicamente, solo los peronistas (conciencias sin cuerpo) pueden llenar. No hay, por ahora, recambios de izquierda. Las clases populares peronistas siguen siendo la izquierda sociológica en Argentina. Mientras tanto, la coyuntura clama por un proyecto popular que exprese las necesidades de transformación social que alberga la sociedad, un proyecto densamente social y democrático que canalice la oposición al pálido alfonsinismo al que el ejercicio del poder irá horadando lentamente. La necesidad de esta alternativa es crucial para que el sistema democrático se asiente. De allí la importancia que tiene para todos, partidarios o no, la resolución de la crisis peronista.

Si el peronismo ha cerrado su ciclo histórico, al campo popular quizás le aguarde una larga y agónica travesía del desierto. Es un error pensar que los pueblos inevitablemente sustituyen una representación política por otra. La historia está llena de largos períodos de vacío y de silencio.

Hay una posibilidad. Que una "operación rescate" permita arrebatar el peronismo (que sería entonces un *peronismo otro*, se llame como se llame) a sus actuales cancerberos. Ese rescate sólo puede protagonizarlo una coalición entre el sindicalismo de nuevo cuño, fogueado en la resistencia a la dictadura y con una comprensión cabal de la revalorización democrática que nuestra sociedad ha asumido y la generación intermedia de cuadros políticos peronistas, que hasta ahora encontró sus caminos cerrados.

Existe un "principio bioceánico" que legitimaría el reclamo para la Argentina de las tres islas del Beagle (Picton, Lennox y Nueva) y de los islotes orientales del archipiélago de Hornos?

Este supuesto y sin duda famoso "principio bioceánico" ha llegado a ser para nuestros "patriotas" del Beagle un dogma más solemne que el de la Santísima Trinidad.

A riesgo de pecar de prosaicos digamos que en derecho los principios deben asentarse en normas jurídicas reconocidas. Por consiguiente, el "principio bioceánico" habría que encontrarlo en la letra y espíritu de los tratados que reglaron o intentaron reglar los límites entre Argentina y Chile.

Son ellos el Tratado de Límites de 1881 y el Protocolo Adicional y Aclaratorio de 1893. Veamos qué dicen esos instrumentos jurídicos.

En primer término, del título que recibieron de los mismos negociadores surge que el "protocolo" de 1893 es accesorio del "tratado" de 1881, respecto al cual adiciona y aclara, sin modificar en sustancia.

EL ESPÍRITU Y LA LETRA

Según el Tratado de 1881 (art. 3º, 1a. parte) la Isla Grande de Tierra del Fuego se divide por el meridiano 68° 34' "hasta tocar en el Canal Beagle" correspondiendo a Chile la parte occidental y a nuestro país la oriental.

"En cuanto a las islas, pertenecerán a la República Argentina la isla de los Estados, los islotes próximamente inmediatos a ésta y las demás islas que haya sobre el Atlántico al oriente de la Tierra del Fuego y costas orientales de la Patagonia; y pertenecerán a Chile todas las islas al sur del canal Beagle hasta el Cabo de Hornos y las que haya al occidente de Tierra del Fuego" (art. 3, in fine, subrayados nuestros).

Se intiere, con claridad manifiesta, que al sur del estrecho de Magallanes el límite corre, primeramente, de norte a sur, por el meridiano 68° 34' hasta el Beagle, y luego tuerce de oeste a este por el mencionado canal. Al norte de la frontera Beagle el territorio es argentino y al sur, chileno "hasta el Cabo de Hornos". En virtud de estas normas inequívocas Chile ocupó pacíficamente las tres islas "litigiosas" en 1892.

Pasemos al Protocolo Adicional y Aclaratorio de 1893.

De acuerdo con el artículo 2º, primera parte, "y según el espíritu del Tratado de Límites, la República Argentina conserva su dominio y soberanía sobre todo el territorio que se extiende al oriente del encadenamiento principal de los Andes, hasta las costas del Atlántico, como la República de Chile el territorio occidental hasta las costas del Pacífico; entendiéndose que, por las disposiciones de dicho Tratado, la soberanía de cada Estado sobre el litoral respectivo es absoluta, de tal suerte que Chile no puede pretender punto alguno hacia el Atlántico, como la República Argentina no puede pretenderlo hacia el Pacífico".

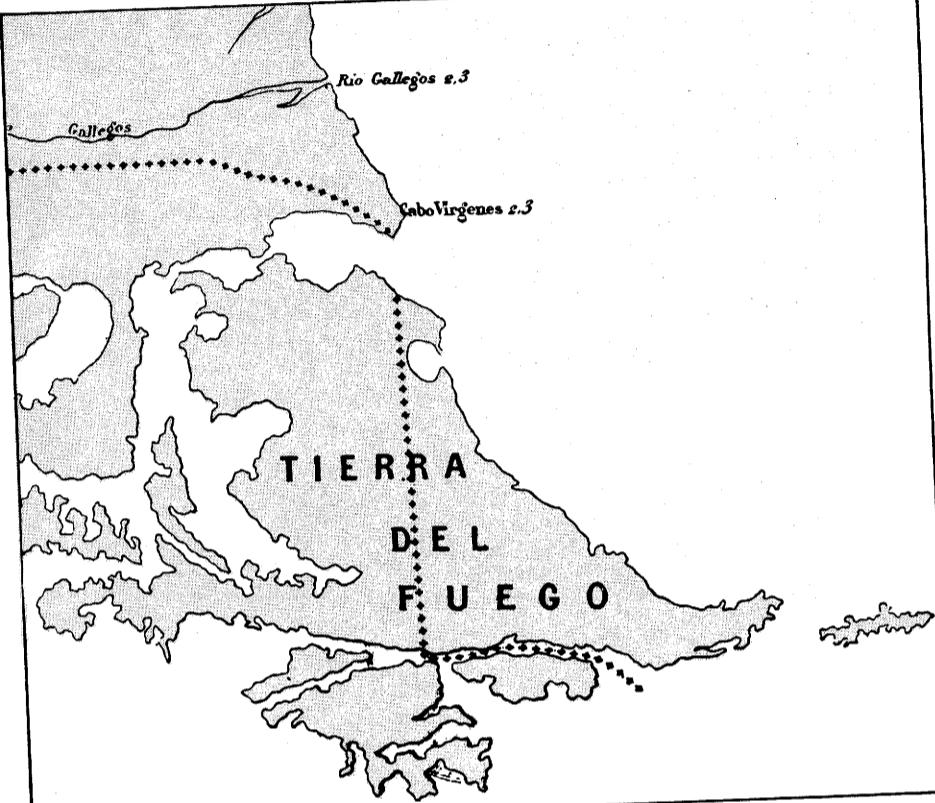
Como puede verse, el texto establece un sistema articulado que consta de tres elementos a partir del "encadenamiento principal de los Andes", a saber: (1) La línea de las cumbres más elevadas que dividen las aguas (Tratado de 1881). (2) Las tierras que se extienden a oriente y occidente, respectivamente, de esas altas cumbres o encadenamiento principal de los Andes. (3) Las correspondientes costas marítimas.

EL PRINCIPIO "BIOCEÁNICO"

Quienes pretenden ver en el texto el famoso "principio bioceánico" aplicable a la zona de las islas "al sur del Canal Beagle", tergiversan la cuestión, pues el Protocolo se está refiriendo expresamente al área delimitada por la cordillera de los Andes, es decir, a la Patagonia hasta el para-

BEAGLE: QUE DICEN LOS TRATADOS

El chovinismo oligárquico de "patria chica" fabricó un pleito perdido en la zona del canal hasta desembocar (sepultado por los tratados y la cartografía de la época) en el descalabro del laudo arbitral. Desconocer ahora la propuesta vaticana sería preparar una nueva catástrofe.



Reproducimos aquí la parte correspondiente al Beagle del mapa general de la Argentina inserto en la "Géographie de la République Argentine" de F. Latzina. Se trata de la versión francesa de la "Geografía" editada en 1888, y vio la luz en Buenos Aires en 1890. Esta versión estaba destinada a propagandizar a nuestro país en Europa. Como puede verse, en coincidencia con todas las fuentes nacionales de la época, Latzina hace correr el Beagle de oeste a este, paralelo a la Isla Grande de Tierra del Fuego y más allá de la Navarino, marcando el límite internacional por la parte media. El mapa omite los tres islotes "litigiosos" y, directamente, excluye el archipiélago de Hornos. También se ve (arriba, izquierda) el límite sur-patagónico anterior al Protocolo de 1893, donde la zona de Puerto Natales aún corresponde a la Argentina.

lelo 52. A partir de allí la cordillera deja de ser frontera, tampoco lo es en la Isla Grande de Tierra del Fuego y directamente no existe en los archipiélagos. Tampoco existe ni podría existir, respecto a éstos, el famoso "principio bioceánico" a la luz de las cláusulas inequívocas del Tratado de 1881.

El secreto y la razón de ser de este artículo 2º del Protocolo Adicional se revela en su segunda parte:

"Si en la parte peninsular del sur, al acercarse al paralelo 52°, apareciese la cordillera internada entre los canales del Pacífico que allí existen, los peritos dispondrán el estudio del terreno para fijar una línea divisoria que deje a Chile las costas de esos canales; en vista de cuyos estudios, ambos gobiernos la determinarán amigablemente."

En su falsa y conjetal generalidad, el texto se refiere específicamente al seno de la Última Esperanza, donde actualmente se halla Puerto Natales. Allí la cordillera se "interna" en el Pacífico, de suerte que la divisoria, según la letra del Tratado del '81, habría dejado del lado argentino una costa sobre el Pacífico, a lo cual nuestro país renunció asombrosamente por el protocolo del '93.

"De tal modo —comenta Miguel Ángel Scenna—, hoy Puerto Natales es chileno, y el carbón de Río Turbio, a 30 kilómetros del Pacífico, debe recorrer 200 para salir por el Atlántico."

En realidad, los negociadores argentinos y el país entero, empezando por el canciller Bernardo de Irigoyen, gestor del Tratado, tenían bien en claro lo que querían decir cuando hablaron de las "islas al sur del Canal Beagle", a saber, que éste corre de oeste a este entre la costa sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego y las islas Navarino, Picton y Nueva.

ANTECEDENTES CARTOGRÁFICOS

Por tal motivo, las fuentes cartográficas argentinas, de carácter oficial o semi Oficial de la época, son prácticamente unánimes en adjudicar las tres islas en litigio y los islotes del archipiélago de Hornos a Chile, tal como recientemente lo han documentado Carlos Escudé y Cristóbal Williams (1). Por su parte, Juan A. Lanús (2) señala que "en 1881 el propio Irigoyen había distribuido alegremente un mapa argentino (no oficial) que describía 'la nueva frontera', y en ese mapa todas las islas al sur de Tierra del Fuego aparecían chilenas. Irigoyen lo hizo llegar al representante británico en Buenos Aires, que lo envió al Foreign Office, donde lo encontraron los chilenos 90 años después".

Por su parte, la lista de Escudé y Williams está encabezada por el "Mapa Oficial de la República Argentina" hecho en 1882 bajo el auspicio del mismo Bernardo de Irigoyen, entonces ministro del Interior, el cual atribuye "las islas Picton, Lennox y Nueva a Chile". Lo mismo ocurre con Francisco Latzina, director de Estadísticas, cuya "Geografía de la República Argentina" (Ed. Lajouane, 1888) obtuvo el "Gran Premio Bernardino Rivadavia del Instituto Geográfico Argentino", entidad presidida por el entonces canciller Estanislao Zeballos e integrado por Bartolomé Mitre, Julio A. Roca, Sarmiento y Lucio Mansilla, entre otros. Tenemos a la vista la edición francesa de la obra, publicada en 1890, donde la demarcatoria sigue de oeste a este pasando la Navarino, faltan las tres islas y el mapa se acaba antes del archipiélago de Hornos!

EL "NO" ES LA GUILLOTINA

En realidad, toda esta ociosa y absurda discusión destinada a fabricar un pleito perdido y enconar las relaciones con Chile en exclusivo beneficio de las grandes potencias, sólo ha inducido a enredar lo único que en rigor interesaba a nuestro país, a saber: que los negociadores del '81 y el '93 no podían tener en mente aspectos surgidos del nuevo derecho del mar (las 200 millas) y la proyección antártica. En rigor, esta última no se ve afectada por el litigio, pues hacia occidente (meridiano 72) ella se funda en la masa de nuestro territorio continental, no en las islas, y sólo tiene base insular a oriente de Tierra del Fuego, respecto a Malvinas, San Pedro (Georgias) y Sandwich del Sur (meridiano 25).

El trámite conflictivo y judicial de nuestros "patriotas" oligárquicos condujo a un laudo adverso que, sin la menor duda posible, sería confirmado por la Corte de La Haya si fracasase la mediación papal por un "no" argentino en cuyo caso perderíamos la totalidad de esas 200 millas.

Por el contrario, la propuesta papal, base del inminente tratado, otorga a la Argentina la mayor parte del área marítima, dejando a Chile las islas que por ley de los tratados siempre le correspondieron y una fracción menor de aguas adyacentes.

Quienes abogan por el "no" nos empujan sin misericordia a la guillotina de la Corte de La Haya o al "remedio" de una guerra fratricida. ☣

(1) "Todo es historia", febrero 1984.

(2) Juan A. Lanús, "Del Beagle a Chapultepec", p. 514.

JORGE ENEA SPILIMBERGO

Las actuales autoridades normalizadoras de la Universidad de Buenos Aires están experimentando en carne propia todo lo que significaron 18 años de intervención en las casas de altos estudios. La UBA tuvo durante ese período 25 rectores, sin contar al actual Francisco Delich.

Los disgustos son cotidianos. Recientemente se descubrió, por ejemplo, que un sobre que contenía las impugnaciones para los cargos docentes de la carrera de Psicología estuvo retenido un mes en la mesa de entradas del rectorado. Investigado el caso, resultó que un administrativo vinculado al proceso militar y a las ex autoridades de Psicología, por esas cosas del "reordenamiento", fue a desempeñar funciones en el edificio de la calle Viamonte y "no se le dio la gana" agilizar el trámite.

La degradación de la estructura burocrática llegó al extremo de que se pagaran, con los fondos del presupuesto universitario, 120 sueldos de policía al momento de asumir Delich.

Pero donde las herencias de la convulsa historia política argentina aparecen en toda su magnitud es en el caotizado claustro docente. De once mil profesores que integran actualmente el plantel de la UBA, nueve mil son interinos. El resto está conformado por los docentes que ganaron los concursos de 1982 y 1983 organizados por el régimen militar. Una gran cantidad de esos dos mil cargos concursados están ahora impugnados, el 70% en Medicina y Económicas, un 50% en Filosofía y Veterinaria, un 75% en Arquitectura y Exactas, un 60% en Derecho y otros porcentajes menores en las restantes facultades.

La sangría comenzó en 1966 con la "noche de los bastones largos" que concentró su furia represiva contra el cuerpo professoral de Ciencias Exactas, Ingeniería, Filosofía y Letras y Medicina. Siguió con las renuncias en 1973 y la brutal expulsión de casi cuatro mil docentes en octubre de 1974, fruto de la "cruzada" macartista de Alberto Ottalagano. Esta "anormalidad" consuetudinaria se acentuó aún más con las prescindibilidades y cesantías desatadas a partir del 24 de marzo de 1976. Un dato agravante en este cuadro son los sueldos. Un profesor titular de tiempo simple, por ejemplo, gana apenas por encima de los 8.700 pesos mensuales y el de tiempo completo redondeará unos 27.000, por lo menos hasta ahora.

Por otro lado, los resultados finales del ingreso de 1984 desnudan las falencias estructurales del sistema, victimario en última instancia del propio estudiante. De un total de 68.055 inscriptos sólo ingresaron 42.759, o sea un 63%, y esto en un marco casi irrestricto. La deformación de la matrícula

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

LOS DOLORES

DE CABEZA DE

DELICH



cula es otra evidencia surgida de las estadísticas suministradas a *EL PERIODISTA*: entre los aspirantes a ingresar en las facultades de Derecho, Ciencias Económicas, Filosofía y Medicina se registraron más de

35.000 estudiantes, o sea más de la mitad del total. Una cifra aproximada de 12.000 estudiantes, por otro lado, figuran como ausentes a los cursos o exámenes de 1984, o sea que abandonan antes de empezar.

A esta crisis todavía vigente en el nivel universitario, se le pretende dar un principio de respuesta con la proyectada "reforma pedagógica", aunque el asunto es polémico. Patricia Angel, secretaria de Planeamiento, entre los temas que ve relacionados con los objetivos de la reforma, menciona "la no aceptación hasta ahora del carácter masivo de esta universidad (para 1985 los inscriptos suman casi 85.000); las trabas para elevar el nivel académico o sea la posibilidad de convertirla en una Universidad y no en un grupo de facultades como ahora, con un grado de autonomía negativo; la permanencia de planes de estudio que no se han elaborado de modo orgánico sino que son el resultado de parches que se le han ido agregando continuamente". Así se fue perdiendo el sentido de cada carrera —agrega— y surgiendo un tipo de graduados que no son los que necesita el país. Todo esto es parte del gran paquete que la reforma pretende afrontar.

Sobre si esto será así o no dará testimonio el debate público que comenzará apenas el Consejo Superior de la UBA los trae en su sesión del miércoles próximo. ☐

A RÍO REVUELTO, GANO QUANTUM

Después de catorce años, el centro de estudiantes "La línea recta", único en el país con personería jurídica, ha dejado de ser conducido por Franja Morada. En las recientes elecciones, la agrupación de centro-derecha Quantum se impuso por 382 votos, a expensas de la división entre Franja Morada Ingeniería (corriente nacional y popular de la UCR) y Franja Morada-Junta Coordinadora, que —juntas— hubieran triunfado por unos 250 votos. De todos modos, los 647 votos obtenidos por la "coordinadora" son valorados por ellos mismos, como "un buen resultado" decididos a jugar "su propio partido" para probar fuerza.

Por de pronto, los nuevos titulares del centro anunciaron una política casi empresarial. "La línea recta" se maneja mensualmente con ingresos aproximados al millón y medio de pesos y ahora comenzaría a desarrollar una política destinada al incremento de recursos y

a un mejor aprovechamiento de los bienes del centro.

Roberto Pittaluga, de FM Ingeniería, evaluó así el resultado electoral: "toda división en el campo popular deja lugar a los herederos del Proceso. El triunfo de Quantum da un poco más de aire al llamado independentismo, pero por poco tiempo, ya que carecen de una propuesta política real. Los 'independientes' —subrayó— nacieron únicamente para frenar el avance de los partidos en la universidad".

Es evidente que la ofensiva despolitizada en los años pasados dejó huellas difíciles de superar en el movimiento estudiantil. La victoria de Quantum en Ingeniería, el segundo puesto de la Unidad para la Apertura Universitaria (UPAU-Unión de Centro Democrático) en Derecho y el tercer lugar en Ciencias Económicas, constituyen índices que si bien no vale la pena generalizar muestran una realidad en las facultades porteñas.

JOSE ANTONIO DIAZ

EL PULSO DE LOS CENTROS

La agrupación Franja Morada se impuso en las elecciones de los centros de Ciencias Exactas, y Odontología de la Universidad de La Plata. En la primera de las facultades, sumó 1.040 sufragios, seguida de IECE (Integración Estudiantil de Ciencias Exactas), con 671 votos, y el MUI (Movimiento Universitario Intransigente), con 126 votos.

En Odontología, los radicales ocuparon el primer lugar con 705 votos. Segundos fueron los del EIFO (Estudiantes Independientes de la Facultad de Odontología), con 215 sufragios.

En Córdoba, Franja cosechó un nuevo éxito y uno los intransigentes. El triunfo de la agrupación radical se verificó en el centro de la Facultad Regional de Córdoba de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), con 922 votos (42,51%). En segundo término se ubicó APUNTE (Agrupación Popular Universidad Tecnológica), con 795 votos (36,61%). La Agrupación Carlos Casafouhst salió tercera con 346 votos (15,93%), mientras Comunidad y Participación (80 votos) y Corriente Socialista Universitaria (24 votos) se colocaron en el cuarto y último lugar respectivamente. El nuevo titular del centro es Hugo Rossano.

La Juventud Universitaria Intransigente, entretanto, se impuso en el Instituto Técnico Universitario, donde logró 394 votos. Detrás de ella, figuraron Franja con 119 sufragios y la agrupación Bialet Massé con 54 votos.

ACLARACION I

En el informe especial de nuestro número 3, denominado "La burocracia sindical", página 22, se desliza un involuntario error. Se afirma que el abogado Héctor Recalde fue detenido en una causa por presunta presión a una empresa constructora de viviendas y, posteriormente, misteriosamente sobreseído. El profesional solicita que se aclare que su situación fue tratada separadamente por la justicia en febrero de 1975 y que fue absuelto de culpa y cargo, sin que nada afectara su buen nombre y honor.

ACLARACION II

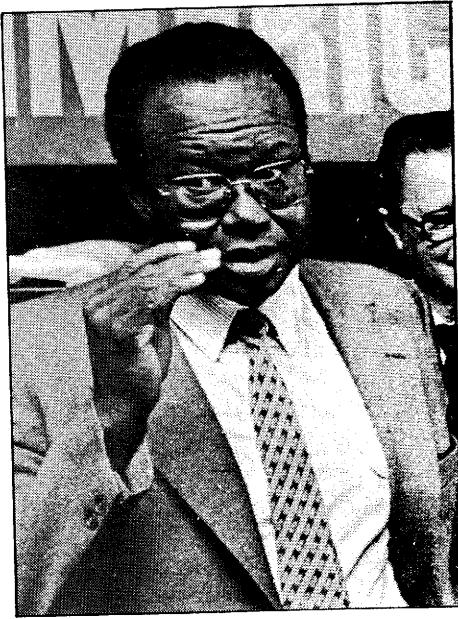
Rectificando lo publicado en la página 23 de nuestra edición número 3, bajo el subtítulo "Diego Ibañez", donde se citaba una alusión al diputado Luis Santos Casale efectuada por la revista *Quorum*, debemos aclarar que, con motivo de tal publicación, se le ha dictado prisión preventiva al director responsable de dicha revista, Sr. Guidi, en la querella que le promoviera el mencionado diputado por el delito de calumnia.

CARLOS ARES

CONCLAVE EN BUENOS AIRES

LOS OTROS MILITARES

La reunión de Unidad Argentina Latinoamericana (UALA), realizada en Buenos Aires entre el 28 de setiembre y el 1º de octubre, sentó nuevas bases para una postura popular y progresista en las Fuerzas Armadas. El cónclave juntó a delegaciones de catorce países del continente, integradas por militares retirados y expertos de alto nivel, más observadores de empinada jerarquía castrense o gubernamental, procedentes de Portugal, España y Malí. Esta es la segunda y última entrega de *EL PERIODISTA* sobre el encuentro.



SANGARE: "Malí no existiría sin su ejército y su pueblo"

Alto y carismático, el general Baugain Sangare se metió en el bolsillo a todos los participantes del Foro, aunque confesara —con pícara modestia— "no saber nada de América Latina". Acaso menos superan sus interlocutores sobre esa República de Malí —ex Sudán francés, en África Sudoccidental—, que tras el fracaso de la federación con Senegal accedió a la independencia en 1960. En aquel país, regido desde 1968 por una Junta Militar de Liberación Nacional y con un único partido legal (la Unión Democrática del Pueblo Malíense), el general Sangare fue jefe de Estado Mayor del Ejército. Hoy es director político de esa arma, además de titular de la Comisión de Defensa de la Organización de Unidad Africana (OUA).

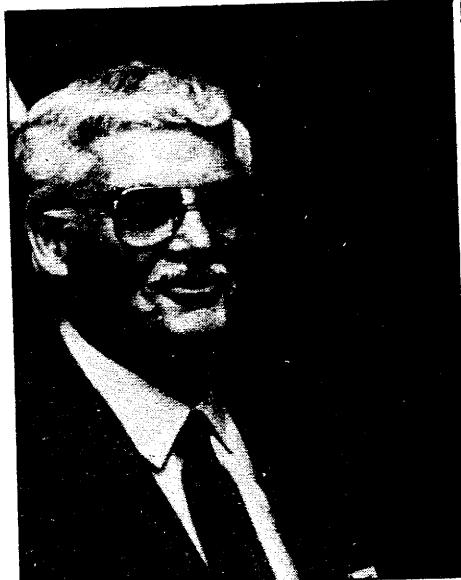
"Malí no podría existir en la actualidad sin el sostén de sus fuerzas armadas, totalmente unidas con su pueblo" —deletra en pausado francés a *EL PERIODISTA*—, y amplía: "la defensa nacional es una labor sostenida, a su vez, por las mayorías populares. Malí es chico, ocupa sólo 1.240.000 kilómetros cuadrados, con apenas un millón de habitantes. Somos una pequeña fuerza armada, ¿ve usted?, y sin la actividad de todo el pueblo nada se podría hacer."

Sangare no quiere dar consejos a los latinoamericanos; sólo narrar su experiencia: "En diciembre último se reunieron los jefes de Estado de la región; como comprenderá, es muy difícil armonizar los sistemas de defensa en 52 naciones, a veces muy disímiles. Pero hemos comprendido que el colonialismo nos dividió para poder reinar, y ello hace absolutamente necesario crear una organización continental: Malí es parte del sistema del sudoeste africano, pero existen ya otros encuadramientos, como el del Este, y se está estudiando la situación de Namibia y del gran enemigo colonialista, la República de Sudáfrica". Remarca que "aún hay fuerzas extranjeras asentadas en distintos países africanos, como Chad", para hacer notar que "la aspiración máxima de que todas las potencias extricontinentales dejen el África ex-

clusivamente para nuestros pueblos, se ve dificultada porque ciertos Estados africanos dependen todavía mucho del extranjero para su defensa".

Alzando la voz, Sangare enfatiza que "por eso, el gran imperativo es crear un sistema capaz de abarcar a los distintos grupos y modalidades nacionales y regionales; nuestra diversidad es, al propio tiempo, nuestra fuerza, y con el tiempo comprenderemos que la única vía radica en la unión".

El general Sangare sabe lo que dice cuando habla de colonialismo: "Yo serví durante catorce años y medio en el Ejército francés, y cursé toda mi carrera en la Escuela de Altos Estudios Militares de París. De modo que, sin exagerar, puedo decir que estuve en las entrañas del dragón y que conozco también sus puntos flacos; esos territorios de carne débil, semiescondidos entre la caparazón de escamas. Hacia allí debemos apuntar nuestros dardos aunque —claro está— entendiendo que por la interconexión de intereses en el orden mundial, lo que a veces aparece como un terrible enemigo es sólo el sirviente de otro mayor. Ellos no están solos. Tampoco debemos estarlo nosotros."



ZUFRIATEGUI: "El acuerdo con la cúpula militar no ata para el futuro"

La permanente jovialidad resalta bajo la cabeza cien por ciento canosa. Nadie diría que el coronel Carlos Zufriategui, dado de baja por la dictadura uruguaya, soportó diez años y dos meses de cárcel. Aclara risueño: "Eso sí, en ese lapso gocé de un cuarto intermedio de un semestre en libertad condicional". Fue en 1976: luego lo volverían a detener.

Zufriategui, actual coordinador entre los órganos directivos de la coalición uruguaya "Frente Amplio" y asesor de su líder Liber Seregni en materia castrense y relaciones internacionales, fue detenido junto con aquél y con el general frenteamplista Licandro durante la manifestación masiva del 9 de julio de 1973. Lógicamente, el eje del diálogo con él pasó por el discutido acuerdo entre el partido Colorado, el Fren-

te Amplio y la pequeña Unión Cívica con la cúpula castrense, con vistas a las elecciones pautadas para noviembre próximo.

"En tanto fue necesario hacer una negociación, aun con determinados condicionamientos como es el hecho de que se mantengan suspendidos en sus funciones políticas a distintos dirigentes y grupos —entre ellos nada menos que el jefe del partido Blanco, Wilson Ferreyra Aldunate, en prisión desde junio, cuando volvió al país desde el exilio, y el propio general Seregni, ambos todavía proscriptos— es evidente que éste era el único camino para llegar al acto electoral. Piense que los militares también tuvieron que ceder y negociar. Los oficiales integrantes del Proceso en Uruguay entienden, creo que con claridad meridiana, que tienen que irse. Eso ya nadie lo discute."

Afirma que "todos los puntos resultantes de la negociación que puedan implicar cualquier condicionamiento de tipo político para el futuro gobierno, ya en el primer año del ejercicio democrático se van a eliminar. Porque uno de los ítems acordados en ese acuerdo es el establecimiento, en la segunda mitad del 85, de una Constituyente. La misma estará en capacidad de modificar todo aquello que se entienda que no debe ser aceptado en el futuro. En cuanto al Consejo de Seguridad Nacional (Cosen), que fue un organismo de real cogobierno a lo largo de este proceso, lo único que le queda es el nombre y su implantación en el ámbito constitucional: será un ente asesor del Ejecutivo, que ha de reunirse cuando el Presidente de la República lo convoque. Estará integrado por el Presidente y Vicepresidente, dos ministros —de Defensa y Relaciones Exteriores— y los tres comandantes en jefe. Así que queda reducido a eso".

—¿El Frente Amplio, la Multipartidaria, han proyectado alguna posible reestructuración, así fuera mínima, de las Fuerzas Armadas, para reincorporarlas de un modo democrático a la sociedad global?

—"Esta es una preocupación latente y presente en los partidos políticos y en el pueblo uruguayo: nuestro pueblo, que normalmente nunca se ha interesado por la marcha de la institución militar (en tanto antes de este proceso la institución no creaba ningún problema en el orden social, político o cultural), después de esto se encuentra lleno de interrogantes, y aun de expresiones emotivas tremendas. Hoy nos importa señalar a nuestro pueblo, y es una tarea que estamos haciendo de puerta a puerta y en el mano a mano con la gente, que por un lado está la institución y por otro los hombres que la manejan viciosamente y para servir a intereses espúreos: las Fuerzas Armadas no deben gobernar, y tienen una función específica que cumplir. Una función al lado del pueblo, jamás en su contra."

MINISTRO CARDENAS MALLO:
"Unir a los sectores armado y civil"

Proclamándose "heredero de nuestro reciente gran prócer popular con proyección latinoamericana, el ex presidente (1970-71) Juan José Torres", el actual mi-

nistro de Defensa de Bolivia, coronel (R) Manuel Cárdenas Mallo, resume en el diálogo periodístico una visión de llamativa coherencia. "En la vida de nuestros ejércitos hemos asistido siempre a dos corrientes: una patriótica y otra entreguista", destaca; y exhorta a "estudiar las alternativas para crear en el futuro un nuevo sistema latinoamericano de defensa mutua, que responda puntualmente a las condiciones geopolíticas del hemisferio y a las aspiraciones de nuestros países". Para ello hay que tener en claro que —dice— "nuestro potencial bélico, tanto defensivo como ofensivo, se sustenta en la estructura económico-social; en los recursos humanos, naturales y financieros que resultan de una asignación de prioridades en cada país".

El endeudamiento externo contraído en forma dependiente e inadecuada y los gastos armamentistas de las superpotencias —señala— deforman aún más "nuestras perimidas estructuras, ocasionando el cáncer inflacionario y el derrumbe del nivel de vida popular, que repercute profundamente en el proceso político". Cárdenas Mallo da como ejemplo y resultante de esto a los movimientos guerrilleros en Centroamérica y el Caribe, "algunos de cuyos orígenes e impulsos no nos son del todo desconocidos", y en los cuales "es posible advertir ciertas vinculaciones con otro fenómeno que padecen los países andinos: el narcotráfico". El titular de Defensa boliviano no demuele sólo retóricamente al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), al remarcar cómo la guerra de las Malvinas "evidenció de modo definitivo el abismo entre Norte y Sur" recurre también a argumentos concretos para explicar que "ningún pacto militar como aquél tendrá validez ante la crisis en desarrollo y los juegos de hegemonías que se dan en puntos claves de la geopolítica mundial, pero exceden su ámbito". Y cita a África, a Afganistán, el golfo Pérsico, el conflicto palestino-israelí y el caldero centroamericano caribeño, "que jamás hallarán solución si se sujetan al vaivén de aquellos poderosos intereses".

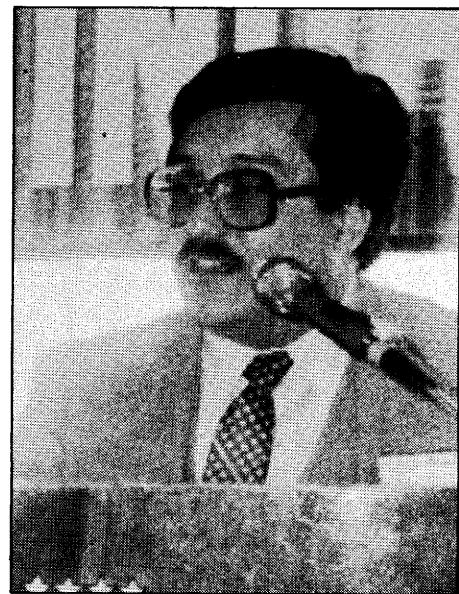
¿Cómo ve Cárdenas Mallo el papel defensivo latinoamericano dentro de este complejo panorama? Apunta que "todo sistema de defensa debe estar íntimamente relacionado con la realidad que se trata de defender; necesita de condiciones internas y hemisféricas". Se impone por tal razón "generar en América Latina un nuevo instrumento diplomático que sirva de base para la auténtica defensa del continente", el que sólo será posible "si los conflictos regionales que aún arrastramos hallan una vía de negociación y solución pacífica". Sólo así podrá evitarse que "persistan antiguos resentimientos, los que serán utilizados por las grandes potencias en su confrontación mundial, como sucede ahora en América Central".

Para el militar boliviano, "el otro problema fundamental es el político. Desde la Independencia, con excepción de brevísimos períodos, nuestros países han estado sometidos a gobiernos autoritarios, civiles o militares. Ahora, varios de ellos —como su país y el mío— han emprendido una etapa democrática que, por los problemas económicos antes anotados, enfrenta un alto costo social. Esto acarrea problemas ex-

traordinarios que también repercuten en la seguridad nacional, regional y hemisférica".

Las fuerzas armadas, "en una etapa anterior aún no superada en algunos ángulos del continente, servían como brazo armado de una oligarquía feudal-agraria en unas partes, y financiera-burguesa en otras", razona Cárdenas Mallo. Pero como "la institución armada ha de ser la vanguardia del pueblo para su propia defensa, nuestros mandos deben reflejar los sentimientos y anhelos de los sectores populares. De lo contrario, serán meros mercenarios desvinculados del país al que dicen servir".

Hoy, juzga el alto oficial, "estamos en Bolivia dentro de una apertura democrática apta para unir al mundo civil con las fuerzas armadas, orientando a éstas a vivir en democracia. Y demostrando a las clases nacionales que las fuerzas armadas salen del pueblo, y sirven al pueblo".



ILAMARTE/ELTI

FIALLOS: "Napoleón Duarte fue puesto por Washington"

El capitán retirado Ricardo Fiallos es también médico odontólogo. Y vive exiliado en México. Salió de El Salvador a fines de 1980, "después de sufrir diversas persecuciones y amenazas de muerte". Luego de la constitución de 1979 de la Junta cívico-militar, "de la que en un principio formó parte el coronel patriota Adolfo Majano", Fiallos siguió participando en el movimiento de la llamada "juventud militar", inspiradora de dicha sublevación, "que intentó, a lo largo de 1980, hacer retomar al Ejército esa posición inicial de acercamiento al pueblo para una solución negociada del conflicto salvadoreño".

Explica que con anterioridad al golpe de la "juventud militar" en octubre del '79, había ya, "como continúa habiendo hoy una cantidad de jóvenes oficiales con ideas progresistas y populares; eso se plasmó en el documento titulado 'Proclama de las fuerzas armadas', que postulaba la nacionalización de servicios esenciales como la banca y el comercio exterior, la reforma agraria y otras propuestas que atacaban en la columna vertebral a la oligarquía de mi país". Pero -agrega-, "dentro de aquel golpe de tinte inicialmente progresista estaban incrustados algunos oficiales de mayor grado y antigüedad, con tendencias reaccionarias, que aprovechándose del vacío de poder lógico, después de un movimiento tal, fueron desplazando a sus colegas más democráticos y de menor rango castrense. La reforma agraria y demás medidas de avanzada fueron suspendidas; se eliminó de la Junta al coronel Majano, y muchos oficiales jóvenes salieron al exilio voluntario o involuntario, o fueron trasladados a puestos sin gravedad".

Aunque hable con suavidad acorde con su aspecto más bien bonachón, Fiallos no ahorra epítetos para referirse al ac-

tual presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte -fundador de la Democracia Cristiana y jefe del Estado entre 1980-82-, "electo en el fraudulento comicio del 25 de marzo". Fiallos califica a aquella puja como "una elección reservada sólo para las fuerzas de la derecha; compitieron allí, además de Duarte, el Torquemada clásico, es decir el ex oficial de Inteligencia Roberto D'Aubuisson, candidato de la Alianza Repùblica Nacionalista (ARENA); Francisco Guerrero, del Partido de Conciliación Nacional, que gobernó entre 1961 y 1979 con el aval castrense, y otras agrupaciones que sólo representan a los grandes intereses creados".

EL PERIODISTA señaló a Fiallos que Duarte expresó recientemente, sin embargo, que jamás ha de permitir el establecimiento de fuerzas extranjeras en suelo de El Salvador; y ha venido haciendo algunos gestos en procura -dice- de una "paz negociada" con la guerrilla, encarnada principalmente en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)...

"Lo que sucede es que los Estados Unidos no están dispuestos, en este momento, a intervenir en forma directa en El Salvador. En consecuencia, Duarte, como alguien que ha sido prácticamente puesto en su sillón por Washington, puede darse ahora el lujo de afirmar eso. Pero yo dudo mucho de que si un día el Pentágono decide la intervención, el actual irrepresentativo mandatario de mi patria pudiera oponerse. Ni siquiera en el supuesto caso de que Duarte quisiera buscar, con un mínimo de seriedad, una solución a los problemas más candentes -por ejemplo, si desea honestamente erradicar a los ultraderechistas 'Escuadrones de la Muerte'-, ni aún así podría hacer nada. Hasta ese día, no más, llega Duarte."

Fiallos apunta algunos datos que, en su óptica, brindan signos concretos de que Estados Unidos seguiría interviniendo de modo indirecto en suelo salvadoreño.

"Ultimamente, a raíz de varios operativos conjuntos realizados por las fuerzas norteamericanas en Honduras -como las maniobras bautizadas **Lempira** y **Grana-deros**, de las que también participaron cuerpos especiales salvadoreños-, los hondureños (que siempre arrastran cierto resentimiento con el ejército de mi país, de resultados de la famosa guerra relámpago de 1969), han puesto diversas trabas al entrenamiento de tropas salvadoreñas en la base de Puerto Castilla; base, ésta, situada en Honduras. Pero Estados Unidos, que ya preveía esa situación, está empeñado hoy, al parecer, en la construcción de un nuevo enclave militar intervencionista en el departamento salvadoreño de La Unión. Nuestros 'muchachos' podrán seguir entrenándose allí. ¿Para qué? Bueno, eso habría que preguntárselo al presidente Ronald Reagan".

Acerca de las gestiones pacificadoras desarrolladas en el área por el "Grupo de Contadora" (integrado por Colombia, México, Panamá y Venezuela), Fiallos reconoce los esfuerzos de "esos países hermanos" y acepta que "sin una negociación, difícilmente vaya a llegar a una solución política -tampoco militar- de los conflictos en nuestra región". Pero, "por desgracia, tanta buena voluntad, ya sea de esas naciones hermanas como de otras -entre ellas la nueva Argentina democrática-, que les han dado su respaldo moral, depende en forma principal de la actitud que adopten los propios Estados Unidos: éstos, pese a ciertas declaraciones mediadoras, no muestran el menor interés en detener esta guerra sin sentido. No quieren reconocer que hay una oposición que, combatiendo en todos los campos -político, militar, ideológico- se ha ganado ese puesto en la mesa del diálogo. Y no quieren entender que sin solucionar, los dramas socio-económicos de fondo, no habrá ninguna paz: ni ahora ni mañana".

Entrevista de JORGE ARIEL MADRAZO

Latinoamericanos de profesión militar

El Foro Latinoamericano de Defensa, que sesionó en Buenos Aires con la concurrencia de personalidades militares argentinas y de otros países, concluyó su actividad en el mismo momento que el Jefe del Estado Mayor Conjunto del ejército argentino viajaba a la base Mc Dill, en La Florida.

Esta casualidad permitió ver mejor la distancia que separa a los militares en actividad de aquellos que, como los que se reunieron en el Foro, procuran porfiadamente convertirse en la conciencia histórica de sus antiguos camaradas de armas.

Estos últimos no son ingenuos. Algunos de ellos han pasado por el gobierno de sus países; la mayoría ha cursado especializaciones de elevada exigencia intelectual; varios escribieron libros sobre materias profesionales. Entre ellos había un ministro que actualmente intenta regenerar a un ejército corrompido por el tráfico de drogas, y oficiales que cambiaron sus ideas y ya no siguen creyendo que en Centroamérica los guerrilleros encarnan el Mal y el general de cinco estrellas Paul Gorman, el Bien.

Muchos de estos hombres han perdido sus carreras profesionales, pero no sus esperanzas de mejorar la sociedad sin renegar simultáneamente de la convicción de que los militares también pueden hacer algo.

Solamente conociendo las presiones morales, el aislamiento personal, la fractura de amistades que deben soportar (en el mejor de los casos), o los riesgos de vida, la prisión mayor y la degradación violenta que los amenaza muchas veces, es posible comprender el valor de todos ellos para suscribir la "Declaración de Buenos Aires", en su condición de "latinoamericanos que optamos por la profesión militar como forma de servir a nuestros pueblos".

Esta Declaración denuncia que, a causa de la "dependencia generada (se) confunde los objetivos nacionales básicos de nuestros países con los objetivos del imperialismo estadounidense y los intereses transnacionales que éste representa, convirtiéndonos en dependientes económicas,

tecnológica, cultural y militarmente". También puntualiza que "dentro del marco de dominación, el sistema interamericano y las relaciones militares que generan han (...) deformado el significado de los términos patria, soberanía, desarrollo y seguridad (y) se ha desvirtuado la auténtica misión de las Fuerzas Armadas latinoamericanas, creadas al calor de las luchas por la Independencia y cuya virtud fundamental fue subordinar su acción a la voluntad soberana de sus pueblos".

Agregando que "el actual conjunto de las relaciones militares interamericanas y la Doctrina de la Seguridad Nacional someten a nuestras Fuerzas Armadas a los intereses hemisféricos del imperialismo y las convierten en instrumentos de contención a los esfuerzos de liberación de los pueblos".

Estos singulares hombres de armas, deseosos de rescatar la herencia militar de San Martín y Bolívar, han hablado por cientos de camaradas. Militares que purgan condenas en Brasil, Uruguay, Chile y Centroamérica por haberse opuesto a golpes de Estado; que han salido de instituciones recalcitrantes al cambio social, y cuya existencia es un misterio controlado, apenas entrevistado cuando los grandes nombres de los generales Torres, Prats o Seregni, hacen estallar el silencio de la prensa y permiten apreciar que también son reales quienes forman su conciencia histórica, inseparable de los otros, a pesar de todo.

No han participado de la guerra sucia contra sus propios pueblos, no han confundido los intereses nacionales con los de las grandes potencias. Es explicable que exhiban gran serenidad al analizar el papel de los institutos armados de América Latina, a pesar de haber sido condenados a la soledad. Es razonable que en la Argentina destruida por la humillación militar de las Malvinas haya podido escucharse una voz bolivariana llamando a las armas a ocupar su lugar en la lucha por la liberación, el mismo día que el pragmático general Fernández Torres viajó a la Base Mc Dill, en Florida.

ROGELIO GARCIA LUPO



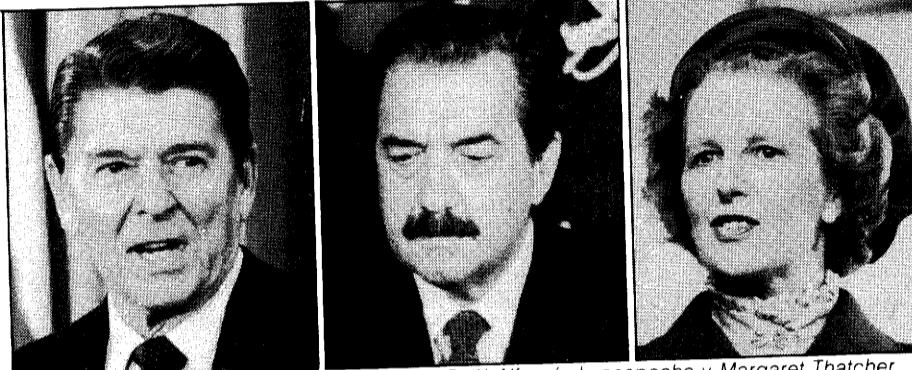
EUROPA Y EE.UU. EN EL ATLÁNTICO SUR

INTERESES MILITARES Y PETROLEROS EN LAS MALVINAS

Cuando el presidente Raúl Alfonsín parte, hacia la cuarta semana de octubre, a Europa Occidental, el tema de las Malvinas estará presente en sus conversaciones en Suiza y Francia, coinciden distintas fuentes responsables. Más allá de los 6.128 millones de dólares que nos acreditan los diecisésis países miembros del Club de París –una séptima parte de la deuda externa argentina–, la gira europea de Alfonsín pulsará nervios sensibles de una compleja y problemática trama que enfrenta su política exterior. La coyuntura se torna imperiosa ya que en la presente 39a. Asamblea General de la ONU –a principios de noviembre– se volverá a debatir la cuestión de las negociaciones sobre la soberanía de las Malvinas, signadas precisamente por la no-negociación impuesta por Gran Bretaña. La formalidad jurídica de la ONU favorece a Argentina, que se ampara en sus Resoluciones 1514 de 1960, sobre descolonización en general, y 2065 de 1965, sobre negociaciones concretas, entre Londres y Buenos Aires, en torno a la soberanía en el archipiélago.

La cancillería argentina, que espera los votos mayoritarios del Movimiento de Paises No Alineados (NOAL), América Latina y el bloque socialista, intenta conquistar el apoyo de socios militares y económicos de Londres en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y la CEE (Comunidad Económica Europea). Para los expertos, el intento no es fácil: en los hechos sería introducir arena en los engranajes de la OTAN, algo desagradable para Washington. Además, en los últimos meses fue perceptible que gobiernos europeos en excelentes relaciones con el gobierno radical, le aconsejaron insistir en el tratamiento "bilateral" (con Londres) del conflicto. Es obvio que prefieren no enfrentarse ellos mismos a Margaret Thatcher en

Los apoyos a la causa argentina ante las Naciones Unidas, que el presidente Alfonsín tratará en su inminente viaje a Francia y Suiza, están entrelazados en la madeja de intereses estratégicos de la alianza militar atlántica y de la Comunidad Económica Europea.



¿Ronald Reagan tiene la llave de Malvinas? Raúl Alfonsín lo sospecha y Margaret Thatcher sigue "dura".

la ONU. Pero la abortada secuencia bilateral de Berlín en julio último, por la pertinacia británica en no admitir siquiera la mención formal de la soberanía argentina, llevarán a Buenos Aires y el Occidente superindustrializado a dirimir el juego de la verdad en el foro de la ONU. ¿Los socios de Gran Bretaña la condenarán como se merece por no acatar Resoluciones de la ONU?

Los funcionarios argentinos esperan que España e Italia, al menos, hagan punta en favor de Buenos Aires: sobre todo en el primer caso, debido al litigio sobre Gibraltar con Gran Bretaña. La misma esperanza se hace extensiva a Francia, por los elogios de Mitterrand al nuevo régimen argentino, pero en política internacional el lirismo de los discursos suele ser sepulta-

do en situaciones límites y París pidió "moderación" en el texto. ¿Cuál será, por ejemplo, la actitud de Noruega, socio de Londres en la explotación petrolera del Mar del Norte? ¿O la del democristiano Helmut Kohl, en Bonn, tan fervoroso partidario como Londres de la instalación en Europa de los 572 misiles nucleares norteamericanos Pershing II y Cruise, más allá de que sea acreedor de unos 2.200 millones de dólares de la deuda argentina? ¿Y la de una Suecia donde el resquemor por el no esclarecimiento de la desaparición en Argentina de la adolescente Dagmar Hage-Hillén fue explícito en círculos decisivos que imputan el crimen al capitán de navío Alfredo Astiz?

Lo curioso es que virtualmente todos los miembros del Club de París, incluso

Gran Bretaña, fueron proveedores bélicos de la dictadura militar, especialmente Bonn en materia de submarinos. Por otra parte, la CEE como bloque, con su política proteccionista es el factor fundamental de la caída en las exportaciones de carnes argentinas, amén de competir ferozmente en lácteos y cereales. Y no deja de ser curioso que siete países del Club de París sean miembros, como Argentina, del Tratado Antártico, y otros dos sean adherentes del mismo. La perspectiva de los apoyos reales de Occidente en la cuestión Malvinas resulta, por ahora, frágil y vidriosa. La cancillería argentina, a instancias de sus mejores amigos europeos –en particular Francia– decidió suavizar el lenguaje y eliminó las habituales referencias a, por ejemplo, el colonialismo. Es evidente que este aspecto formal facilitaría la decisión de eventuales apoyos a Argentina en Europa.

LOS INTERESES DE WASHINGTON

Para los analistas, la llave maestra para la recuperación argentina de las Malvinas está en manos de Washington, por la prioridad que concede al Atlántico Sur en su madeja de intereses estratégicos, militares y económicos. Londres sólo tendría una copia de la llave, como albacea de su socio mayor en la OTAN.

Los centros neurálgicos del interés norteamericano son:

–Control de las tres vías interoceánicas australes (Estrecho de Magallanes, Canal de Beagle, Pasaje Drake).

–Las riquezas de hidrocarburos de las cuencas sedimentarias submarinas que rodean el archipiélago malvino (ver recuadro) y se extienden al resto de las "Antillas del Sur"; más las de minerales críticos en el lecho del Drake (nódulos polimétálicos).

–El espacio antártico y sus riquezas similares, considerado como "última reserva mundial", incluso de agua dulce.

CIERTAS HISTORIAS

Hacia abril de 1976 se producían tres hechos elocuentes. Las misiones militares argentinas en Washington incitaban a la prensa y a los gobernantes estadounidenses con la difusión de las "riquezas petroleras y estratégicas del Atlántico Sur". Se cumplía un aspecto táctico del criterio castrense de "apoyarse en el águila para desalojar de las Malvinas al viejo león", cuyo resultado se vio en 1982. El presidente de ACINDAR, vinculado a la norteamericana United Steel, José Martínez de Hoz, asumía la cartera económica de la Junta Militar golpista, para convertirse en su canciller virtual, y dejar como titular del monopolio siderúrgico al general (R) Alcides López Aufranc. Publicaciones confidenciales de la gran industria petrolera norteamericana ligaban el conflicto malvino a la explotación off-shore (costa afuera) en la zona. Informes internos de Esso y Shell hablaban de su "capacidad de operar ya mismo" y The Petroleum Publishing Co. (Tulsa, Oklahoma) instaba a "cualquier tipo de arreglo entre Londres y Buenos Aires" a tal fin. En julio de 1976, ante la Confederación de la Industria Británica, en Londres, Martínez de Hoz invitó "al trabajo conjunto en el

desarrollo de recursos tales como el petróleo". En YPF se declaraban prescindibles a geólogos y técnicos especializados en explotación submarina y distintos directores militares de la empresa argentina iniciaron una verdadera tarea de "vaciamiento", llevando la deuda a 6.000 millones de dólares. En febrero de 1977 llega al país el segundo hombre del Foreign Office, Edward Rowlands, con una propuesta de "cooperación económica en el Atlántico Sudoccidental en general y en las Malvinas en particular". Poco después, el general Jorge Videla dice off the record a corresponsales extranjeros que "se puede llegar a un acuerdo en tal sentido mientras el tema soberanía se desarrolle en veinte años o más". Martínez de Hoz concede a la Shell una lonja sustanciosa en Tierra del Fuego, un contrato sugestivamente renovado en 1984. Bajo el general Galtieri, el ministro Roberto Alemán proyecta, en plena guerra, la "privatización del subsuelo minero" y de diecisiete empresas estatales entre ellas YPF.

J. H.

UN DOCUMENTO SECRETO

En mayo de 1980, el llamado Comité de Santa Fe (EE.UU.) diseñó para el futuro presidente Ronald Reagan su "Política Interamericana" de gobierno en un documento top secret que sería revelado al año siguiente durante un Encuentro de Intelectuales Latinoamericanos celebrado en La Habana, y que Washington nunca desmintió. Dicho Comité está integrado por Roger Fontaine, asesor de Reagan, el general Gordon Summer (ex presidente de la Junta Interamericana de Defensa), el ex comandante de las fuerzas en Corea del Sur, general John Singlaub, vinculado al Partido Neonaz, y la actual embajadora en la ONU, Jeanne Kirkpatrick, entre otros. El general Summer declaraba en 1977 en Nueva York que "Argentina es el anclaje del hemisferio occidental en el Atlántico Sur", lo que reiteró el 26 de setiembre de 1981, poco antes de la guerra de las Malvinas, como "embajador especial" en Buenos Aires. El documento, de unas 20.000 palabras traza la situación global de EE.UU. "War not peace is the norm in the international affairs (La guerra no la paz es la norma de los asuntos internacionales). Ciertamente, en la guerra no hay sustitutos de la victoria, y EE.UU.

está comprometido en la III Guerra Mundial (...) América Latina es vital para EE.UU.: la proyección del poder global de EE.UU. siempre descansó en un Caribe cooperador y una América del Sur que nos apoye. La contención de la URSS no es suficiente. La distensión es la muerte (detente is dead)". Los estrategas coinciden en que el control de las Malvinas significa el de 2.500.000 km². Sobre Argentina, el documento subraya (5a. Parte, B): "...EE.UU. y Brasil son peligrosamente dependientes del suministro de petróleo extranjero. Los abastecedores son demasiado inestables y próximos a la URSS. Nuestro hemisferio debe independizarse en energéticos en la próxima década. No sólo México y Venezuela hoy son ricos en energía; virtualmente cada país posee fuentes no explotadas de petróleo y gas. Este es especialmente el caso de Argentina". El documento presagia a la vez la invasión de Granada y se extiende sobre la conveniencia de "reactivar el entrenamiento de fuerzas armadas, de las Américas, con particular énfasis en los jóvenes oficiales".

J. H.



De servicios y servidumbres

Escribe:
FEDERICO
MITTELBACH (x)

las FF.AA. a todas las fuerzas bajo su mando (desde la "cúspide" de la pirámide).

- Hasta la orden de "firmes" y "descanso" (voces de mando), que un cabo imparte a su pelotón (desde la "base" de la pirámide).

Por ello es que, tanto para quien imparte como para quien obedece una determinada orden, según sea la jerarquía de ésta, puede afirmarse:

- Que a mayor jerarquía de la orden, existe un mayor grado de reflexionabilidad (al menos, es exigible que así lo sea).

- Que a menor jerarquía de la orden, la reflexionabilidad es también menor (en las "voces de mando" es, prácticamente, nula).

De ese grado de reflexionabilidad, precisamente, deviene la mayor o menor complejidad de cada orden. De allí que toda orden (con excepción de las "voces de mando"), se va desagregando a medida que desciende en la escala jerárquica y se va haciendo, por fragmentación, menos compleja y menos reflexionable.

- Quienes las imparten pertenecen, cada vez más, a escalas de menor rango militar.

- Van perdiendo su complejidad a tal punto que pueden reducirse a meras "voces de mando". Y, consecuentemente:

- Decrecen en la necesidad del uso de la reflexión para ser acatadas, hasta hacerse casi innecesario en las "voces de mando".

Finalmente, existe a nuestro entender otro elemento que permite (sobre todo cuanto más importantes son la *fuente* y el *contenido* de la orden) establecer si una orden es, o no, *del servicio*. Se trata del *sentido de la justicia* de la orden (esto es, si está encuadrada dentro de las disposiciones y del espíritu de las leyes y reglamentos militares). Así, toda orden que se recibe, con las causas que la fundamentan, puede ser valorada como justa o injusta. Ello es así, porque la justicia nos satisface; la injusticia, en cambio, nos irrita y repugna. La valoración de una orden produce, pues, en quien la recibe, un sentimiento de certeza que es, precisamente, ese *sentido de justicia* de que hablamos. Se trata, a juicio nuestro, de un hecho racional –en tanto reacciona a razones–. Estas razones son los criterios de valoración, vale decir: los criterios en base a los cuales un militar, más que catalogar, siente que una orden es, o no, *del servicio*.

Sin embargo, una misma orden no posee idéntica significación y alcances para los distintos responsables de su ejecución (salvo las individuales). Desde esta perspectiva general, bien puede afirmarse que las órdenes se diferencian, según sea el eslabón de la cadena de mando actuante, por su jerarquía o importancia y las consecuencias que de esto se derivan: sus grados de reflexionabilidad y complejidad.

Así consideradas (como normas derivadas del Derecho vigente en una comunidad), las órdenes abarcan un espectro jerárquico que va, por caso:

- Desde una Orden de Operaciones que imparte el Presidente de la Nación en su condición de Comandante en Jefe de

–La construcción de una superfortaleza militar en las Malvinas que sirva a esos objetivos estratégicos.

Los tres pasos naturales del sur entre los océanos Atlántico y Pacífico tienen la ventaja, según los estrategas del Pentágono, de estar alejados de los riesgos misilísticos que hacen vulnerables a Suez y Panamá. Lo cierto es que en las últimas décadas se multiplicó en la zona el tránsito de superpetroleros y que esos canales artificiales resultan ya obsoletos para esos buques y para los portaviones gigantes proyectados por Washington desde la administración Nixon (**Landing Helicopter Assault Ships**) concebidos como "guarniciones móviles".

En cuanto a las riquezas petroleras submarinas, ya en 1957 la goleta Vema, cuyo armador aparente era la **Columbia University** inició prospecciones exitosas en la plataforma continental argentina (1.000.000 km²) en colaboración con la Armada. En 1970, la nave norteamericana **Glomar Challenger** abrió una operación similar en la Antártida, zarpando del puerto chileno de Valparaíso, y con apoyo en el argentino de Ushuaia. En el mismo año comienza a perforar la plataforma argentina insular un equipo inglés de la Universidad de Birmingham al mando del geólogo Donald Griffith, a bordo del buque de guerra **Endurance**. Paralelamente, las anuales operaciones navales conjuntas **UNITAS** en el Atlántico Sur, encabezadas por la U.S. Navy, permiten a Estados Unidos un relevamiento a fondo de aguas, lechos y costas australes argentinas. En la **UNITAS XXII** (setiembre de 1981) participó el submarino nuclear "**Scamp**", seis meses antes que, en las mismas aguas, su símil británico *Conqueror* hundiera al crucero *General Belgrano*.

Sin embargo, los geólogos argentinos habían constatado la existencia de ricas cuencas submarinas en la zona, en especial Juvenal Zambrano y Antonio Pocovi. Las cifras de las riquezas prospectadas varían entre 40.000/60.000 millones de metros cúbicos de petróleo y gas en aguas argentinas. Sólo en el antártico Mar de Weddell, los norteamericanos infieren un yacimiento de 21.000 millones de metros cúbicos. El **Wall Street Journal** se hace eco del asunto y en 1973 la revista **U.S. News and World Report** hace detonar la buena nueva: "Un nuevo Kuwait en el Atlántico Sur".

Más allá de las riquezas ictícolas (millones de toneladas de un pequeño camarón llamado *krill*) los expertos nacionales poseen mapas estadounidenses donde franjas anaranjadas indican la existencia de nódulos metálicos posados en el lecho oceánico, más intensas en el Pasaje Drake. En la Convención sobre los Derechos

del Mar de la ONU quedó claro que Estados Unidos, Francia, Alemania Federal y Japón (miembros del Club de París) cuentan con tecnología para extraer esa riqueza crítica. Los nódulos contienen manganeso, cobre, níquel, cobalto, cromo y otros minerales, cuya dependencia de importación llegará en algunos casos al 100% para Estados Unidos en 1985, según estadísticas del *Department of the Interior* de Washington. No es por azar entonces que ya en la 10a. Reunión del Tratado Antártico (octubre 1979), la delegación estadounidense incluyera, contra toda costumbre, a agresivos ejecutivos de la EXXON (Esso), Gulf Oil y Atlantic Richfield, que exigieron "iniciar ya" la explotación petrolera en el sexto continente, contra la letra y espíritu del Tratado.

¿UNA ISLA ATOMICA?

Las denuncias sobre la construcción de una superfortaleza militar de rango atómico en las Malvinas, bajo supervisión de Washington, partieron de organismos pacifistas (argentinos y europeos). Llegaron al parlamento británico y alcanzaron preocupación oficial argentina en declaraciones de Alfonsín, a la vez que se revelaba en medios especializados de EE.UU. Es conocido el interés de Washington por extender la jurisdicción formal de la OTAN con el sucedáneo de una Organización del Tratado del Atlántico Sur, que incluya a Argentina, Brasil y Sudáfrica. Las presiones en ese sentido datan de hace décadas y se acrecentaron en 1981.

No pocos analistas vinculan el hecho con el auspicio de Washington al encumbramiento del general Leopoldo Galtieri y la trampa sangrienta de 1982 en las islas. crisis que según la tesis aceleró Washington para llegar a su objetivo, sea a través de Buenos Aires o de Londres. Las denuncias sobre la superfortaleza indican la instalación de diecisésis emplazamientos misilísticos fijos multipropósitos y para reactores de alcance medio y largo, presencia de submarinos nucleares, el portaviones **Illustrious** y otros cuarenta navíos, unos docientos aviones y la construcción de aeropuertos para bombarderos atómicos. Dos islas alquiladas por Londres a Washington ya son fortalezas similares: Ascension, en el Atlántico, y Diego García en el Índico. En noviembre de 1983, Washington propuso a Brasil convertir la isla Trinidad en otra guarnición misilística. ¿Querrá Thatcher cobrar un nuevo alquiler en Malvinas? Un documento secreto norteamericano (ver recuadro) arroja otra luz sobre el tema.

JULIO HUASI

(1) Boletín Jurídico Militar N° 1, página 77.
(2) Reglamento de Servicio Interno - RV - 200 - 10, pág 131 - Ed. 1968 (y sus rectificaciones).

(x) Federico Mittelbach es capitán de Caballería (R)

LOS DEFENSORES DE "LA SOLUCIÓN FINAL" SOBREVUELAN LA DEMOCRACIA UN PROYECTO NAZI PARA LA ARGENTINA

En la primera quincena de mayo de 1982, mientras los buques de la flota de mar se replegaban hacia las costas para eludir a los submarinos británicos, un taller gráfico de la Armada imprimía una lujosa historia del nazismo, en alemán y en castellano, en papel ilustración de buena calidad, con tapa en letras de oro y 90 fotografías de Hitler, 76 en blanco y negro, 14 en colores.

Esta edición, que se titula **Alemania despierta. Desarrollo, lucha y victoria del Partido Nacional Socialista Alemán**, reseña los catorce años transcurridos desde su fundación hasta su llegada al poder y forma parte de un plan de nazificación de la sociedad argentina.

LA VERGÜENZA Y EL HONOR

Al ser indagado por la Comisión Investigadora Interfuerzas, que integraron los generales Rattenbach y Sánchez de Bustamante, los almirantes Boffi y Vago y los brigadiers Rey y Cabrera, el ex comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Isaac Anaya, admitió que incluso dentro de la marina se habían ejercido "tremendas presiones para emplear la flota" en la guerra contra Gran Bretaña por las islas Malvinas, porque se consideraba que rehuir el combate "era una vergüenza".

Para explicar por qué resistió con gallardía tales presiones, el almirante Anaya dijo a sus interrogadores que el hundimiento del Crucero General Belgrano, donde perecieron ahogados 378 tripulantes, y la localización del aviso Sobral que también fue atacado por la flota inglesa, le hizo entender que "el enemigo dispone información satélite diurna y nocturna sobre movimientos en las unidades de superficie", por lo cual ordenó el repliegue de las naves hacia aguas poco profundas.

En el mismo momento, en los talleres APUS S.A., de la calle Luzuriaga 1684, que también imprimían el diario de la Marina **Convicción**, se componía la historia del nazismo. En la página 60, Hitler se dirige a Dios: "Señor, Tu ves, hemos cambiado. El pueblo alemán no es ya el pueblo del deshonor, de la autolaceración, del apocamiento y de la pusilanimidad. No, Señor, el pueblo alemán ha vuelto a ser fuerte en su voluntad, fuerte en su perseverancia, fuerte en soportar los sacrificios, fuerte en su espíritu".

Al analizar los descargos de Anaya y las pruebas disponibles, la Comisión Interfuerzas juzgó que el riesgo submarino era normal y aceptable en la guerra naval, y sostuvo que si la Armada hubiera empeñando "unidades de superficie en operaciones de dispersión o de desgaste de la fuerza de tareas británica, la que actuaba con total impunidad en el mar (...) hubiera contribuido a aliviar la presión del enemigo sobre las Malvinas".

En la página 63, Hitler revista la flota alemana en Kiel. Dice el texto: "La fresca y limpida brisa marina, que agita sus cabellos mientras observa con atención la marcha de los cruceros, es grata al Führer. Numerosos pensamientos pasan por su mente al contemplar los grises barcos de guerra con sus destellos plateados. Evoca la escuadra del almirante Spee y su combate solitario en las islas Malvinas, recuerda la batalla del Skagerrak que culminó victoriosa, pese a que se omitió lanzar a la lucha al conjunto de la flota. Piensa en los triunfos del Mar Báltico, en el Goeben, que combatió heroicamente en los Dardanelos, en Weddingen así como en los valerosos submarinos, en el U-Deutschland, que

La ultraderecha argentina teje pacientemente su conspiración. Intenta borrar las fronteras entre el nacionalismo oligárquico y el populismo reaccionario y se esfuerza por capturar al peronismo.

se trasladó en plena guerra a Norteamérica, en las lanchas barreminas, en el heroísmo anónimo de los cruceros auxiliares. Y también en aquellos espantosos días de la revuelta de Kiel. Recuerda que en el pasado, precisamente en esa bahía, los criminales bolcheviques izaron la bandera roja en los acorazados de combate, como un Noske, allí en Kiel, fomentó la subversión, y grupos compuestos en su mayor parte por seudomarineros partieron de ese sitio volcándose sobre Alemania, difundiendo la revuelta y sembrando el horror, la miseria y la destrucción, saqueando y asesinando. También rememora la gesta de Scapa Flow, la bahía inglesa en la cual la Flota alemana, entregada y prisionera, se hundió, ondeantes los estandartes, bajo los sones de la Canción de la Bandera, limpiando esta epopeya el honor de la Marina alemana, enlodado por los canales de Kiel".

La empresa que contrató la impresión de **Alemania despierta** es Ediciones Lado, con domicilio en Blanco Encalada 3385, de Buenos Aires, y lo menos que puede decirse es que su ideólogo Rivane-

ra Carlés eligió un momento poco propicio para exaltar el honor de la marina alemana en los talleres de la marina argentina.

NACIONALISMO OLIGÁRQUICO VS. POPULISMO REACCIÓNARIO

Una etapa decisiva del proyecto de nazificación de la Argentina comenzó hace más de una década, y su primer paso debía ser la conquista del peronismo, que había resistido varios intentos anteriores y que era apetecible por su amplia base obrera. Durante la campaña electoral de 1972, José López Rega escribió un artículo en la revista **Las Bases**, que dirigía su yerno Raúl Lastiri, explicando que el socialismo nacional que proponía Perón en su *Actualización doctrinaria* era el nacional-socialismo que había inspirado a Hitler.

Ya en el gobierno, López Rega financió la edición de **El Caudillo**, revista semanal que actuó como vocero de la Triple A, dirigida por Felipe Romeo. Desde sus páginas, de diagramación truculenta, con letras blancas sobre fondo negro, se acusa-

ba de todos los males del país a la Sinarquía, una presunta alianza fantástica entre capitalistas y comunistas dirigida por maiones y judíos. Y se instaba a darles solución mediante el pragmático expediente de prender fuego al Once y Villa Crespo. La afinidad de ese discurso con el del integrismo católico y sobre todo con la variante maurrasiana expresada por el sacerdote Julio Meinvielle y el filósofo Carlos Saccheri (hijo del general Alfredo Oscar Saccheri, el auditor general de las Fuerzas Armadas que negoció la rendición del peronismo a la Revolución Libertadora de 1955) no dio lugar por entonces a una alianza política. Por el contrario, el nacionalismo oligárquico nucleado en torno de la revista **Cabildo** enfrentó al populismo reaccionario de López Rega y, en cambio, apoyó al golpe militar de 1976, que terminó con aquella experiencia bufonesca.

Un colaborador frecuente de **Cabildo** era el abogado y economista Walter Beveraggi Allende, el único argentino privado de la ciudadanía por una ley del Congreso de la Nación, solicitada por el presidente Juan D. Perón en 1947, y que contó incluso con el dictamen favorable del diputado radical Arturo Frondizi y el voto afirmativo de su bancada. La Triple A de López Rega lo amenazó de muerte en 1975.

Beveraggi Allende es un nacionalista muy internacionalista. Por ejemplo, integra el comité asesor de la revista trimestral **Journal of Historical Review**, editada en California por el *Institute for Historical Review*, uno de cuyos propósitos es negar que durante la Segunda Guerra Mundial se haya producido cualquier holocausto contra los judíos. Acompañan a Beveraggi Allende en el consejo asesor el historiador francés Robert Faurisson, quien alega que en Auschwitz nunca hubo cámaras de gas; Arthur Butz, quien desarrolla la misma teoría en su libro **El fraude del siglo XX**, el ex juez nazi Wilhem Stäglich, autor de **Los mitos de Auschwitz**; el neonazi alemán Udo Walendy; el sueco-austriaco Dietlib Felderer, escritor de **El diario de Anna Frank, un fraude**; y el australiano John Bennet, editor de la revista **Military Journal**, dedicada a un tema de apasionante actualidad: las **Waffen SS**.

No es extraño que fuera Beveraggi Allende el primero en acusar a Israel por el desastre de las Malvinas, desde las mismas publicaciones que incitaron a los militares a la aventura, así como es evidente que la negación del holocausto nazi inspira la tesis sobre la imposibilidad de probar el genocidio argentino, por la presunta parcialidad emocional y el interés ideológico de los denunciantes.

La supresión de las fronteras entre el nacionalismo oligárquico y el populismo reaccionario permite que Beveraggi Allende escriba ahora en la revista **Baluarte Nacional**, que se autodesigna justicista. En la edición de este mes Beveraggi sugiere una interpretación totalizadora: tanto la subversión como la represión fueron manejadas por las fuerzas ocultas de la delincuencia económica-financiera internacional. El artículo está ilustrado con fotos de Videla, Viola, González del Solar, Graiver y Broner.

COINCIDENCIAS TÁCTICAS

Las dos vertientes de la ultraderecha argentina elaboraron después del golpe de 1976 coincidencias tácticas, a partir de la conversión al populismo de uno de los miembros de la Junta Militar, el almirante Emilio Eduardo Massera y del señor de la guerra en la provincia de Buenos Aires, el



general Ramón Camps, los dos vinculados con el delfín de López Rega, Felipe Romeo.

Camps alimentó a **Cabildo** con información sobre los casos Graiver y Timerman (todos los investigados por el ex jefe de policía que sobrevivieron a los interrogatorios fueron absueltos por la justicia, y una corte castrense no encontró mérito para encausar a Timerman) y luego publicó sus legajos como libros: **El caso Timerman y El poder en las sombras**, que fueron editados por el sello **Roca**. Ese nombre no alude al prócer del liberalismo general Julio A. Roca, ni a la roca sobre la que Jesús erigió su Iglesia, sino a la sigla que surge de los dos apellidos Romeo y Camps. Los dos presentaron juntos uno de esos libros en Rosario.

La misma editora **Roca** imprimió durante la campaña electoral de 1983 una serie de carteles contra el candidato presidencial de la UCR, en los cuales el apellido Alfonsín se escribía con las letras del logotipo de la Coca-Cola y el acento sobre la i era sustituido por la estrella de David. También hubo carteles, firmados por el Partido Ario Nacionalista Integral, que denostaban al **Alfonsionismo**.

IDEAS FUERTES EN MENTES DEBILES

Otro episodio del mismo tenor protagonizó simultáneamente Alberto Ottalagano (interventor de la Universidad Nacional de Buenos Aires en 1974) quien en la tapa de una revista semanal alzó lo más alto que pudo su brazo derecho para destacar las afinidades que a su gusto enlazarían al peronismo con el fascismo.

La vinculación de algunos dirigentes peronistas con jefes militares y eclesiásticos ultramontanos (Iglesias-Verplaetse-Plaza constituyen la trinidad más notoria) incidió sin duda en la primera derrota electoral del peronismo en cuatro décadas, pero no modificó aquella línea de trabajo, que no tiene su origen dentro sino fuera del justicialismo. Declaraciones como las de Lorenzo Miguel, el elogiar a Mussolini en el diario **La Epoca** días antes de los comicios, o las de Diego Ibáñez hace dos meses, cuando sostuvo que la vitalidad del peronismo se demostraba al haber sobrevivido a Perón, cosa que no ocurrió con el fascismo y el nazismo a la muerte de Hitler y Mussolini, no forman parte de la campaña, pero sí revelan el éxito que ésta puede obtener al apuntalar con ideas simples y fuertes, mentes débiles y confusas.

Esa es una de las tareas para las cuales el Estado nacional paga un sueldo y provee de autos Falcon color verde a los tres asesores del bloque justicialista de dipu-

tos: el editor de **Alemania despierta**, Rivarola Carlés, el ex jefe de prensa de Massera, Víctor Lapegna, y el sacerdote Sánchez Abelenda, comisario político de la Facultad de Filosofía y Letras durante la misión Ottalagano, buenos para barrerle a un legislador, fregar para un interventor universitario o pegar con el palo si lo piden un admirante o general.

EL SINDROME DEL BRAZO EN ALTO

Entre los límites que la campaña de nazificación no respeta están los del ridículo. En los últimos días comenzó a circular un panfleto firmado por un inexistente "Centro de empleados justicialistas y nacionalsocialistas de Lutz Ferrando", que rindió homenaje a "los tres líderes más grandes del siglo XX: Benito Mussolini, Adolfo Hitler y Juan Domingo Perón". Del logotipo circular de la antigua óptica se dispara en diagonal un brazo enérgico. "Ese salvamento del marxismo israelita –disfrazado como la defensa de la Democracia y la Libertad– fue el engaño colosal sobre el cual se fraguó la derrota que ahora padece el mundo occidental. Ese fue el resultado de la Segunda Guerra Mundial. La derrota de Alemania e Italia fue la de toda una época y la de toda una civilización. Al contribuir a aniquilar al ejército alemán, Occidente se mutiló a sí mismo y se privó del arma más eficaz que hasta ahora ha surgido contra el comunismo internacional", pretende el libelo.

Paralelamente, durante la manifestación que acompañó la entrega del informe de la CONADEP se repartieron en la Plaza de Mayo volantes apócrifos atribuidos al Comité Central Nicaragua Libre del ERP, que expresaban solidaridad con "el compañero Ernesto Sabato". Los dos papeles articulan un mensaje único: las investigaciones sobre el genocidio de la década pasada cuentan con el apoyo de la guerrilla, que reaparece al amparo de la democracia y de la libertad, de modo que debe elaborarse una solución final, inspirada en Hitler y Mussolini y aplicada por el justicialismo.

Hace seis meses, el vicepresidente del bloque de diputados nacionales justicialistas, José Luis Manzano, dio la primera respuesta seria a ese proyecto al expulsar de su despacho al distribuidor que le traía ejemplares de **Alerta Nacional**. Manzano rompió la revista, la arrojó al cesto y dijo: "Este es el bloque peronista y no el nazi".

Desde entonces **Alerta Nacional** ha impreso seis nuevas ediciones, y nadie siguió el ejemplo de Manzano. ☐

HORACIO VERBITSKY

EL DIAGNOSTICO Y LA MEDICINA



ás de media docena de publicaciones nazis se editan periódicamente en Buenos Aires, además de los libros que no faltan en ningún kiosco bien surtido:

- **Alerta nacional** (unidad de concepción para la unidad de acción). Publicada por Mundo peronista y dirigida por Alejandro Biondini.
- **Con nosotros** (por la sangre y el suelo), dirigida por C.A.O. Bay (sic)
- **Ideario** (hemos de escribir la verdad aunque el tintero esté en nuestras venas), dirigida por D. Martos.

- **Cabildo**, dirigida por Ricardo Curutchet. Tiene un apéndice juvenil, que pinta paredes con la sigla del Movimiento Nacionalista de Restauración.

- **Militancia de la contrarrevolución** (Dios, patria, hogar). Dirigida por Javier Ferro y Gustavo Guasti. Es vocero del grupo Falange de Fe.

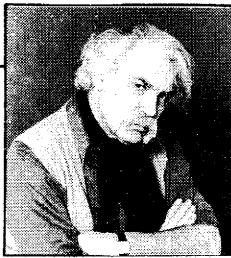
- **Barbarie**, dirigida por Héctor Fernández y Fabián Alberto Autuori. Copia la diagramación de **El Caudillo**. Su propaganda mural sugiere Que se vaya el circo, y Con esta democracia no se come.

- **Informaciones sobre masonería y otras sociedades secretas**, dirigida por el septuagenario Patricio Maguire.

- **Baluarte nacional**, dirigida por Aldo Bacre.

- **Papeles**, órgano del Partido Ario Nacionalista Integral, que en 1983 llamó a votar en blanco, sin resultados apreciables.

Escribe
DAVID VIÑAS



A los almas que curan el diablo

Mercancía de mínimo costo y de máximos beneficios, el fascismo ha dado pie a una prolongada polémica. A partir, por lo menos, de la marcha sobre Roma de 1922 o del ascenso del nazismo en 1933. Pero como ideología –indudable mosaico de desechos– al ser identificado exclusivamente con los *modelos clásicos* de Benito Mussolini y Adolfo Hitler ha condicionado una serie de criterios defecuosos. Ya sea por exceso o por defecto: en el primer caso, al hacer generalizaciones diluyendo los componentes que definen su especificidad; en la segunda alternativa, al restringir el fascismo a un caso tan "excepcional" como de rasgos *demoniacos* o patológicos, se impidió su rigurosa inserción en el proceso histórico real, bloqueándose así toda posibilidad de análisis.

Menos mal: en un libro que acaba de llegar a Buenos Aires, traducido y publicado en México por el Fondo de Cultura Económica (**Los fascismos**, de Thierry Buron y Pascal Gauchon) saludablemente barato para comprarlo –o tan breve en sus dimensiones como para expropiarlo– se superan esas dos deformaciones. Porque si, por un lado, se rescatan los aspectos específicos mediante la selección de puntuales fragmentos de los "modelos clásicos" de Italia y Alemania –tan grotescos, a veces, como inquietantes por su actualidad– por el otro se describe al fascismo en un *cruce de caminos*: en primer lugar, de manera sincrónica, incluyendo a Hitler y a Mussolini en la serie de jefes fascistas que, sobre los años 20, actuaron con rasgos parecidos y por razones similares en la Francia de Maurras, en la España del general Miguel Primo de Rivera o en el Portugal de Salazar. "Los más conocidos."

Así es. Y a esa secuencia se van agregando la Inglaterra de Oswald Mosley, el Léon Degrelle del *rexismo* belga, la Irlanda del general O'Duffy y la Noruega del memorable Quisling. "Y el mal fluye." Porque el libro de Buron y Gauchon se extiende, en este corte transversal, hasta el brumoso movimiento fascista finlandés de Lapua encabalgado entre los campesinos y el muscular general Wallenius. Enhebrando, también, al viril y danubiano Othmar Spann de Viena y al antisemita, antitelectual y populista Zoltan Mesko. "Húngaro este último." Para ir recalando, por fin, en el grupo rumano de Corneliu Codreanu, místico e idealista, especialmente reclutado entre estudiantes y campesinos inscriptos en la Legión del Arcángel Gabriel o, más adelante, en la obscura Guardia de Hierro.

Esa secuencia, en un corte temporal que cubre el momento posterior al tratado de Versalles y el arrasamiento de la república comunista húngara encabezada por Bela Kun; y que llega, entre jadeos y

remiendos, al triunfo de Hitler y al derrumbe de la república de Weimar.

Eso, digo, en sincronía. Porque longitudinalmente en un corte diacrónico, el denso y sutil trabajo de Buron y Gauchon se ocupa de las etapas *protofascistas*. De lo previo a las emergencias más notorias del fascismo posterior a la primera guerra mundial. Es decir, las constantes históricas –sobre todo de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX– donde los ingredientes fascistas, designados desde ya con otros nombres, se iban *acumulando* en un proceso que sólo se pondría en la superficie entre el fracaso del presidente Wilson y la trasegada crisis de 1929.

Dijo "cruce de caminos". Podría decir, cruce de dos coordenadas históricas. Porque en esa encrucijada está el *lugar histórico* del fascismo. "*De los fascismos*", como sagazmente apuntan Buron y Gauchon en su breviario: planteando una tipología de ese fenómeno histórico. Tipología que ya sea por su elasticidad como por su dinámico espesor se sitúa más allá de la opacidad inerte del folclor o de las generalizaciones insípidas.

Sobre todo que esa tipología de los fascismos –europeos en primera instancia– exhibe un grado tal de penetración y operatividad que puede incorporar, con todos los matices del caso y sin forzar las interpretaciones, a los procesos análogos de otros países. De Asia, África e, incluso, de América Latina. Dado que como esa tipología no desconoce el pasado específico de cada país y sus lógicas variaciones, no sólo está en condiciones de esbozar un *árbol genealógico* del fascismo con sus flecos, interinfluencias, *tics* propios y articulaciones circunstanciales, sino que puede insinuar sobreimpresiones, reduplicaciones "enfermas", degradadas y simplemente caricaturescas, o espesos nudos estructurales. Y en particular, ciertas repeticiones obsesivas que dibujan círculos jamás virtuosos.

¿En especial cuándo? En el preciso instante en que Buron y Gauchon aluden al *repliegue táctico* de los generales alemanes derrotados en 1918, que amagan una y otra vez, de manera creciente y como "responiéndose de sus heridas", hasta reaparecer despiadadamente junto al integrismo fascista de Adolfo Hitler quince años después. "*Armas aparentemente descartadas luego del fracaso*." Pero que también rebrotan en la España de la República, después de la derrota sufrida electoralmente en 1931. Cuando el general Franco se subleva. Apenas cinco años después.

Y lo que insinúa, al cierre, el libro de Buron y Gauchon: que esas reapariciones militares fascistas (matizadas, obviamente, en función cronológica y geográfica) se definen, ante todo, por su *integrismo nacionalista*, como propuesta de la derecha a países en crisis económicas.



POLITICA INTERNACIONAL

NARCOTRAFICO

LA GUERRA CONTRA LA DROGA LA DECIDE EL MERCADO

Detrás de la campaña "moralizadora" del gobierno norteamericano contra el tráfico de drogas, se esconden las inflexibles leyes del propio mercado estadounidense. El precio de la cocaína sigue bajando por exceso de oferta, a pesar del aumento del consumo.



El gobierno de Estados Unidos está perdiendo la guerra contra las drogas en casi todos los frentes, según informes oficiales, investigaciones de entidades privadas y reportajes periodísticos publicados en 1984.

A pesar de las acciones de algunos gobiernos sudamericanos, como Bolivia, Colombia y Perú, el flujo de cocaína y marihuana al enorme mercado norteamericano continúa y el precio de la droga incluso está en baja, como es el caso de la cocaína.

El informe "NIC", publicado en agosto, señala que el consumo de las principales drogas sigue en aumento. Las cifras corresponden a 1983 y NIC señala que, por ejemplo, aunque se considera que la marihuana pierde popularidad en la juventud, el consumo en el 83 aumentó el 5%. El de la heroína, considerada la droga más dañina entre las de consumo masivo, subió sólo el 1%, y la cocaína –droga de moda entre la ascendente clase media norteamericana– registró un aumento de consumo de 12% en el año pasado.

El NIC es la biblia de la información sobre el problema de la droga en Estados Unidos. Se trata de un informe anual del National Narcotics Intelligence Consumers Committee que se hace con los apor-tes de trece agencias federales que tienen que ver con el problema de la droga.

El siempre citado ministro colombiano de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, que en América Latina se ha convertido en símbolo y punto de referencia fundamental en este problema, dijo en una entrevista con este corresponsal, apenas dos semanas antes de su asesinato, que el problema del narcotráfico no podrá resolverse mientras haya un mercado tan enorme. "Más que de represión, es un asunto de oferta y demanda", dijo Lara Bonilla.

El ministro, que conservaba en su escritorio un cheque que el grupo mafioso de Medellín le había enviado una vez para financiar su campaña como diputado, solía agitar el documento para recordar que él había memorizado los nombres no solamente de todos los grandes capos de la narcoindustria en Colombia, sino de sus contactos en Estados Unidos. El crimen del 30 de abril de 1984 buscaba eliminar no sólo al hombre de acción, al funcionario incorruptible, sino a la memoria, al registro de nombres.

NEGOCIOS SON NEGOCIOS

El negocio de la droga se mueve según las clásicas normas capitalistas de la oferta y la demanda. Su capacidad de generar ganancias es tan grande que puede pagar el enorme costo de su ilegalidad y sobrevivir a una represión organizada y coligada, que incluye ejércitos y la voluntad del gobierno más poderoso del planeta.

	1983	1984
Los Angeles	45 a 55 mil dólares por kilo	30 a 45 mil dólares por kilo
Miami	25 a 30 mil dólares por kilo	15 a 32 mil dólares por kilo
Nueva York	35 a 45 mil dólares por kilo	30 a 45 mil dólares por kilo

Tabla A. Datos sobre la caída de precios.

La represión hasta ahora se ha concentrado en los países donde se origina el producto y en la parte sudamericana de la ruta de la droga, pero no hay todavía una acción espectacular contra los contactos y las mafias que operan dentro de Estados Unidos. Por el momento, el mercado de la cocaína dentro de la gran potencia consumidora no parece afectado por las grandes acciones contra productores y contrabandistas en países sudamericanos. En Bolivia, las autoridades policiales e incluso el ejército iniciaron una campaña que por el momento ya ha clausurado, al menos por ahora, el centro de producción de Chapare. En el Perú las fuerzas policiales ocuparon la población selvática de Tingo María, otro importante centro de operaciones de la coca. Y en Colombia, el operativo en el valle del Yari sirvió para destruir catorce modernos laboratorios a lo largo del río Caquetá y confiscar once toneladas de cocaína bien refinada. Pese a esto, hay cocaína en abundancia en el mercado.

Y lo que es más complicado, el precio de la cocaína está muy bajo, considerablemente más bajo que en los años '83 y '82. El informe NIC indica que en 1983 ingresó a Estados Unidos un 70% más de cocaína que en 1981, y en 1984 esa acumulación parece haberse reflejado en los precios, que tienden a bajar. La tabla A, sobre la base de datos del NIC, refleja la caída de precios en las tres principales ciudades del negocio de la cocaína. Las cifras corresponden al valor en dólares por kilo de cocaína bien refinada.

La revista **High Times** dirigida al público consumidor de drogas de altos ingresos y que es un medio legal bien respaldado por publicidad de negocios afines al consumo de drogas igualmente legales, analizó el problema de los bajos precios en un artículo de su edición de septiembre.

RESERVAS Y PRODUCCIÓN

High Times explica que "a pesar de la confiscación de las once toneladas de cocaína en Colombia —casi tanto como lo que se ha confiscado en toda la historia en Estados Unidos— y a pesar del abandono de las masivas operaciones de laboratorio, el precio de la cocaína todavía sigue cayendo. Esto indica obviamente que hay grandes reservas de mercadería en algún lugar y grandes plantas procesadoras en Perú, Brasil, Bolivia y Argentina, además de Colombia. Así que mientras la acción de Betancur haya provocado la huída de los notorios capos de la droga de Colombia, a largo plazo las entregas de cocaína parecen que no corren mucho riesgo".

La revista señala que, de todos modos, la cocaína no puede ser almacenada por mucho tiempo, porque se deteriora una vez que se ha logrado el estado más puro que es el clorhidrato.

El gobierno de Washington admite que a pesar de estas acciones en algunos países, que no se sabe cuánto tiempo pueden proseguir, el negocio de la droga se mantiene incólume, mostrando incluso indicios desconcertantes, como un aumento simbólico de la oferta y la demanda. Cifras difundidas en agosto por el Departamento de Estado, indican un notable crecimiento en la producción de amapola, hojas de coca y cannabis, que son la materia prima de la heroína, la cocaína y la marihuana respectivamente. Las amapolas se producen básicamente en el triángulo dorado del sudeste de Asia, las hojas de coca en Bolivia, Perú y Colombia y la marihuana en varios países de América Latina (Colombia y Jamaica son los principales productores) y también en diversas partes de Estados Unidos.

Los datos del Departamento de Estado indican que en cuatro años, la producción de coca ha aumentado un 40%, la de cannabis en cerca de 20% y la de amapolas en 50%. El análisis de las autoridades de Washington señala que la producción es mucho mayor que la demanda prevista, por lo que los mercados están saturados. Es obvio que la mafia demanda una mayor producción para cubrir las probables pérdidas por la acción de las autoridades. Pero aunque en lo que va del año se han dado buenos golpes a los contrabandistas de drogas, no hay mejores perspectivas que en 1983. Y en 1983, dijo un especialista del servicio de aduanas, todo lo capturado en la costa del Este puede considerarse entre 10 y 15% del total de la droga que entra por aeropuertos o llega a las costas. En cuanto a los aviones clandestinos que aterrizan en múltiples aeropuertos norteamericanos, como los C-47 que van de Colombia, los Super King que salen de Venezuela o incluso los Lear jets que tienen los narcotraficantes en el Beni (Bolivia), sólo se captura un 1%. Nada más. Y se supone que Estados Unidos tiene sus fronteras aéreas bien vigiladas. Que no es fácil traspasar la cortina de radar y los sistemas defensivos norteamericanos. Pero aun así se calcula que apenas el 1% de las naves clandestinas han sido detectadas y capturadas. Todo lo demás ha entrado para el consumo norteamericano.

LOS FRENTES DE LUCHA

Las fronteras, ya sean los aeropuertos, las extensas costas sobre el Atlántico y el Pacífico y los límites con México y Canadá, son uno de los frentes de guerra contra el narcotráfico y las autoridades de Estados Unidos no tienen esperanza de triunfar en esta batalla.

Otro frente es el interno, que tiene el aspecto represivo, la lucha contra los vendedores al por menor, los "pushers" y todo el aparato distribuidor. También la represión a los consumidores y por supuesto el aspecto educativo. Luego está el aspecto financiero, el lavado del dinero, la participación de ciertos bancos y empresarios, es una maraña de conexiones e influencias casi impenetrables para la ley.

PALABRA DE SCHULZ

"La complicidad de los gobiernos comunistas en el comercio de los narcóticos es motivo de gran preocupación entre las naciones del mundo libre (...) Esto es parte de un mayor problema de anarquía internacional de parte de naciones comunistas que según hemos visto, también incluye el respaldo al terrorismo internacional y otras formas de violencia organizada contra gobiernos legítimos". El concepto fue acuñado el 14 de setiembre por el secretario de Estado George P. Schulz, en un discurso ante los miembros de la Cámara de Comercio de Miami. La información fue difundida por el Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América (USIS), y el texto agrega que "Schulz señaló a Cuba como una de las naciones que participan más activamente en el tráfico de narcóticos". El funcionario mencionó a otro gobierno "el régimen sandinista de Nicaragua que —afirmó— también estuvo involucrado en actividades de contrabando de narcóticos".



Escribe:
ROGELIO
GARCIA LUPO.

Tintorería de cerebros

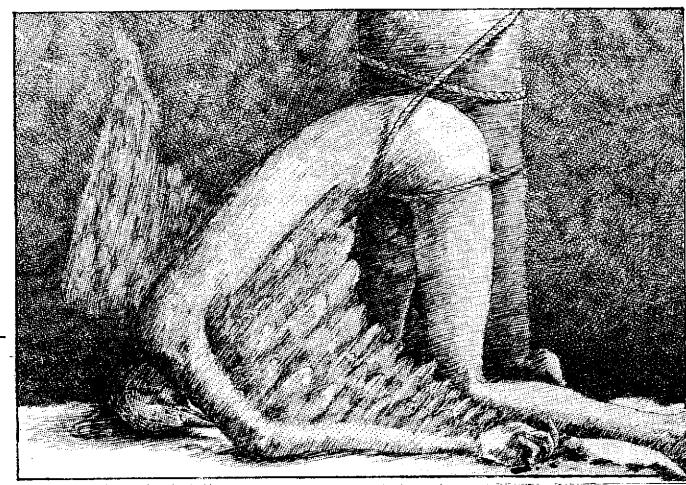
En julio, cuando secuestraron al presidente boliviano Hernán Siles Zuazo, un coronel y las tropas especiales entrenadas por los Estados Unidos para combatir a los narcotraficantes resultaron los responsables de la exótica proyección. Pero ya en agosto, dos parlamentarios oficialistas (es decir, dos amigos de Siles Zuazo) fueron presentados como los cabecillas del narcotráfico. En septiembre, el mismo Siles Zuazo fue directamente acusado de mantener un pacto con el rey de la cocaína.

No se necesitaron más de dos meses para practicar un lavado de cerebro en la más grande escala, una verdadera tintorería industrial sobre circunvoluciones y círculos de los hemisferios cerebrales de millones de personas en todo el mundo, que ahora terminaron de entender por fin que lo que realmente existe en Bolivia es un gran campamento de narcotraficantes y que el más peligroso de todos ellos se llama Siles Zuazo.

La manipulación de las noticias sobre el narcotráfico ha creado la imagen de la indefensa sociedad norteamericana atacada por una *pandemia virulenta* (la expresión es de Richard Nixon) y que el ataque no ha podido ser contestado a pesar de que Estados Unidos vigila sus fronteras marítimas, aéreas y terrestres con el más formidable sistema electrónico y de satélite que existe en el mundo. Resulta difícil explicar que unos veinte mil aviones de pequeño porte y embarcaciones a motor puedan descargar en las costas norteamericanas miles de toneladas de cocaína y seguir creyendo en la eficacia de una red de protección militar tan extensa y costosa.

Los pensamientos necesariamente se apartan de los primitivos campesinos que cultivan la coca en las montañas y comienzan a volverse hacia la sólida sociedad criminal de la mafia con los personajes más encumbrados de Washington. Diecisiete bancos fueron intervenidos y 49 financieras, entre ellos varios presidentes de bancos, están bajo proceso. Y la revista **Time** recordó que la alianza de la mafia con la Agencia Central de Inteligencia, siempre aceptada desde que los mafiosos ayudaron al ejército norteamericano a desembarcar en Sicilia y aplastar a Mussolini, es la que hizo posible la liberación del general James Lee Dozier, secuestrado por las Brigadas Rojas. Una alianza que tiene un alto costo y que explota mejor porque las drogas circulan torrencialmente por las ciudades de los Estados Unidos. Había llegado la hora de intoxicar con noticias. Inusitadamente, el narcotráfico se transformó en un complot de la izquierda latinoamericana contra el pueblo de los Estados Unidos. Desde el moderado presidente Siles Zuazo y el conservador presidente de Colombia Belisario Betancourt, democráticos ambos pero rezongones a la hora de pagar las deudas, hasta los alucinados terroristas de *Sendero Luminoso*, nadie queda afuera. Naturalmente, la "Cuban Connection" primero, y el *narcosandinismo* casi inmediatamente han completado el espectro que facilita el lavado de cerebro de los ciudadanos norteamericanos y promueve, casi sin que pueda darse cuenta, la feliz síntesis protestante de que los mismos que envenenan a millones de jóvenes con narcóticos son quienes discuten las deudas con los bancos o lisa y llanamente se quedaron (o se quedarán) con los bienes de los norteamericanos en sus países.

Esta acción psicológica multinacional alcanzó una de sus manifestaciones más perfectas con la apetitosa historia que *Le Figaro* publicó primero y docenas de diarios coloniales reprodujeron de inmediato, según la cual la cocaína sudamericana logra entrar en Estados Unidos gracias a la *conexión cubana*. Una afirmación del mismo presidente Reagan, asentada en las declaraciones de un funcionario que desertó de La Habana, sirvieron para esta historia modelo en la que se pierde a lo lejos el origen de la noticia y pasan a primer plano el diario francés, el presidente de los Estados Unidos y cuidadosas citas de audiencias del Senado de Washington. Pero que sin embargo está apoyada en las afirmaciones de un testigo de tan elevada probidad que, según surge de las mismas audiencias del Senado, "recibió a cambio de su declaración sobre la 'Cuban Connection' mil dólares, un cómodo lugar para vivir en el sur de Estados Unidos y nuevos documentos con otra identidad en pago por su información".



La reciente decisión de absolver al industrial John de Lorean, fue un hecho negativo. Estaba acusado de participar en un plan para distribuir cocaína por valor de 24 millones de dólares. Había muchas pruebas contra De Lorean, defendido por un poderoso equipo de abogados que demostraron que el empresario de la industria automovilística era más bien una víctima de los métodos de investigación del FBI, cuyos agentes se hicieron pasar por traficantes para poder tener una evidencia abrumadora. La defensa dijo que De Lorean había sido víctima de una trampa con la ayuda del gobierno. Eso violaba derechos constitucionales y anulaba las acusaciones que se le hacían, pero el caso también demostró cuán difícil es agarrar a los peces gordos que participan del aspecto financiero del negocio ilícito de la droga.

En lo que respecta al aspecto educativo, un estudio de la Rand Corporation analizado por **The New York Times** el 9 de septiembre, afirma que las estrategias y programas educativos contra la droga han resultado conflictivos, ambiguos y de efecto casi nulo. En muchos casos, las campa-

ñas contra la droga han servido solamente para aumentar el consumo. Los programas contra la droga han fracasado, afirmó la Rand Corporation.

Es visible que en 1984 Washington ha obtenido más éxitos en el frente diplomático, al haber conseguido que los gobiernos de Bolivia, Perú y Colombia tomen seriamente la lucha contra el narcotráfico. La reacción colombiana se produjo sólo después de que Lara Bonilla fuera asesinado por orden de los capos de la droga de Medellín. Bolivia y Perú iniciaron acciones tras la advertencia de Washington de que podría cortarles la ayuda. En estos países se libra la parte más activa de la lucha: son los frentes de guerra exitosos. Pero nadie sabe por cuánto tiempo, si el voraz e imparable mercado consumidor norteamericano mantiene su febril demanda por drogas.

Para reforzar esta lucha, el Senado norteamericano aprobó la enmienda a una ley que permite al Presidente ordenar el retiro de la ayuda económica a cualquier nación que a su juicio esté fomentando la producción de drogas o no haga esfuerzos por

terminar con este problema. Como ninguna otra enmienda en esta gestión, la votación fue total: 96 votos contra cero.

Esta decisión y esta unanimidad está reflejada en el siguiente comentario de la senadora Paula Hawkins, republicana del estado de Florida: "¿Por qué debemos darle ayuda económica a naciones que son la fuente de nuestro envenenamiento? Vamos a cortarles toda ayuda e imponerles una clausura".

La senadora Hawkins viajó a Bolivia en julio y tuvo una larga entrevista con el presidente Hernán Siles Zuazo. Al salir de la reunión no tuvo ningún inconveniente en hablar con toda claridad con los periodistas: "El gobierno de Siles Zuazo –dijo–, no ha hecho hasta la fecha el menor esfuerzo para combatir la producción de cocaína ni para disminuir el tráfico de drogas, lo que ha detenido la otorgación de créditos por un monto de 58 millones de dólares por parte de mi país".

Siles Zuazo, que acababa de tener él mismo una peligrosa experiencia cuando fue secuestrado por unos fracasados

conspiradores que estaban financiados por los narcotraficantes, entendió el mensaje de la senadora Hawkins. A los pocos días las fuerzas combinadas del ejército y la policía especialmente adiestrada por asesores norteamericanos, iniciaron la guerra frontal contra los narcos y la producción de la droga en la región del Cháparé. Pero entonces salió a la luz pública un hecho que ha causado escándalo: uno de los prominentes narcotraficantes, Roberto Suárez, el rey de la coca que se idealizó en la película **Caracortada** (Scarface, con Al Pacino), le ofreció al gobierno de Siles Zuazo un crédito de bajísimo interés de dos mil millones de dólares. El presidente Siles Zuazo por supuesto rechazó la oferta, pero esto indica la desproporción de recursos entre la ayuda económica de Washington y los capitales que manejan los narcotraficantes. En este frente de recursos financieros, Washington también corre serios riesgos. Entretanto, la guerra ya está oficialmente declarada. ☣

TED CORDOVA-CLAUDE

LOS 2.000 MIEMBROS DE LA FAMILIA HERRERA

Evocar a "la familia Herrera" en México o Estados Unidos, es lo mismo que hablar lisa y llanamente de narcotráfico. Y en todo caso resulta bastante intrincado referirse a los 2.000 miembros que componen una dilatada parentela, con ramificaciones en esos dos países.

En 1972, los investigadores del Departamento de Observancia Legal de Illinois, citaron a Asunción Herrera Chávez y a Reyes Herrera Herrera, junto con sus hijos. Eran los propietarios de dos clubes nocturnos, **Noche y Día** y **El Alacrán**, y los funcionarios sospechaban que bajo los rutilantes carteles de esos sitios se ocultaban cuarteles centrales del tráfico de drogas en la ciudad. Pero, en realidad, estaban descubriendo el comando desde donde se manejaba una sexta parte del mercado productor de narcóticos de México. Se supo luego, además, que los Herrera habían alterado la política económica de los traficantes.

Se debió llegar a 1978, empero, para que los detectives norteamericanos verificaran la existencia de una "ruta heroica Durango-Chicago". Desde Durango llegaban unos extraños "fertilizantes" que no eran otra cosa que heroína "marrón".

Los Herrera comenzaron a construir su ilegal negocio en 1950, aproximadamente. Hoy tienen la central de operaciones en la capital de Durango; allí, junto con Enrique Diez García montaron un primer laboratorio donde iniciaron el procesamiento de la amapola. En 1969 instalaron un nuevo centro productivo, en la misma ciudad, bajo la dirección de Arnoldo Herrera Herrera, y luego un tercero en Tepehuán, 200 kilómetros al norte de la capital, donde Manuel Herrera Herrera controla el procesamiento estacional de la cosecha.

A medida que las operaciones de la familia se expandían, se iban incorporando nuevos parientes. En 1978, Jaime He-

La sexta parte del millonario mercado de narcóticos de México se asienta en una estructura "empresaria" familiar, constituida a lo largo de 30 años, según revela un estudio hecho en la Universidad de Texas.

rrera Nevarez se asocia con Manuel Villa-real Valdez para controlar la producción y el tráfico en Zacatecas y en la región del Golfo. A estas alturas, un primo de la familia, Carlos Herrera Araluce, es alcalde de Gómez, ciudad de Durango Central, y dirige el laboratorio local. Otro familiar es oficial de policía al sur de Chihuahua y facilita las operaciones en la zona.

Los lazos de sangre o los matrimoniales son la base de la cohesión familiar. Los miembros más viejos supervisan y administran las operaciones que van desde la selección de campos donde plantar, hasta el empaque y la selección de vías de penetración en el mercado de Chicago. Entre los viejos "padrinos", se cuentan a Jaime Herrera Nevarez, Manuel y Arnoldo Herrera Herrera, Heliodora Herrera Medina y Luis Herrera Vargas.

La segunda generación de los Herrera maneja la distribución y venta mayorista en la terminal de Chicago, con una aceitada red operativa en barrios claves de la segunda ciudad norteamericana. En este grupo familiar –que integran Reyes Herrera Nevarez, Adalberto Herrera Medina, José Herrera Manquero-recae también la responsabilidad de hacer llegar la mercancía a grupos de vendedores en una amplia superficie de Estados Unidos. Cuentan para eso con veintiséis directores ejecutivos y una vasta red de "gerentes de operaciones". Donde no controlan el negocio tienen "representantes".

El nombre de "mulas" sigue siendo el más utilizado para denominar a quienes efectúan el transporte clandestino de

droga a través de las fronteras. Escondites realmente *jamesbondianos* pudo descubrir la policía en alguno que otro transporte interceptado. Con impotencia, la **Drug Enforcement Administration (DEA)**, ha reconocido que la aduana norteamericana apenas si logra descubrir el 2% de todo el tráfico, que suele hacerse merced a complejas relaciones de la familia Herrera por los pasos de Río, Eagle Pass, Laredo, El Paso y algunos otros.

La "mula" cobra entre 800 y 1.000 dólares por su arriesgado servicio, después de un viaje sin escalas de más de dos días, entre el punto de embarque y el de llegada. Los dólares suelen regresar a Durango también en compartimientos falsos de vehículos u otros métodos más

rebuscados. En algún momento las autoridades llegaron a interceptar grandes tráficos de "narcodólares", y eso llevó a que los Herrera impusieran un nuevo método de manejar las divisas de dudosa procedencia: la red de giros para asistencia familiar con que cuentan los bancos de vecindarios pobres. Puede parecer un sistema pequeño e inofensivo, sin embargo se comprobó que entre junio de 1976 y julio de 1977, la organización había reingresado a México 625.000 dólares desde una sola sucursal y entre enero del 75 y junio del 77, 1.250.000 dólares desde otra agencia bancaria.

Cuando este método fue detectado, los Herrera ya estaban utilizando el sistema cablegráfico común de **Western Union (WU)**. En el sistema no registrado de divisas de México entran unos 100 millones de dólares (ver cuadro 1) de los cuales sólo el 1,5% se invierte en las economías campesinas. El resto entra en el área de servicios, diversiones o sútiles "bicicletas financieras". En todo están los Herrera.

- Para obtener 1 kilo de heroína pura son necesarios 10 kilos de goma de opio.
- Para obtener 10 kilos de goma de opio es necesaria una plantación de 1.240 hectáreas.
- Según estas proporciones, los Herrera plantan entre 460.000 (calculando una cosecha anual) y 230.000 hectáreas (dos cosechas anuales).
- Ingreso Promedio Anual de Familia Campesina Tipo: 400 dólares.
- Ingreso Promedio Anual plantando 1,5 hectárea de amapola: 3.000 dólares.
- Estimado de familias campesinas que plantan en "arriendo" para la organización: entre 68 y 756.
- Estimado de mano de obra empleada en tiempo de cosecha: 40 hombres por hectárea.
- Estimado total de mano de obra empleada por la organización: de 680 a 7.460 hombres.

Fuente: **DEA - Drug Enforcement Administration.**

Producción Anual de Drogas Pura: 370 kilos

Obtenido en dilución al 5% para venta mayorista: 7.384 kilos

Costo Real por Kilo Diluido: U\$S 6.500

Precio por Kilo para Venta Mayorista: U\$S 27.500

Costo Total Real de Producción Anual: U\$S 48.000.000

Ingresos Brutos sobre Venta Mayorista Anual: U\$S 155.000.000

Ganancia Neta Anual: (1) U\$S 116.000.000

(1) Según la fuente, Oficina de Inteligencia de la Policía de Chicago, las "normas" de la familia exigen una recuperación mínima de 17.000 dólares por kilo de droga al 5%; tomando como base el precio de venta mayorista, reingresan al mercado financiero mexicano 125.500.000 dólares anuales libres de impuestos mexicanos o estadounidenses. La participación de la heroína de origen mexicano en el mercado de venta estadounidense –tomando como base 100 el año 1970–era, para 1972 de un 20%; a mediados de 1975 llegó su máximo histórico con un 89% para decaer a 50% a fines de 1978, donde se mantiene estable.



Casado, un hijo, 58 años, recibido de ingeniero civil en la universidad norteamericana de Notre-Dame, primero centrista, luego centro-derechista y finalmente derechista, presidente entre octubre del '80 y mayo del '82 (por designación militar); presidente, otra vez, desde el 6 de mayo pasado (por elecciones generales), acusado de actuar con dureza extrema con los correligionarios ubicados a su izquierda. Ese es el perfil de Napoleón Duarte, presidente salvadoreño, un hombre que políticamente representa muchas cosas a la vez. Para la ultraderecha con la intención de suavizarla, y termina devorado por ella. Para el socialcristianismo internacional –Duarte es democristiano–, equivale a una buena alternativa. El ala moderada de la Internacional Socialista, como el Partido Socialista Obrero Español de Felipe González, lo considera, también, si no una buena alternativa, por lo menos una opción aceptable.

Las imágenes son divergentes salvo en una cosa: para nadie Duarte es sospechoso de antinorteamericanismo. Más aún: para todos Duarte es, como ningún otro en América Central, la carta de Ronald Reagan.

El lunes 8, Duarte propuso lo inesperado: un encuentro para el próximo lunes, 15, con la guerrilla. ¿Es lo mismo que decir que Reagan quiere una solución negociada para la guerra civil salvadoreña? ¿Que está dispuesto a permitir que Duarte se siente a dialogar de igual a igual con los guerrilleros? Puede ser, pero hasta el momento decir eso es arriesgarse mucho. Por ahora cuentan los hechos. Y la historia.

UNA NUEVA PROPUESTA

Duarte lanzó su propuesta en la 39^a Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. Desde Nueva York, fundamentó el diálogo como un ofrecimiento a la coalición Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) de "un espacio político dentro del sistema democrático, pluralista y constitucional que defiende mi gobierno". El presidente salvadoreño recomendó un lugar –La Palma, en el departamento norteño de Chalatenango–, y una fecha: el 15 de octubre. Y aprovechó la oportunidad que le daba una tribuna internacional para envolver su proyecto dialoguista con celofán democrático: "Estoy seguro de que nuestro pueblo, cansado de tanta violencia, recibirá esta propuesta como un signo de esperanza que emana de su gobierno legítimo".

No es la primera vez que Duarte propone negociaciones. La última fue en abril de este año, cuando pidió a los guerrilleros que depusieran las armas y participasen de los comicios. Pero el FMLN-FDR criticó la sugerencia como una medida para consumo externo, y adujo que faltaban las garantías constitucionales de imparcialidad y seguridad física que posibilitaran competir electoralmente en igualdad de condiciones. Las elecciones se realizaron, de todos modos, y Duarte obtuvo categoría de gobierno democrático, o al menos así lo presentó desde ese momento la administración Reagan, que para legitimar a los salvadoreños contó con algunos colaboradores en el Cono Sur. Entre ellos, Francisco Manrique, viajero frecuente a Centroamérica, siempre por invitación especial, a pesar de su escasa representatividad en Argentina, y Raúl Galván, subsecretario del Ministerio del Interior de Antonio Tróccoli, convencido, al parecer, de que cualquier elección es válida, siempre que medie una urna. Y urnas, en El Salvador, había, como les pudo haber constado a Manrique y Galván, aunque no a la mitad del padrón salvadoreño, que directamente no votó.

Lo cierto es que, después de las elec-

EL SALVADOR UN DIALOGO DICTADO POR EL REALISMO

La proposición de diálogo a la oposición política y militar salvadoreña responde a una evaluación precisa de la situación. El presidente Napoleón Duarte es visualizado como un interlocutor posible, a pesar de su notoria dependencia de la política de Washington.



Dos protagonistas: Napoleón Duarte y Guillermo Ungo

títere mecánico de Washington. Las ambiciones personales de poder de Duarte y sus vínculos con otras fuerzas internas e internacionales indican que, frente a una posible invasión norteamericana, buscará su propio espacio de maniobra para impedirlo.

- "El gobierno de Duarte puede llevar a cabo un programa populista basado en la promesa de realizar reformas y en un programa de medidas sociales dirigido a la población civil con mayores necesidades (como vivienda mínima, pequeños caminos, obras públicas y programas de salud, deporte y educación)."
- "El apoyo que proporcionarán los Estados Unidos, tanto dentro de El Salvador como a nivel internacional, le permitirá al nuevo gobierno implementar iniciativas políticas y diplomáticas para desacreditar las soluciones políticas que propone el FMLN-FDR."
- "El gobierno podrá mostrar una nueva cara en el terreno de los derechos humanos decretando una amnistía para algunos presos políticos, reestructurando la comisión de derechos humanos del gobierno y procesando a miembros de las fuerzas policiales por crímenes contra civiles."
- "El FMLN-FDR no descarta la posibilidad de que en algún punto el señor Duarte pueda decidir en favor de la tarea nacionalista de una solución legítima y democrática a través de un verdadero diálogo sin precondiciones."
- "El FMLN-FDR cree que el diálogo ha fracasado en el pasado debido a la falta de un interlocutor con poder y verdadera voluntad para llevarlo a cabo. El señor Duarte se presenta ahora como tal interlocutor."

Para quienes conocen el fino manejo diplomático que fueron hilvanando los opositores, estos párrafos no forman un diagnóstico, posibilidad más firme si el documento se hubiese mantenido en secreto. Como fue público, es más lógico interpretarlo como un mensaje del FMLN-FDR a Duarte. Un mensaje de negociación que surgiría del espacio que un contendiente le reconoce al otro.

De acuerdo con ese reconocimiento, la coalición opositora había hecho antes cinco propuestas de diálogo incondicional. La última fue enviada por el dirigente del FDR Rubén Zamora (socialcristiano de izquierda) al presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, pero Duarte no dio el sí. En ese momento –un mes atrás– se habló de que tal vez el FDR, como brazo político de la guerrilla, aceptaría participar en elecciones bajo ciertas condiciones de libertad y control previo.

El acercamiento progresivo de democristianos y opositores izquierdistas fructificó, el día 8 con la propuesta de Duarte en la ONU, y al día siguiente con la aceptación del diálogo por parte de la guerrilla. Aquellos antecedentes explican que, en un comunicado difundido en la madrugada del 9, el FMLN-FDR aceptara "celebrar la reunión, partiendo de su disposición a la búsqueda negociada del conflicto interno, expresada reiteradamente por nuestros frentes y pedida por nuestro pueblo y la comunidad internacional". La oposición también rogó al presidente colombiano, Belisario Betancur, que actúe como mediador.

Si no hay sorpresas, el lunes a las 10 de la mañana el ingeniero civil, graduado en Notre-Dame, Napoleón Duarte, dialogará con la guerrilla. Chalatenango será el escenario de un mutuo reconocimiento. En un diálogo sin vencedores ni vencidos –no por magnanimidad hacia el adversario sino por realismo– enemigos de cuatro años hablarán sobre la eventualidad de una solución negociada.

El encuentro de La Palma es el símbolo de una situación caracterizada, durante cuatro años, por un rasgo dominante: el empate. Y por una cifra: 50.000 muertos.

MARTIN GRANOVSKY

ciones del 6 de mayo, Duarte se hizo más "presentable", como dicen los españoles, para un sector de la comunidad internacional. Con esa ventaja en el bolsillo, ahora intenta disputar políticamente un conflicto que en el fondo es político, por supuesto, pero que venía dirimiéndose en el terreno militar. La guerrilla logró asentarse en un tercio del territorio y desde esa franja ataca a Duarte, hostigado, además, por D'Abuisson y por el propio panorama económico interno, en crisis por la guerra civil.

LA APERTURA

Apurado por las circunstancias, Duarte tomó durante 1984 medidas aperturistas:

- Devolvió la universidad (curiosamente, en plena guerra civil la autonomía seguía siendo un valor que, si se violaba, generaba culpas).
- Condenó a los asesinos de cuatro

monjas norteamericanas.

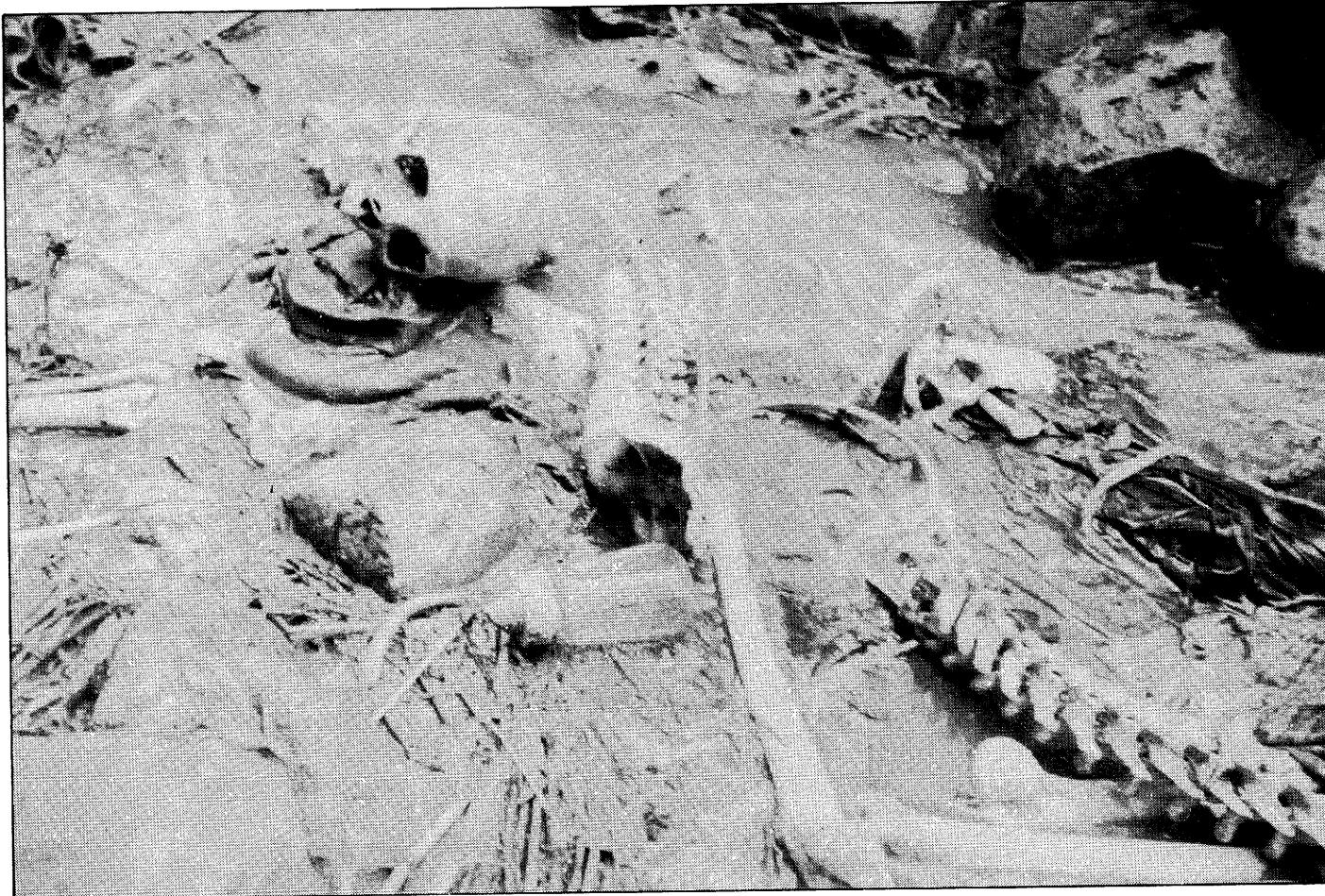
- Destituyó a los militares más represivos.
- Liberó espacios de prensa.
- Dictó una amnistía política restringida.
- Ordenó investigar el asesinato de monseñor Arnulfo Romero, cometido en 1981, en pleno púlpito de la Catedral.
- Disolvió la unidad de inteligencia de la Policía de Hacienda, bastión de los escuadrones de la muerte.

Hasta aquí, punto por punto, la política reciente de Duarte, a quien el FMLN-FDR siempre consideró aliado firme de los norteamericanos, pero a quien, también, concedió la ventaja de una relativa independencia. Así surge de un documento que la comisión político-diplomática distribuyó en junio en las capitales centroamericanas. Punto por punto, la oposición piensa esto:

- "El gobierno de Duarte (...) no es un

TESTIMONIO DESDE EL SALVADOR

LA GUERRA QUE YO VI



El Salvador es un sitio único para un periodista. Se puede pasar la mañana con los guerrilleros del Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí (FMLN), la tarde con el ejército, y aún arreglárselas para dormir por la noche en la capital. Esto no se hace sin correr grandes riesgos. Pero se hace. La condición de periodista sirve como pasaporte para cruzar de una a otra de las líneas de combate, en medio de una guerra confusa y sucia.

En marzo último, un fotógrafo norteamericano, John Hoagland, abandonó la seguridad relativa de San Salvador para averiguar los datos de un enfrentamiento a cincuenta kilómetros de la capital. Para Hoagland, un buen amigo, aquél fue su último viaje. Era un periodista más en la larga lista que en cinco años convirtió a Centroamérica en la zona del mundo donde murieron más corresponsales mientras cubrían información. Sólo en El Salvador los muertos fueron trece.

El peligro en El Salvador no siempre es evidente. Tierra de perturbadora belleza, puede resultar decepcionantemente apacible. Al amanecer, cuando los jirones de niebla se levantan de las laderas exuberantemente verdes del volcán que domina la capital, algunos detalles de lo cotidiano pueden evocar una ciudad veraniega y tropical.

En ese país más de 50.000 personas, en su mayoría no combatientes, murieron violentamente desde que las injusticias políticas, económicas y sociales estallaron en 1979 bajo la forma de una guerra civil generalizada. Para quien llega a él ignorando ese dato, el paisaje que existe en los cuarenta kilómetros que van desde el aeropuerto internacional de Comalapa a San Salvador, puede parecer idílico.

“¿Dónde está la guerra?” pregunté la primera vez que llegué en febrero de 1983. Tenía una visión romántica de El Salvador y de mi condición de “corresponsal de guerra” y quería ver de cerca el conflicto.

En El Salvador las líneas de combate no están precisadas con claridad. Una em-

boscada contra columnas del ejército; el ataque sorpresivo a ciudades en cualquier punto del país; barridas del ejército en territorios controlados por la guerrilla, son las expresiones de esa lucha en la que normalmente se desata una profunda残酷.

Los corresponsales se aproximan a las noticias de la guerra escuchando la radio clandestina de los guerrilleros, por comunicados del ejército, eventuales llamadas telefónicas a diferentes regiones del interior y las decenas de rumores que ruedan por el segundo piso del hotel **Camino Real**, donde las grandes agencias de noticias, los periodistas de medios importantes y las tres cadenas de televisión de Estados Unidos tienen sus oficinas.

A pesar de todos sus esfuerzos y de su presencia, la prensa internacional ha sido incapaz de captar la esencia de El Salvador. Ha sido incapaz de transmitir al mundo el sufrimiento de un pueblo dividido. Un pueblo desgarrado entre la extrema derecha, una izquierda armada, una iglesia progresista pero cautelosa y la beligerante política de la administración Reagan, una política de dinero y armamento que sólo sirve para prolongar la miseria del país.

Las divisiones conciernen también directamente a quienes cubren el conflicto. Yo, por ejemplo, soy un comunista a los ojos de la derecha, el ejército y sectores del gobierno. Para fracciones del FMLN, soy espía, colaborador voluntario o involuntario de la CIA. Para el gobierno de Estados Unidos –mi gobierno– soy un traidor a la causa de la democracia.

El periodismo convencional no puede cubrir la guerra salvadoreña como tampoco puede ganarla la guerra convencional. Las noticias reales: la histeria de una madre campesina ante el espectáculo de su hija violada y después estrellada contra una pared por las fuerzas del gobierno; las súplicas de un granjero para que el FMLN no reclute a su hijo en las filas rebeldes porque lo necesita para trabajar el campo.

Esas noticias reales se pierden entre los acontecimientos y el resultado es un

embutido de comunicaciones, una mezcolanza de palabras desprovistas de elementos humanos. En El Salvador las noticias son declaraciones oficiales, recuentos de cuerpos, informes sobre algún combate, propaganda y mentira. Siempre mentira. Esta guerra es una continua frustración para los corresponsales que desean hablar del drama de los campesinos y de un pueblo que se desangra, en lugar de responder a las preguntas de sus superiores acerca de lo que dijo el presidente José Napoleón Duarte.

Los corresponsales suelen invertir gran parte de su tiempo investigando denuncias de matanzas de los diferentes bandos. La última que me tocó vivir fue la de una masacre de campesinos desarmados en la provincia norteña de Chalatenango. El ejército hizo una operación de “búsqueda y aniquilación” de rebeldes en una zona controlada por estos.

Junto con otros periodistas viajamos hacia el lugar, escoltados por guerrilleros de las Fuerzas Populares de Liberación, uno de los cinco grupos que luchan bajo la bandera del FMLN. Dos semanas después de la tragedia, pilas de harapos húmedos de todos colores estaban diseminados a orillas del Río Gualsinga, donde los civiles fueron atrapados por las fuerzas gubernamentales. Esqueletos rotos y un pequeño cráneo blanco junto a un biberón yacían en un arroyo que desemboca en el río.

Cuatro días de viaje, con más de treinta horas de caminata por senderos sinuosos de la montaña, ocultos a la observación de la fuerza aérea, fueron recorridos por segunda vez para regresar a San Salvador con el relato. En este El Salvador donde las noticias van y vienen, nuestra investigación quedó plasmada. Es apenas una centena de palabras para dejar registro de otro episodio atroz en un país lleno de atrocidades. ♦♦♦

ROBERTO JEFFRIES
(Corresponsal de una agencia europea)

CLAVES

MITERRAND/POPULARIDAD. El presidente francés, François Mitterrand, perdió el 50% de su popularidad en relación con los sondeos de las épocas en que asumió el cargo. En 1981, siete de cada diez franceses confiaban en el líder socialista. “*Eso es muy peligroso* –dijo Mitterrand cuando conoció la cifra–, *pues hoy estoy en el 75%; pero la izquierda no vale más que un 52%. Esa gente me abandonará y pagaré caro el reflujo*”, sentenció. Mitterrand, con cuarenta años de vida política, accedió al gobierno luego de sendos fracasos en 1965 y 1974, y ahora está en la mitad de su período de siete años. Ante las cifras de la encuesta, en la derecha se acentuó la lucha por la futura candidatura en las presidenciales de 1988, aunque por ahora la agitación mayor es por las legislativas de 1986. Los analistas de opinión observan que el grueso de la población comprende que Francia pasa por momentos económicamente difíciles, y que es necesario establecer políticas de austeridad, pero sin embargo –se sorprenden los expertos– la imagen de Mitterrand se desvanece. El Presidente trata de amortiguar su deterioro y el de la izquierda en general, asumiéndose como el “*gobernante de todos los franceses*” y borrando de sus discursos las alusiones a su partido o signo político. Tiene hacia el futuro tres años, como para recuperar el terreno perdido, en todo caso se confirma aquel viejo axioma según el cual “*el poder desgasta*”.

“BOOM”/AVIACIÓN. En los próximos diez años, el mundo occidental adquirirá 20.800 aviones destinados a fines bélicos. De esta cantidad, el 65% de los aparatos estarán destinados a las fuerzas armadas norteamericanas. Estados Unidos será el único país de Occidente que contará con una nueva generación de aviones con capacidad estratégica: su fuerza aérea dispondrá de 210 unidades de bombarderos B-1B, que costarán 44.000 millones de dólares. La mayoría de los aparatos serán, sin embargo, destinados a misiones tácticas. Las previsiones señalan que habrá una demanda de 9.550 aviones de una gran variedad de modelos, pero cuya tarea se encuadra dentro de las operaciones definidas como tácticas. De estos aparatos 3.450 serán para Estados Unidos, en tanto que los 6.100 restantes se distribuirán entre las fuerzas aéreas europeas y del Tercer Mundo. El mercado de los aviones de alcance táctico es el más importante en términos de valores, alcanzando a 184.000 millones de dólares. En el comercio, las cifras hablan más alto que las palabras. El futuro de la aviación de guerra es prometedor para los fabricantes.

En el caso denunciado por Horton, Casey le ordenó "modificar" una de sus evaluaciones sobre México, en la que se establecía que las dificultades por las que atravesaba la economía azteca eran transitórias y coyunturales, sin que hubiese indicios de que éstas estuviesen generando reacciones políticas desestabilizadoras para el gobierno. Además ponderaba ciertos aportes de su diplomacia exterior, sobre todo el de respaldo principal a las gestiones del Grupo Contadora en torno a una solución pacífica y dialogada de las confrontaciones existentes en América Central.

En lugar de estas formulaciones, generadas por un atento estudio de la situación interna del país (se dice que en México funciona la más importante de las "estaciones" de la CIA en el exterior), Casey hizo reescribir a otro funcionario el análisis de Horton. De manera que lo que se presentó al Consejo de Seguridad Nacional —es decir, al equipo interno de la Casa Blanca—, fue la coloreada visión de un México con dificultades económicas y políticas tan graves, que constituyan una amenaza a su estabilidad interna y un peligro indirecto para la seguridad de América Latina y del propio Estados Unidos. Nada menos.

En la jerga de los servicios de inteligencia estadounidenses, el vocablo *estimates* (estimados) designa a las evaluaciones, análisis finales o conclusiones, juicios y estudios de campo redactados por funcionarios de alta jerarquía y que sirven para que en el estrato de la conducción suprema, la de los "hacedores de política" (*policy makers*) o en el de los que "toman las decisiones" (*decision makers*), se cuenta con todos los elementos documentados en respaldo de una actitud internacional determinada.

En México ciertas actuaciones del embajador de Estados Unidos, el ex actor John Gavin, consideradas extemporáneas y lesivas a la soberanía nacional y que han motivado expresiones de rechazo en el congreso, se han visto engordadas con las detonantes revelaciones de la prensa norteamericana, según las cuales John R. Horton, principal analista para asuntos de América Latina de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), renunció en mayo pasado en desacuerdo con el director de ese organismo, William J. Casey. Según revelaciones del **Washington Post** y del **New York Times**, Casey —amigo íntimo de Ronald Reagan y director de su campaña electoral en 1980— pretendió que Horton cambiara sus "estimados" sobre México en vísperas de una visita oficial a Washington del presidente Miguel de la Madrid Hurtado.

Esta revelación torna más comprensible ciertos episodios que hasta ahora parecían desvinculados entre sí:

* Las declaraciones públicas del general Paul F. Gorman, comandante del Comando Sur del ejército de Estados Unidos, con sede en la Zona del Canal, Panamá, hechas ante una subcomisión del congreso, de tono tan ofensivo para México que el Departamento de Estado se consideró obligado a manifestar oficialmente que no representaban la opinión del gobierno.

* La difusión subsiguiente, en el semanario **Newsweek**, de la existencia de una supuesta directiva N° 124 de seguridad nacional (**NSD-124**), que habría sido rechazada por el presidente Reagan. Según este texto, se debían realizar acciones clandestinas contra México, acompañadas de presiones económicas y diplomáticas, con el propósito de obligarla a modificar su política hacia Centroamérica, incluyendo su papel protagónico dentro del Grupo Contadora y sus gestiones dialogistas y pacificadoras en relación a Nicaragua y El Salvador.

* El 14 y 15 de mayo, el periodista Jack Anderson publicó sucesivas columnas en el **Washington Post**, en las que, nuevamente, México y su gobierno eran objeto de imputaciones de tono ofensivo y calumñoso cuyo origen el autor de las notas los derivaba hacia la CIA como proveedor oficial. Esta columna fue reproducida en unas 700 publicaciones, precisamente el 15 de mayo, cuando el presidente De la Madrid debía entrevistarse con su colega Reagan.

* El anuncio de que el alto funcionario de la CIA, ubicado en un puesto clave de esa organización, prefirió renunciar antes que avalar la manipulación de uno de sus "estimados", también relacionado con México, que le había sido requerida por su director máximo, Casey. Nueva coincidencia, el episodio ocurrió en mayo.

HORTON, UN HOMBRE LEAL

John R. Horton había trabajado para la División Operaciones Especiales de la CIA desde 1948 hasta 1975, fecha en que pasó a retiro. Fue reencontrado por Casey en mayo de 1983. No había dudas sobre su lealtad a la agencia, pero esa confianza pasaba por alto el sentido de la integridad del funcionario, según quedó de manifiesto con su negativa a alterar el "estimado" sobre México y su decisión de renunciar.

En junio pasado otro funcionario de la CIA, David Mac Michael, dimitió con el mismo estilo polémico de Horton, aunque con mayor estruendo porque habló en pri-

LA CIA EN MÉXICO

ALGO MÁS QUE ESPIONAJE



El presidente mexicano, Miguel de la Madrid

mera persona para el **New York Times**. Refirió que todas sus comprobaciones y "estimados" sobre la supuesta entrega de armas por Nicaragua a las guerrillas salvadoreñas —base esencial de la argumentación de Reagan para respaldar su intervención en El Salvador y su guerra no declarada a Nicaragua— habían sido sistemáticamente desecharadas, optándose por una versión falsificada de la realidad que permitía la continuación de la política agresora de Washington.

En sus declaraciones al **New York Times**, Mac Michael afirmó que desde principios de 1981 y en coincidencia con la asunción del poder por Reagan, no había pasado una simple pistola de contrabando hacia los salvadoreños, al menos no desde Nicaragua.

ESPIAS ADULTERADOS

La adulteración de los textos de inteligencia es un hábito que data de la presidencia de Lyndon B. Johnson y fue expuesta en clásicos de la literatura sobre la CIA, como los de Víctor Marchetti/John D. Marks, David Wise, Philip Agee, Morton H. Halperin/Jerry J. Berman y, muy especialmente, en muchos testimonios de los contenidos en los no menos de doce volúmenes editados por el congreso de Estados Unidos, de la comisión investigadora presidida por el extinto senador Frank Church.

Durante la presidencia de James Carter y precisamente en razón de las comprobaciones de la comisión Church, polémicos personajes de la organización pasaron a retiro. Junto con ellos, desaparecieron o quedaron relegadas algunas modalidades más discutibles y que tan singular fama dieron a la CIA. Con el retorno de los republicanos al poder, y la vuelta de tuerca total operada en materia de política hacia los países del Tercer Mundo, renacieron prácticas y vicios que ya habían probado su ineficiencia a largo plazo.

El ingreso a posiciones claves del Consejo de Seguridad Nacional de hombres como Richard Mc Farlane, un teniente coronel retirado, o de Constantine C. Menges, un oscuro burócrata y anticomunista profesional proveniente del Hudson Institute, incentivó la tentación de acomodar las investigaciones y análisis a los deseos de los funcionarios, aunque fuesen expresiones de deseos totalmente ajenos a los datos de la realidad objetiva.

El modelo lo proveyó el llamado **Libro**

blanco sobre El Salvador, lanzado a principios de febrero de 1981 por el flamante secretario de Estado, Alexander M. Haig. Con posterioridad, se denunciaron en repetidas ocasiones incidentes registrados entre Luis Monge (presidente de Costa Rica) y funcionarios de la CIA que operaban en América Central; sus informes disgustaban porque no corroboraban las visiones desde Washington y debieron ser rechazados, reescritos o simplemente desecharados.

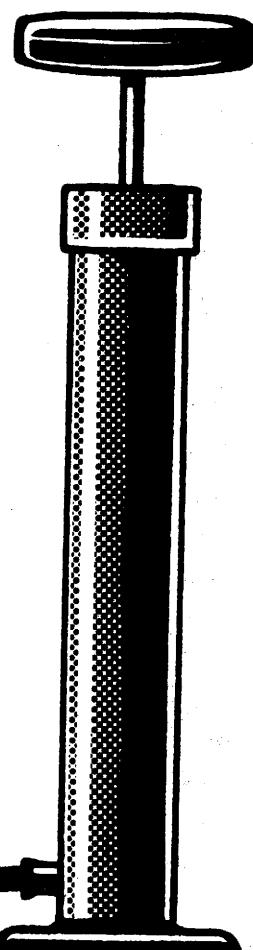
(EN MÉXICO) GREGORIO SELSER

Straub

Equipment para empresas y oficinas

Esmeralda 853 - (1007) Buenos Aires Tel. 312-0803/0765.

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



**AHORA SE
ESCUCHAN
NUEVOS AIRES**

Las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho.
De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires.
Y se escuchan. Todas las mañanas, de 9 a 11, con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero y Diego Bonadeo.
Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente.
Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras.

950

NUEVOS AIRES

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**



DIBUJO FAU

En 1962, el Consejo Federal de Inversiones (CFI) dio a conocer un **Estudio preliminar sobre el problema del abastecimiento en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires**, trabajo que había contratado un año antes con la Société Centrale pour l'équipement du Territoire (SCET). Los técnicos de ambos organismos –encargados por el gobierno de analizar el sistema de comercialización de productos perecederos– arribaron a una conclusión unánime: era necesario reordenar ese sistema.

El 2 de mayo de 1963, por Decreto ley 3.287, la Municipalidad propone la creación del **Ente Centralizador del Mercado Central de Buenos Aires**. En el artículo 1º de ese decreto, se lee: "Con el nombre de *Ente Realizador del Mercado Central de Buenos Aires*, créase en la Municipalidad un organismo que funcionará de forma descentralizada...". En el artículo 18 se indica que los terrenos que se declaran de utilidad pública y sujetos a expropiación –en el partido de La Matanza– "serán destinados al Ente Regulador del Mercado Central de Buenos Aires".

En un mismo Decreto ley, el nuevo organismo recibía tres denominaciones distintas: "Centralizador", "Realizador", "Regulador".

El Ente Realizador cesó en sus funciones poco tiempo después, por carecer de recursos presupuestarios. La idea de construir un Mercado Central se dejó de lado hasta el 10 de agosto de 1967, ese día se firmó un convenio entre el Estado, la provincia de Buenos Aires y la Municipalidad de la Capital Federal, por el que se creaba la Corporación del Mercado Central de Buenos Aires (MCBA). Un ente interestatal destinado a proyectar, construir y administrar el MCBA. El directorio estaba formado por dos representantes de cada una de las tres partes.

DEMOCRACIA Y EL MERCADO CENTRAL

INFORME ESPECIAL

La negra historia del Mercado Central revela cómo algunos funcionarios de la dictadura intervinieron directamente para impedir su apertura y la aplicación del "perímetro de protección" que obliga a cerrar dieciocho mercados en la Capital y el Gran Buenos Aires. Pretendían favorecer a los intermediarios y defender un "negocio" que mueve más de 1.300 millones de dólares al año. La decisión del gobierno constitucional pone a pleno funcionamiento un centro de comercialización único que evitará la evasión impositiva, la especulación y la suba artificial de los precios, además de brindar condiciones sanitarias imprescindibles para realizar los controles que antes se ignoraban.

El Mercado Central fue declarado de interés nacional por ley 19.227, dictada en septiembre de 1971. Francisco Manrique, entonces ministro de Bienestar Social del régimen militar que presidía el general Lanusse, firmó la ley, el mensaje ministerial que la recomendó y la reglamentación correspondiente. La ley se había propuesto los siguientes objetivos: crear una estructura eficiente que sirviera a un moderno sistema de distribución y comercialización de productos perecederos; establecer normas para su funcionamiento; disponer de capacidad y organización adecuadas; facilitar espacios, instalaciones y playas de venta a los productores para la comercialización de sus mercaderías; promover el tráfico de los productos hasta el consumidor con la menor intermediación posible; impedir maniobras especulativas y la formación de grupos de tendencia oligopólica; promover el conocimiento de la oferta y la demanda, el control de calidad, cantidad y las condiciones higiénicas y sanitarias de los productos.

La ley apuntaba a implantar un sistema de comercialización "inédito y revolucionario", que a su vez fuera "ídóneo, eficiente y factible", que favoreciera a los sectores más perjudicados, el productor y el consumidor, "por los vicios del actual sistema imperante".

El 25 de febrero de 1972, las partes Estado: Municipalidad, provincia de Buenos Aires –firmaron un convenio adicional, que establecía una "protección preventiva" para el Mercado Central, quedaba prohibida dentro del perímetro fijado "la habilitación, ampliación y/o traslado de mercados o locales mayoristas de carácter público o privado". Ese "perímetro de protección" comprendería a toda la Capital y a los partidos bonaerenses de Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Cañuelas, Escobar, Esteban Echeverría, Florencio Varela, General Las Heras, General

Rodríguez, General San Martín, General Sarmiento, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz, Merlo, Morón, Moreno, Pilar, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López. De este modo, se creaba un Mercado Central único que aseguraría la transparencia de las operaciones, con una oferta y una demanda visible y mensurable, con una caja única para evitar las evasiones impositivas y una concurrencia de todos los productores mayoristas que eliminaría la intermediación.

Es en este punto donde se origina el conflicto. El "perímetro de protección", que debe entrar en vigencia oficialmente el próximo lunes 15 de octubre, elimina del sistema a dieciocho mercados y dos salas de remates que funcionan en esa amplia zona y que se encargan hasta la fecha del abastecimiento y la distribución de frutas, hortalizas, pescados y mariscos. En esos dieciocho mercados operan 2.000 firmas, pero sólo el 30% de los operadores maneja el 80% del volumen total de productos.

Los intermediarios de esos mercados —Abasto, Dorrego, Ciudad de Buenos Aires, Saldías, Liniers, Vélez Sarsfield (todos de la Capital) y Abasto Avellaneda, Morón, Norte de Beccar, Provincial de Frutos en Tigre, Abasto Turdera, Frigomer de San Martín, Abasto Quilmes, Richi de Morón, Abasto La Matanza, Abasto Vicente López, Intendente Grondona de San Fernando, Tres de Febrero de Ciudadela y Valentín Alsina—, que pertenecen en su mayoría a la Municipalidad de Buenos Aires y a las intendencias bonaerenses, revenden las mercaderías entre cinco y seis veces y suben los precios hasta un 150% de su valor original.

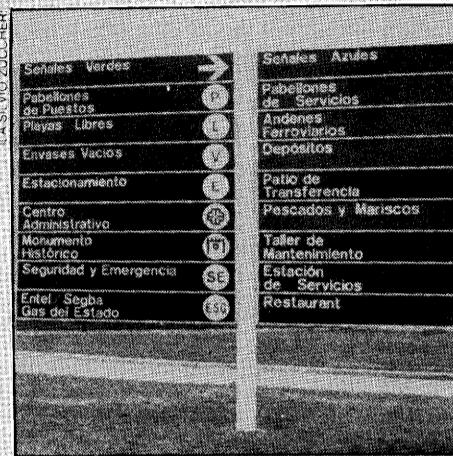
En total, el negocio de los intermediarios ascendió en el último año a más de 1.300 millones de dólares.

Detrás de esta suma están los intereses económicos que, a su vez, movieron los resortes políticos vinculados a ellos y desataron la guerra. **Los intermediarios no se oponen a la apertura del Mercado Central, sólo se oponen a que se imponga el "perímetro de protección".** Medida que, de anularse invalidaría en la práctica los objetivos más importantes para los que fue creado el Mercado. En su intento, quienes representan a los intereses afectados llegaron a levantar las banderas de la "libertad" para comerciar y acusaron al Estado de "monopolio". La crónica transcribe a continuación, batalla por batalla, el parte de esa guerra.

SEÑOR AGUADO, DE MI CONSIDERACION...

El 24 de febrero de 1983 el gobernador —nombrado por la dictadura— de Buenos Aires, Jorge Aguado, cita en su despacho al doctor Roberto Oscar Defelippis —que en ese momento ocupaba la presidencia de la Corporación del Mercado Central en representación de la provincia— y le pide la renuncia al cargo. En su renuncia, por escrito, el doctor Defelippis le dice al gobernador Aguado: "...hace pocos meses usted me designó para presidir el Directorio del Mercado Central; en razón de corresponder a la provincia de Buenos Aires ejercer la titularidad del mismo durante el actual período. Desde el instante en que me hice cargo de esa función, me dediqué a la tarea por entero, comprendiendo la enorme importancia que para el proceso económico y social de nuestro país, significaba la apertura de tan importante obra pública. Pero al mismo tiempo tomé cabal

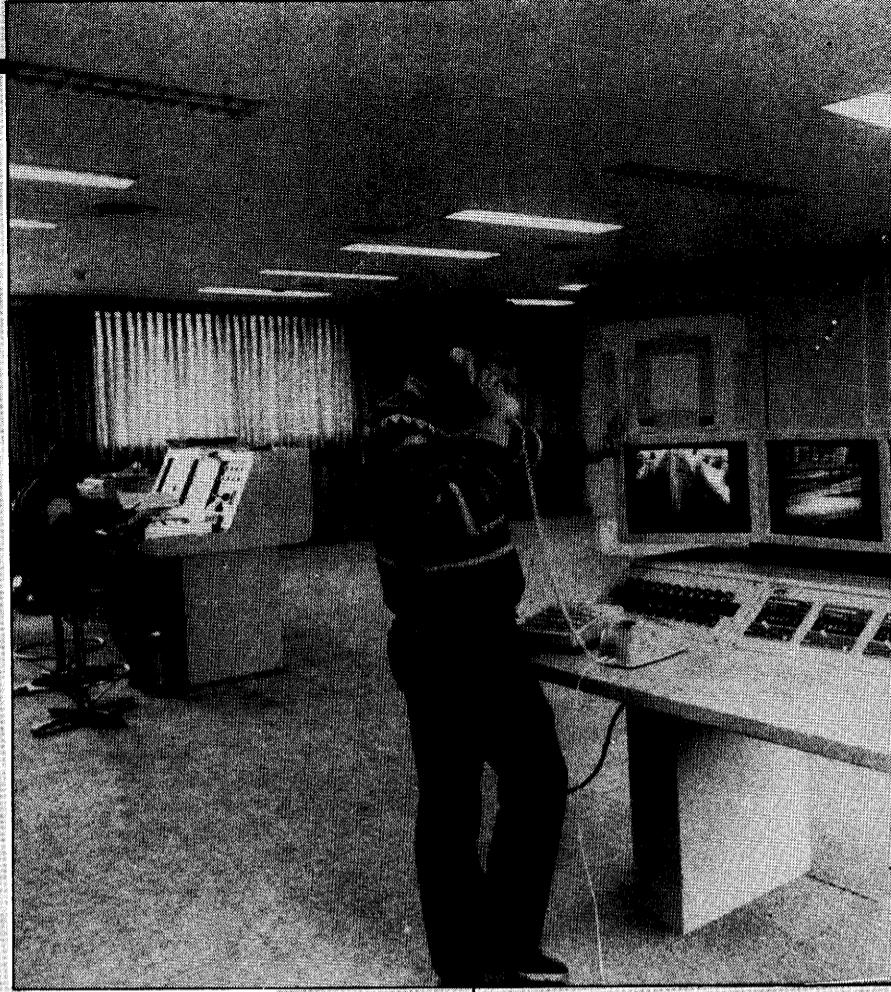
El Mercado Central listo para recibir a casi treinta mil personas diarias. Señales claras, espacios amplios y el control necesario a través de un circuito cerrado de televisión. El pasado mira, el futuro espera.



conciencia de las enormes dificultades que implicaba la tarea asumida, **que eran directa consecuencia del conjunto de intereses que tanto desde la esfera pública como privada se han conjurado para hacer abortar la puesta en marcha de una obra totalmente terminada y en la cual nuestro país ha realizado una importante inversión.**

"A las pocas semanas de iniciada mi gestión la opinión pública, a través de casi todos los medios de difusión, tuvo conocimiento de la importancia de la inversión realizada y de la conveniencia de su inmediata puesta en marcha, al menos en forma parcial. Así lo manifestó el propio presidente de la Nación (se refiere al general Bignone), quien emitió una clara definición al respecto, anunciando que era prioridad fundamental que el Mercado Central iniciara su actividad aunque fuera en forma parcial, tal como lo habíamos aconsejado como primera etapa, de su posterior puesta en marcha integral. El 6 de diciembre de 1982 también resolvió el señor presidente de la Nación en la reunión con todos los mandatarios de la Corporación del Mercado Central que el secretario de Planeamiento (de la dictadura), brigadier (R) José Miret, asumiese la función coordinadora para su puesta en marcha. Como consecuencia de ello se me ordenó hiciera llegar un análisis completo del tema y un cronograma para la puesta en marcha. Lo cual fue implementado por el suscripto. Al entregar esa documentación se me indicó que debía quedarme a la espera de contestación, ya que en una reunión con los mandatarios se definiría la política para poner en ejecución dicho cronograma. **El pasado 24 de febrero usted me citó en forma súbita e imprevista, me pidió la renuncia al cargo que desempeño sin haber mediado ninguna conversación o sugerencia que lo hiciera prever.** Hasta ese momento sólo había recibido excelentes comentarios de la Secretaría de Planeamiento por la tarea encomendada y cumplida.

"Al solicitarme la renuncia usted me indicó que lo hacía por no haber dado cumplimiento a las órdenes del señor presidente de la Nación (el general Bignone) y que no habría una nueva reunión de mandatarios, pues ya estaba todo definido. Ante tal declaración y lo imprevisto del enfoque, mi razonamiento no pudo interpretar sus



afirmaciones. Medité lo mencionado, analicé los intereses en juego, la proximidad de alcanzar los resultados buscados y, necesariamente, a esta altura de las cosas, señor gobernador, debo decirle que interpreto que su actitud sólo puede obedecer, **pensando sanamente**, a dos circunstancias: 1) desconocimiento o errónea interpretación de las instrucciones del señor presidente, o 2) que su equipo de asesores lo informó incorrectamente. Ninguna otra alternativa cabe, pues mi actitud toda desde el comienzo de mi gestión ha estado dedicada en forma exclusiva a lograr la puesta en marcha del Mercado Central, cumpliendo en elevar a su conocimiento y al de la Secretaría de Planeamiento todas las inquietudes recibidas del sector productivo de la Nación, con quienes seguí una política de puertas abiertas en la defensa de sus legítimos intereses, basándome en que nuestro país **no puede en estos momentos darse el lujo de haber aplicado dólares en una obra pública, para mantenerla terminada y cerrada**, con un plantel de personal sin definición de objetivos.

"Soy consciente de que **la tarea no puede concretarse por los intereses en juego de una intermediación que tiene sus raíces perfectamente arraigadas en el proceso económico.** En cumplimiento de su exigencia elevo mi renuncia en la seguridad de que todos quienes han trabajado a mi lado en este lapso, conocen los esfuerzos que he realizado por abrir el Mercado Central de Buenos Aires, y a la espera de que mi renuncia no contribuya a beneficiar a quienes están jugados a postergar el proceso de apertura ya iniciado."

LOS INTERESES EN JUEGO

La carta de renuncia, transcrita textualmente, resume la historia hasta entonces. Pero no termina ahí. A Defelippis le sucede en el cargo un hombre de Aguado, el ingeniero Rodolfo Martínez de Vedia (h). Este, como primera medida, llama al gerente general del Mercado Central, el doctor Juan Carlos Fresco y le pide su renuncia. El diálogo de entonces, según recuerda Fresco, se desarrolló del siguiente modo:

—Vea, le voy a dar mi renuncia pero a partir de fin de mes. Tengo compromisos con determinada gente y no quiero que

piensen que me escapo.

—Yo la necesito ya.

—Y yo, ahora, no se la voy a dar.

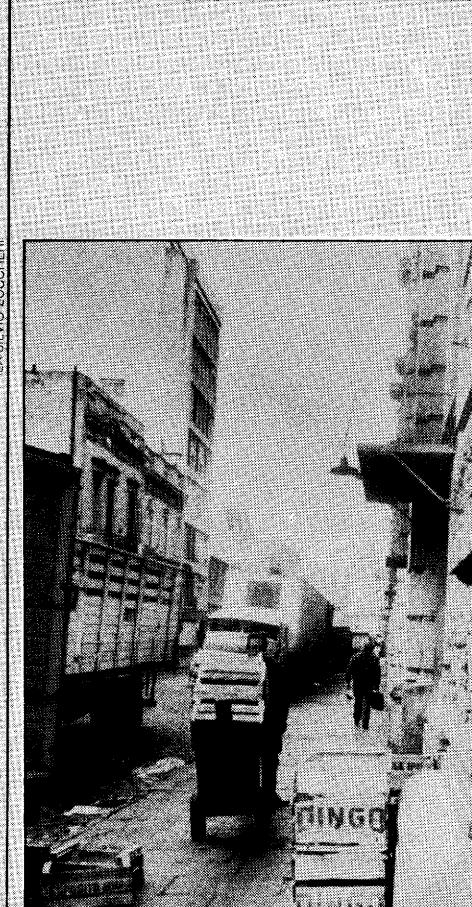
—Tiene que ser ya!

—Me van a tener que despedir. No doy.

"Al día siguiente —asegura Fresco— pelearon las amenazas por teléfono: 'cian que iban a matar a toda mi familia no renunciaba.' Luego de presentarla, exilió en el interior de la provincia de Buenos Aires. Hoy, el doctor Fresco repite y aporta nuevos detalles de su investigación: 'Yo sé positivamente que Aguado le prometió a la gente de terminados mercados, en particular del Tres de Febrero, que de ningún modo iban a cerrar. A él lo asesoraba el doctor Julio Alsogaray, el doctor Alberto Fraguio, que en ese momento era secretario de Industria y Comercio. Ellos obstaculizaron todo lo que Defelippis y yo hacíamos para abrir el Mercado Central en las condiciones en que el 15 de octubre lo haría el gobierno democrático.'

La maniobra de Aguado se comienza con una resolución del ex secretario de Comercio de la dictadura, Alberto Fraguio, quien limitó la zona de protección y, de manera, trató de dejar afuera a los mandatarios comprometidos con el gobernador de la provincia. La actitud de ambos funcionarios —Aguado y Fraguio— fue juzgada como una acción "corrupta y antipatriótica" por la Coordinadora de entidades hortícolas, pero fue bien recibida por la Cooperativa de Producción y Comercialización de Frutas, Hortalizas, Verduras y Afines Limitada (COPROYCO).

De acuerdo con el doctor Fresco, "COPROYCO no representa a los productores sino a los intermediarios". Sobre Alberto Fraguio, el secretario general de COPROYCO, pesan acusaciones de intermediación y, no parece casual, se le considera uno de los principales accionistas del mercado del Tres de Febrero, que funciona en Caseros. Precisamente el mercado que protegió Aguado y que Fraguio favoreció al instalar el perímetro de protección. El doctor Fraguio siempre se preguntó cuál sería el resultado de estos miembros de la dictadura "para dejar de lado una ley nacional, cada por el Congreso en su oportunidad. ¿Por qué cerrar los mercados de la Capital y dejar abiertos tres en la provincia, ellos el de Avellaneda, que está en



mas condiciones?"

Aguado dio a conocer sus razones "supuestamente políticas" a través de un comunicado sin firma pero con membrete del Ministerio de Economía de la provincia (ver recuadro: "Los que están en contra"). Allí insistía en que "el funcionamiento de un monopolio de comercialización de frutas y verduras en el Mercado Central, como consecuencia de una zona o perímetro de protección, puede traer aparejado la concertación de precios entre los sectores de intermediación, en detrimento

de productores y consumidores..."

Pero el "monopolio" no es tal. El sistema no es dirigista ni estatizante. El Estado se limita a poner el ámbito de reunión. No lucra ni interviene como factor determinante en los precios. El productor será beneficiado porque podrá ofrecer la totalidad de sus productos sin trabas. El mayorista porque operará en un mercado donde se concentrará la demanda y tendrá menores costos. El comprador minorista porque participará de la demanda, que será necesariamente regulada por la actividad que

desarrolle en la transacción. Y el consumidor, porque los precios del mercado se establecerán de acuerdo con la confrontación del total de la oferta con el total de la demanda.

Hasta ahora la comercialización en los distintos mercados no aseguraba ninguna de esas condiciones. La mayoría se encuentran ubicados en zonas de alta densidad de población y de un gran desarrollo urbanístico. Mantienen estructuras físicas inadecuadas e insuficientes. De este modo, unos pocos se caracterizan por cum-

plir la función de introductores de productos frescos, el resto sólo son mercados de reventa y se abastecen de los primeros. El manejo de una minoría de operadores del total de todas las transacciones, hace que se incremente la intermediación.

ESTRUCTURA Y COSTO

El Mercado Central está ubicado en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires, entre las avenidas General Paz y Ricchieri, el Camino de Cintura y el Río Chuelo. Las instalaciones del Mercado

Antes y ahora

El Mercado Central atenderá el abastecimiento de una población que supera los once millones de habitantes. Su pleno funcionamiento obliga a cerrar –o trabajar como minoristas– 18 mercados de la Capital y el Gran Buenos Aires. Esa cantidad de establecimientos impidió hasta ahora la evaluación total de la oferta y la demanda y, en consecuencia, la fijación de un precio justo por la excesiva reventa.

Las reventas existían entre operadores –para completar surtido y formar volumen de venta–, entre operadores y distribuidores –que tienen vehículos y revenden a los minoristas en su local de ventas– y entre operadores de mercados y locales de venta mayoristas no relevados (depósitos en el área metropolitana que actúan como mercados distribuidores).

La reventa, por año, se movía en estas cifras:

- Monto de transacciones frutihortícolas, área metropolitana: 334 millones de dólares.
- Monto de la reventa mínima –calculada por encuestas– sobre el 65% del valor ingresado: 215 millones de dólares.
- Margen mínimo a aplicar por cada venta mayorista: 20%.
- Incremento en monto de transacciones:

nes frutihortícolas, área metropolitana, por reventa mínima: 43 millones de dólares.

Otros volúmenes de dinero que pueden ahorrarse ahora al eliminar las sucesivas reventas, son los siguientes:

- Ahorro por movimiento de bultos. Estimado en 7 millones de dólares anuales.
- Ahorro por eliminación de mermas innecesarias: 2 millones de dólares.
- Ahorro por eliminación de fletes innecesarios: 6 millones de dólares.
- Ahorro por eliminación del uso de la superficie comercial: 3 millones de dólares.

El siguiente detalle destaca los beneficios generales que producirá el Mercado Central:

- Para el productor: 1) Mejor información general y mayor seguridad en el cobro de sus ventas. Se eliminan las características aleatorias que regían la actividad productiva. 2) El libre juego de la oferta y la demanda –y la eliminación de la intermediación innecesaria– harán que los márgenes percibidos por los productores sean mayores.
- Para el sistema de transporte: 1) Reducción de los costos operativos.

2) Reducción de los costos de carga y descarga, racionalización de esas operaciones y disponibilidad de elementos mecánicos para realizarlas. 3) Se evita el congestionamiento urbano y, de paso, se alivia el tránsito y estacionamiento.

● Para el operador mayorista: 1) Se concentra la totalidad de la demanda. 2) Son menores los costos operativos.

● Para el comprador minorista: 1) Se concentra la oferta en un solo lugar y en forma simultánea. 2) Mayor y mejor información sobre los productos puestos a la venta. 3) Mayor eficacia y rapidez en las transacciones comerciales.

● Para el consumidor: 1) Higiene y calidad. 2) Ahorro social por eliminación de gravámenes por exceso de reventa y mermas por manipuleo.

Uno de los argumentos empleados, por quienes se oponían a la fijación del perímetro de protección era el de la distancia –aumento en los fletes– que se debía recorrer hasta el Mercado Central y el tiempo que se demoraba. Esta última afirmación quedó prácticamente desvirtuada en cuanto se comprobó que la circulación era rápida y el tiempo empleado no excedía el previsto. Estos son algunos ejemplos:

- Desde el mercado Tres de Febrero hasta el Central ida y vuelta: 51' 19"
- Avellaneda al Central: 59' 26"
- San Fernando al Central: 81' 30"
- Quilmes al Central: 83' 30"
- Merlo al Central: 87' 40"

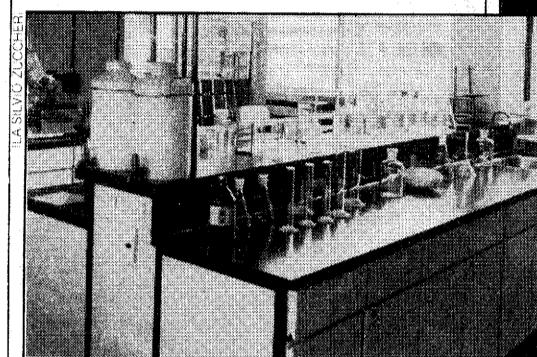
Los changadores consultados, que ya trabajan en el Mercado Central, coinciden en que las condiciones –desde el punto de vista de la salubridad y la comodidad– son mucho mejores y destacan, además, la importancia de que el suelo no tenga desniveles: les facilita la carga y descarga. Este año la Cooperativa de Trabajo de los Mercados (FECOTRAM) apoyó la apertura del Mercado Central y denunció la explotación a la que estaban sometidos los trabajadores de los mercados frutihortícolas: "Se desempeñan en las más severas condiciones de marginación. No gozan de los beneficios de la jubilación ni cuentan con la protección del régimen de Obra Social. Tampoco reciben el salario familiar, el aguinaldo, ni tienen vacaciones. Las tareas se desarrollan en las peores condiciones de higiene y salubridad".

Ahora, los trabajadores podrán organizarse en cooperativas y regirán para ellos todos los beneficios sociales que indican las leyes laborales.

ocupan 210 hectáreas de las 549 que tiene el total del predio. En el resto del terreno se prevén ampliaciones de la obra y el montaje de plantas industrializadoras. La superficie cubierta, que supera los 237.000 metros cuadrados, incluye:

- 17 naves de comercialización de frutas y hortalizas. Cada una con 54 puestos de venta.
- 6 tinglados para playas "libres".
- Una nave de comercialización para pescados y mariscos.
- Dos andenes ferroviarios y 43 kilómetros de vías.
- Una estación de servicio.
- Un restaurante.
- Controles de acceso, de peso y carga ubicados en las entradas de la autopista Ricchieri y la General Paz.
- Una subestación de SEGBA y dos grupos electrógenos.
- Un edificio de seguridad y emergencia.
- Locales de servicio, talleres de mantenimiento, edificio de bombeo cloacal, estación elevadora cisterna.
- Playas de estacionamiento, andenes y calles con pavimento de hormigón armado, flexible y articulado.
- 6 tinglados para depósito de envases vacíos.
- 61 columnas de alumbrado.
- 23 subestaciones internas de 13,2 kilowatts.
- 8.600 metros de cañería para consumo de gas natural.
- 14.500 metros de cañería para agua (se consumirán más de 5.000 metros cúbicos por día).
- Playas de estacionamiento para 12.000 camiones en distintos turnos.
- Central Telefónica de ENTEL con 16.000 líneas (2.700 para el Mercado y el resto

Los operadores de carga y descarga observaron hasta el detalle de los pisos sin desniveles: están de acuerdo con todo. El nuevo Mercado les dará la posibilidad de acceder a los beneficios sociales que hasta ahora se les negaban. Los laboratorios aseguran el necesario control sanitario. Pero todo esto no basta, los intermediarios no se resignan a perder el negocio.



para los barrios aledaños).

El edificio del Centro Administrativo tiene dos subsuelos y cinco pisos de altura. En el segundo subsuelo se encuentra la sala de máquinas, depósitos y tesoros de las sucursales bancarias que funcionarán en el Mercado. Esas delegaciones tendrán sus oficinas en el primer subsuelo: Banco Nación, Municipal, Provincia de Buenos Aires y dieciocho sucursales de los bancos provinciales. En la planta baja se ubican las salas de remate. En el primer piso la sucursal de correos y ENTEL, un hall de recepción y un restaurante de autoservicio. En el segundo, Gas del Estado, SEGBA, las oficinas de asociaciones profesio-

nales y un restaurante con servicio a la carta. En el tercero, las oficinas de las empresas productoras. En el cuarto, las administrativas de la Coordinadora del Mercado, el directorio y gerencias. En el quinto y último, la sala de computadoras, de reuniones del directorio y de Control, que tiene monitores donde se recogen las imágenes de nueve cámaras de televisión fijas y de tres móviles que recorren todo el Mercado. Control cuenta, además, con un equipo "busca personas" —trescientos aparatos— que servirán también para manejar los carteles de cotizaciones en cada una de las naves operativas, con el objetivo de evitar los desfasajes de horario entre

las naves al cierre de las cotizaciones. El reloj patrón marca la hora oficial del Mercado Central. El equipo de sonido en la sala de Control permitirá transmitir música ambiente a todo el Mercado y mensajes de urgencia.

El hospital interno mantiene un personal permanente: cuatro médicos, cuatro enfermeras y ayudantes. La comisaría de policía tiene doscientos agentes especializados en prevención de delitos, para moverse entre las, aproximadamente, 30.000 personas que se calcula circularán diariamente por el lugar. El volumen estimado de dinero en operaciones será de 3 millones de dólares diarios. El personal en relación



Los que están a favor

Al concluir las deliberaciones de la XXIII reunión del Consejo Federal Agropecuario en San Luis, los delegados de Catamarca, Chaco, Formosa, Salta, Santiago del Estero, La Rioja y Tucumán, apoyaron la apertura del Mercado Central de Buenos Aires. En su declaración, de siete puntos, se manifestaron de acuerdo con: la asignación de espacios de venta a cada una de las provincias productoras que lo requieran; la inclusión de los bancos de provincias en la operatoria de cobro y transferencia del producto de las ventas de sus respectivas jurisdicciones; la exigencia del funcionamiento del sistema de "caja única"; la integración de las provincias en las comisiones de reglamentación interna y evaluación de los concurrentes; la presentación y aval de todas las cooperativas por las respectivas provincias, asegurando un puesto de venta; la distribución de los locales de venta en lugares equitativos y proporcionales a la magnitud de las categorías concurrentes; la asignación de puestos destinados a la comercialización de artesanías, productos regionales y no perecederos.

Luego de una asamblea en la Cámara de Agricultura, Industria y Comercio del Valle de Tupungato, cinco mil productores de la provincia de Mendoza suscribieron

ron una declaración en la que afirmaban: "estamos en un todo de acuerdo con la ley de su creación y señalamos la extrañeza que nos produce el hecho de que organizaciones que, curiosamente, se denominan "productoras", se manifiesten en contra de la apertura o sugieran modificaciones a la ley de su creación. Estamos en condiciones de afirmar que, a valores constantes, el productor real no llega a recibir —en el mejor de los casos— ni el 25% del precio que el público paga por el producto del trabajo durante todo el año. Queremos que, de una vez y para siempre, se acabe la intermediación parasitaria. Queremos, pues, transparencia en el manejo de nuestros productos".

De igual modo se manifestaron los productores y las cooperativas de Río Colorado y la Confederación Económica de Río Negro. Funcionarios de esa misma provincia y de Neuquén, La Pampa, Chubut, Santa Cruz y del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, que deliberaron en Viedma, confirmaron también su "total apoyo" a la habilitación del Mercado Central, "tal como lo dispone la ley". En un documento público, la subcomisión de Comercio de la Tercera Reunión de Gobernadores del Sur Argentino y la Federación de Cooperativas de Trabajo de los Mercados (FECOTRAM), que agrupa a

tres mil productores, señala que: "atento a las distintas previsiones que últimamente se vienen ejerciendo para que no se efectúe dicha apertura, apoya al gobierno nacional para que la misma se produzca sin más dilaciones. Dicho mercado será un medio eficiente para un correcto encuentro entre la oferta y la demanda, eliminando etapas de la intermediación que encarecen los costos del consumidor e impiden un precio justo para el productor". La FECOTRAM aclara, además, que "los trabajadores de los mercados frutihortícolas se desempeñan en las más severas condiciones de marginación. Ninguno de ellos goza de los beneficios de la jubilación ni cuenta con la protección del régimen de Obra Social. Tampoco recibe el salario familiar, el aguinaldo, ni goza de vacaciones, ni percibe su sueldo por enfermedad inexcusable. Por otra parte, las tareas se desarrollan en las peores condiciones de higiene y salubridad".

El diario *La Voz* aseguraba, el 28 de junio de 1983, que: "el funcionamiento del Mercado Central permitirá que el Estado perciba mensualmente los casi 20 millones de dólares por evasión impositiva que, actualmente, no ingresan debido a la comercialización clandestina".

Mariano Winograd, gerente de Planea-

miento de Sistemas Comerciales del Mercado Central, revierte, uno por uno, los argumentos de quienes se oponen a la apertura: "El Mercado no persigue la figura del consignatario, la depura a través de la caja única, del sistema de información, del correcto encuentro entre oferta y demanda. Los mercados que cierran a partir del 15 de octubre son 18 y no 23, como se dice. También cerrarán algunas salas de remate. El fantasma del desabastecimiento es falso. Puede producirse, en todo caso, una distorsión de precios por unos días, pero una vez que la fruta está madura hay que cosecharla y mandarla al mercado. Córdoba y Rosario tiene un consumo limitado, hay que venir a Buenos Aires. Quizá, algún comprador de Bahía Blanca, por escapar al pago de impuestos, en lugar de venir a Buenos Aires vaya a Mar del Plata, pero no influye. Se dice que queda lejos, pero el minorista compensa el costo del flete con la compra de primera venta. Por otra parte, no quedan 20.000 desocupados de los otros mercados, se integrarán en el Central".

En mayo de 1983 el presidente de la Federación Agraria Argentina advirtió: "los sectores que se oponen a la habilitación total del Mercado harán los posibles para encarecer los productos y de ese modo demostrar la ineficiencia del sistema".



de dependencia del Mercado es de ochocientas personas, que incluyen administrativos, operarios, personal de vigilancia, control operativo o policía de comercialización –con un cuerpo de 223 personas– y personal para realizar el control de calidad: sanidad bromatológica, pesos y medidas. Son 55 agentes –19 relevadores de precios y 36 ingenieros agrónomos, técnicos, microbiólogos, fitopatólogos, ingenieros químicos y técnicos químicos– que trabajarán en dos laboratorios, uno para pescados y mariscos y otro para productos frutihortícolas, diseñados e implementados con la colaboración del doctor Federico Leloir. Las categorías remunerativas

del personal son las mismas de la administración pública, en una escala de 7 a 22. El sueldo de un gerente general es de 100.000 pesos y el más bajo –personal de maestranza– será el mínimo estipulado por el gobierno: actualmente, 16.500 pesos.

El costo del Mercado Central de Buenos Aires, comparado con los de otras grandes ciudades del mundo, es el siguiente:

Mercado	Año	Costo total millones de dólares
Nueva York	1967	37
Boston	1969	7
Londres	—	50
Rotterdam	1969	5
Barcelona	1971	6
Viena	1972	19
París	1969	57
Buenos Aires	1984	175

En 1982 la Corporación del Mercado Central de Buenos Aires precisó que, a valores constantes –según paridad cambiaria de 1980– la inversión equivalía a 300 millones de dólares, incluyendo en el cálculo todos los recursos necesarios para su finalización y habilitación. De acuerdo con la cotización actual, el costo ascendería a 175 millones de dólares. ☐

CARLOS ARES

Investigación: LILIANA VALLE, ADRIANA MANDOLINI, LUIS MAJUL.
Fuentes consultadas: Corporación del Mercado Central – Entrevistas con operadores, intermediarios, productores y agentes de comercialización – Archivos de documentación – Diarios *La Voz*, *Convicción*, *Clarín*, *La Nación*, *La Razón*, *El Nacional*.

Los que están en contra

En octubre de 1981, el ministro de Agricultura y Ganadería de la dictadura, Jorge Aguado –luego gobernador de la provincia de Buenos Aires bajo el mismo régimen– participó de la celebración del “Día del mercado” que se realizó en el Salón de Ventas Mayoristas Tres de Febrero, de la Cooperativa de Producción y Comercialización de Frutas, Hortalizas, Verduras y Afines Limitada (COOPROYCO). Allí, frente a otros funcionarios de la dictadura, Aguado dijo: “creemos que la comercialización de los productos frutihortícolas debe realizarse en mercados de concentración no monopólicos”.

En marzo de 1983, ya como gobernador, Aguado avala un comunicado del Ministerio de Economía de la provincia en el que se señala: “el funcionamiento de un monopolio de comercialización de frutas y verduras en el Mercado Central, como consecuencia de la vigencia de una zona o perímetro de protección, puede traer aparejado la concertación de precios entre los sectores de intermediación, en detrimento de consumidores y productores; la organización de ‘mercados negros’ con establecimientos y depósitos clandestinos y el posible desabastecimiento para 11 millones de habitantes”. De esta forma el gobierno provincial, uno de los firmantes del convenio, violaba el acuerdo y transgredía una ley nacional por

decisión de un gobernador no elegido y transitorio.

En una solicitada publicada el 15 de marzo de 1983, en diarios de edición nacional, la Cámara Argentina de la Actividad Frutihortícola, que agrupa a intermediarios y productores, asegura: “El sector frutihortícola tiene la solución –NO al perímetro de protección– SI a la apertura inmediata del Mercado Central de Buenos Aires sin perímetro de protección”. En el texto se aclaraba el “NO”: “porque fue concebido en modelos extranjeros que nada tiene que ver con la realidad nacional. Porque desalienta y destruye al pequeño y mediano productor y beneficia exclusivamente al limitado número de operadores del mercado único. Porque producirá el cierre de 20.000 puestos de trabajo. Porque conculca las garantías de libertad de producir y comerciar. Porque genera una estructura de abastecimiento de alimentos perecederos altamente vulnerable. Porque creará una intermediación innecesaria y costosa que deberá pagar el consumidor. Porque no puede garantizar la eficiencia de su aplicación cuando ninguno de los presupuestos se han cumplido hasta la fecha. Porque fue elaborado e impuesto con mentalidad elitista y de forma inconsulta. Porque es una aventura experimental”. En cuanto al “SI”, la Cámara se extendía en una explicación que giraba alrededor de un mismo reclamo: que se elimine la

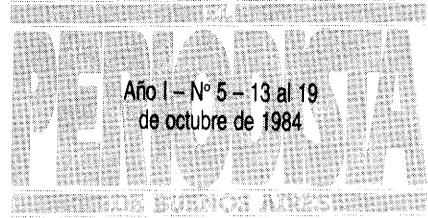
zona de protección para que continúen funcionando el resto de los mercados.

El 28 de junio de 1983 unos 3.000 productores, consignatarios, obreros y empleados, representantes de los veintitrés mercados que, inexorablemente, deberán cesar sus funciones como mayoristas a partir del próximo 15 de octubre, se manifestaron en el mercado Tres de Febrero de Caseros. Los oradores del acto pidieron “respeto y protección de la propiedad privada”. El secretario general de la Cámara Argentina de la Actividad Frutihortícola, Alfonso Fojo, aseguró que se le había hecho llegar al gobierno (la dictadura) una propuesta para que continuaran funcionando al menos cuatro o cinco mercados, entre ellos el Tres de Febrero, el mismo que defendía Aguado.

En agosto de 1984 dos intendentes radicales, Melchor Posse (San Isidro) y Luis Sagol (Avellaneda), se manifestaron públicamente en contra del cierre de los mercados que funcionan en sus municipios. Ambos señalaron: “El nuevo método de comercialización no sirve para ciudades muy pobladas, como Buenos Aires. Fracasó en Brasil y en Francia. Aquí provocará el auge de los ‘fleteros comisionistas’, porque es imposible que 30 mil productores se trasladen hasta el Mercado Central. Por otra parte, de existir conflictos gremiales, la situación crearía un serio desabastecimiento”. Sagol aclaró que, en Avellaneda, existen 3.500

verduleros que no tiene medios de comunicación, “por lo tanto deberán recurrir a los fleteros, con lo que se provocaría una nueva intermediación”. Los dos intendentes, que tienen en los mercados de sus zonas indudables intereses políticos, coincidieron en que “por razones de estrategia e incluso de seguridad, conviene el mantenimiento de varias bocas de expendio. Cualquier accidente de tránsito o huelga puede impedir la distribución de los alimentos de primera necesidad a los consumidores”.

Además de la Cámara Argentina de la Actividad Frutihortícola, el ex ministro y gobernador de la dictadura –ahora afiliado a la Unión de Centro Democrático (UCD)– Jorge Aguado y los dos intendentes radicales, se oponen al proyecto: la Asociación de Productores de Frutas y Hortalizas; la Cooperativa de Productores y Comerciantes de frutas, verduras, hortalizas y afines de los mercados de Beccar, Avellaneda, Turdera, Tres de Febrero, Liniers, Abasto, Dorrego, Saldías, La Matanza; la Comisión de Enlace del mercado de Abasto; la Asociación del mercado Spinetto y el dirigente Alberto Heguy, del Movimiento Federalista Pampeano, quien declaró en junio de 1983: “el mercado único, como la exigencia del pago al contado, son medidas arbitrarias que, a la larga, pueden dar lugar a la creación de circuitos comerciales paralelos”.



Año I - N° 5 - 13 al 19 de octubre de 1984

Director
ANDRES CASCIO

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMIA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), FRANCISCO N. JUAREZ (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLITICA NACIONAL).

Redacción
ALBERTO CATENA, MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, DANIEL LOPEZ, VICENTE MULEIRO, HORACIO DEL PRADO, DANIEL BOSQUE

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, ITALO CALVINO, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, RODOLFO TERRAGNO, DAVID VIÑAS.

Colaboradores (en este número)

VICENTE BATTISTA, ADRIANA BRUNO, NORBERTO COLOMINAS, TED CORDOVA-CLAUDE, OSCAR DELGADO, CLAUDIO DIAZ, JOSE ANTONIO DIAZ, RODOLFO FOGWILL, RUBEN FURMAN, MARTIN GRANOVSKY, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, ROBERT JEFFRIES, LUIS MAJUL, ADRIANA MANDOLINI, MEJII, RODOLFO PIOVERA, CARLOS RIVAS FERNANDEZ, GERMAN H. RODRIGUEZ, JUAN ROSALES, JORGE E. SPILMBERGO, CARLOS A. SUAREZ, LILIANA VALLE, ENRIQUE ZATTARA

Colaboradores (Exterior)

GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATEUZZI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MEXICO), MARUA BARRIG (LIMA), IRENE GEISS (SANTIAGO DE CHILE).

Archivo
LILIA FERREYRA

Traducciones
NELIDA FERNANDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORON, MARTA VASSALLO.

Diagramación
FABIAN DI MATTEO, EDUARDO IGLESIAS BRICKLES, ALEJANDRA ROUX.

Coordinación Gráfica
JUAN ZAHULT

Corrección
AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría
MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción
PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos
AFRIQUEAS, AGENCIA ALA, DYN, EL PAIS, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE NOUVEL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA.

Servicio Fotográfico
AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS.

Dibujantes
TABARE, VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALEJANDRO MALOFIEJ (cartógrafo), HERMENEGILDO SABAT.

Publicidad
CAROLA DE LA FUENTE
OSCAR DEUTSCH

Director Comercial
RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación
RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo
JORGE A. ORFILA

Asesor Legal
EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio
PHOTO LETTERING S.A.

Impresión
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsimá 1214, 3^{er} Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: en trámite. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadie Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia, SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante. Suscripción al exterior: Un semestre (26 números) Vía Aérea: U\$S 50.

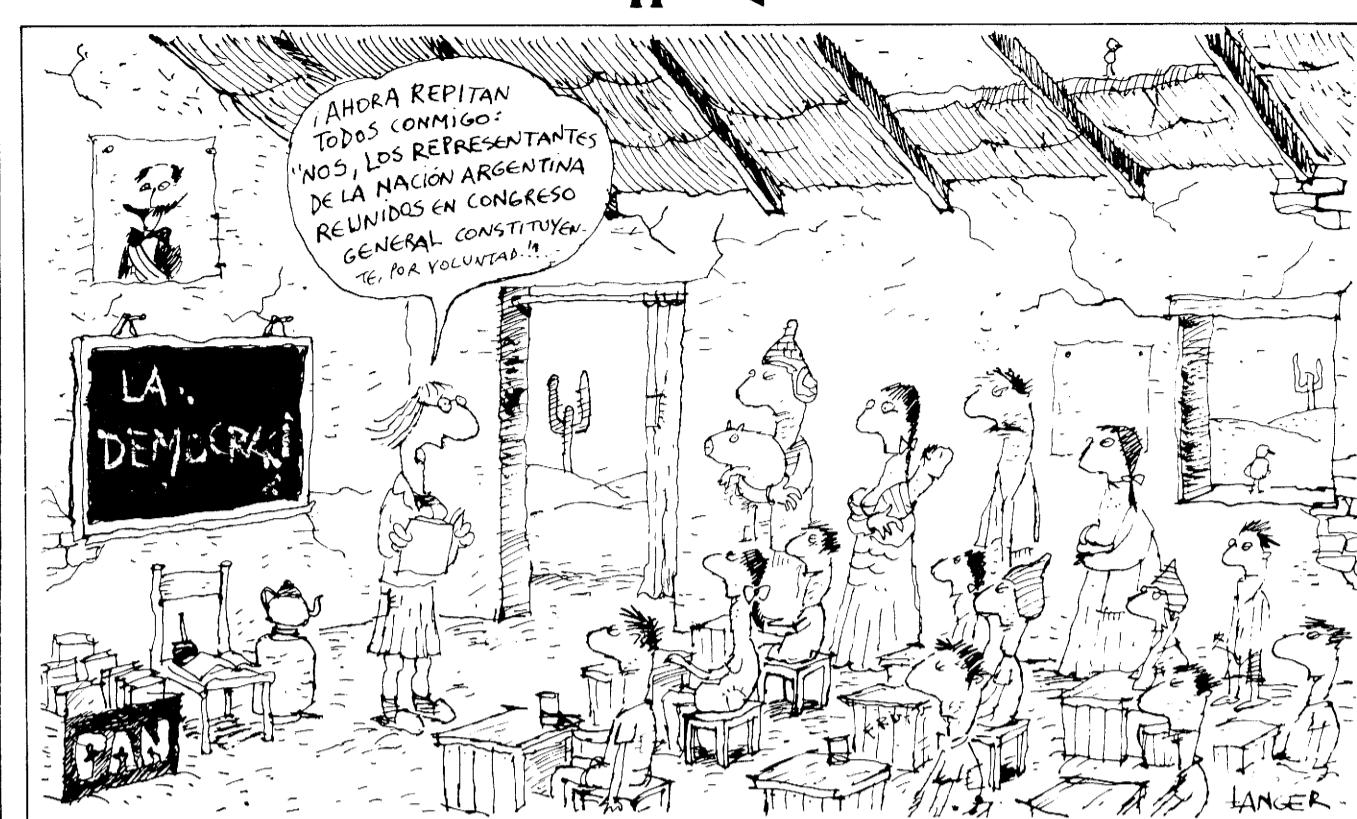
Correo Argentino Central

Tarifa Reducida
en trámite

Franqueo Pago
Concesión N° 1535

Franqueo a Pagar
Concesión N° 822

HUMOR



LA PARADA DE QUIQUE

M E I J I T A B A R E



LA NOVELA DE PERÓN

5. PRINCIPIO DE LAS MEMORIAS II

Ahora sí, general. Ahora puede usted avanzar sin escrúpulos de conciencia hasta el momento mismo en que ingresa al Colegio Militar. Olvídense de los detalles incómodos. Suprímalos. Sóplelos de estas memorias oficiales para que ni siquiera dejen un destello de polvo.

Todos los hombres tienen derecho a decidir su futuro. ¿Por qué usted no va a tener el privilegio de elegir su pasado? Sea su propio evangelista, general. Separe el bien del mal. Y si algo se le olvida o se le confunde, ¿quién tendría el atrevimiento de corregirlo? Releamos entonces las Memorias, tal como López las ha pasado en limpio:

Los apellidos de mis abuelos maternos eran Toledo y Sosa. Hasta donde llega mi conocimiento, todos los antepasados de esa rama fueron argentinos. Dicen por ahí que ellos fundaron el fortín de Lobos en tiempos de la conquista. A mí no me consta. Sólo sé que mi madre nació en ese pueblo, entre la gente humilde y trabajadora del campo.

Mi padre, Mario Tomás Perón, estaba destinado a una vida más urbana, pero la casualidad lo convirtió a él también en un hombre de la pampa. Nació el 9 de noviembre de 1867. Su segundo hermano, Tomás Hilario, se dedicó a la droguería. Le llamábamos "el farmachista". Al

tercero, Alberto, creo que le dio por ser militar: era capitán o comandante cuando falleció.

(Y de su madre, le ha insistido López: ¿cuál era al fecha de nacimiento? Si ponemos la de uno, quedaría mal olvidar la del otro. Es que no lo recuerdo, ha respondido el general. Le festejamos el cumpleaños a principios de noviembre. Pero el año, el año... Dejeló así.)

Hay muchas versiones sobre los motivos que llevaron a mi padre a trabajar en el campo. Sé que empezó a estudiar Medicina por exigencia del abuelo, y que en algún momento dejó eso. He leído por ahí que la fiebre tifoidea lo hizo interrumpir los estudios, pero él no me lo contó así: dijo sencillamente que se había cansado. En 1890, un año después de la muerte del padre, ocupó en Lobos unas tierras heredadas y allí se quedó, como estanciero.

En Lobos he nacido yo, Juan Domingo, el 8 de octubre de 1895. A mi hermano mayor, Mario Avelino, le faltaban pocas semanas para cumplir 4 años.

Hacia 1900, mi padre vendió la estancia y la hacienda, porque decía que eso ya no era campo sino arrabal de Buenos Aires. Se asoció con la firma Maupas Hermanos, que poseía una gran extensión de tierra cerca de Río Gallegos, en los confines de la Patagonia. Y volvió a empezar.



La primera foto de Juan Perón.

PRÓPIEDAD DE TOMAS ELOY MARTINEZ. POR CESIÓN DE BENITA ESCUDERO DE TOLEDO

TOMAS ELOY MARTINEZ

"Pero desde la tarde memorable de 1971 en que su mortal enemigo, el presidente Alejandro Lanusse, ordenó que devolvieran a Perón el cadáver de su segunda esposa – escondido más de quince años con otro nombre, en un cementerio de Milán–, todo había cambiado en la casa. Evita estaba allí. Se la sentía."

Abandonó todo al mudarse, menos a su gente y sus caballos. Organizó un arreo que debía trasladarse por tierra a través de dos mil kilómetros. Conservó los mejores peones, y al frente de ellos puso un capataz llamado Francisco Villafaña, Pancho para nosotros. Este gran servidor con aptitudes de Superman no preguntó siquiera cómo debía trabajar. Arreó el ganado hacia el sur, y luego de varios meses acampó en Cabo Raso, primera escala fijada por mi padre. Cuando llegamos con mi madre, ya todo estaba funcionando en "La Maciega", que era el nombre del campo.

(Aquí hay una señal oscura, le ha dicho López Rega. ¿Su padre se asoció con los hermanos Maupas para explotar un campo en Río Gallegos? ¿Por qué se detuvo entonces en Cabo Raso, casi mil kilómetros al norte? Cómo puedo saberlo yo, le ha contestado el general. Son historias tan remotas ya que me parecen de otro. El secretario ha meneado la cabeza: Esfuercesé. Yo no recuerdo que la historia sea como usted la cuenta, mi general. ¿Cómo lo sabe?, se ha intrigado Perón. Lo sé, ha respondido López. Cada vez que se le cae un pensamiento, yo lo levanto como si fuera un pañuelo. Aquí los llevo a todos, entre estos límites: en la invisible línea de lápiz que me dibujó alrededor del cuerpo.)

Mi padre era severo en todo lo que se relacionaba con nuestra crianza. Aprovechaba cualquier cosa para darnos una lección. Y no por eso sentíamos menos su cariño. Salíamos juntos a cazar avestruces y guanacos. A menudo nos pegábamos unos buenos golpes, porque moverse a caballo en la pampa patagónica encierra muchas sorpresas. Teníamos ocho galgos que hacían el trabajo de la caza, pero para seguirlos era preciso galopar. Y mucho.

Para jinete, mi madre. Ella era una amazona. Y en la cocina, ni hablar: todo lo manejaba con seguridad. Veíamos en mi madre al médico, al consejero y al amigo. Era la confidente y el paño de lágrimas. Cuando aprendimos a fumar, lo hacíamos en su presencia.

Su bondad era proverbial. Con ella compensaba la severidad de mi padre. Cierta vez llegó a Cabo Raso un turco, vendedor de baratijas. Se llamaba Amado. Había cabalgado leguas en busca de mi madre. Se le postró a los pies: "Batraña, me muero. Si no me cura usted, estoy berdido." Tenía la culebrilla, una infección nerviosa de la piel. Mi madre recetó en el acto: rodear la culebrilla con una línea ancha de tinta. El turco era gordo, y nos hizo gastar un frasco de los grandes. A la semana ya estaba mejor. Se quedó varios días más dando las gracias, y al partir quiso a toda costa que mi madre se quedase con su carrito de mercadería. "El bobre turco sano bude tener nuevo carro y nueva fortuna."

(He interpretado bien lo que usted

pidió, mi general: que acentuara los trazos viriles en el retrato de su padre y los femeninos en el de su madre? Nada de medias tintas, para que no se confundan los lectores. ¿Así le gustan: vidas ejemplares?, le había preguntado López al completar la primera carpeta de borradores, mientras bajaban del altillo con lentitud de convalecientes. Así está bien, había respondido Perón. Tal como yo quería.)

Se encerraban a leer poco antes de la medianochе. Isabel dormía y las perras estaban apaciguadas ya en sus cuchitriles. Al principio –¿había pasado un año?– solían reunirse en el escritorio: allí donde ahora está el general, repasando cada página. Soplaba una brisa de horno, tal como en esta noche del 16 de junio. Afuera, al otro lado de las verjas, los vigilantes de la Guardia Civil abofeteaban el aire con sus linternas. "Este no es lugar para confesiones", había dicho el general. Y López: "Tiene razón. Oiga esa luz: los guardias nos están fotografiando."

Aún vacilaron algunos días, moviéndose con los papeles y los grabadores desde la mesa del comedor hasta un camarín oculto bajo la escalera. Por fin osaron subir al único cuarto de retiro que había en la casa: lo que López llamaba el claustro. Estaba en el segundo piso y había servido, tiempo atrás, como desván para los enseres de limpieza. Una escalerita de caracol lo comunicaba con la bohardilla, donde solía guardar el general los atlas de guerra, los aluviones de correspondencia y los periódicos de sus años de gloria. Pero desde la tarde memorable de 1971 en que su mortal enemigo, el presidente Alejandro Lanusse, ordenó que devolvieran a Perón el cadáver de su segunda esposa –escondido más de quince años con otro nombre, en un cementerio de Milán–, todo había cambiado en la casa. Evita estaba allí. Se la sentía.

Isabel dispuso que un arquitecto ensanchara el desván, abriera una ventana, lo alfombrara, y lo amoblara con dos sofás, un reclinatorio y un retablo con los retratos clásicos de la difunta. Arriba, en la bohardilla –ahora encalada, pulcra, con purificadores de aire– estaba Ella en su ataúd: bajo la lumbre perpetua de seis lámparas rojas, torneadas como antorchas. Isabel había insistido en que iluminaran el cuerpo con velones de verdad, pero el embalsamador Pedro Ara dijo que aquellos tejidos muertos se conservaban sin mácula de corrupción gracias a unas sustancias inflamables. Y recomendó que hasta las luces del altillo fuesen protegidas contra el riesgo de cortocircuitos y chisporroteos. Al claustro llegaban escasos visitantes, los íntimos. Al sepulcro casi nadie: las hermanas de Evita cuando pasaban por Madrid, e Isabel los domingos, para dejarle flores. Habían forrado de terciopelo las puertas del claustro, para que nada se

oyerá. Allí López anotaba los recuerdos del general, y ambos leían, sumidos en sí mismos.

En los primeros meses de aquel trabajo, Perón cerraba los ojos y se dejaba ir: iba soplando una historia tras otra, y era como si el cuarto se llenara de plumas. A veces, al recobrarse, no encontraba al secretario. Inmediatamente se le inflamaba el cuerpo con un olor de flores y bencina: Ella –decía–, es la Eva que quiere bajar de la bohardilla. Y lo sacudía el pavor. ¿López?, iba llamando por las escaleras. Sorprendía siempre al secretario sentado en su escritorio, transcribiendo con afán las grabaciones. Aunque tenía la cara rayada por el desvelo, la corriente de la escritura lo sostenía. No sólo sembraba las Memorias de pensamientos propios; también les incorporaba historias que el general había omitido y que él, en cambio, recordaba al dedito: "Lea esta página: ¿por qué hemos suprimido aquel verano?", solía exaltarse. "Piense, mi general: remóntese. Enero de 1906. Nos vistieron de negro, y por si fuera poco, nos ensartaron en el brazo un moño de luto. Así, las tías Vicenta y Baldomera nos llevaron a rezar en la capilla ardiente del general Bartolomé Mitre: usted y yo caminábamos adelante; la prima María Amelia y el primo Julio nos seguían muy serios, tomados de la mano. Baldomera se atrevió a besar la frente del grande hombre. Los demás fuimos a firmar el libro de dolientes, recuérdelo..." Y el general respondía: "Ahora que usted lo ha dicho, lo recuerdo: como en una bruma. Pero no veo sino a los primos. Yo iba solo adelante, abriéndome paso entre las muchedumbres que lloraban. Buenos Aires parecía un camposanto. Sudábamos a chorros y nos ahogaba el calor de tantas flores. Y usted, ¿qué hacia usted allí, López? ¿Cuántos años tenía?". Pero el secretario nunca contestaba.

A Perón le caían en gracia aquellas ocurrencias, pero por las mañanas, cuando la voz de López recitaba frases ya corregidas de la grabación: "Mi padre, Mario Tomás...", o "...mis mejores amigos eran los perros...", sentía que un cuerpo ajeno procuraba desalojarlo de su cuerpo, y se aferraba entonces a las barandas de la escalera para no perder el instinto de identidad. "Así es como mejor lo cuido, mi general", lo tranquilizaba López. "Así es como atraigo hacia mi organismo los males que van pasando por el suyo."

Ahora que releo las páginas de los primeros días, Perón percibe con cuánto esmero el secretario ha reparado los deslices. Ha interpretado la historia verdadera: la que debió suceder, la que sin duda prevalecerá. Bien puede ya, tranquilo, repasar las Memorias que siguen:

Todo cambió cuando llegamos al sur. Aunque la nueva estancia –llamada Chankaike– había sido preparada pa-

ra el frío, la vida era difícil. En invierno, el termómetro bajaba hasta los 28 grados bajo cero. La lucha con la naturaleza era el pan nuestro de cada día, pero todas las aventuras nos parecían pocas. Crecimos en libertad absoluta, sometidos tan sólo a la dirección y control de un viejo maestro que se encargaba de nuestros estudios primarios.

Era un hombre de ciudad, amigo de mi padre, que se defendía malamente en el campo. Mi verdadero mentor fue Sixto Magallanes, un paisano a quien llamábamos el Chino. Había sido uno de los mejores domadores en Lobos. Con él hice mi primer paseo en un redomón gateado, porque aprendí a montar antes que a caminar.

No tardé mucho en tener mi propio petiso, un tordillo manso: salía con él al campo detrás de la peonada, luego de tomar el mate en la cocina.

Algunos de los peones que Pancho Villafaña llevó desde Lobos se quedaron años con nosotros. Eran como de la familia, y yo los trataba como a tíos. Nunca los consideramos peones en el sentido peyorativo que los argentinos dieron a esa palabra durante tantos años.

Nuestro refugio normal en Chankaike eran dos enormes vegas con numerosos chorrillos que las acompañaban en toda su extensión. Los vientos aliados, que en esa zona soplan a más de cien kilómetros por hora, frenaban nuestros entusiasmos camperos. Cuando había menos de 20 bajo cero nos recluían en la casa. Cierta vez me agarro uno de aquellos fríos terribles y se me congelaron los dedos de los pies. Al calentármelos se me cayeron las uñas. Pero Dios sabe lo que hace. Las uñas crecieron de nuevo, mejor que antes.

En aquel confín de la patria hay que conformarse con lo que se puede, no con lo que se quiere. Aprovechábamos el invierno preparándonos para los exámenes que todos los años nos tomaba mi padre, con su acostumbrada sinceridad.

Allí fue donde aprendí a conocer el frío. Suele nevar a diario desde mediados de abril hasta fines de setiembre, y las aguadas se hielan por completo. Los carros con cinco mil kilos de lana podían atravesar sin peligro los ríos congelados. En 1904, Chankaike nos regaló su peor invierno. La hacienda fue diezmada, y mi padre se curó de su vocación por el campo abierto.

Creo que toda la familia recibió entonces una lección de carácter. Y doy gracias a Dios por eso: he comprendido que mis cinco años en la Patagonia, durante los cuales se me formó el subconsciente, ejercieron una influencia favorable sobre el resto de mi vida.

Mis mejores amigos eran los perros, tan abundantes en el sur debido al trabajo con las ovejas. Algunos de ellos valen más que varios peones en las faenas de campo. Los perros han dejado en mi cuerpo un recuerdo indele-

ble: un quiste hidatídico que tengo, calcificado en el hígado.

Después de aquel terrible invierno de 1904, mi padre compró dos a tres leguas de terreno en el centro del Chubut, al pie de la famosa meseta basáltica. Allí están las únicas aguadas de ese enorme paraje. Nos quedamos algún tiempo en Cabo Raso, a la espera de que construyesen la casa en el nuevo campo. Y a fines de 1905 nos mudamos.

Aunque vi a mi padre muy poco desde entonces, la impresión que me ha dejado es muy vívida. Era un antiguo de los que ya quedan pocos. Fue comisario y juez de paz "ad honorem" en todos los lugares donde vivió: eran cargos que se conferían a los pobladores de mayor prestigio. Se comprenderá, pues, que mi casa fuera tanto una estancia como una oficina pública. Desde allí ejercía él su patriarcado, gozando del respeto y la amistad de todo el mundo.

Era un hombre excepcional, especialmente por su acriollada rectitud. ¡Y qué carácter! Cierta día llegó a verlo un indio sumamente pobre. Habló con él en lengua tehuelche: así entraron de inmediato en confianza. Se llamaba Nikol-man, Cóndor Volador, y a mí me impresionaba que, pese a la poca importancia del hombre, mi padre lo tratara con tanta deferencia. Le pregunté por qué lo hacía. "Observa la dignidad del indio", respondió. "Dignidad es la única herencia que ha recibido de sus mayores. Hay gente que los llama ladrones, olvidando que los ladrones somos nosotros, al haberles quitado todo lo que tenían."

En marzo de 1904 me enviaron a Buenos Aires para que continuara los estudios...

(Un concierto de gárgaras, en el baño de arriba, profana la lectura. El general reconoce los estruendos con que López Rega anuncia sus aseos, al filo de la medianoche. A cada gárgara le sucede un desgarro de mocos, y casi de inmediato, el redoble de pedos con que el secretario se alivia el estómago.

Su estómago, mi general, lo ha corregido López. Yo nada tengo que ver con eso. Son los vientos que se le cuelan a usted en la boca y usan después mi cuerpo para soltarse. ¿Cómo es posible?, le ha preguntado Perón. He tenido siempre una digestión perfecta. Pero López insiste: las gárgaras sí son mías. A los otros ruidos me los transmite usted.

Marzo de 1904?, recapacita el general. Algo está mal ahí. Fui en aquel año a la escuela de Buenos Aires, pero también me acuerdo del famoso invierno que despobló la Patagonia en esos mismos meses. Son dos recuerdos que no pueden juntarse: pareciera que uno de los dos se ha sentido incómodo y ha cambiado de posición. El secretario lo tranquiliza. En estas cosas, mi general, no hay fallas de la memoria sino desa-



Doña Juana Sosa de Perón en 1946.

ciertos de la realidad.

¿Fue en 1904 entonces? ¿O al verano siguiente? Aún podía verse llegando al caserón de la calle San Martín, con las manos manchadas por el azul de las moras. Llevaba una mochila al hombro, y colgando del cinto, un jarro en cuya base la madre había pintado flores de coirón, para que el niño jamás olvidara la tierra de donde venía. La abuela lo recibió con indiferencia. Puso la mejilla para que la besara, sin dejar de mecerse en la hamaca, y las dos tías de enorme porte, con los brazos en la cintura, lo mandaron a lavarse en la pileta del fondo. ¿Fue de veras en 1904? El general tacha la última frase y escribe en los márgenes una versión más difusa:)

Pero las enseñanzas de mi padre y del viejo maestro no satisfacían las ilusiones que la familia depositaba en mí. Fue que viajar a Buenos Aires, donde mi abuela paterna se encargaría de completar mi educación. Aprobé como estudiante libre los primeros grados de la escuela primaria, y en seguida me puse al día.

(Ahora sí. En ese punto puede retomar el hilo:)

El cambio fue tremendo. El gauchito curtido y duro fue transformándose en uno de los tantos mozos de la capital. A los diez años yo pensaba casi como un hombre. En Buenos Aires me maneje solo y las faldas de mi madre o las de mi abuela no me atraían como a otros chicos de la misma edad. Pretendía ser una persona mayor y procedía como tal.

Mi abuela era ya viejita. Por lo tanto, yo la sustituía como jefe de la familia. Eso tuvo enorme influencia sobre mi vida, porque así comencé a sentirme independiente, a pensar y a resolver por mi cuenta. No fui muy estudiioso ni aplicado. Los deportes, si: nada me gustaba tanto.

Cuando años más tarde ingrese al Colegio Internacional de Olivos me aficioné bastante a la canchita de fútbol que teníamos allí mismo. Era uno de esos institutos para hijos de familias ricas, con grandes comodidades. En Olivos cursé hasta tercer año inclusive, con un régimen de estudios nada coman por la libertad y responsabilidad que nos concedían. Fue ahí donde me inicié como futbolista. Eran los tiempos del famoso equipo de Alumni, cuyos jugadores nos parecían héroes.

Como todo "ragazzo cuarcánque" aprendía lo que no me gustaba ejercitando la memoria; en lo demás, aplicaba el criterio. La enseñanza ordinaria se dedica más a la memoria. Y al final de la vida,

(Aqui el general se detiene. Muchas veces ha rondado en su cabeza la frase que sigue. Pero, ¿alcanzó a decirla? ¿Es de veras suya la frase o bien el secretario, leyéndole el pensamiento, la ha dejado posar sobre la página?)

“Su estómago, mi general, lo ha corregido López. Yo nada tengo que ver con eso. Son los vientos que se le cuelan a usted en la boca y usan después mi cuerpo para soltarse.”



La casa natal de Perón en la calle Buenos Aires, de Lobos, según la versión oficial.

el hombre sabe tanto como recuerda. El hombre sabe tanto como recuerda.

Pero la exacta memoria de las cosas no es lo que importa, sino lo que uno aprovecha de ella: el color con que se la tiñe.

Cuando terminé el segundo año del secundario en Olivos ya tenía que ir tomando una decisión sobre mi futuro. Pensé aceptar el consejo de mi padre y seguir la carrera de Medicina. En la familia Perón, ésa había sido la profesión dominante. Dicen que mi tatarabuelo fue cirujano en Alghero, un pequeño puerto al oeste de Cerdeña. Y mi abuelo alcanzó fama y honores como médico. Yo estaba casi convencido de mi destino. En tercer año empecé a darle duro a la Anatomía, que era la materia más exigente para entrar a la Facultad. Pero por entonces me visitaron unos compañeros que acababan de

incorporarse al Colegio Militar. Me hablaron con entusiasmo de lo formidable que era esa vida y de cuánto empeño ponían los profesores en templar el carácter de los muchachos. Dije: esto es lo que quiero. Y descubrí en mí al militar que nunca he dejado de ser. Rendí en 1910 mi examen de ingreso. Por fin, a comienzos del año siguiente, me incorporé como cadete.

(Todo estaba en orden, entonces. López había podido limpiar las Memorias de los primos y tíos que las empañaban. Al eludir a Vicenta y Baldomera Martirena, en cuya casa se crió el general, no era ya necesario hablar del primer matrimonio de la abuela Dominga. Una viuda que se casa por segunda vez no es mártir ni ejemplar. También se habían esfumado del horizonte las sombras de los primos Julio y María Amelia. ¿Con qué argumento, López?

Para soslayar el vergonzoso suicidio del tío Alberto y eliminar así toda flaqueza en la sangre de los Perón? ¿O para insistir que él, Juan Domingo, fue libre y responsable desde niño, un verdadero jefe de familia como lo había escrito con tanto tino?)

—¡López! —lo llama. Más allá de las mamparas, a la derecha del escritorio, el secretario está esperándolo de pie, en un descanso de la escalera. Lleva una bata tornasolada y desde lejos huele a colonia Lancaster. —Este primer capítulo está muy bueno, López —se alza el general—. Hay que seguir así. ¿Cómo se siente para esta noche? La conversación con Cámpora me ha desatado muchos nudos de adentro. Quiso ponerme la faja presidencial, ¿se da usted cuenta? ¡Como si bastasen los pequeños gestos para enderezar el país! Quiero ver más a fondo estas me-

morias, López. Ahora que ya está seca la humedad del pasado, tengo deseos de hablar.

—Yo estoy para eso, mi general: para que lo recuerde todo —le tiende un brazo el secretario, en la negrura de la escalera: Perón se apoya en él—. Vaya subiendo despacio por aquí. Despejese. Eso: avance. Venga poquito a poco. Así: el otro escalón. Agárrese de la baranda con aquella mano, para que pueda guiarlo. Uno, dos, uno. Concéntrese en mí. Suba. No le tenga miedo a la noche. Yo estoy arriba, en el claustro, ¿me siente?

Próxima entrega:

“Las contramemorias”

© Tomás Eloy Martínez
Prohibida la reproducción parcial o total

ILA 110 LA PENNA



EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES N° 5, 13 AL 19 DE OCTUBRE DE 1984 Página 29

30

CRONICAS DE LA INTERVENCION EN SADAIC

30 millones de dólares tienen sus bemoles

Intervenida por el gobierno desde el 21 de agosto, la Sociedad de Autores y Compositores de Música reagrupa sus fuerzas políticas para las elecciones de diciembre. Nombres como Ariel Ramírez, Osvaldo Pugliese y Oscar Valles emergen para encarnar las contradicciones que bullen en el foso de la orquesta. Es que hay tanto dinero en juego como acusaciones, fortunas dilapidadas y asesorías de proliferación inexplicable.

ILA SILVIO ZUCCHERI

Allá por 1936 dos entidades que nucleaban músicos, el Círculo y la Asociación, se fusionaron para crear SADAIC. La nueva Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música precisaba un local para funcionar, y quien sería su primer presidente —Francisco Canaro— financió la compra del lugar (Lavalle 1547) donde se alza el importante edificio actual. Por entonces un dicho popular evaluaba fortunas-tope fantaseando a partir

de aquel episodio real: *“¿Fulano? Tiene más guita que Canaro”*.

Casi medio siglo después SADAIC mueve 30 millones de dólares por año (más que Canaro) y sin embargo atraviesa una crisis vertebral. Nadie logra explicar a ciencia cierta el déficit de la Sociedad (135,36% en el último ejercicio); ni el crecimiento paulatino del número de empleados y asesores en rubros tan discutibles como uno para *“ascensores”* o cinco para *“quinta Cátulo Castillo”*; mu-

cho menos se acuerda a quién cargar la responsabilidad histórica de esta debacle.

Internarse en la cenagosa trama de la entidad que hoy busca una nueva salida electoral —se votará el 18 de diciembre, según dato extraoficial— es como apoyar una muestra de tejido nacional sobre los vidrios del microscopio. ¿Cómo se justifican los 600.000 dólares retirados para *“viáticos y gastos de representación”* por la conducción de Roberto Pansera, hasta el momento de la

intervención decretada por el gobierno nacional? ¿Quién es en definitiva responsable de haber cedido espacio decisario a los empleados, al punto de comprometer el poder político de los mismos socios, poco menos que ignorantes de los vericuetos técnicos de la recaudación y distribución del dinero en SADAIC?

Los intereses y puntos de vista son múltiples y contradictorios. Pero la vista del tejido en el microscopio revelaría que aquí se ha cortado el últi-



mo eslabón de una cadena de errores cuya autoría nadie asume, más o menos como a escala nacional ocurre con los mapas y tratados del canal de Beagle. Y que, de la bullente suma de conflictos y acusaciones que los políticos de la institución se arrojan unos a otros, dos temas se recortan con volumen propio sobre el panorama.

Uno es el papel que deben jugar los empleados (sindicalizados a través de la Unión Trabajadores Sociedades de Autores) en el manejo de la Sociedad.

El otro, más apasionante porque reproduce en chiquito y en cotidiano la impostergable reflexión sobre la cuestión del poder en la Argentina de estos años, es el "voto calificado".

Por lo tanto empiezamos por ahí.

¿Quién califica el voto?

La resolución firmada por los ministros Tróccoli (Interior) y Neri (Salud y Acción Social) con fecha 21 de agosto pauta la tarea como interventor de SADAIC del doctor Gustavo Atilio Lema y establece en su punto 3 la "actualización de los montos devengados por autores o compositores a fin de que adquieran y ejerzcan los derechos que acuerda la ley".

Esta "actualización" es clave porque para unos, como Atilio Stampone y Marta Bruno (Frente Defensa Autoral), "se le pide a la gente que tenga intereses mínimos en SADAIC. El descontrol en que se cayó en la reciente etapa fue producto de que la gente de la directiva no tenía intereses mínimos. Y para estar, como la palabra lo dice, interesado en aceitar y controlar los mecanismos de recaudación y distribución, hay que tener algo mínimo que recaudar".

Y para otros, integrantes de la "Agrupación Unidad y Acción Celeste y Blanca" que preside Rodolfo Toscano (y a la que adhiere ahora Osvaldo Pugliese), "esta intervención tiene carácter político y apunta a actualizar los montos del decreto 5.146 del año 1969, que fue dictado por Onganía para dejar fuera de los padrones a centenares de socios que a lo largo de sus vidas aportaron mucho para edificar la Sociedad actual. Por ese decreto de Onganía 79 socios decidieron la elección en 1970. Fue una barbaridad. Gente como Joaquín Mora, autor de temas memorables como *Divina o En las sombras*, o como el sionístico dos de la entidad, Luis Ricardi, que figura en los mármoles del edificio, fueron despojados de su condición de socios activos. El señor Ariel Ramírez fue elegido de esta forma. La que se quiere actualizar ahora".

Stampone juzga falaces estos

argumentos: "En esa oportunidad sí hubo voto calificado, porque según lo que recaudaba el socio votaba por uno, por diez, o no votaba. Y fue el mismo Ariel Ramírez, hoy en el Frente Defensa Autoral, quien lo derogó en 1973. De modo que si Ariel lo derogó, mal puede considerarse que lo va a reclamar ahora. Lo que sí es necesaria es la actualización del monto. Porque una persona que cobra 2,5 centavos en un semestre tiene todo el derecho el mundo de gozar del DAM (Derecho Autoral Mínimo, una especie de jubilación que la Mutual asegura a los asociados) y de los servicios que SADAIC brinda. Pero no de decidir sobre la mejor manera de proteger los miles de dólares que recaudan otros".

"Es que por ese camino —agrega Marta Bruno— un compositor como Ramírez, que desde Alfonsina y el mar hasta La Misa Criolla es difundido permanentemente, o como María Elena Walsh, con sus canciones infantiles o las que le canta el Cuarteto Zupay, terminan cobrando, cuando reciben la liquidación semestral, un promedio de 10.000 pesos por mes. Algo falla. Precisamente, esto explica el desinterés por la recaudación."

La corneta del bombero

Esta primera polarización entre la gente de la Celeste y Blanca (que promovió a Pansera a la presidencia y hoy guarda un pudoroso silencio sobre la mala gestión de su candidato, "con quien ya no tenemos absolutamente nada que ver") y la del Frente Defensa Autoral (que en general convoca a los nombres en auge aquí y ahora, como Eladia Blázquez, Atahual-

pa Yupanqui, Eugenio Inchausti, o los ya nombrados Ramírez y Stampone, que hicieron punta en la caída del gobierno de Pansera) sintetiza la situación política en el barrio de los músicos.

Así como Lavalle es desde Carlos Pellegrini hacia abajo "la calle de los cines", y allá por el dos mil y pico la calle de los laboratorios y distribuidores, la cuadra del 1500 está absolutamente habitada por autores y compositores. Los bares de las inmediaciones alojan corrillos encendidos de discusión política, donde combaten "intervencionistas" contra "anti-intervencionistas", "tangueros" contra "elitistas", "burócratas" contra "profesionales". En la cuadra de enfrente, un quinto piso funciona como cuartel central de los "ramiristas". A la vuelta se guarecen los "tangueros" de la Celeste y Blanca.

A pocos metros de SADAIC, los "profesionales" de MACPA (Movimiento de Autores y Compositores Profesionales de Argentina) que lideran Juan Carlos Zaraik Goulu y Oscar Valles, el Quilla Huasi de La compañera.

—Yo no he sido intervencionista —dice Valles— pero a este interventor lo aplaudo. No se olvide que aquí hemos tenido interventores que se llevaron fortunas bajo cuerda, que hicieron verdaderos desastres en la Sociedad. Este hombre está trabajando bien. Acá, para dar elecciones, hay que depurar los padrones. Y eso no es voto calificado. Se trata, sencillamente, de reconocer dos cosas: una, que el creador de música es un profesional que debe defender su producción e implementar una política que la proteja; la otra, que si bien todos tenemos derechos, acá hay mucha gente cuya presencia en la Sociedad

es injusta. Tipos que tocaban la corneta en la banda de bomberos y se asociaron a través de algún amigo. El dueño del café de acá abajo. O el sastre de la esquina de enfrente, ¿vio, ahí, en diagonal?, que aparece como compositor porque le hizo tres trajes a un tipo. No puede ser."

Para Zaraik Goulu "hay que discutir el piso de cobros exigible para que un socio sea considerado activo y pueda votar. Si se actualizaran los 25.000 pesos del año 69 (hoy 2,5 centavos), mucha gente quedaría sin votar, porque esa cifra, con la crisis del país y los tremendos desajustes consecuencia de la desprotección de nuestra producción y del atraso de las reglamentaciones, la cobran pocos en la Argentina de hoy. Lo menos que se puede pedir es que un socio cobre mil pesos por semestre. Si no llega a eso, hay que considerar que no es activo. Que goce de la mutual y de todos los beneficios sociales. Pero no se lo puede juzgar como a los otros profesionales en actividad plena."

—Si tienen ese criterio de votar o no votar según la plata —insisten los de Celeste y Blanca— que saquen a Alfonsín y pongan a Bunge y Born. Y que se les prohíba votar a los jubilados. Y que piensen que el día de mañana también ellos pueden ser socios veteranos que dejen de tener éxito, pero que han contribuido a la construcción de SADAIC. Acá Alfredo de Franco, autor de *Cotorrita de la suerte*, estuvo a un tris de perder la categoría por el famoso voto calificado. Sí señor, calificado. Porque si usted pone un piso económico, ¿está calificando o no está calificando?"

"Hay que actualizar los estatutos —dice Zaraik Goulu— que prohíben actuar como dirigien-

tes a los autores y compositores que desempeñan otros roles, como el de editor o disc jockey. A esos se los considera 'usuarios'. Y de este modo, socios importantísimos y con probada capacidad empresaria y de organización, como Palito Ortega o Silvio Soldán, tienen cerrado el camino dentro de la institución."

"Las acusaciones de elitismo, o de buscar el gobierno de los mejores —dice Marta Bruno— no tienen mayor asidero. La prueba está en que socios jóvenes y recaudadores, como Juan Carlos Baglietto o Celeste Carballo, que aún son socios 'administrados' y les falta cumplir un plazo estatutario para pasar a ser 'activos', apoyan esta posición sin que ellos mismos puedan votar." Algo más vehementemente, Atilio Stampone descarga: "¿Gobierno de los mejores? ¿Así que gobierno de los mejores? ¿Y quién tiene que gobernar entonces, los peores?"

"El que derogó el voto calificado no fue Ramírez, sino Péron", dicen los de Celeste y Blanca.

"Pansera ganó por fraude —dictaminan los del Frente— En Capital Federal, donde hubo fiscalía en serio, perdió claramente."

"Tal vez sería posible una lista única en las elecciones, que reuniera a todas las fracciones", dicen los de MACPA, tal vez apuntando al asociado independiente y a los movimientos de gestación reciente, como el MAU (Movimiento Autoral Unido) que asoma con Gianfranco Pagliaro y José Tcherkasky, o la fracción "Azul y Blanca", de Ferradás Campos, ex segundo del defenestrado Pansera.

El otro punto a esclarecer es el papel de los empleados. Los afiliados a UTSA son alrededor



Ariel Ramírez. Notorio y polémico en la política interna de SADAIC.

Un momento de paz. Toscano, Lema y Zaraik Goulu ante el mausoleo Noble.

Astor Piazzolla. Consideró más eficaz asociarse a la SACEM francesa.

formas cualquier tipo de injerencias del Sindicato de Trabajadores de SADAIC en la vida política societaria —afirma Zaraik Goulu— y esta vez tomaremos todas las medidas de cualquier tipo, en caso de que esto ocurra...

Así, mientras el sector de Laino recuerda que hay denuncias, pero que son injustas y en ningún caso probadas, y que el convenio de coparticipación caducó con la intervención Lema, dos reflexiones quedan en el aire siempre agrio que continúa a una batalla.

Una proviene de un asesor sindical cuya identidad solicita preservar “para que no se agrave la persecución a que estamos siendo sometidos aquí dentro”. Desde su punto de vista “se quejan de la poca plata, pero no dicen que la Sociedad les adelanta ahora once veces, como préstamo, la cantidad liquidada. Si vos cobrás 50.000 pesos por semestre, en realidad te estás llevando once veces en efectivo esa cantidad, que después se te descuenta sin intereses ni indexación y que, sumado al rubro recitales, si sos un tipo de primer nivel, te permite alzarte con dos millones de pesos cada seis meses. Parece que ahora los empleados fueran los patos de la boda, eso te quiero decir”.

La otra proviene simplemente de anudar tanto cablerío suelto, para comprobar que también una manera de entender la profesión de artista ha

terminado en la Argentina. Porque cuando le preguntamos a un perito contador del tercer piso cuánto se cobraba por una canción interpretada en la televisión nos contestó: “SADAIC cobra a la televisión el 2% sobre el 40% del potencial de venta. Es decir del precio del segundo rotativo multiplicado por el total de minutos de emisión efectiva sobre la base de doce minutos por hora de producción. El segundo rotativo es un promedio convencional que elaboran los canales entre el precio del segundo ‘A’ y las distintas utilizaciones comerciales. Pero, claro, cada canal tiene un sistema distinto... Y además, hay que considerar si el tema es con participación orgánica —como una cortina musical— o incidental; si el autor de la letra es también el compositor de la música, además de una infinidad de detalles que, si quiere, le enumero...”

Y si usted, lector, tomase como ejemplo a una figura ajena a la lucha electoral, a una personalidad venerada hasta la santificación y por ende a salvo de las terrenas suspicacias de la confrontación política, al Gordo Troilo, por ejemplo, ¿podría imaginarlo calculadora en mano, deduciendo el segundo rotativo según el 20%, ya que le han tocado **Responso** por TV?

Pues bien, imagen más, imagen menos, no es otro el dilema a resolver por los autores y compositores en la Argentina de 1984. Cuánto de papel pentagramado, cuánto de libro inventario. Y una pregunta que resta: ¿qué haría la Sociedad con Aníbal Troilo, si sus temas ya no fuesen escuchados? ☦

HORACIO DEL PRADO

de seiscientos en la sede Capital, sin contar a los cobradores ni a los de filiales en ciudades importantes del interior. Su delegado es Oscar Laino, dirigente de UTSA que lleva 44 años como empleado en SADAIC y es hijo de uno de los socios fundadores. Y en este momento, de manera simétrica a la del político Roberto Pansera, blanco de fuertes ataques desde todos los ángulos consultados.

Si Troilo viviera

En 1975, bajo la presidencia de Ariel Ramírez (y “gabinete” con Héctor Stamponi, Cátulo Castillo, Eduardo Falú, Eladio Blázquez, Julián Plaza), la so-

ciedad firmó con los empleados la creación de un “Consejo de Asesoramiento, Autocontralor y Protección”. El tiempo ha dado lugar a las observaciones que, según consta en el acta de la asamblea de aquel 28 de junio, hicieran asociados como Chico Novarro, Armando Tejada Gómez y Virgilio Expósito.

Por ese convenio los socios, que reconocían de hecho la complejidad técnica de la recaudación del derecho de autor en la sociedad moderna, delegaban esta tarea a los empleados especializados. El fracaso de esta política demostró que hay tareas indelegables, como la administración de la propia economía.

Hoy los autores y compositores, que se saben generadores de millones de dólares, comprueban con desazón que cada vez cobran menos e intentan revertirlo con desesperación comparable a la del ciudadano que buscaba detectar en qué momento se desbocó la deuda externa o por cuál alquimia vernácula se nos condenó a que a mayor trabajo menor salario.

“Los cobradores cobran sueldo y porcentaje —explica Oscar Valles—. ¿Alguien puede calcular lo que se lleva el que recauda, por ejemplo, un recital de Queen en Vélez Sársfield o en Obras, o en el Luna?”

“Rechazamos en todas sus

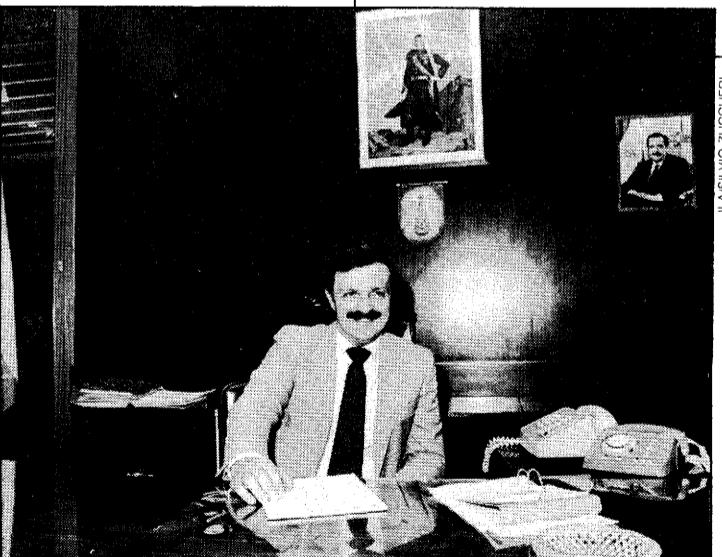
El contador Lema y las corcheas

Gustavo Atilio Lema, un contador de 36 años que se declara amante de la música nacional, llegó a reemplazar al directorio de SADAIC por vías menos vinculadas a la corchea y la guitarra. Como militante de Renovación y Cambio, fue convocado por el gobierno radical para desempeñarse en el Ministerio de Salud y Acción Social. Y en nombre de este ministerio ejerció la auditoría primero, y ahora la intervención por un plazo máximo de 150 días, desde el 21 de agosto.

“Quiero aclarar —explica Lema— que yo soy interventor designado por un gobierno democrático. Y que entré en ese carácter a esta casa, de la mano de un juez. Esto lo aclaro, porque muchas presunciones o prejuici-

cios pueden basarse en lo que habitualmente se esperaba de intervenciones designadas por gobiernos de facto.”

¿Cuál sería la diferencia, cuando de hecho existe una intervención? Para el contador Lema, “que los motivos en este caso son claros, transparentes, tanto como los objetivos. SADAIC es un complejo con tres patas, como una mesa: la sociedad, es decir, la institución; los autores, socios; y el Estado, que es quien otorga a la Sociedad el monopolio del cobro de derechos de autor y se ha reservado la fiscalización de esa tarea, a través de auditores por él designados. Yo fui uno de esos dos auditores que elevamos informes observando transacciones a normas estatutarias, societarias y legales. En cada caso fueron



LA SILVIA ZUCCHERI

puestos en conocimiento de las autoridades de contralor y/o denunciadas a la Justicia cuando así correspondía. Sin embargo, y esto es fundamental, la intervención no se produce por el contenido de los informes o las denuncias en sí mismas, sino por obstáculos opuestos reiteradamente por las ex autoridades al cumplimiento de nuestra obligación de fiscalizar la sociedad”.

Los tres temas que mayores prevenciones despiertan entre los sectores de política interna de SADAIC, son sintéticamente aclarados así por el interventor Lema:

• Derecho Autoral Mínimo: “No sólo no se atacará este derecho, sino que acabamos de elevarlo en un 80%”.

• Participación de los empleados en el directorio: “Hay un convenio firmado entre el directorio, en época democrática anterior, y los empleados de la Sociedad. Después de las elecciones, que se harán seguramente en diciembre, el nuevo directorio resolverá al respecto”.

• Voto calificado: “No habrá voto calificado. Se actualizará el piso mínimo de ingresos exigidos para que un socio sea considerado activo, que fue congelado en 2,5 centavos argentinos del año 69. Eso debe actualizarse. Si la cuenta arrojase una cifra exorbitante para la realidad actual, o que realmente llevase a pensar en la exclusión de mucha gente, no quede ninguna duda de que aconsejaremos al Ministerio poder esa cifra de inmediato”.

GRAHAM GREENE

O LA INCONFORMIDAD COMO SISTEMA

"Enero 31, 1959

Todo lo que sé respecto de la historia que estoy planeando es que un hombre surge, y por esa única razón me encuentro en un avión entre Bruselas y Leopoldville".

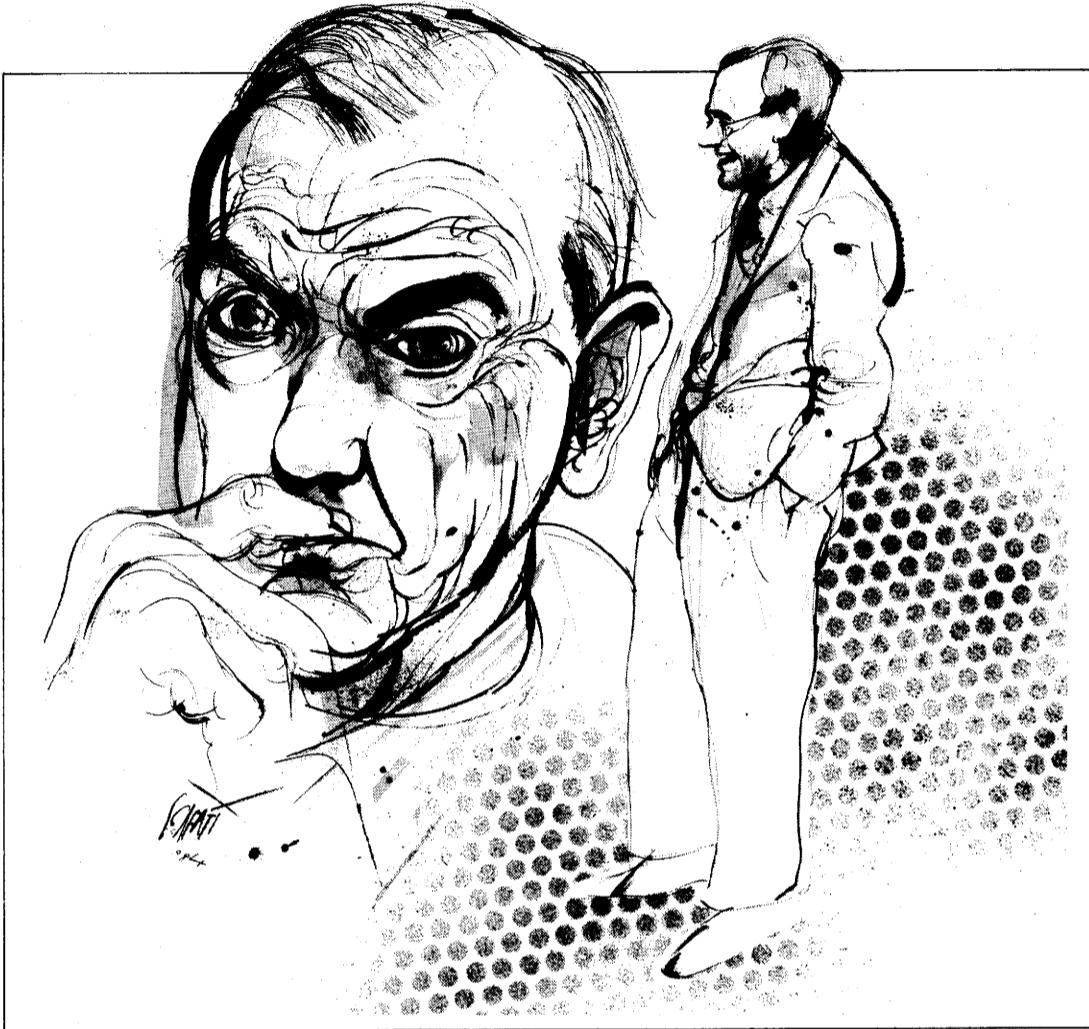
En este breve párrafo inicial de un libro que iría a llamarse **En busca de un personaje** —diario de un viaje al Congo— quedan expuestos los planos mayores sobre los que se articulan vida y obra de Graham Greene: la literatura, el enigma y el viaje.

Es verdad que se podría reducir esa tríada a una sola línea de fuerza: la literatura, ya que en ella tanto el viaje como el enigma hacen parte de su razón de ser, salvo que en el caso particular del novelista inglés ni el viaje ni el enigma aluden exclusivamente a metáforas. En diversas oportunidades Greene confesó a sus entrevistadores que si buscó la aventura y la vaga aceptación de sus riesgos fue para escapar del hastío: "Desde muy joven—estampa la cónicamente en sus memorias—conocí los desfallecimientos del tedio".

La itinerancia y una curiosidad que lo puso al borde de contradicciones sin resolución aparente, enmarañan su ya larga existencia de una trama donde abundan las dobles lealtades, los compromisos penosos y las infidelidades no deseadas. Hace tres años, hablando en su casa de Antibes, Francia, con la periodista Marie-Françoise Allain, declaró que a él le ocurre, como a mucha gente, no tener aprecio por sí mismo: "Yo me encuentro a disgusto conmigo mismo, y no considero esto como una tara".

Hijo de un tiempo que puso su inalcanzable meta en un hedonismo tan costoso como pueril, y que propicia la creencia, más enfática que cierta, en un optimismo de escaparate, la posición de un hombre como Graham Greene suele formularse como una incomodidad. Su honestidad despojada, que le impide ahorrarse la lucidez, suele ser apreciada como un malestar.

Esta virtud áspera, enojosa, apenas puede esquivar el escándalo: su instinto de justicia



La semana pasada, el novelista británico Graham Greene cumplió ochenta años. Más de 40 libros en su haber —de ellos veintidós son novelas— coronan su fama. El complejo autor de

El Poder y la Gloria y de El americano impasible, católico converso y amigo personal de muchos de los líderes progresistas de Occidente, ha llevado una vida en la que la obsesión por la justicia y la duda sobre la propia salvación del hombre completan la riqueza de su personalidad de artista.

lo lleva a denunciar su ausencia allí donde se la avasalla. Ultimamente, denunció con vigor la corrupción mafiosa que ensombrece a la ciudad de Niza, de la que es vecino. En otras oportunidades, hace ya años, prestó sus servicios —con riesgo de su propia vida— a la causa de los jóvenes guerrilleros de la Sierra Maestra. Amigo de Fidel Castro y simpatizante del socialismo cubano, no vacila sin embargo en subrayar ásperamente los excesos del régimen.

Su antiguo encono con los Estados Unidos, que alguna vez

le negaron la entrada porque había en su juventud una ficha comunista, no lo acercó a la Unión Soviética, hacia la cual, sin embargo, no profesa ninguna especial antipatía. Los dos grandes fantasmas de su juventud fueron Stalin y Hitler, y fue la existencia de este último que lo empujó a trabajar en el famoso —y no pocas veces siniestro— M16, signatura de los servicios secretos británicos, durante los años de la segunda guerra.

Todo hombre que ha dedicado su vida a enriquecer la imaginación de sus semejantes

—y un escritor, entre otros artistas, no intenta otra cosa— difícilmente puede eludir la adjudicación de atributos míticos que lo vinculen, de un modo arquetípico, a la naturaleza y espíritu de su época.

Graham Greene, el aparentemente impasible espía de guerra, el discutido católico converso que no declina las misericordias del pecado, y antes que en los teatrales castigos del Infierno, prefiere creer en la condenación más mundana y gris del Purgatorio, tiene, como pocos, la marca que corresponde

al hombre de la mitad de este siglo.

Una visión simplista nos lo muestra en su impermeable *ranglan*, o metido en su traje gris de calle un poco bolsudo en las rodillas e hinchado en los bolsillos. La corbata no siempre anudada revela el ajetreo de las redacciones, o el tránsito urgente y trasnochado por las oficinas gubernamentales de una Europa humeante. No en vano se escribe un libro como *El Tercer Hombre*.



Graham Greene, un inglés trotamundo, se impone no obstante como la exacta contrafigura del clásico inglés trotamundo que difundió la opulencia victoriana. Su traje anónimo se sitúa en la antípoda del uniforme de explorador imperialista con sombrero de corcho. Ningún exotismo colorea este rigor casi vulgar. Ni siquiera la pipa —insistente británica— consigue desplazar el cigarrillo indistinto que consume la muchedumbre.

Hace poco, a propósito de su aversión por todo tipo de disfraz, incluidos los uniformes, comentó que le decepcionaba un poco el hecho de que el intelectual francés Regis Debray, de visita en Nicaragua, se hubiese puesto el uniforme sandinista "cuando se sabe que los sandinistas disponen de muy pocos uniformes".

Pero quizás lo excepcional sea su manera de ser común. Un novelista viajero que cultiva estrechas amistades en las escalas más altas del poder y que afecta al mismo tiempo el aire de un burócrata algo deslucido, debe sentirse muy seguro de su singularidad, o muy afirmado en sus olvidos, para concederse el lujo de desdenar las apariencias.

Tímido y reservado —un hombre que, además, ha sentido siempre la extrema angustia de la existencia— nunca ocultó sin embargo sus proclividades más notables y, ciertamente, menos prestigiosas: su afecto por las prostitutas y la fascinación que sobre él ejercen los prostíbulos. Según parece, ha estado en todos aquellos que

Juan Carlos
MartiniComposición
de lugar

LIBROS

Desde un
contorno onírico

COMPOSICIÓN DE LUGAR

Novela de Juan Carlos Martini.

Editorial Bruguera Bs. As.

todavía existen en el mundo, desde los extremos de Asia hasta los rincones paraguayos, pasando por las precarias barracas del África negra.

El tedio, dirá, la presión insopitable del hastío ha sido siempre el motor de esos derroteros, donde no faltaron las drogas ni las distintas gradaciones del alcohol. Ha querido probar qué se siente en un penumbroso fumadero de Indochina, echado en un catre de lonjas de cuero y aspirando el opio mientras las bombas francesas caían sobre la selva durante el asedio de Phat Diem.

¿Puede un hombre conocer todo? A los ochenta años, en su casa de Antibes, Graham Greene se declara ignaro y confiesa que ha aprendido muy pocas cosas. Una de ellas, el amor de las mujeres, ha sido habitualmente el eje secreto de sus novelas. Los héroes de Greene aman con una entrega total y su pasión carece de ilusiones. Un golpe de azar confiado al fracaso, pero vivido con la intensidad de lo definitivo comunica a sus obras el leve aunque fuertemente perceptible estremecimiento de algo, que a falta de mejores nombres, llamariamos el duro romanticismo de estos días.

Es en este sentido que Graham Greene resulta exasperadamente moderno, no inmortal, sino vivo, vulnerable. Acaso un modo de mejor comprender en qué medida Greene nos parece moderno y actual, consista en suponer que Borges —su estricto contemporáneo— resulta en cambio un hombre “antiguo”. Su saber, el de Borges, procede de un pasado elegido y rinde tributo al reflejo ilusorio de ese pretérito. Por oposición, el saber de Graham Greene se funda sobre el olvido de ese mismo pasado en beneficio de la polvorienta y lacerante memoria cotidiana.

Sin ser un hombre político, Greene ha vivido, y vive, no sólo atento a los esplendores y miserias de la política, sino inmerso en sus riesgos, como un testigo de avanzada condenado a elegir todo el tiempo entre los bandos en litigio. Su creciente interés por América Latina en los últimos veinticinco

años es prueba de ello. Perseguido en Haití, por su obra **Los Comediantes** desnuda la crueldad de la dinastía de Papá Doc, ganó en Panamá la amistad incondicional del jefe de Estado Omar Torrijos y de su guardaespaldas preferido, un tal Chu-Chu, curioso personaje, profesor de filosofía y matemáticas, egresado de la Sorbona y finalmente rendido a la exigencia amistosa de Torrijos. Con Chu-Chu, Greene supo emborracharse y hacer la clásica ronda de burdeles. Quiso además hacer con él una novela, pero eso resultó imposible “porque hay hombres que son una novela ellos mismos”.



Las amistades internacionales de Graham Greene han compuesto siempre un cuadro muy diverso, que en el orden político va desde los partidarios de izquierdas revolucionarias hasta los demócratas liberales, aunque nunca, como él se ha ocupado en decirlo, lo tentaron los agasajos de las derechas: “Puedo compartir la mesa con un comunista, pero jamás podría hacerlo con un fascista”.

Como se sabe, Graham Greene visitó Argentina en diversas oportunidades, invariablemente agasajado por Victoria Ocampo, que fue la primera en editar en español sus novelas desde Sur. La querida Victoria de la dedicatoria de su novela argentina **El Cónsul Honorable**, lo hospedó en San Isidro y en Mar del Plata, y facilitó los trámites de sus movimientos por el país. En una de esas ocasiones, Greene remontó el Paraná rumbo a Asunción y se detuvo unos días en la ciudad de Corrientes. Tomó una habitación en un hotel próximo al puerto y se encerró con una buena provisión de botellas de whisky. Quienes lo acompañaron en esa oportunidad, se preguntaron después cómo había podido escribir con tanta exactitud la atmósfera correntina si apenas había salido de ese cuarto un par de veces. Por lo que parece, ese par de veces fue suficiente, aparte del hecho de que disponía de una excelente ventana desde donde contemplar la vida correntina. Greene dijo más tarde que había “olido” Corrientes, como en otras ocasiones había “olido” África.

Su primer viaje y estadía en Argentina fue en 1969, un año clave para percibir el estado de cosas que el país empezaba a vivir. Dos años más tarde volvió y permaneció aquí unos meses, pero su propósito era visitar Chile y hablar con Salvador Allende. Sus relaciones con Allende fueron altamente satisfactorias, si bien desaprobó —discretamente— la presencia a su lado de Regis Debray. Hace apenas un par de años, comentó a propósito del caso, que Allende no se sentía cómodo con Debray: “Tampoco el Che, en su momento, aprobaba su compañía en la sierra boliviana”, añadió con alguna obstinación.

Por último, en febrero de 1983 fue invitado a la **Asamblea Mundial por la Cultura de la Crisis** que el ministro de Cultura de Francia, Jack Lang, organizó en la Sorbona. Esas nueve jornadas fueron frías en París, y Graham Greene, acompañado de un secretario, hizo su entrada a la sala magna sonándose las narices. Llevaba su eterno traje gris y la insignificante corbata de color indefinido; poco antes se había despojado de su abrigo y se lo vio avanzar algo encorvado, más flaco de lo imaginable, con sus globulosos ojos celestes plenos de infantil suspicacia. Lo que dijo entonces —en un francés que casi veinte años de residencia en Antibes no consiguieron ablandar— fue una defensa del pueblo polaco. Polonia era su nueva causa. En un aparte le preguntaron si se sentía a gusto con su obra literaria. Contestó que no, que de ningún modo. Insistieron, no sin asombro, en la misma pregunta. Explicó: “Aún no he logrado escribir el libro que quería escribir”.

No era una declaración amarga, parecía más bien una evaluación sincera. A ninguna de las personas que estaban allí le pareció agradable que dijera aquello. Una vez más, el males-estar que provoca su honestidad dio la marca de su índole aquella fría mañana europea. ♦♦♦

RODOLFO RABANAL

Tres libros de cuentos —El último de los onas, Pequeños cazadores, La brigada celeste— y cinco novelas —El agua en los pulmones, Los asesinos las prefieren rubias, El cerco, La vida entera, Composición de lugar— configuran hasta hoy la obra editada de Juan Carlos Martini, otro escritor que optó por el regreso. Desde 1975 hasta 1984 Martini residió en Barcelona. Composición de lugar tuvo que haber sido escrita en Europa; suponemos que gran parte de La vida entera, también. Se advierte una marcada diferencia entre la escritura y la temática de estas dos últimas novelas y aquellas primeras. Unas se habían planteado como crónicas policiales, en la mejor tradición de la novelística negra. La vida entera y, sobre todo, Composición de lugar, además de narrar una historia, o narrar su imposibilidad de narrarla, elaboran interrogantes acerca del lenguaje. Su estadía en Europa, queremos creer, no es ajena a esas diferencias.

Composición de lugar plantea un viaje insolito. Todo viaje, bien se sabe, significa un destino y casi siempre está motivado por algo: acompañar a París cuando el rescate de Helena, perseguir al conejo que nos llevará a la fantasía o arribar a Comala para saber de un tal Pedro Páramo. Se viaja por algo o para algo. Juan Minelli, el protagonista de Composición de lugar, viaja a su pasado, pretende descubrir su ancestro, saber de su identidad, quiere buscar un sitio en el mundo, componer (construir un cuerpo) su lugar. Se postula historiador, “desdichado historiador”/“iluso historiador”, y comienza un periplo que sabe inútil. Sistemáticamente le niegan la memoria: “No puedes pensar”/“ya no tengo pensamientos”/“has perdido el habla”. Minelli carece de pasado, no tiene historia y no está en condiciones de crearla. Debe contentarse con fragmentos, escenas aisladas. “Hay algo que ningún hombre puede contar, Minelli. Esa es la clave de su historia”, lo ilumina Frank, casi al final de la novela. Y la clave de Composición de lugar: una

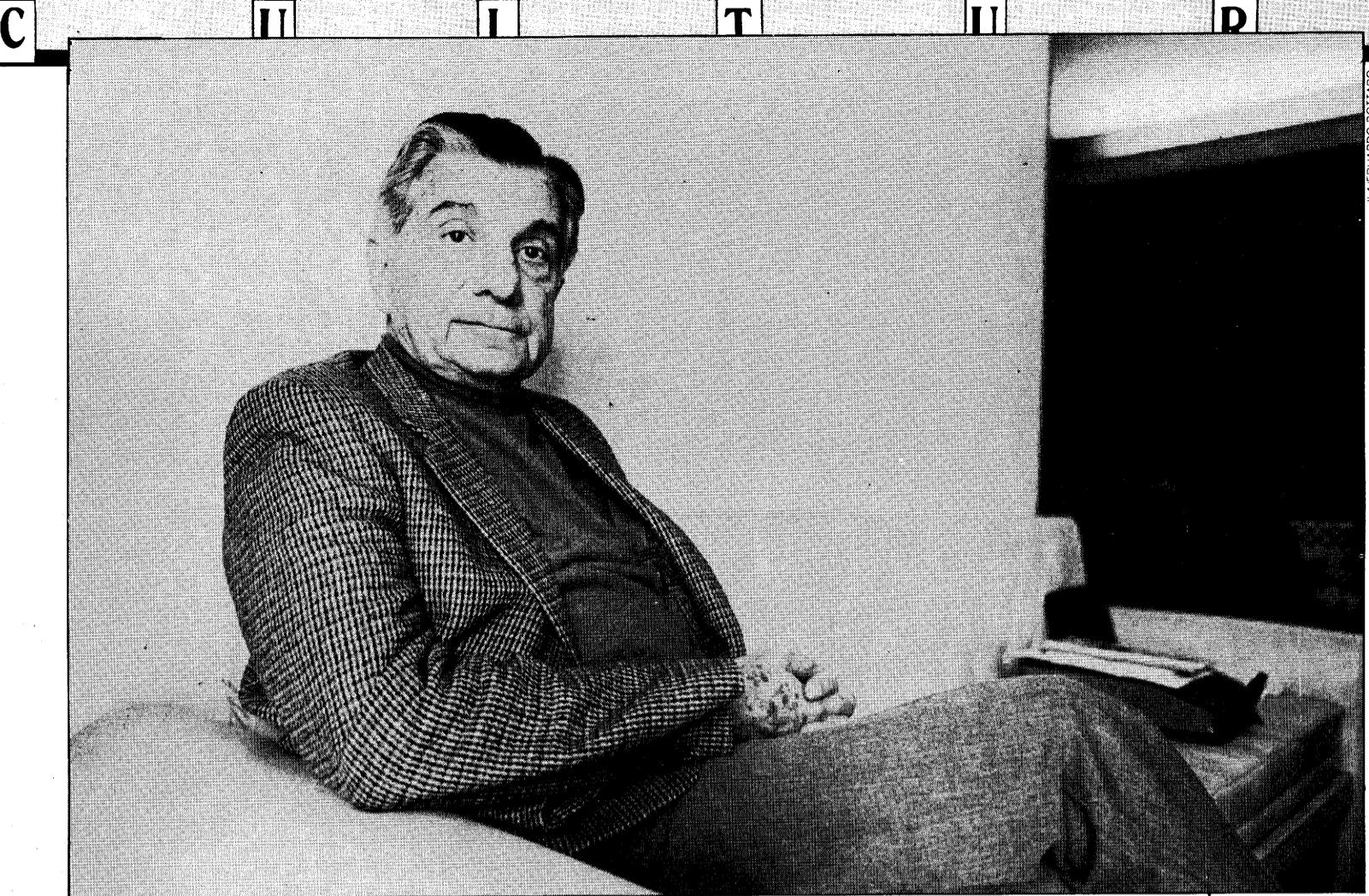
historia de quien no puede contar su historia.

En La vida entera Martini inventó una ciudad fantástica, Encarnación, poblada de rufianes, locos y mendigos. En Composición de lugar inventa un lenguaje, con un escenario más vasto: Argentina y Europa. La extraterritorialidad es común a ambas novelas. En La vida entera es geográfica; en Composición de lugar, lingüística. Como bien se sabe, los años fuera del país estimulan la nostalgia. En literatura este sentimiento puede ser funesto: provoca narraciones de “color local”, textos plagados de calles, confiterías, plazas, cigarrillos y dulces, convocados para recuperar, aunque sea un instante, Villa Urquiza, La Paz, Particulares o La Martona. Inevitablemente, ese hábito produce catálogos de turismo o guías Peuser; rara vez, literatura. Composición de lugar no se demora en esas menudencias, la extraterritorialidad de Martini, su estar afuera, se advierte en la escritura, elaborada a partir de una hibridación cómplice que, sin esfuerzo, mezcla el vos con el tú, los baños con los lavabos, los calcetines con las medias, el saco con la chaqueta, configurando un real lenguaje del exilio; o del estar afuera, si se prefiere creer.

Barcelona, San Sisto y Venecia son los vértices del triángulo que Juan Minelli traza en su viaje. Exceptuando San Sisto, los otros sitios se deben intuir, ni siquiera están nombrados. También deambula por un lugar que puede ser el Tigre y por un cuarto territorio que escapa al tiempo y al espacio. Un viaje hacia el fracaso, brillantemente narrado, que teje una genuina metáfora del argentino actual: un hombre cansado de soledad y espera, decidido a encontrar su identidad, emprendiendo un viaje sin que le importe que la derrota pueda estar al final del camino.

VICENTE BATTISTA





IL. EDUARDO BOTTAZO

AUGUSTO ROA BASTOS:

“La literatura es una actividad anormal, casi patológica”

UNA ENTREVISTA DE MARÍA ESTHER GILIO

No estoy bien —dice Augusto Roa Bastos entrecerrando los ojos, mientras acaricia su garganta con la mano derecha—. Salí de Salta con 30 grados y cuando bajé en Aeroparque, en camisa, hacía 4.

—Eso es toda una prueba. Podría estar peor.

—Soy un lagarto de piel muy dura. Desciendo de los viejos dinosaurios. Espere, espere. No pregunte todavía. Déjeme bajar el nudo de la garganta con un poquito de agua.

—¿Le duele?

—No, las entrevistas me hacen un nudo.

—No le creo.

—Es sabido que soy muy mentiroso. Pero es verdad.

—¿Cuánto hace que no viene a Buenos Aires?

—Ocho años. Llego y me encuentro con una realidad que es la misma, pero que ha cambiado.

—¿Cómo es eso?

—Toda entidad humana se transforma tremadamente a través del sufrimiento. Me emocionó la apertura de la gente hacia un nuevo tipo de cordialidad. Una cordialidad que tuvieron siempre, pero que en estos años habían perdido.

—¿Y Paraguay? ¿Qué es para usted, ahora?

—Paraguay es una sombra.

—Cuéntenos del Paraguay de su infancia. Los colores, el calor.

“Mis raíces son campesinas”, dice a veces. O “En mis venas hay dos gotas de sangre india”. Y si no lo dijera igual se sabría. Tiene del campesino la lentitud de los gestos y cierta actitud de contención en el cuerpo. Del indio, su color y la melancolía. Nació en el Paraguay en 1917 y allí vivió hasta que, perseguido en 1947 por sus ideas, tuvo que abandonarlo. Como país de exilio eligió la Argentina, “vertiente cultural natural del Paraguay”. Aquí vivió 30 años en los que hizo amigos, escribió libros y tuvo hijos. En 1976 otra infeliz coincidencia entre sus ideas y las del poder, lo llevaron a su segundo exilio: Francia. Allí vive desde hace ocho años añorando el río barroso, los cambios bruscos de temperatura y la improvisación como estilo de vida. Mientras tanto, una idea gira y zumba en torno a su corazón y su cabeza: volver a esta tierra donde nacieron todos sus libros: “El trueno entre las hojas” (1953), “Hijo de hombre” (1960), “Moriencia” (1969), “Madera quemada” (1972), “Yo el supremo” (1974).

—Me gustaría volver por un rato a aquel chico que recorría los arroyos buscando orquídeas.

—Descalzo, por el agua.

—No, en una canoa cavada en un tronco. Recorría kilómetros.

—¿Qué hacía con las orquídeas?

—Se las llevaba a mi madre para hacerme perdonar mis excursiones hasta el fin del mundo. No podía cazar monos, juntaba orquídeas.

—Era el paraíso.

—Pero los paraísos nunca duran mucho. La vida siempre es así. Alegría, tragedia. Opera, caricatura. Instalaron allí un ingenio de azúcar. Yo lo vi crecer a lo largo de mi infancia. Vi la transformación casi mágica de la gente. Gente que comenzó a salir del neolítico.

—¿Cómo percibía un niño esos cambios?

—Yo no percibí esos cambios. Eso viene después. Cuando uno puede modificar el pasado.

—¿Cómo modificar el pasado? ¿Mentirlo, mezclarlo, rearmarlo?

—La memoria es un alambique que trabaja con esa materia prima que el pasado le da. Ve desde otro lugar, descubre relaciones. Y modifica.

—Hasta que entiende.

—Es tan frágil, tan indecisa esa raya que separa el presente del pasado. ¿De qué lado esta-

C

mos de la raya? ¿De qué lado de la raya están los hechos? ¿De aquí? ¿De allá?

—Alguna vez oí decir que cuando estalló la guerra del Chaco las mujeres se acostaron sobre los durmientes de los trenes para evitar que se llevaran los hijos a la guerra. Nunca pude olvidar a esas mujeres inmóviles, mientras el tren avanzaba.

—Creo que se trata de una exageración muy cortés, diría Borges. Recuerdo, sí, la llegada de miles y miles de personas que se automovilizaron voluntariamente, sin que nadie los llamara. Llegaban a una guerra, pero no sabían contra quién ni por qué. Era en noviembre de 1928. Yo tenía once años y veía pasar las inmensas caravanas de los que iban a dar su vida por la patria. Pero no pasó nada. Nadie les pedía la vida ni para la patria ni para ninguna otra cosa. Con algunas negociaciones se acabó el problema. Sin embargo, ¡qué mortandad!

—¿Cómo? ¿Sin guerra?

—Sí, sin un tiro. Todos esos miles y miles llegados sin que nadie los convocara morían de hambre, de sed, de pestes. Mis padres se habían metido en una comisión para tratar de auxiliar a esa pobre gente. Porque, además, venían con sus familias.

—No sabían que en una guerra a las familias no había donde ponerlas.

—No lo sabían ni lo aprendieron, pues no hubo guerra. Lo curioso fue que cuando la guerra estalló realmente la gente no quería ir. Hubo que arrearlos.

—¿En qué momento vino usted a dar a la Argentina?

—En el 47, después de una revuelta civil. Yo era secretario del único diario independiente. El diario fue asaltado y tuve que venirme. Aquí quedé.

—Hasta el 77. Treinta años es mucho tiempo. Escribió en ellos toda su obra. ¿Qué lo impulsó a escribir? ¿Fue una forma de enfrentar el dolor del exilio?

—Yo no lo viví como exilio. Porque, además, este país se llenó de paraguayos. Fueron miles y miles los que vinieron.

—De cualquier manera fue aquí que usted comenzó a escribir. A escribir lo que lo hizo famoso: cuentos, novelas. Poesía ya escribía.

—Usted está tocando un fenómeno que es muy complejo. Hasta 1940 no había en el Paraguay una literatura narrativa. Solo poesía. Y también historia pero no novela. La novela comienza en el Paraguay con un siglo de retraso.

—Quiere decir que si usted no hubiera venido a la Argentina tal vez no habría escrito.

—Estoy casi seguro de que no habría escrito. En Paraguay la literatura narrativa comienza muy tarde, no se escribía ficción, no se aceptaba la ficción.

II

“No soy un escritor profesional. Sólo escribo para aclarar mis propios enigmas.”

Lo que se escribía debía ser real, no inventado. Así fue que cuando hice mis primeros cuentos tuve que acumular muchos hechos no reales para que se viera que no intentaba pasar la ficción por realidad.

—¿Lo aceptaron?

—Igual me cayeron encima. Me señalaban y decían: “Este hombre escribe mentiras”.

—¿Y usted?

—“Por fin me comprenden”, me dije.

—Pienso en Rafael Barrett, que escribía cosas cercanas a la ficción. Cercanas.

—Rafael Barrett escribía crónicas. Fue el gran maestro, por lo menos para mí. En el Paraguay pocos lo admiraban. Muy pocos lo querían. Era un huésped fastidioso al que era mejor olvidar. Yo lo leía con placer. También a Quiroga.

—Cada uno escribiendo fuera de su tierra. Rafael en Montevideo, Quiroga en Misiones, usted en Buenos Aires. Daría la impresión de que precisan salir de su tierra para poder expresarse. Pienso en Conrad, que incluso escribió en otra lengua.

—El mérito enorme de Conrad es haber mostrado que los escritores que pertenecemos a una cultura periférica podemos apropiarnos de una cultura central. El, como polaco, pertenecía a una cultura de fronteras, que crecía ahogada entre otras. Pero, como en los mitos primitivos, logra apoderarse del mundo nombrándolo, —dijo, y entrecerró los ojos para mirar al fotógrafo que, interponiéndose entre él y la luz que entraba por la ventana, manipulaba su máquina—. Este es el momento en que uno quería cambiar de cara. Aunque es la que merezco. Ya, después de los cuarenta, cada uno es responsable de su cara.

—¿Qué edad tenía cuando se le hizo claro que el mundo era injusto?

—Fue en mis primeros años; un acontecimiento familiar desencadenó este aspecto cruel del mundo. Mi madre se desangraba en una hemorragia terrible y sólo había una manera de salvarla. Alquilar una locomotora y llevarla a otro pueblo. Mi padre, en medio de la desesperación, fue a ver al administrador. El le dijo: “¡Ah, don Lucio! Los pobres no tenemos derecho a enfermarnos”. Allí descubrí eso que me acompañaría siempre: el ser humano vive en

I

un mundo cruel. También descubrí a qué cosas puede llevar la desesperación. Mi padre tomó una zorra de mano. Sobre la zorra puso a mi madre, a mí y a una vasija de barro. Eran veinte kilómetros. Allí aprendí que las lágrimas son diferentes del sudor. Que no se mezclan. Hoy todavía me sorprende la naturalidad con que yo tomé todo. Para mí, ese gesto de extrema desesperación era tan normal como el de enseñarme a nadar en el río o el de darme clases de griego y latín.

—¿Por qué latín y griego?

—Para que no aprendiera guaraní. En el Paraguay hay una tradición de desprecio por el indio y por su lengua. Pero yo no aceptaba eso. Yo pensaba que debía ir hacia el guaraní.

—¿Sus padres en qué hablaban?

—¡En guaraní! Entonces yo empecé a adoptarlo como una lengua secreta. Y mis padres, que en el fondo eran candoneros, no se daban cuenta. Yo me escapaba a la hora en que el día se vuelve ilimitado. La siesta. A esa hora cabe todo, hasta la noche, pues la reverberación solar es tan grande que se producen tinieblas. A esa hora me iba a nadar, a recoger orquídeas.

—Y a hablar guaraní.

—Esa libertad que logra el chico cuando traspone los ta-

T

búes, las prohibiciones, y se mete de cabeza en el misterio.

El sentimiento es tan intenso en ese momento que pienso que podríamos luchar contra la muerte si nos fuera posible experimentarlo en la adultez.

—Es tan rico ese mundo que describe que no me imagino cómo pudo no sufrir al venirse a Buenos Aires.

—Para un paraguayo con inquietudes Argentina era la vertiente cultural natural. Sufrió, en cambio, cuando tuvo que salir luego de una visita que hice al Paraguay en el 82. Allí, allí sufrió.

—¿Sufrió porque había pensado quedarse a vivir?

—No, no fue por eso. No sé porque fue. Aquí es donde yo quiero vivir.

—¿Más que en Europa?

—En Europa nunca pude hacer nada. Mis raíces son campesinas... Europa. No sé.

—¿Qué debe darse para que pueda crear?

—Yo creo que el estado óptimo para la creatividad es sentirse bien. Bien desde todos los puntos de vista. ¿Y quién podría definir esa magnitud de sentirse bien? Me sentí bien en el 47, cuando llegué. Quemé todas mis poesías y empecé a escribir relatos. Allí descubrí algo muy importante. Que no era un poeta.

—Mucho más importante fue saber que era un narrador. ¿Está seguro de que hoy no puede escribir poesía?

—El que escribe prosa y poesía se mete en dos especies de vértigos. La poesía es vertical-vertical. La prosa es vertical-horizontal. ¿Sabe? El verdadero pecado de Adán y Eva es que no se acostaron para hacer el amor. Les faltó el vértigo horizontal del yacer.

R

—¿Está seguro de que no se acostaron?

—Supongamos, para disculparlos de alguna manera por ese descuido, que no querían dejar caer la manzana. Montaigne tiene una frase muy significativa sobre esto: “La pareja en el amor yacente hace la bestia de dos espaldas”. La pareja humana es una unidad tan compacta que ese puro instinto los vuelve a la animalidad original.

—Hablemos un poco de Europa. ¿Qué le dio Europa?

—Aunque en apariencia negativa, la experiencia europea fue enormemente reveladora. Me posibilitó incluso un mejor conocimiento de nuestra realidad desde el momento que gran parte de los ingredientes de nuestra cultura son de origen europeo. Para nuestro modo de ser, que tiende al barroco y a la proliferación formal, el rigor racional europeo hace de revelador y estabilizador.

—¿Qué lo impulsó a tomar a José Rodríguez de Francia como el personaje de “Yo el supremo”?

—Francia realizó en Paraguay la primera expresión de autodeterminación y soberanía política y de defensa de la integridad territorial. Dispone de poder absoluto y lo destina a realizar eso que constituye el objetivo central de los libertadores.

—¿Cómo llegó hasta ese personaje real que es Francia? ¿Cómo lo fue conociendo?

—No se trata de un personaje real. Es un personaje de ficción, concebido a partir de un personaje histórico. Pero no es una novela histórica. El hecho de jugar con un personaje de ficción y disponer de toda la libertad, quizás haya sido la única manera, para mí, de leer una histo-

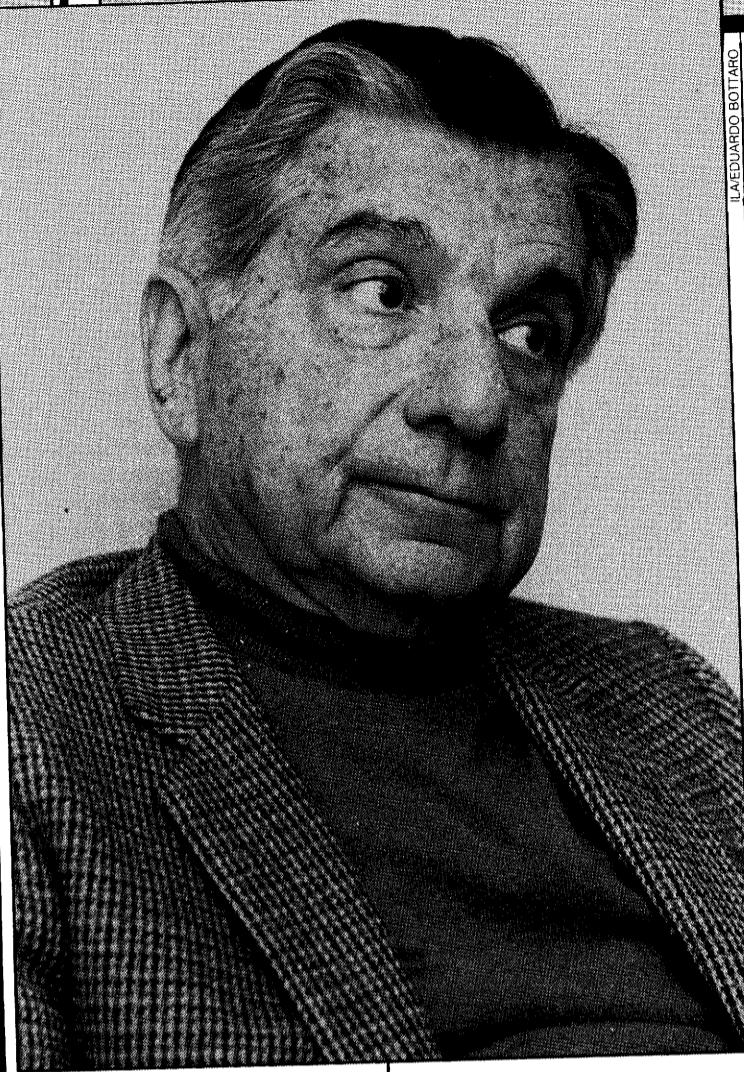
“Mi madre se desangraba en una hemorragia terrible (...) Mi padre fue a ver al administrador.

El le dijo: ‘¡Ah, don Lucio, los pobres no tenemos derecho a enfermarnos!’

Allí descubrí que el ser humano vive en un mundo cruel. Y aprendí que las lágrimas son diferentes del sudor.”



EDUARDO BOTTO



EDUARDO BOTRARO

ria que no fue escrita.

—Usted ha dicho que la identidad de un hombre está, más que en su nombre o en cómo lo nombran, en lo que ha hecho.

—Si, el hombre es también lo que hace. Y eso me fue dado aquí, en la Argentina. Aquí mi prosa me rehizo.

—Le permitió saber quién era.

—La escritura es la única manera en que un ser humano va descubriendo lo que es. Lo que tal vez tiene de terrible es que nos descubre cómo somos demasiado tarde. Sí, demasiado tarde.

—¿No nos transforma también?

—Nos descubre, nos descubre.

—Usted no pertenece al boom, sin embargo "Hijo de hombre" podría ser un legítimo antecedente de lo más característico del boom.

—Yo reivindico otras cosas. Reivindico la tentativa, la primera, para incorporar a la literatura ese hemisferio sumergido que es nuestra cultura oral, el guaraní. Los paraguayos somos bilingües.

—Parece más bien estar refiriéndose a una tragedia que a un hecho que puede ser bastante corriente.

—En lo hondo de cada paraguayo el duelo entre esas dos lenguas es algo muy dramático. Un duelo constante.

—Esto le produce dolorosas contradicciones.

—Estamos escindidos. Por un lado la cultura española. Rica, muy afinada. Y por otro la cul-

tura guaraní, eminentemente oral. Yo escribo en español, sin embargo necesito de una manera a veces angustiante incorporar las vivencias, la visión del mundo que se da a través de la cultura y la lengua guaraní. La situación es dicotomizante.

—Usted habla de un duelo entre ambas lenguas. ¿Cuál sería su tarea frente a ese duelo?

—Lograr reunir esos dos mundos. No sólo diversos sino inversos. Y esto nos lleva a un trabajo de excavación.

—¿En uno mismo?

—En uno mismo. Pero esos dos mundos no son mundos congelados. Son mundos que cambiaron y cambian.

—¿Cuál es su tarea entonces, concretamente?

—Encontrar un modo de expresión que sea una resemantización, es decir una búsqueda de la semántica de cada idioma. Ya no es posible usar un término guaraní y poner un numerito explicativo al final del texto. Hay que lograr la exacta equivalencia del guaraní en el castellano. Este trabajo complejo y prolongado apuntaría a terminar con esa especie de esquizofrenia cultural y lingüística a

“La escritura es la única manera en que un ser humano va descubriendo lo que es.”

través de la catarsis de la exposición literaria.

—¿Podría en ese caso desaparecer el guaraní?

—Creo que el guaraní no podría desaparecer. Creo que es una lengua muy ligada a la naturaleza, a los sentimientos, a todo lo que tiene que ver con la sensibilidad, con las relaciones en el mundo, con el tiempo.

—Usted dejó de publicar a partir de que salió de la Argentina, en 1976. ¿No escribió más? ¿No intenta escribir?

—Dejo que las decisiones sean resultado de impulsos naturales. No digo no.

—Pero no dice sí.

—Escribí, escribí, pero no he terminado lo que escribí. A partir de “Yo el supremo” escribí una pieza de teatro con el mismo personaje pero con un texto totalmente diverso. Así como “Yo el supremo” lo escribí contra la historia (construí una historia negando la escrita), en la obra de teatro escribí contra la novela.

—¿Es más parecida a la historia real?

—La única historia real, no es la escrita, es la realmente vivida. Pero, ¿quién puede meterse en ese laberinto?

—¿Quién puede o quién quiere? ¿Le gusta este nuevo “Yo el supremo”?

—Creo que está. Sí, me conforma.

—¿Por qué cree que los países europeos se prenden a la magia, lo exótico, lo poético de nuestra literatura y rechazan aquellas historias que hablan de nosotros de una manera más profunda? Como si hubieran hecho una distribución de roles. Nosotros lo colorido y gracioso, ellos lo esencial y profundo.

—Esto se está modificando y van entendiendo que lo poético, lo exótico, etcétera, son ingredientes de una realidad más compleja. Las presencias vivas de Cortázar, de Borges, ayudan.

—Usted no es un profesional como García Márquez o Vargas Llosa. Con horarios para escribir, contratos que cumplir. ¿No puede o no quiere?

—No puedo. Yo no puedo escribir cuando quiero. Sólo escribo para aclarar mis propios enigmas, por eso no soy un escritor profesional. Un escritor que publica un libro por año. ¿Cómo podría? La literatura es una actividad anormal, casi patológica. Y no puedo periodizar esa enfermedad. Sé que a veces viene, sé que a veces se va. No sé más nada. No sé si ya he dicho todo lo que tenía que decir, o si ni siquiera he empezado a decirlo. Por eso la vida es parecida a la actividad artística. Por eso, tal vez, nunca se sabe si la vida es lo que se vive o lo que se muere.♦♦

C U T U R A

CREACION COLECTIVA EN EL CERVANTES

La vuelta de Juan Moreira



ROBERTO IBÁÑEZ EN EL PAPEL DE JUAN MOREIRA

Los críticos coinciden en que el **Juan Moreira**, folletín de Eduardo Gutiérrez llevado a escena por los hermanos Podestá en forma de pantomima en 1884 y luego como teatro en prosa en 1886, consta de un resultado desparejo. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- mentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas técnicas de labor colectiva habían sido instru- instrumentadas por Teatro Abierto con resultados desparejos. Pe- rro es la primera vez que ocurre en un coliseo oficial. El trabajo teatral es siempre peligroso: tuye uno de los primeros grandes encuentros del público argentino con un drama de raíz no siempre fáciles de compag- namente nacional. Se sabe que el personaje existió real- mente (“vago y malentrenado”) lo define un escribano de Navarro en 1874) y que la concepción romántica del novelis- Abierto el año anterior no fue- dría Boero, Rubens Correa y Jo- sé Bove. Estas téc



ILA/SILVIO ZUCCHERI

TRANSFORMACIONES

RICARDO MOLINAS Y SAMUEL YASKY

DOS EPOCAS Y UNA CHARLA CON LOS CUSTODIOS DE LA REPUBLICA

Un protagonista de las investigaciones en torno del negociado de las carnes en 1934 —el contador y abogado Samuel Yasky— y el actual titular de la Fiscalía Nacional —el abogado Ricardo Molinas, que indaga sobre los ilícitos cometidos por la última dictadura militar— trazan semejanzas y diferencias entre dos etapas de la azarosa vida nacional, marcadas —según ellos mismos lo definen— por el abuso y favoritismo.

En su departamento de San Telmo, el abogado y contador Samuel Yasky, 89 años, cuatro hijos, recibe con un prolongado abrazo a quien acaba de llegar: el fiscal de la Nación, Ricardo Molinas, también abogado, 66 años, cinco hijos. Son muchas, además de una larga amistad, las razones que unen a estos hombres. Yasky trabajó al lado de Lisandro de la Torre cuando el entonces senador se lanzó a investigar el negociado de las carnes. Molinas hoy tiene en sus manos los ilícitos más resonantes que se cometieron durante la última dictadura militar: el caso de la nafta adulterada, el traspaso de la Italo al Estado, los negociados en torno de las autopistas y el Mundial '78, entre unas quinientas causas. A ambos los sigue uniendo, además, el espíritu fundador del partido Demócrata Progresista, recientemente evocado en la película *Asesinato en el Senado de la Nación*, donde Yasky apareció personificado. El fiscal Molinas recuerda además que su padre, Luciano, como secretario de Lisandro de la Torre, trabajó codo con codo con Yasky. Los puntos de contacto entre aquella investigación

de la década infame y la tarea que hoy realiza Molinas son, para ambos, un tema que los entusiasma, según se trasluce en la conversación que sigue.

—Comparando el caso Klein, cuando la comisión descubre la documentación en el estudio, con el debate de las carnes, cuando aquella otra comisión encuentra otra documentación en el barco inglés, ¿es posible establecer una similitud?

—Ricardo Molinas: Son los mismos intereses. Pinedo era el abogado de la banca extranjera y todas las transnacionales. En aquel entonces, el imperialismo era inglés. Los norteamericanos aparecen después de la segunda guerra mundial. Martínez de

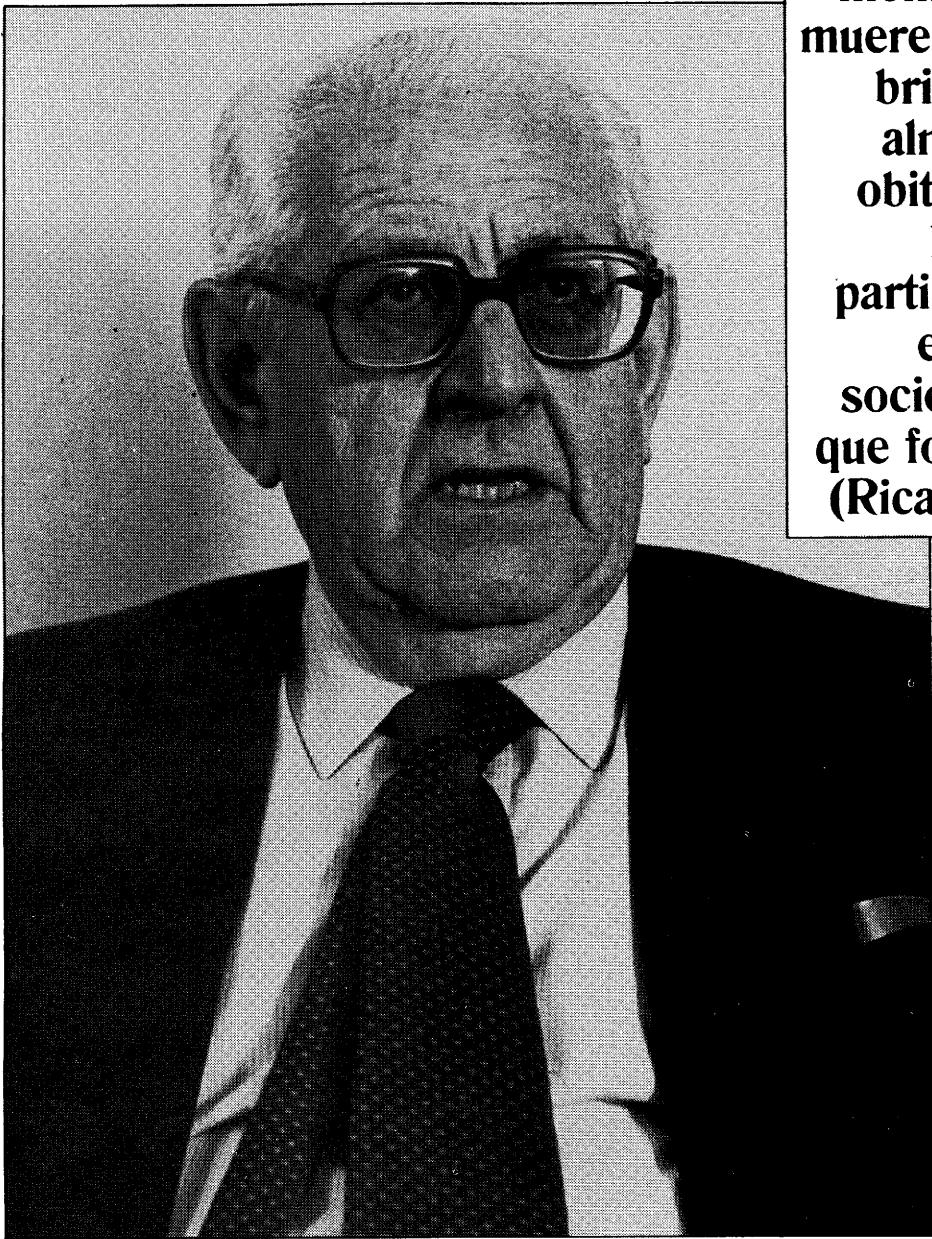
Hoz y los demás son sucesores de Pinedo en el manejo de la banca extranjera y las transnacionales; en una palabra, de todos los intereses contrarios al país. En eso hay similitud. Han cambiado la época y los problemas. El debate de las carnes era una cosa originada por un convenio de gobierno a gobierno. Ahora las transnacionales actúan por encima de sus propios gobiernos. Lo cierto es que los intereses siguen siendo los mismos.

—Samuel Yasky: Hay cierto paralelismo evidente entre la acción tesorera y brillante del fiscal Molinas y la investigación de las carnes. Pero una de las diferencias con aquello es la naturaleza del gobierno. Aquel había surgido del fraude, pero actuaba en el

marco de la Constitución, mientras que en estos ocho años pasados se han cometido toda clase de arbitrariedades y abusos que ahora está investigando la Fiscalía. Esa es la diferencia. Lo que no ha cambiado es el abuso y el favoritismo que ya denunciara De la Torre, y que ahora se concreta de manera más sofisticada. De todos modos, creo que el vicio de la subfacturación sigue siendo una gran burla para el fisco.

—Es de suponer que ambos vieron la película “Asesinato en el Senado de la Nación”. ¿Qué juicio les merece?

—RM: Yo creo que se hizo para mostrar la corrupción ambiental, simbolizada en Valdez Cora a quien le adjudican, por otra parte, todos los vicios de la sociedad. Valdez Cora se parece un poco a lo de Gordon ahora, que —dicen— se levantaba a las siete de la mañana para matar y no paraba hasta las doce de la noche. Si buscaban eso, lo han conseguido. Quizá faltó un detalle de la corrupción: la “timba” y las carreras. Pero el resto está bien. Lo que no tiene sentido son dos o tres escenas eróticas que impiden a los menores de 18 años ver la película, y no son necesarias.



“Fíjese que en este momento, cuando muere un general, un brigadier o un almirante, los obituarios están llenos de participaciones de empresas, sociedades de las que formaría parte” (Ricardo Molinas).

SY: Coincido con lo que dijo Molinas. La considero una evocación artística del momento histórico. Eso sí, me parece un poco escasa en destacar la figura de De la Torre. Hubiera deseado, al menos, que se pusieran de relieve algunas frases de las muchísimas que dijo. Pero no quiero dejar pasar esta oportunidad para comentar algo. Se ha tratado en estos días, a raíz del caso Klein, sobre la autoridad de la Cámara de Diputados para hacer allanamientos e investigaciones. Y ese asunto se trató cuando el debate de las carnes. El 12 de noviembre de 1934 la Cámara de Senadores sancionó una resolución autorizando a la comisión para que hiciera allanamientos, a raíz de que los frigoríficos se negaban a mostrar la documentación. Se sostuvo como cosa valiosa la preeminencia de las facultades implícitas que establece la Constitución con respecto al Parlamento para hacer investigaciones. No se necesitan leyes para hacer allanamientos. Y fue así que nosotros fuimos primero al frigorífico; nos negaron la exhibición de los libros. Después, con la resolución de la Cámara, fuimos con el comisario y policías: los tuvieron que exhibir.

RM: Y hay que apuntar que el allanamiento lo hace De la Torre, que era la minoría dentro de la Comisión. Pero hay casos mucho más graves. En el año 39, con la comisión que presidía Raúl Damonte Taborada, se secuestró un cargamento que venía como valija diplomática a la embajada alemana. Lo abrieron y encontraron transmisores e instrucciones para que transmitieran los espías. Y el gobierno de Castillo, que era pro-nazi, tuvo que declarar al embajador “persona no grata”.

Por qué tantos problemas, entonces, con esta cuestión?

RM: No hay que engañarse. Este problema no lo hacen por el secreto profesional. El objetivo es declarar ilegal el procedimiento para que esas pruebas no sirvan en materia criminal. Pero ya han aparecido mu-

chas cosas y tengo que ir a Diputados para combinar con ellos los horarios de visita. La documentación está a mi disposición, pero le pedí a la Cámara que la guarden ellos, que tienen caja de hierro, y yo no. Si yo la tengo y el juez me la pide, la tengo que entregar. Y hasta que no la vea no la voy a entregar.

SY: Parece que ahora se encontraron muchas cosas en lo de Klein. Eso me hace acordar del problema de las carnes. También inesperadamente descubrimos con De la Torre muchas cosas. La subfacturación descarada, que no estaba en nuestros planes considerarla, y la defraudación que esto provocaba al fisco. Eran dos cosas que ignorábamos. Por eso Pinedo se vio enseguida en dificultades. Era pícaro como Martínez de Hoz. Un charlatán. Y él también defendió a sus funcionarios.

Doctor Molinas, son demasiadas coincidencias. Resulta irresistible asociarlo a usted con De la Torre. Para colmo, los dos en el mismo partido...

RM: No, la distancia es sideral. Pero, es cierto, si tengo alguna inspiración es en De la Torre. Por eso el día en que acepté el cargo dije –como alguna vez dijo él– que a veces la vida nos pone en situaciones impensadas. También dije que no tenía más pasión que la vigencia de las instituciones democráticas, ni más compromisos que los que me dictaba mi propia conciencia. Pero, conociendo mis limitaciones, me inspiraría en el ejemplo de De la Torre, para que de una vez por todas tanto delincuente de guante blanco que anda circulando por la República y que asiste a medios masivos de comunicación, tuviera la sanción que le corresponde.

En este caso en particular, ¿se puede decir que los ilícitos se han multiplicado comparando esta época con la del 30?

RM: Si en aquel caso era la carne, ahora es la carne, la fruta, la verdura, el agua, el sol... ¡todo!

–¿Qué cantidad de ilícitos está investigando?

RM: La fiscalía tenía en investigación un promedio de 130 expedientes por año. Yo, en siete meses, tengo 500. Algunos como Yaciretá, nafta adulterada, Partagás, Conicet, en fin... los que usted quiera. Del ministerio que le guste. Bancos, deuda externa, el contrato de Aerolíneas, autopistas... Mire, en este momento hemos acusado por defraudación al fisco a un miembro del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el general Floret. El, como presidente de Petroquímica Mosconi y de Fabricaciones Militares, no ha tomado las medidas para evitar que una sociedad del Estado, como lo es Petroquímica, le robe nafta a YPF y después se la cobre...

–¿Cómo?

RM: La nafta va y viene de Petroquímica a YPF en los tubos, y después de un controlor donde dice “le devolvemos a YPF tantos litros”, sale un caño de derivación y se la traen de vuelta. ¡Esto sí que se llama aprovechamiento integral del petróleo!...

–Trazando un paralelismo con el 30, ¿en aquel entonces había tantos militares implicados en estos negociados?

RM: No. Los militares, por entonces, sólo se dedicaban a apuntalar el fraude. No habían llegado todavía a esta conjunción militar-industrial-económica. No. Eso hace en la época de Perón, cuando los militares empiezan a tener cada vez mayor gravitación en las sociedades. Fíjese que en este momento, cuando muere un general, un brigadier o un almirante, los obituarios están llenos de participaciones de empresas, sociedades de las que formaría parte. No hay ninguna que no tenga o haya tenido un miembro de las Fuerzas Armadas.

–En esos quinientos expedientes, ¿están involucradas todas las fuerzas armadas?

RM: Hay de todo y están los nombres que usted quiera. La Fiscalía lo va a dar a la publicidad cuando corresponda. Pero hay militares investigados de todas las armas y de todos los períodos. Le digo más. Hay algunos funcionarios de este gobierno que han sido sometidos a algún pedido de sanción. En este momento tenemos la investigación del pasado inmediato, el pasado anterior y el presente. Así, en determinado momento, le hemos tenido que pedir al Presidente que suspenda la operatoria de Siam, porque entendimos que había vaciamiento. El Presidente ordenó la suspensión del funcionario.

–¿Cuáles son las investigaciones más difíciles?

RM: Algunas son relativamente fáciles, como las de las autopistas. Todo está muy cantado. Además, es una cosa tan grotesca, que si no fuera por lo que le significa al país, uno lo tomaría a broma.

–¿Cómo es eso?

RM: Mire, cuando usted lo interroga a Cacciatore durante cinco horas y él termina diciendo, “Bueno, pero usted vio que después de este asunto nadie se opuso...”

y uno recuerda y sabe que cuando fueron consultados la Dirección de Arquitectura y de Planeamiento Urbano, ambas dijeron que no y él cerró las dos oficinas. ¡Claro, después nadie se opuso! O cuando usted le pregunta: “Dígame, brigadier, ¿qué significan estas 6.000 ordenanzas secretas?”, y él contesta: “No tienen importancia. Usted sabe que en un hospital se roban una chata, una jeringa...” Y yo le digo: “Brigadier, las 6.000 no son de esas cosas”; y él contesta: “¿A quién le interesan las ordenanzas? A la parte interesada. De las autopistas? A la compañía y a la Municipalidad. La publicidad de las ordenanzas depende del empleado que las escriba...” ¿Cómo?, le dije yo. “Está claro –continuó Cacciatore–, usted imagínese que el empleado que las pasa a máquina pone: comuníquese, publique y archívese... Se publica. Pero si le pone: comuníquese y archívese... no se publica”. ¡Y estos tipos estuvieron seis años en el poder!

–¿Todos son así?

RM: Hay de todo. Por ejemplo, usted tiene un almirante como Coda (estuvo en el Banco Central), que contesta: “Yo de esto no entiendo nada. Siempre respondí a las órdenes de mi Comandante en Jefe”. U otro ex funcionario, que puede ser que se salve de la Fiscalía y de la Justicia, pero no de su mujer, porque ha comprado seis tapados de piel que no han ido a parar a su casa... en fin. Después están los distrajidos, que tenían una tarjeta de crédito “American Express” otorgada por el Ministerio, y dos años después de dejar las funciones seguían cenando con esa tarjeta... Otros que tienen suerte y cuando uno les pregunta: “Dígame, ¿cómo hizo para comprar ese piso en Punta del Este?”, contestan: “Me hizo un préstamo el señor Havelange”. ¿Cuánto le prestó? “Ciento veinte mil dólares”. ¿A qué plazo? “Sin plazo”. ¿A qué interés? “Sin interés”. ¡A la pucha, qué suerte tiene este hombre...! Es un cínico. Todavía está enojado porque declaró siete horas...

–¿Hay algunos que se arrepienten?

RM: No, arrepentidos no hay. El que llegó el otro día muerto y deshecho fue el coronel Rualdes. Era un hombre que estaba retirado del Ejército y pidió la reincorporación para actuar en la represión. Parece que ahora lo han abandonado. Es un hombre vencido, quejoso, con la Biblia bajo el brazo, siempre leyendo. Una especie de místico rebelde.

–¿Algunas investigaciones se han complicado por renuencia a entregar documentación o por falta de ésta?

RM: A mí nunca me han negado nada. Lo que pasa es que en la administración pública han cambiado los ministros y los ordenanzas, pero el estrato intermedio sigue intacto. Por eso, cuando quiero investigar, tengo que tener cuidado con respecto a a quién le pregunto. En el Banco Central he resuelto el problema de un modo muy sencillo. Como tengo una buena relación con García Vásquez, le mando con mi secretario, en un sobre cerrado, lo que necesito. Si no hiciera así, a los dos meses llega un informe de 25 carillas que no dice nada, con cincuenta “elévese”. Porque en la jerga del Banco Central, “elévese” significa: “Estoy conforme, pase al de arriba”. Y cuando el informe llega al gerente general tiene tantos “elévese”, “elévese”, “elévese”... ¡está sin elevado el asunto que usted se queda sin saber nada!

–¿Falta material?

RM: Y, sí, hay muchas cosas que se han perdido. Además, todo se complica porque esta gente tuvo el poder de legalizar lo que hizo. Así es más difícil para castigar. Hay que tener en cuenta que corren con el tiempo a su favor. La prescripción de las acciones es a los tres años. Y hay delitos cometidos hace seis años. Nosotros hacemos todas las denuncias, pero puede ser que la Justicia se atenga a la prescripción. Hay que luchar contra el tiempo. Por ejemplo, usted no puede hacer el balance del Mundial '78. No lo puede hacer por más que sea mago. Todas las salidas se han hecho con facturas y se pueden ocupar tres piezas con todas

ellas. Y en el activo hay momentos en que los ingresos los cuentan por unidad. Un yen, un franco, un dólar, un marco, un peso, todo vale igual. ¿Cómo hace la suma de todo eso? Nosotros vamos a derivar el problema a la investigación patrimonial de los que estuvieron en la cosa.

-Si se pudiera hacer la suma global del dinero implicado en esos quinientos expedientes, ¿qué valor aproximado rondaría?

-RM: Vea, en dos solos -Interama y Autopista-, hay 1.500 millones de dólares que la Municipalidad le debe a la Nación por avales pagados. Además, hay juicios de AUSA contra la Municipalidad por rubros no pagados. Dentro de veinte años la empresa (AUSA) va a comenzar a devolver en cómodas cuotas lo que el Estado le adelantó para destruir casas. En nuestra ciudad, donde el problema de vivienda es pavoroso, destruimos casas para hacer autopistas. Héctor Polino cuenta en su libro que la mayor tragedia urbanística que ha tenido América en lo que va del siglo es el terremoto de Managua, que dañó 285 manzanas. Si Cacciatore cumplía su plan, liquidaba 315 manzanas en Buenos Aires.

-¿Y él que dice?

-RM: ¡Está chocho! Nadie le quita el convencimiento de que las generaciones futuras lo van a reconocer. Repite a cada rato: "Esa obra está bien hecha, no se va a caer". Nadie dice que se va a caer sino que cuesta carísima...

-¿Con qué recursos cuenta la Fiscalía?

-RM: A la Fiscalía le falta presupuesto y local. En mi despacho, cuando llueve, cae más agua adentro que afuera. En determinado momento me debían 9.000 pesos de nafta. Me va a resultar más barato venirme en subte. Pagamos el café nosotros. No hay nada. Una vez yo decidí parar las investigaciones porque no había plata para pagarle a los chicos que llevan las notificaciones. Mandé una nota a la Corte y otra al ministerio de Justicia, y ninguno de los dos me dio acuse de recibo. Lo voy a hablar con Alfonsín. Además le voy a pedir que

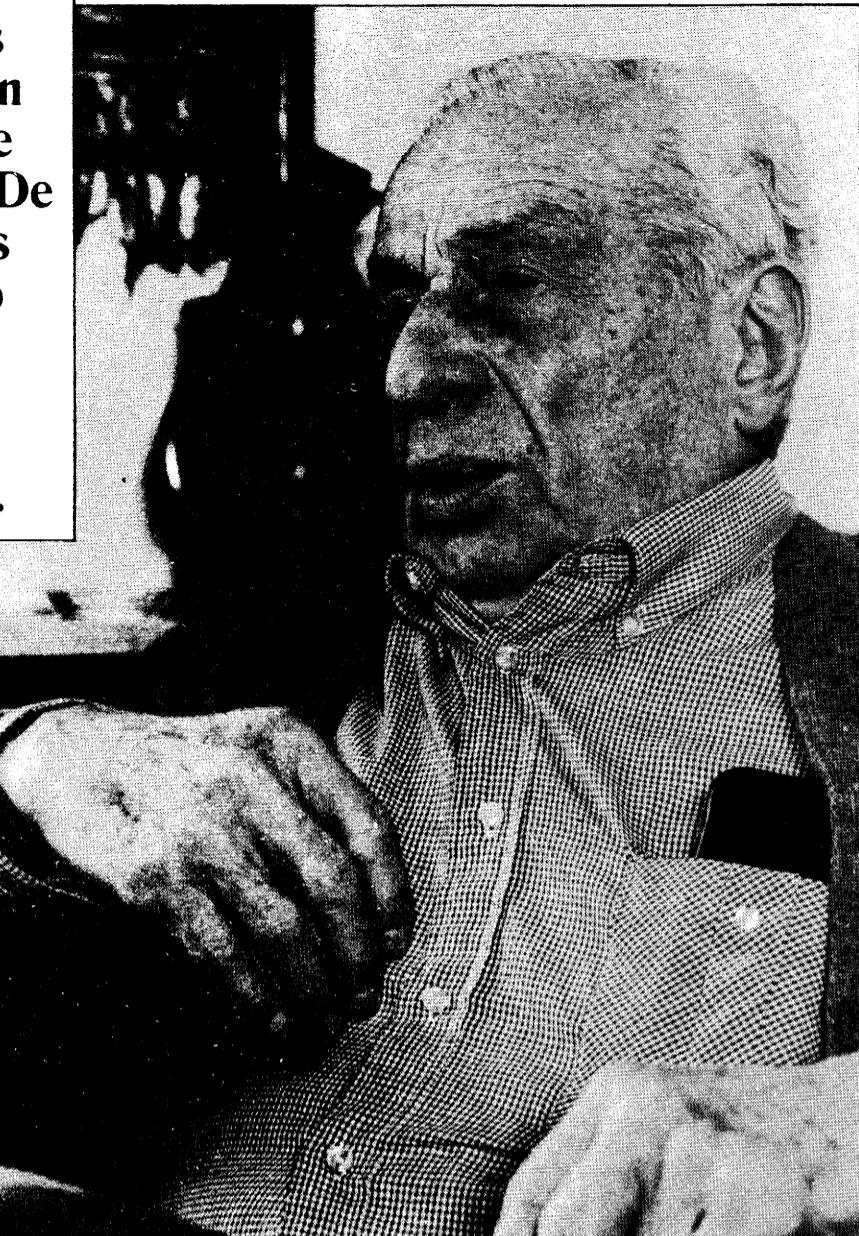
"Esto me hace acordar del problema de las carnes... También inesperadamente descubrimos con De la Torre muchas cosas... Por eso Pinedo se vio enseguida en dificultades"
(Samuel Yasky).

esos dos pisos que tenía la CONADEP en el Teatro San Martín pasen a nosotros. Al edificio donde estamos, los bomberos lo han declarado ideal para incendios. Y tampoco tengo lugar para guardar cosas. El otro día me visitó Luis Echeverría, el ex presidente de México, y no podía entender cómo en ese edificio se investigan causas por millones de dólares...

-¿Y por qué cree que lo eligieron para esta tarea?

-RM: Yo le dije a Raúl (por Alfonsín): "Mirá, dicen tus amigos que si los tratas así, ¿qué queda para los enemigos?". También le dije: "Vos repetís que tenés dos prioridades, la minoridad y la moralidad. La minoridad se la diste a la Democracia Cristiana, y la moralidad a los demócratas progresistas... ¿Y los radicales qué ponen en todo esto?" Se rió, por supuesto. Lo que sí declaro es que tengo el total respaldo del Presidente, y a mí no me ha llegado nunca una sugerencia suya que no sea que siga adelante, que le meta y que no van a interferir en nada. ☺

RODOLFO PIOVERA



Contribución jubilatoria

Señor Empleador:

Recuerde que a partir del 1º de Setiembre rige la Contribución Jubilatoria Patronal, equivalente al 7,5% del total de las remuneraciones del personal.

UTILICE LA MISMA BOLETA DE DEPOSITO HABITUAL
PAGUE EN TERMINO Y EVITE RECARGOS E INTERESES



**Dirección Nacional de Recaudación Previsional
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL DE LA NACION**

NOCTAMBULOS

EL OSCURO VICIO DE LA NOCHE

La vida alimentada por callejeras luces de neón, o interminables charlas enhebradas entre humo y café, compone una forma de bohemia que ni la más hostigante represión consiguió sepultar. Redivivos adherentes al "flower-power", y más jóvenes huestes de ecologistas, poetas y pintores, escribas de todas las tonalidades, muchachas de faldas largas –y no menos generosas pilosidades que sus acompañantes–, se empeñan en sostener una "noctambulidad" nada fácil de encontrar en otras latitudes.



En el bar La Academia (arriba) o en La Paz (derecha), la última ginebra se mezcla con las primeras medialunas. El rock también es una propuesta.



Quién no escuchó hablar alguna vez de la bohemia de los '60 en Buenos Aires? ¿De los recorridos que solían, apenas, comentar en las trasnoches del cine Lorraine, con libros bajo el brazo, que atravesaban el desorden legendario del viejo Politeama, de Bachín y sus entrañas con papas fritas, la ginebra final en el Ramos donde todavía el mostrador era de estaño? Más allá de la nostalgia misma, los recopiladores de leyendas podrían igualmente mencionar al tradicional Tortoni –en la Avenida de Mayo–, cuando en la "época dorada" sus mesitas elegantes recibían a Arlt, Güiraldes y Oliverio Gi-rondo. Es pasado.

Proceso militar de por medio, la nocturnidad porteña no ha cesado. Un tanto devaluada, es cierto, pero ya se sabe que desde el momento en que uno se arroja en el recuerdo, todo tiempo pasado fue mejor. Y si ya no está Alejandra Pizarnik, y Abelardo Castillo prefiere pasar las noches en su casa con Silvia, su mujer, resta la posibilidad de cruzarse con el Turco Asís o con los gestos de exótica languidez de la poeta Leonor García Hernando. Y si los pulcros literatos que trajinaban el Tortoni solían recibir la visita del entonces presidente Marcelo T. de Alvear, aún suenan en La Paz los ecos de aquella pelea al más puro estilo far-west, que se desató cuando en febrero pasado, el entonces ministro de Trabajo Antonio Mucci se agarró a trompadas con no menos pulcros peronistas de barbas y pipas modernistas.

"Esta ciudad es un caso raro", comenta

Cristina Barreda, que regresó al país hace dos años, después de casi diez por Europa. "Vos mirás los edificios y te das cuenta de que siempre hay ventanas con luz, –se alucina Cristina– siempre hay gente en la calle. Eso sí, los porteños son noctámbulos pero son unos 'páldos'". Alejandro, más conocido como "Bube", librero ambulante y periodista de a ratos, tiene una explicación. "Esto empezó, a 'pudrirse', a fines del 75, y después del golpe ya te daba miedo venir al centro. Con eluento de los documentos, la 'cana' te llevaba noche por medio. Muchos entraron en el 'reviente' en estos años, porque la cosa parecía sin salida. Ahora la gente va recuperando las ganas, volvés a ver a muchos por la calle que uno no sabía siquiera si estaban vivos, se habla de todo sin miedo. Eso sí, la 'mosca' sigue faltando".

NOCHE DE PAZ

Héctor, Ramírez y Núñez son los tres mozos más populares de La Paz, el conocido café de Corrientes y Montevideo, uno de los epicentros de la nocturnidad porteña. Los habitués los conocen, conversan con ellos, les dejan mensajes para otros, y hasta se animan alguna vez a hacerse bancar un cafecito hasta el día siguiente. "Aquí la gente se renueva constantemente –explica el mozo Héctor–, pero están los que se hacen fieles y se van quedando. Algunos vienen desde hace veinte años. Vienen a cualquier hora, pero a los de siempre se los conoce fácil porque perma-

necen hasta el cierre, incluso los días de semana". "En general consumen poco, de propinas ni hablar –asegura Ramírez–, con un café o una ginebra es capaz que se quedan toda la noche. Algunos siempre consiguen que otro les pague. Pero cuando andan con más plata se nota enseguida, porque se gastan todo."

Una cosa es la noche del sábado y otra las demás. Los noctámbulos "full time" miran con cierto desprecio a los de fin de semana. Pero claro, no todo el mundo puede vivir de noche. ¿De qué viven los noctámbulos porteños? "Algunos son lúmpenes que se las arreglan como pueden, eso que ahora le llaman ser 'cuentapropista'" –analiza Ricardo Camogli, corrector de pruebas en una editorial dedicada a las revistas semanales–; la mayoría es gente acostumbrada a empezar a trabajar después del mediodía: periodistas, correctores, gente del ambiente gráfico, empleados de librería. El corrector es, en general, el último orejón del tarro. Es muy común que haya querido ser periodista, o escritor, y se quedó rotando de diario en diario o de revista en revista para mejorar un poco su sueldo durante toda la vida, sin poder entrar en una redacción. Eso es una cosa común entre los que viven de noche. Hay un nivel de mitología un poco eufórica sobre la cuestión, pero la verdad es que atrás de la imagen de ginebras, jolgorios y lechos diversos, hay mucho de frustraciones y de soledad".

"Siempre te sentís solo en algún momento en Buenos Aires –opina Augusto, un cordobés de treinta años que come

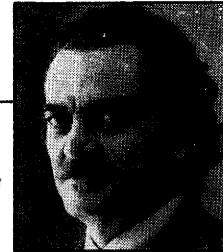
solo a las cuatro de la mañana en una mesa del popular restaurante Pippo, en la calle Montevideo–; yo vine aquí hace diez años, y por lo menos los primeros tres o cuatro meses no conocía a nadie. ¿Qué podía hacer? Me iba al cine, me sentaba solo en un bar, entraba en confianza con los mozos para tener con quién charlar. Y siempre terminaba aquí, comiendo unos vermicelis con un botellón de vino blanco. Ahora ya pasó mucho tiempo –agrega nostálgico–, tengo amigos, tengo pareja, pero igual necesito cada tanto venir solo a hacer lo mismo que antes, se me volvió una especie de manía."

En Los Pinos, subiendo por Corrientes hacia Callao, el ambiente es más adolescente, como en un reducido del "flower power" traído hasta 1984 a través del túnel del tiempo. Abundan las túnicas y la ecología. "Venimos aquí porque sabemos con quién nos vamos a encontrar –dice Susana Robinson, una morochita de veintitrés años, fabricante de túnicas bordadas que vende los domingos en la feria de Morón–; podemos compartir nuestras cosas, siempre hay alguien dispuesto a darte una mano. También hay 'historias', como en cualquier parte, pero la gente no es 'careta' como en otros lados. Además es el único lugar barato".

ENTRE LA "PALIDA" Y LA ALEGRIA

Pero Corrientes no es el único circuito de los noctámbulos. Mientras la nocturni-





Sexualidad antes del alba

ESCRIBE
RODOLFO
FOGWILL

La intermitencia día-noche espacializa, especializa y sexualiza al tiempo. Espacializa: el ciclo oscuridad-luz y las gradaciones de la luz proveen la primera medida visual del tiempo. Medir –“cronometrar”–, el tiempo, es proyectar su insustancialidad sobre un espacio imaginario, es decir, *real*, como la esfera del reloj, o el cartoncito real del almanaque. Vuelto visible, el tiempo es algo manipulable, manual, humano. La ficción de un tiempo hecho espacio y la ilusión de que en ese espacio todo se mueve con uniformidad sostienen la confianza en las bondades del camino y de la meta final del peor de los viajes que los humanos pueden emprender: la vida en sociedad.

El tiempo espacializado es un tiempo especializado. Mal olfato, peor equilibrio motriz, retina de baja sensibilidad y pupila de estrecho margen de modulación predisponen a este mamífero hacia la vida diurna. La piel horriblemente lampiña no es apta para negociar con los bajones de temperatura de la noche: lo que en escala individual se mediría en la dilapidación de algunos gramos de glucosa destinados al movimiento inútil y al temblor, en escala social puede medirse en toneladas de cereal y ahora que estos mamíferos apelean a fuentes extracorpóreas de energía podrá medirse en millones de barriles de petróleo, en miles de barritas de plutonio y en millones de kilómetros cúbicos de evanescente y perecedero gas. Como sabiendo economía, los mamíferos paternos se ocupan de amaestrar el sueño de sus hijitos para instalarlo en las horas oscuras.

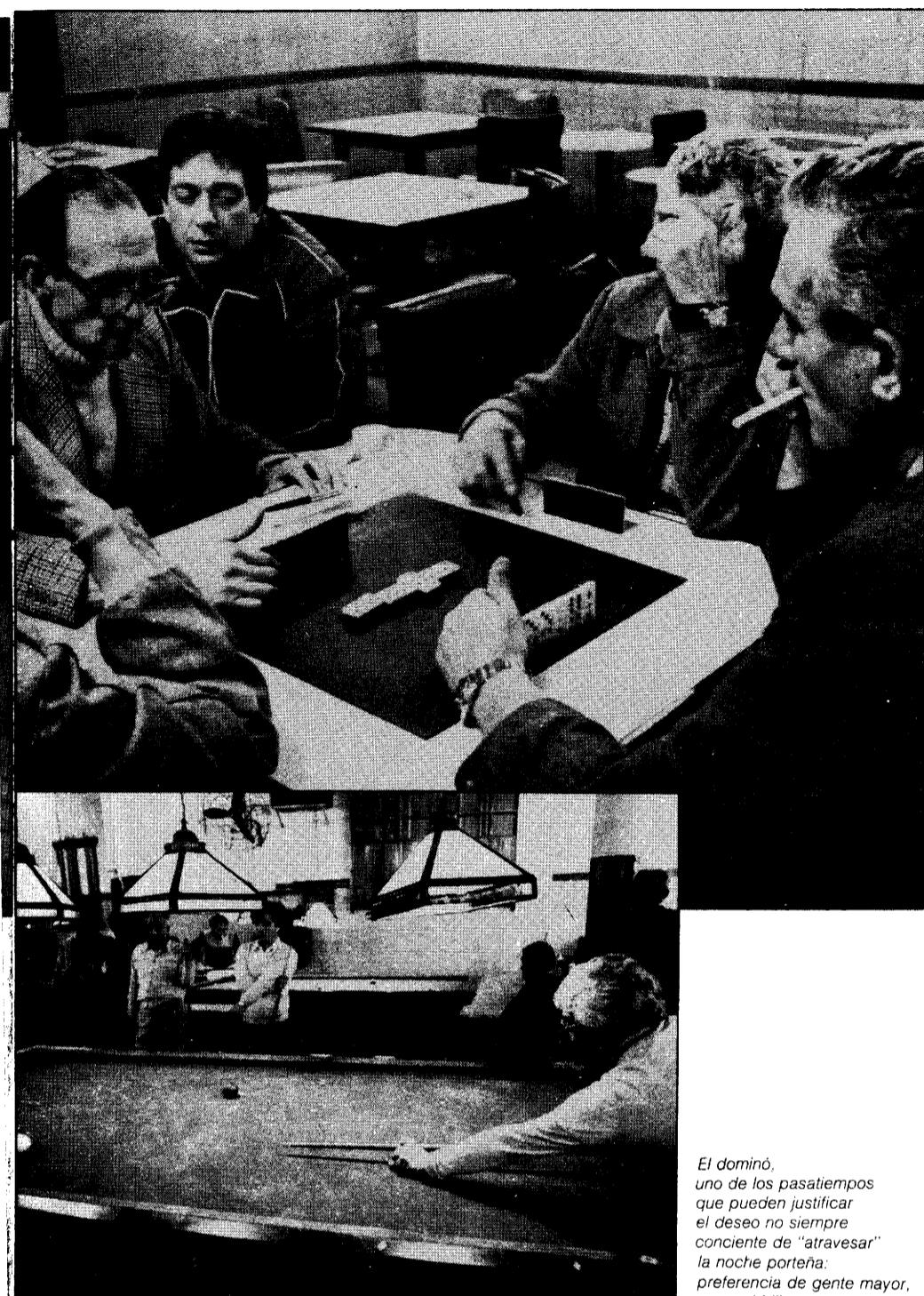
Supuesto una parte inútil de la vida, el sueño es emplazado en una parte supuestamente inútil: la noche. El control del sueño, como el control de los esfínteres, de las opiniones discordantes y de la conducta de las clases inferiores, es una forma de control social. Donde hay control habrá violencia: miradas de censura, reproches, una piña, un picaneo o un tiro; pero hay también amor: el cuento de la abuela, la camita bien hecha, la caricia o el hamaqueo nocturno, todo en el ámbito de la sexualidad.

La sexualización de la mitad oscura de los días explica la boba mezcla de miedo y seducción que atrae a la gente hacia formas espurias, –turísticas–, de visitar la noche: el espectáculo y la fiesta. Las len-

guas humanas describen curiosos movimientos dentro del círculo sexual que abre la oposición día-noche. La lengua inglesa, que se propuso neutralizar al mundo, no, pero la mayoría de las lenguas asiáticas, americanas, africanas y el francés, el italiano y el español oponen *el día* masculino a *la noche*, mortal. Hasta el alemán, que dispone de un género neutro para las cosas sin sexo le ha puesto a su *Tag* –día–, el artículo masculino, y ha reservado el artículo femenino para la verdadera noche (*Nacht*), diferenciándola de “*el noche*” (*der Abend*, la hora de comer). Por útil y por masculino, el diurno “*día*” denomina en casi todas las lenguas (*day, jour, tag*, etcétera) a la suma de las partes diurnas y nocturnas del día total. El guaraní exagera: *Ará* nombra al día, al cielo iluminado y a la superficie de la tierra; cosas de indios.

Cosas nuestras: como este trabajo del lenguaje y del amaestramiento infantil viene jugado económica, familiar y políticamente, la inversión del sueño –como otras inversiones–, y la elección de *la noche* como espacio habitable es un repudio al orden social. Habitar la noche es preferir la improductividad económica del ocio y la imposibilidad familiar de las relaciones efímeras. Entre los frívolos y los furtivos, y un poco más cerca, (“*¡Documentos!*”), de la policía, quien se instala en la noche vive en el negativo fotográfico que revela el poquísimo sentido de las biografías humanas la lábil arbitrariedad de los vínculos interpersonales y la argamasa militar que posibilita la convivencia urbana.

Las tertulias caseras no pertenecen a la noche: son formas de la sobremesa pertenecientes a *el Abend* alemán. Las salidas nocturnas son eso, “*salidas*”, no entradas en la noche. Sólo el trabajo solitario y el boliche enrolan en la noche. El trabajo solitario es todavía demasiado social: uno escribe cualquier estupidez y finalmente alguien acaba leyéndolo. El boliche es el espacio nocturno, antisocial. Ese ente único que se pareció a la madre de Discépolo es un espacio, igual al de los sueños, en el que, a diferencia de la vida social, al menor síntoma de aburrimiento puede cambiarse de interlocutor, y si cunde el hastío, cuando el hastío cunde, uno paga y sale sabiendo que a este sitio sí se puede volver.



El dominó, uno de los pasatiempos que pueden justificar el deseo no siempre consciente de “atravesar” la noche porteña: preferencia de gente mayor, como el billar.

dad, en esa espaciosa arteria, tiene como un aire de tango en el que flotan banderas revolucionarias un poco descoloridas, los “freakys” (algo así como “libres”) tienen sus lugares donde escuchan a decenas de grupos movedizos e irónicos como “Los Twist” y tratan de espantar el fantasma del aburrimiento y los prejuicios. “Los porteños tienen ritmo de tango” –reflexiona Claudia Blstein, que asiste a una “performance” en el Espacio Giesse–: nosotros estamos en otra. Estamos cansados de tanta nostalgia, queremos ponerle a la vida ritmo en rock and roll”.

“Cuando se intenta vivir con menos prejuicios, riéndose de las ‘cosas serias’ de la moral burguesa, siempre hay alguien para poner trabas –asegura Rubén Ríos, periodista y autor de obras teatrales, treintañero–; ahora, después del esperado diciembre, hay un poco más de libertad, no se puede negar. Antes no te dejaban vivir. Y no es solamente Moralidad o alguna otra dependencia de la policía, es esta misma sociedad, muy represora en su forma de pensar, que no puede aceptar que alguien quiera vestirse distinto, reírse fuerte, no soñar con ascender en la oficina”. Obviamente, estos sectores tienen una cercana relación con el ambiente rockero, admirán a Los Abuelos de la Nada y a Fontova, asisten a Jazz & Pop, en San Telmo, a los lugares circunstanciales en donde toquen grupos de este tipo (desde La Peluquería o El Ciudadano –en Palermo Viejo– hasta Divo-Diva, muy concurrido por los “gay”). Pero todos admiten que el mejor lugar, un verdadero templo hoy desaparecido, fue

el “Café Einstein”, un primer piso estrambótico en la calle Córdoba, propiedad del exótico Omar Chabán, pareja de la actriz Katia Alemán. Allí, entre whiskys y grupos “cuadrados”, podían aparecer el pintor Frangella pintando y destruyendo sus propios cuadros en el escenario, el actor Robertino Granados improvisando audacias, el propio Chabán con sus delirantes coreografías.

El código fundamental de estos noctámbulos es la diferenciación y la persecución de la alegría. Una alegría que –las más de las veces– no resulta demasiado convicente.

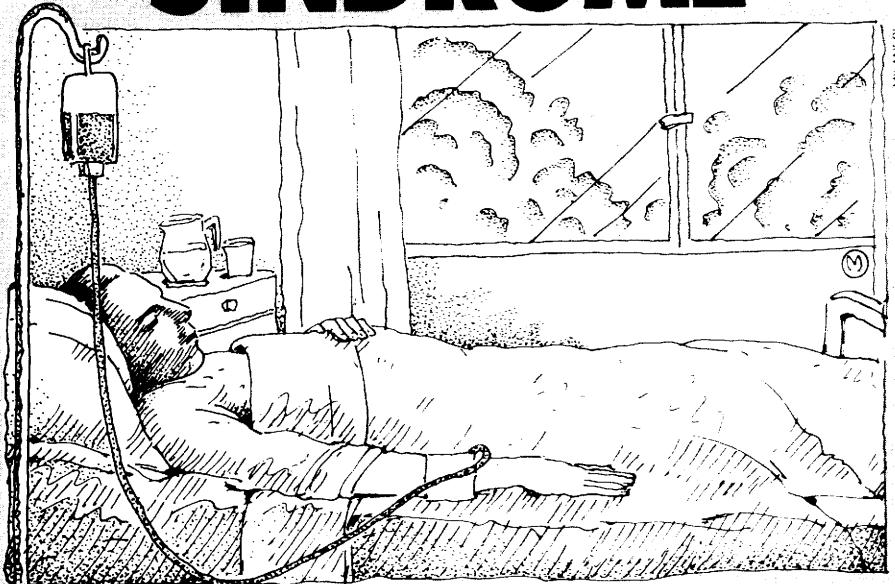
¿Y los que trabajan de noche? Limpadores de oficinas, actrices de strip tease, mozos, empleados de bares o restaurantes, canillitas, quiosqueros. Toda una cohorte que vive de noche, pero a la fuerza, pone las condiciones para que la nocturnidad de Buenos Aires –corran los tiempos que corran– sea un hecho.

La madrugada suele reunirlos, a los últimos, en las mesas del “Bar y Billares La Academia”, en Callao casi Corrientes, después del fulgor o la tristeza: para el último vino blanco o el primer café del día, depende cómo se mire. A través de los ventanales, rumorean los colectivos llenos de gente que sale de los hormigueros hacia las oficinas. Los noctámbulos retrasados, melancólicos, filósofos o irónicos, harán algún comentario señalando con el mentón hacia la calle, hacia esa vida que –para ellos– transcurre a contrapelo. ●●●

ENRIQUE D. ZATTARA

CIENCIA Y TECNICA

ELISA DETECTA UN GRAVE SINDROME



Las infecciones derivadas de la transfusión de sangre inician su retirada con el aislamiento del Lymphadenopathy Associated Virus (LAV). Las experimentaciones apuntan ahora a la aplicación clínica del descubrimiento.

El descubrimiento de los anticuerpos que elabora el organismo humano como respuesta a infecciones que provienen de transfusiones de sangre ha abierto un nuevo campo de posibilidades para el diagnóstico inmunológico. El aislamiento del virus LAV (Lymphadenopathy Associated Virus) fue realizado por un grupo de investigación del Instituto Pasteur de Francia en enero de 1983 y recientes pruebas han confirmado su incidencia fundamental en las contaminaciones entre quienes reciben sangre ajena.

El hallazgo pone en camino de la comercialización a un test de diagnóstico del SIDA (síndrome de inmuno-deficiencia adquirida, enfermedad que ha afectado en especial a los homosexuales). Este test, al que se denominó **Elisa**, se basó sobre una reacción enzimática leída por colorimetría. Las pruebas arrojaron signo positivo en un 35 a 90% de los pacientes afectados por el SIDA en Europa, África y Estados Unidos; en un 70 a 90% entre quienes presentan ganglios que conforman la primera manifestación de la enfermedad y en un 18% en los homosexuales que cambian con cierta frecuencia de pareja, situación que los expone a la enfermedad.

Estas confirmaciones sobre la contundencia del LAV conforman la primera identificación mundial del agente del SIDA. Posteriormente realizados por equipos americanos, conducidos por el doctor Gallo, en Bethesda, aislaron a otro virus que se denominó HTLV III, pero aún no se ha llegado a conclusión alguna en cuanto a sus similitudes con el LAV.

El virus descubierto por el Instituto Pasteur ha logrado ser producido, asimismo en el laboratorio y su transmisión directa por medio de la transfusión sanguínea fue comprobada a partir de un trabajo conjunto entre el equipo francés y el centro de investigación de enfermedades infecciosas en Atlanta, Estados Unidos. Un virus LAV fue aislado en un donante aquejado

por el SIDA y la persona a quien se le hizo una transfusión de este donante experimentó el mismo cuadro y se le localizó el mismo virus.

Otras experimentaciones se realizaron en monos, ya en búsqueda de perfeccionar métodos de prevención y técnicas de tratamiento. Como el lapso de incubación es prolongado –puede llegar hasta cinco años– se descarta que alguna vacuna sea elaborada en breve tiempo.

Como un paso importante para avanzar en los trabajos se ha caracterizado el reciente acuerdo formalizado por el Instituto Pasteur y la sociedad norteamericana Genetic Systems, de Seattle. Ambas instituciones impulsarán todo lo atinente a la aplicación clínica del descubrimiento.

Se ha convenido ya que la comercialización de los test de diagnóstico Elisa para el SIDA, de una posible vacuna y de las eventuales alternativas de aplicación terapéutica, que pueda llevarse a cabo a partir del aislamiento del virus LAV, será promovida en los Estados Unidos por Genetic Systems y en la comunidad europea por el Instituto Pasteur, mientras que en el resto del mundo se encargarán las dos empresas asociadas.

De la incidencia decisiva del virus LAV en la génesis del SIDA se han hecho eco la revista americana **Science** y la publicación británica **Lancet** con argumentos aportados por los investigadores franceses. Desde su difusión se han multiplicado acuerdos con otros grupos industriales de los Estados Unidos, que también se apresitan a redoblar los estudios sobre el HTLV III, aislado por el doctor Gallo, cuyas posibilidades fácticas en el terreno inmunológico serán cotejadas con el LAV, el virus que ya ha abierto un amplio campo de experimentación y expectativa en la lucha por reducir las contaminaciones que se producen entre los donantes de sangre.

VICENTE MULEIRO

DERECHOS HUMANOS

LA CIENCIA AYUDA A CHICOS Y ABUELAS

El denominado "análisis de histocompatibilidad" permite determinar si un chico es hijo de tales padres y nieto de cuales abuelos.

El sistema surgió en la búsqueda de soluciones que impuso el trasplante de órganos y sus consecuentes incompatibilidades. Hoy resulta un método eficaz en casos legales y sirvió –recientemente– para determinar el parentesco legítimo de los abuelos con su nieta desaparecida. En este caso, el índice del análisis alcanzó un 99,95% de certeza en la relación vincular. Lo demás deberá solucionarlo la justicia.

Cuando las Abuelas de Plaza de Mayo supieron que en Estados Unidos se trabajaba con un nuevo y revolucionario método de genética que podía determinar la paternidad y hasta la "abuelidad" de un niño, otra esperanza iluminó sus miradas.

Se establecieron contactos con los científicos norteamericanos y una misión de la AAAS (Asociación Americana para el Progreso de la Ciencia), integrada, entre otros, por la genetista Marie Claire King, llegó a Buenos Aires invitada por la Comisión Nacional sobre Desaparecidos.

¿Es posible demostrar el nexo entre un niño y su familia? Se puede contestar afirmativa y contundentemente.

Para interiorizarse sobre el tema EL PERIODISTA entrevistó al pediatra Jorge Berra, encargado dentro del equipo médico de Abuelas de Plaza de Mayo, de la identificación de niños desaparecidos.

"En este momento existen técnicas avanzadas –explicó el doctor Berra– ya muy experimentadas y que se usan en todo el mundo, que nos permiten demostrar la pertenencia de un niño a su grupo familiar de origen. Así como se heredan características morfológicas, tales como el color del pelo, de los ojos u otros rasgos físicos, también el niño hereda de sus padres ciertas sustancias identificables en la sangre. A su vez, los padres del niño las han recibido de sus progenitores.

"Los exámenes consisten en estudiar los grupos sanguíneos (los más conocidos son A, B, O y RH), las proteínas y enzimas de la sangre y los antígenos de histocompatibilidad. Estos últimos –aclara Berra– se aplican para prevenir el rechazo en los trasplantes de órganos. Para los exámenes basta una pequeña toma de sangre de los integrantes de la familia a estudiar."

Estas complejas pruebas se llevan a cabo en Argentina en el Hospital Du-

rand. La doctora King quedó impresionada por el grado de capacidad de estos investigadores argentinos y expresó durante su visita: "He trabajado activamente junto con los miembros de la Unidad de Inmunología del Hospital Durand, cuya jefa es la doctora Ana María Di Lonardo, y puedo destacar la alta formación científica de dicho grupo de trabajo, asistido por una infraestructura de alta complejidad, necesaria para identificar a los niños que se investigan".

PAULITA ES IDENTIFICADA

"Hasta hace unos años –dice el pediatra Berra–, ante una duda jurídica se podía llegar solamente a descartar un parentesco no biológico. No se podía definir con certeza de quién era hijo un niño. Ahora, los análisis de histocompatibilidad y de grupo sanguíneo, permiten demostrar con precisión el nexo biológico entre un niño y su grupo familiar (padres, abuelos, tíos). Los estudios están tan desarrollados que consiguen la comprobación del vínculo aun en ausencia de los padres."

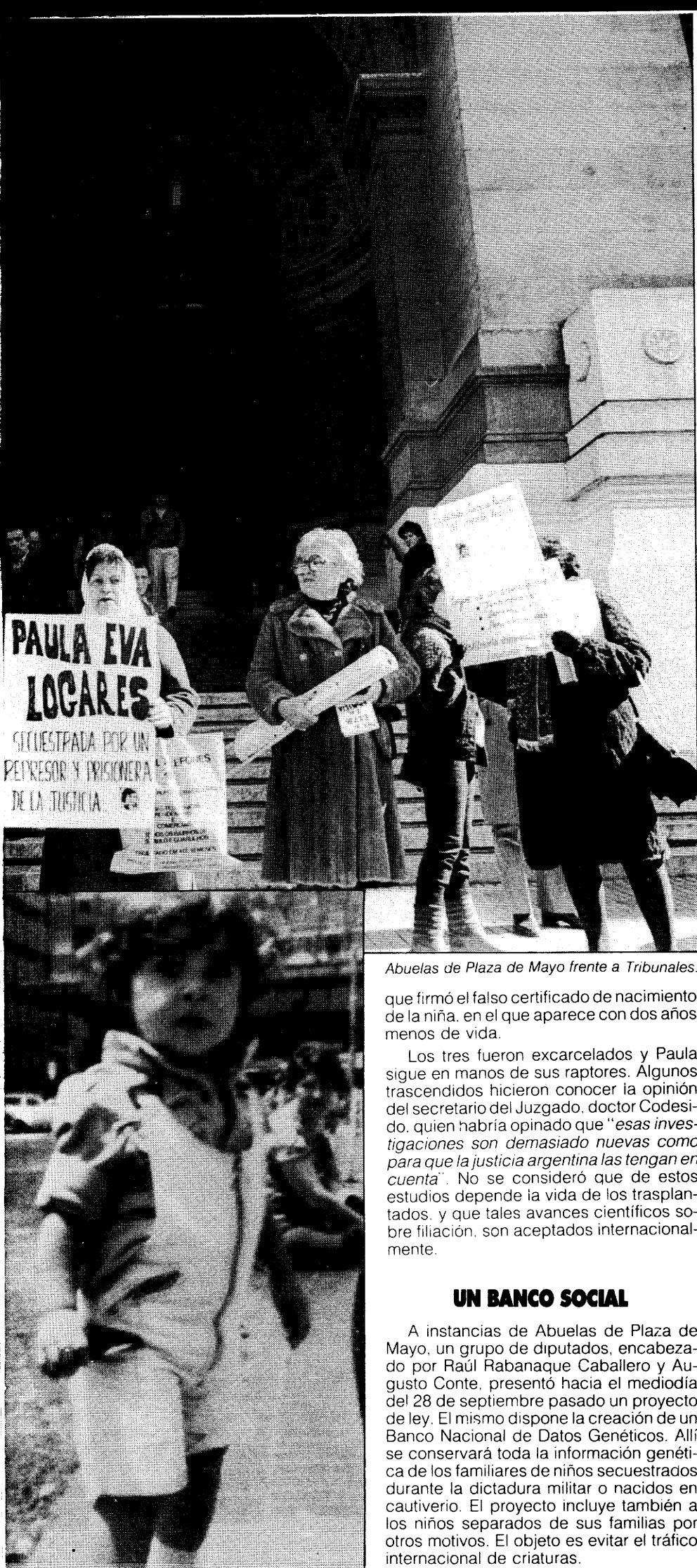
Paulita, hasta hace poco "desaparecida", fue secuestrada por las fuerzas represivas a los 2 años de edad junto con sus padres. Localizada por su abuela, se llevó el caso ante la justicia.

En el Hospital Durand se hicieron los análisis de la niña, de sus abuelos y de sus tíos. Los mismos arrojaron un índice de abuelismo de 99,95%. Máximo porcentaje alcanzable, y hoy aceptado en cualquier estrado judicial del mundo. El nexo biológico está probado.

Los estudios hematológicos demostraron en forma fehaciente que Paulita es Paula Eva Logares.

Paula Eva Logares vive con documentación falsa en el hogar del represor Lavallén y su compañera. Ambos no aceptaron





Abuelas de Plaza de Mayo frente a Tribunales.

que firmó el falso certificado de nacimiento de la niña, en el que aparece con dos años menos de vida.

Los tres fueron excarcelados y Paula sigue en manos de sus raptos. Algunos trascendidos hicieron conocer la opinión del secretario del Juzgado, doctor Codesido, quien habría opinado que "esas investigaciones son demasiado nuevas como para que la justicia argentina las tengan en cuenta". No se consideró que de estos estudios depende la vida de los trasplantados, y que tales avances científicos sobre filiación, son aceptados internacionalmente.

UN BANCO SOCIAL

A instancias de Abuelas de Plaza de Mayo, un grupo de diputados, encabezado por Raúl Rabanaque Caballero y Augusto Conte, presentó hacia el mediodía del 28 de septiembre pasado un proyecto de ley. El mismo dispone la creación de un Banco Nacional de Datos Genéticos. Allí se conservará toda la información genética de los familiares de niños secuestrados durante la dictadura militar o nacidos en cautiverio. El proyecto incluye también a los niños separados de sus familias por otros motivos. El objeto es evitar el tráfico internacional de criaturas.

Este banco permitirá la identificación de los pequeños, aun en el caso de ausencia, enfermedad o fallecimiento de sus familiares.

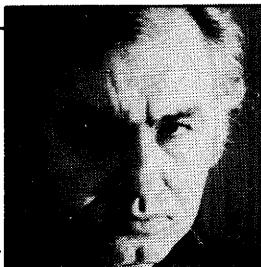
Habilitado el banco de datos, cualquier argentino que desee indagar hasta tener una certeza sobre su identidad logrará una buena posibilidad de obtenerla. También podrán recurrir a él padres adoptivos que tengan interés en saber si las criaturas a su cargo son niños desaparecidos. ☺

MATILDE HERRERA

Esta es Paula Eva Logares, cuando aún faltaban algunos meses para que se desencadenara la tragedia familiar. La ciencia ayudó a verificar una filiación contundente. La justicia debería asegurarle identidad y futuro.

someterse a los análisis de histocompatibilidad.

La justicia argentina, representada en este caso por el juez Juan E. Fegoli, pidió un peritaje de filiación. Con los resultados, más otras pruebas, dictó la prisión preventiva de Lavallén, su compañera y el médico



EL FRANCOTIRADOR

Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

Gente prolijas

Nada como las cosas prolijas. Algo de eso medita el hombre mientras cruza la luminosa y amplia sala de la casa. El amigo que lo arrastró hasta acá ("un asado en casa de unos primos, bautizaron a la nena más chica, no puedo fallar, no tengo ganas de ir solo, haceme pata, comemos y nos rajamos"), le presenta al pariente abogado, a la esposa, a otros ejemplares. Despues salen al jardín.

Hay una gran mesa preparada y más allá humea la parrilla cargada de carne. Bajo la luz tierna del mediodía la escena irradia serenidad y una apaciguada euforia. Brillan las copas, brillan los platos, brillan las dentaduras de los invitados. La bautizada, impecablemente ataviada de rosado, pasa de los brazos de alguna tía a los de alguna abuela. Más allá se extiende el parque con sus flores y sus hojas nuevas. Cada cosa está donde debe estar, el perro en el sol, la Virgencita de Luján en su pequeño nicho, la cortadora de césped en su sitio, la jaula del canario colgada del clavo, el cielo arriba y la tierra abajo. Todo en orden, todo blando, volátil y transparente. El hombre está deslumbrado con tanta prolijidad. De todos modos, esto que debería ser gratificante, le produce cierto malestar, una vaga desconfianza.

Una mano cortés le alcanza una copa. Agradece y se mueve entre la gente. Pasa y se lleva trozos de diálogos, frases, sonrisas. Se habla sobre temas de actualidad, política, la gran deuda, los problemas del presidente, los militares. Resultaría difícil deducir si el tono predominante es de optimismo, inconsciencia o indiferencia. De lo que no cabe duda es del carácter amable y prolijamente primaveral de las charlas.

El hombre se aleja entre los canteros y descubre, al fondo, una nena que se está hamacando. Es una criatura rubia, bien prolija también, debe andar por los nueve, diez a lo sumo. Se hamaca con método y monotonía, como si lo viniese haciendo ininterrumpidamente desde hace años y tuviese que seguir por varios años más. No hay expresiones en su cara, ni alegría, ni tedio. Simplemente va y viene y parecería que el aire y ella fuesen una misma cosa. El hombre la observa y considera ese cutis tan pálido y ese aire tan totalmente prolijo. Sigue, encuentra un banco y se sienta. A través de los rosales todavía puede entrever la figura que va y viene, va y viene, y que indudablemente parecería estar así desde hace años y condenada además a seguir por algunos más.

Alguien se ha acercado a la hamaca. El hombre que está sentado puede ver sin ser visto. Reconoce al abogado, el dueño

de casa, sin duda el padre de la criatura. La llama. Ella frena la hamaca y camina hacia él con andar liviano. Cuando está cerca, sin que medien palabras, el padre le aplica un sonoro y prolijo cachetazo en la mejilla izquierda. La nena llora. El la toma de la mano y sin violencia, más bien parecería que con ternura, se la lleva. La escena ha sido rápida y casi irreal. El hombre mira hacia la casa y comprueba que todo sigue igual, que no ha habido alteraciones ni desequilibrios. Una voz anuncia que el asado está listo.

Se levanta y se arrima al grupo. Hay un momento de leve confusión mientras cada uno se acomoda. Pero en ese jardín –se dice el hombre– hasta el desorden es prolijo. Se ubica junto al amigo y en cuanto puede le relata lo que acaba de presentar. "Es una historia complicada", contesta el amigo en voz baja. Conoce algunos detalles por una tía. Resulta que la nena, María Rosa se llama, desde hacía algún tiempo se negaba a comer. Primero intentaron sobornarla con promesas, después acudieron a las amenazas. Acosada, la nena terminaba comiendo e invariablemente vomitaba minutos después. Habían consultado con médicos, seguramente con algún psicólogo. Llegaron a la conclusión de que no tenía nada, que estaba sana y que solamente se trataba de caprichos. Entonces decidieron sopapearla cada vez que vomitaba y obligarla a comer de vuelta. Santo remedio. La nena lloraba un poco, volvía a comer y ya no pasaba nada. De todos modos, no dejaba de ser una tarea larga, molesta y complicada. Así que un día, por iniciativa propia o por consejo de alguno de los profesionales a los que acudían, optaron por modificar el sistema. Ya que de todas maneras tenían que pegarle, resolvieron hacerlo de entrada, antes del primer plato de comida.

"No entiendo", dice el hombre. "Le pegan antes de sentarla a la mesa, la nena llora un poco, igual que siempre, después come y ya no vomita", aclara el amigo. "Interesante", acota el hombre. "Están muy locos", comenta el amigo mientras llena los vasos. "No, no me parece, además de ahorrarse la mala sangre evitan desperdiciar una porción de comida", opina el hombre. El amigo sonríe: "No creo que lo hagan siempre, hoy seguramente recurrieron a ese método porque había invitados y no querían arruinar el almuerzo". "Fantástico", dice el hombre. En ese momento la nena vuelve, acompañada por el padre que la sienta a su lado. Se nota que le han lavado la cara y la han peinado. Finalmente se larga la cosa. Las fuentes van y vienen, las botellas también. Y todo transcurre en un ambiente absolutamente eufórico y prolijo.

Un sobrio despacho en el boulevard Iena de París, muy cerca del Arco de Triunfo. Desde allí, Yvette Roudy, a cargo del Ministerio de los Derechos de la Mujer —una de las innovaciones del gobierno de François Mitterrand— ha promovido una campaña de información sobre anticoncepción, hizo votar a la Asamblea Nacional una Ley de Igualdad Profesional y otra antisexistas para acabar con la imagen estereotipada de las mujeres en la publicidad, los medios de comunicación y los libros escolares. Esta vieja luchadora política —desde las revueltas de mayo de 1968—, periodista y especialista en temas de la mujer, cuenta también entre sus logros en la función pública con el hecho de que el aborto sea hoy totalmente reembolsado por el seguro social.

Desde ya que tales conquistas parten de un marco referencial que ha dado otros anteriores y firmes pasos en cuanto a los derechos de la mujer. Pero sus opiniones sobre las reivindicaciones femeninas en Argentina —país por el que Yvette Roudy se preocupó en los años de la última dictadura— cobran vigencia a partir de una reflexión que le pertenece: sea cual fuere el grado de evolución socioeconómica de un país, las mujeres deben reclamar por lo suyo, porque para los enemigos de la igualdad de derechos **“el momento nunca es oportuno”** para plantear reivindicaciones femeninas.

—Cree usted que un gobierno debe primero responder a las reivindicaciones fundamentales de un país y posteriormente lo relacionado con los derechos de la mujer, para no correr el riesgo de enfrentar a los sectores tradicionalmente conservadores?

—Hay que saber por quiénes uno ha sido elegido, saber lo que el pueblo quiere y respetar su voluntad. En Francia fue bastante fácil porque el Presidente de la República tenía un programa de 110 proposiciones, y lo que yo hice fue retomar algunas de esas promesas electorales. El pueblo francés eligió a Mitterrand sabiendo que iba a poner en práctica ese programa. Entonces, en el plano de la democracia, de la legitimidad, yo respeto los compromisos que conciernen a los derechos de la mujer.

—Sí, pero el problema a veces no es únicamente la oposición. En Argentina, en cuanto al tema del divorcio el presidente Raúl Alfonsín quiso tranquilizar a la Iglesia católica y anunció que “no auspiciará ninguna ley”, alegando que el momento es inoportuno, que no debe haber más motivos de división y enfrentamientos, y que este tipo de temas sólo se puede discutir en sociedades “unidas en lo sustancial”.

—Por supuesto, no puedo dictar al presidente Alfonsín lo que tiene que hacer o no hacer. El es quien asume sus responsabilidades y evalúa las situaciones, pero constaté muy a menudo que respecto a las mujeres el momento nunca es oportuno. Me dicen actualmente: “¿Cómo hoy, en plena crisis económica, puede sostener el derecho de la mujer al empleo?” Yo contesto que, entonces, nunca será el momento. Porque cuando era el momento de la expansión económica (en los años 60), la izquierda no estaba en el poder. Ahora lo está. Si hoy no hago lo que tengo que hacer, ¿cuándo lo haría?

Además, desde el momento en que las mujeres votan y acceden a una cierta conciencia política, muchos votos femeninos se definen sobre las posiciones que el gobierno puede tener al respecto. Las norteamericanas, por ejemplo, hacen actualmente una campaña sobre la consigna “Women rights, Reagan wrongs”, oponiendo los derechos de la mujer a la política de Reagan, que nunca las apoyó. Reagan no tendrá los votos de las mujeres.

—Pero ciertas mentalidades son a veces reticentes a los proyectos renovadores. Su ministerio parece hacer un gran esfuerzo por acompañar los proyectos y las aplicaciones de las leyes con campañas de educación, in-

DERECHOS DE LA MUJER

YVETTE ROUDY: “NOSOTRAS NUNCA SOMOS PRIORIDAD”

¿Es pertinente que las argentinas se movilicen por sus reclamos en una realidad signada por urgencias socioeconómicas? EL PERIODISTA entrevistó en París a la ministra de los Derechos de la Mujer de Francia, que responde con un enfático sí y advierte: para los sectores conservadores nunca será el momento de las reivindicaciones femeninas.



formación y sensibilización a través de todos los medios.

—Ese es mi método de trabajo. Porque soy una persona de comunicación, sé que hay que pasar igual cantidad de tiempo en hacer conocer y explicar, que en hacer. No basta con hacer pasar una ley al Parlamento, sino que la gente tiene que conocer su existencia. No hay que caer en los mismos defectos de los gobiernos anteriores, que se contentaban haciendo votar leyes sin preocuparse por su aplicación.

—Entre las principales reivindicaciones de las mujeres argentinas está la ratificación del convenio con las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y el cumplimiento de la ley “a igual salario, igual trabajo”. Pero el gobierno argentino encara prioritariamente la resolución de la grave crisis económica. ¿Piensa usted que eso puede comprometer el cumplimiento de las reivindicaciones señaladas, como de cualquier otra de orden económico, haciéndolas ilusorias?

—Acaso los derechos humanos aparenzan ilusorios, o la defensa de esos derechos es incongruente? Hay que hacer entender a todos que los derechos de la mujer son una rama de los derechos humanos. ¿Los queremos defender hasta el final, sí o no? No se puede luchar solamente para la mitad de la humanidad, olvidándose de cubrir los derechos de las mujeres. Es fundamental, nadie puede seguir

diciendo “no es el momento”. En un país como Argentina, si algo tiene que ponerse entre las prioridades son los derechos de las mujeres. Las mujeres argentinas ganaron ese derecho. Yo recuerdo haber manifestado por ellas cuando eran desaparecidas y torturadas; me acuerdo de la lucha de las Madres de Plaza de Mayo. Entonces tenían derecho a ser torturadas, pero no a la igualdad en el trabajo, a la formación profesional, a la autonomía económica y a la dignidad. ¿Qué significan esos derechos que se despachan como rodajas de salchichón? O tenemos derechos iguales o no los tenemos. Si tenemos el de ser arrestadas, torturadas y asesinadas, tenemos entonces el de la palabra. Recorremos la frase de Olympia de Gouges durante la Revolución Francesa: “Las mujeres que tienen derecho a subir al patíbulo tienen el derecho de subir a la tribuna”.

—Otro tema que se plantea hoy en Argentina es el del aborto. Su ministerio asocia el problema del aborto al de la contraccepción, postulando que una buena contraccepción limita precisamente el recurso del aborto.

—Al asumir mi función en 1981, el primer acto fue hacer una extensa campaña gubernamental y pública de información sobre la contraccepción, con flashes publicitarios en la TV, folletos y miles de direcciones relativas al tema. La información es un derecho de las mujeres totalmente legítimo.

Por supuesto, hubo la habitual protesta

del lobby de los obispos. Los obispos católicos, es conocido, se oponen a cualquier especie de liberación de las mujeres. Se juntaron para discutir sobre esta campaña, pero no se pudieron oponer porque era inatacable. Es totalmente legítimo dar a las mujeres una información sobre la contraccepción. En ese sentido los organismos, las asociaciones, todo lo que está organizado debe estar capacitado para recibir a las mujeres y dar tanto la información cuanto los medios para ponerla en práctica.

Cuando los medios contraconceptivos fracasan y el único recurso es el aborto (que de todos modos es una prueba terrible), no hay que esperar que sea demasiado tarde: se tiene que hacer lo más rápido posible, con la mayor dignidad y también con la preocupación de la justicia.

Había una ley en Francia que legalizaba el aborto, pero no era reembolsado por el seguro social. Así, sólo las mujeres que tenían dinero podían beneficiarse con esta ley. Yo quise entonces que el aborto fuera reembolsado. Por cierto, hubo las protestas habituales (que representan aproximadamente el 25% de la población), conducidas y agitadas por los mismos de siempre, los obispos, quienes son tradicionalmente —con el Papa— hostiles a todos los movimientos que tienden a liberar a las mujeres. Pero en Francia, la Iglesia y el Estado están separados desde 1905. En lo que respecta a la población francesa, el 80% aprueba la campaña informativa sobre la contraccepción y el reembolso del IVG (Interrupción Voluntaria del Embarazo).

—Para terminar esta entrevista ¿qué querría decir a las mujeres argentinas?

—Ante todo hacerles llegar mi solidaridad. Que tengan mucho ánimo y que no se hagan muchas ilusiones, que sepan que sólo tienen que contar con ellas mismas. Que se cuiden y no se dejen embauchar por discursos que globalizan las situaciones del tipo “no tenemos tiempo para preocuparnos de ustedes por el momento; veremos después, no es una prioridad”. ¡Nunca somos una prioridad! No se pueden dejar embarcar en eso después del precio que pagaron. Tienen derechos, no son favores, son derechos. Hay que recordar que el asunto de los derechos de la mujer tiene la dimensión de los derechos del hombre, que es una cuestión de principios que hay que zanjar; la libertad es indivisible. Los derechos del hombre no se dividen. Defender esos derechos y pasar por alto los de la mujer es imposible. Y si no, se es incoherente, hipócrita.

La ministra Yvette Roudy habla con un parejo tono reflexivo, una serenidad quizás acorde con el ámbito en el que se desarrolló la entrevista y hasta con su simple atuendo: un traje sastre blanco, blusa negra, pañuelo al tono. El énfasis, sin embargo, ha surgido tras una última requisitoria sobre la que ha decidido explayarse.

—Las argentinas tienen que trabajar, organizarse, elaborar proyectos, hacer estudios, encuestas que refuercen su pensamiento. Este ministerio es el resultado de una militancia que venimos haciendo desde 1968. Se necesita una base teórica muy fuerte; les recomiendo el libro **El segundo sexo**, de Simone de Beauvoir, que a pesar de tener 35 años es todavía muy moderno y sigue siendo nuestra base ideológica, que debe integrarse a todo proyecto progresista.

La ministra reitera que no son muchos los hombres que reivindican los derechos de la mujer. Resalta al líder político tunecino Bourguiba, a Gandhi y, por su puesto, se da vuelta y señala el cuadro de Mitterrand que tiene en su despacho, y concluye: —Les deseo, por último—se refiere, claro, a las mujeres argentinas— que tengan mucho ánimo, porque tienen mucho que hacer; sobre todo, no se dejen intimidar por las distintas ropas que el machismo puede llevar, porque es muy hábil, es como el capitalismo, se puede disimular con distintos disfraces. ☐

SYLVIANE BOURGETEAU

¿SE LOGRARA ALGO MAS QUE ADMINISTRAR LA CRISIS?

UNA ESTRATEGIA PARA LA SOCIEDAD ARGENTINA

Los próximos dos meses y medio serán decisivos para conocer la reacción política, económica y social del país ante la puesta en marcha del programa de austeridad que el gobierno negoció con el Fondo Monetario Internacional. La economía nunca funciona como un reactivo químico que produce tal o cual respuesta de una manera indefectible. Las fórmulas de austeridad negociadas con el Fondo tenderán a provocar un impacto recesivo sobre la economía, pero la profundidad del impacto no se resolverá exclusivamente en el terreno de la economía, sino en el de la relación de fuerzas políticas y sociales. Si el gobierno consigue imponer el programa y dominar las variables puestas en juego puede haber una efectiva reducción del ritmo inflacionario y se pueden tratar de recomponer los factores que decidieron la reactivación de 1983 y 1984. Si, en cambio, el programa acentúa las respuestas anárquicas frente a la disputa por los ingresos, será muy difícil llegar a una situación de mínima estabilidad. Entonces, habrá llegado el momento que los liberales y los opositores aguardan con especial ansiedad. Con todo, la línea divisoria que separa a las dos posibilidades no es tan marcada. Si se puede preservar la reactivación, ésta se debilitará en los próximos meses y sólo podrá ser recuperada en el segundo trimestre de 1985. Sin embargo, aunque parezca una paradoja, la diferencia será importante. Si el programa se cumple, hay una cierta esperanza de futuro. Si el programa fracasa, seguirá el desquicio actual y habrá nuevos e importantes retrocesos en el nivel de vida. Empero, para que esta política conduzca efectivamente hacia un terreno más propicio, el gobierno tendrá que definir sus objetivos con mayor precisión y la respuesta dependerá, también, de la elección que haga.

ANTE EL STAND-BY

Con la firma del memorándum de intención para el FMI se inicia la ardua negociación con los bancos acreedores. En algún momento se planteará la firma del stand-by con el FMI y sólo después se harán efectivos los nuevos créditos de la banca internacional. En la negociación con la banca privada se planteará una ríspida discusión. La Argentina pretende negociar en forma conjunta todos sus compromisos, incluidos los vencidos y otras obligaciones (swaps y seguros de cambio). Como en todos los casos, la banca acreedora no es partidaria de una renegociación global y pretende discutir cada situación por separado.

La refinanciación argentina tampoco se parece a la de México. La renegociación es también una prueba de fuerza. México se avino a cumplir desde el principio las condiciones del Fondo, pero en la rapidez del acuerdo influyó también otra circunstancia: el mercado azteca es una continuación del mercado interno estadounidense. El acuerdo selló esta relación complementaria de subordinación. La Argentina, en cambio, no tiene una presencia importante en el mercado estadounidense; su integración mundial es débil, sus industrias de exportación no tienen una gran capacidad de ganar mercados y, por último, su agro compite con el de Estados Unidos. Una vez más, la identificación simplista de posibilidades, a la que es tan adeptos la prensa nacional, no hace más que confundir las perspectivas. Brasil es también un caso notoriamente distinto, por su gravedad en la economía mundial y por la notable expansión de su comercio de manufacturas. La Argentina no puede conseguir

El establishment económico argentino no parece tener una estrategia para la especificidad del problema nacional. Esto explica, en gran parte, algunas de las debilidades del gobierno y los tropiezos de la concertación.



La concertación de nunca acabar

las mismas cosas, y si las consigue no debe ser a costa de diluir sus condiciones específicas, porque si éstas son motivo de dificultades, también constituyen una posibilidad de lograr algo en el futuro.

El gobierno, embarcado en una política de recomponer a toda costa sus relaciones con Occidente, debería obrar en este plano con más realismo y sutileza, porque la recomposición económica del país no puede provenir exclusivamente de ese lado, sobre todo en momentos en que la misma asamblea anual del Fondo Monetario Internacional, celebrada hace menos de 15 días en Washington, planteó serios interrogantes sobre la duración de la recuperación y su efecto sobre Europa y los países subdesarrollados.

Al principio existía en esa asamblea un clima de gran optimismo y parecía que la crisis podía darse prácticamente por superada. Pero en Europa el crecimiento es lento y con ninguna posibilidad de resolver el problema del desempleo, mientras que en el Tercer Mundo la reactivación es moderada y ni siquiera alcanza a frenar el aumento de los marginados y los hambrientos. En esas condiciones, las posibilidades de que se frene el proteccionismo y aumente el comercio internacional son bastante limitadas.

Esto significa que todavía no existen las condiciones mundiales para que la Argentina encuentre un marco apropiado para

mejorar su situación. En el plano interno, las perspectivas futuras dependerán de la política elegida y de las respuestas de las fuerzas sociales y políticas. En lo que atañe a la política elegida, como ya lo señaló EL PERIODISTA en anteriores oportunidades, el gobierno trató de resguardar al máximo posible su iniciativa para la expansión, en sus negociaciones con el Fondo. La falta de un sólido apoyo interno y los objetivos del Fondo redujeron muy considerablemente este margen de maniobra, hasta el punto que en los próximos meses por momentos no se sabrá si se logró resguardar la reactivación o se inició una nueva fase recesiva.

UN MUNDO EN CRISIS

El estado de las relaciones de fuerza indican una gran debilidad para el gobierno, sobre todo frente al poder económico. Esta debilidad no es más manifiesta porque la oposición peronista está despedazada y los militares, aunque no parecen haber asimilado las lecciones del pasado, todavía se encuentran sumidos en el desprecio. Pero el poder económico no sólo no ha cambiado, sino que se encuentra dentro mismo del partido gobernante y, lo que es peor, no tiene una política para la democracia y ni siquiera para la acumulación capitalista.

En este aspecto la diferencia con la Es-

pañía posfranquista es notable. Allí la burguesía, habiendo superado el franquismo que la puso en pie y la consolidó durante cuatro largos decenios. La promesa de la integración europea modernizó sus circuitos de acumulación y le dio una perspectiva dentro de un orden civilizado. La burguesía argentina ya no confía como antes en los militares, pero se bambolea sin una estrategia clara de acumulación, apegada a un mecanismo parasitario de exacción de fondos y de improductividad, repitiendo el pasado y sin un claro sentido de las características y exigencias del mundo por venir.

En España el movimiento obrero aceptaba la modernización capitalista y tenía una cierta política para lograr, dentro de ella, la mejor situación posible. No la logró, pero por lo menos tiene claro que es lo que debe negociar y desde qué posiciones. El sindicalismo argentino peleó por los salarios con la consistencia que lo caracteriza, pero no se salva de la confusión que inunda al peronismo en su conjunto, y así aparece asociada por primera vez en un sólido frente opositor con industriales y ruralistas cuyas propuestas son tan incompatibles como dudosas sus respuestas para obtener una mejora efectiva de los niveles de vida de los asalariados. Este frente opositor se propuso, un poco ingenuamente, derrocar al ministro de Economía, Bernardo Grinspun, y se encontró con un firme respaldo del presidente Raúl Alfonsín a su gestión.

COHESIÓN GOBERNAMENTAL

El apoyo presidencial al ministro de Economía muestra una indudable confianza en su política. Pero eso no basta para definir una estrategia. Se trata de que, respondiendo a los golpes de la adversidad, el gobierno logre finalmente algo más que administrar la crisis. Si no se lograra exceder esos límites, los actuales frenos a la expansión surgidos del acuerdo con el Fondo serán más permanentes que transitarios y, tarde o temprano, el gobierno tendrá que producir un replanteo político.

La debilidad no es atribuible al gobierno en sí mismo, aunque los radicales nunca se destacaron por la contundencia de sus definiciones. El equipo gobernante trata de capear el temporal, pero lo que preocupa son algunas de sus ingenuidades y, sobre todo, el peligro que supone un poder económico que no tiene nada nuevo que ofrecer, más que la perpetuación de sus privilegios. Hay que reconocer que esto no es general. En el país han surgido grupos con un perfil más definido hacia propuestas más modernas y congruentes con el mundo actual, pero el grueso del establishment sigue aferrado al pasado y a la acumulación orientada hacia el vaciamiento y la especulación.

El porvenir del programa del gobierno se definirá más por esta actitud que por el cumplimiento exacto de las metas comprometidas. Más bien si los resultados obtenidos se alejan exageradamente de los lineamientos trazados, esa situación sólo podría explicarse por una conducta del poder económico encaminada a crear las condiciones para implantar otras reglas de juego.

El gobierno comprendió la naturaleza política de la negociación con el Fondo. Ahora necesita suficiente vuelo para fundar una estrategia y lograr una cierta validación social. Solo así este año de 1984 podrá ser calificado de transición hacia otra cosa. El porvenir de este programa económico, de por sí difícil, sólo podrá definirse en el terreno de la política.

CARLOS ABALO



¿TODAVIA PUEDE CRECER LA ARGENTINA?

LOS ESCLAVOS DE LA GALERA

Cuánto crecerá la economía argentina? Se puede formular una hipótesis. El ahorro nacional representó durante muchos años aproximadamente un 20% del Producto Bruto Interno (PBI), aunque la proporción actual es bastante menor. A ese volumen de ahorro, expresado en forma de porcentaje sobre el PBI hay que restarle 8 puntos en concepto de depreciación del capital total, o sea, de la parte del capital que se gasta y que hay que reponer cada año para evitar la pérdida de la capacidad productiva. Los intereses de la deuda externa insumirían otros 8 puntos, con lo que quedan 4. Si este 4% del PBI se empleara en desarrollar la economía se llegaría a un crecimiento que apenas alcanzaría al 1% anual, dado que hay que emplear cerca de 5 puntos del PBI en forma de inversión para obtener un crecimiento del 1% en el PBI. Ahora bien, dado que un crecimiento del 1% es inferior a la tasa de aumento vegetativo de la población, no existiría realmente ningún tipo de crecimiento.

El cálculo efectuado más arriba contempla sólo el pago de los intereses de la deuda externa pero no el capital, o sea, las amortizaciones. Nadie habla sobre el pago del capital. Pareciera que no existe. Se hacen cálculos sobre los intereses, pero se da por sentado que, dado que el capital es tan descomunal, se seguirá refinanciando permanentemente, a la espera confiada de que el tiempo diluya los intereses, que se acabe el proteccionismo en los países industrializados o que aumenten los precios de los productos de exportación.

Si se dieran todos esos supuestos, se podría imaginar que, gracias a la varita mágica de un hada, la Argentina no tendrá que amortizar un capital que, prácticamente, nunca le prestaron. Para configurar una hipótesis positiva pero tan poco real como una fábula, se podría suponer también que la tasa de interés bajara más de cuatro veces y que se mantuviera durante esos diez años al 3% anual (en la actualidad es de 12,75%) y, además, que los precios de los productos argentinos de exportación subieran, que los de importación bajaran y que, por lo tanto, el PBI creciera al 3% anual acumulativo. En ese caso ¿qué sucedería en 1994? Si se cumpliera la hipótesis formulada más arriba (crecimiento de 3% anual), el PBI, que ahora es de alrededor de 70.000 millones de dólares estaría en 1994 en poco más de 94.000 millones de dólares, mientras que la deuda externa habrá pasado de 45.000 a unos 60.000 millones de dólares.

¿Por qué? Si todo es tan mágico que sólo se destinaran durante esos años 2 puntos del PBI al pago de los intereses de la deuda externa (debido a que la tasa de interés bajara cuatro veces), ¿no quedarían 10 puntos limpios para la inversión neta, después de deducir además de los 2 puntos por pago de intereses, los 8 correspondientes a la depreciación del capital? No. Aunque interviniere el hada milagrosa, sólo quedarían 2 puntos, puesto que a los 10 hay que deducirle 8 puntos más: 4 correspondientes a la renta agraria o renta del suelo y 4 a la renta financiera.

LA RENTA AGRARIA

¿Por qué esta deducción? Por la magnitud de los arrendamientos se puede inferir que la renta de la tierra representa como mínimo unos 2.800 a 3.000 millones de dólares, es decir, alrededor de 4% del PBI. En lo que atañe a la renta financiera, experimentados analistas consideran que el spread del sistema financiero oficial es de 1.500 millones de dólares. Si a ese importe se le agrega otra cantidad similar para el

La economía de especulación funde los recursos existentes para la acumulación de un circuito financiero de múltiples vertientes que invariablemente termina en la fuga de capitales, la dolarización y la quiebra del aparato productivo. La renta agraria es otra traba a la acumulación que también engrosa el capital financiero especulativo.



La especulación compromete a los trabajadores y a las generaciones futuras.

mercado interempresario, de cauciones y extrabursátil, se obtienen unos 3.000 millones de dólares o 4% sobre el PBI, que corresponden a la renta financiera.

La renta del suelo es una parte de la riqueza generada en el agro de la que se apropiaron los grandes dueños de la tierra, simplemente por el hecho de ser sus propietarios y también las grandes empresas de la intermediación agropecuaria. Distintos sectores de la sociedad argentina siempre lucharon por apropiarse la renta agraria.

Los productores y los intermediarios quieren cobrar precios internacionales para el trigo, el maíz y las carnes cuando esos precios son altos, o braman por precios sostenidos garantizados por el Estado cuando las cotizaciones son bajas. En este último caso, el verbo de cabecera es "devaluar". En la vereda de enfrente están los que quieren gravar con impuestos a los productos exportables (retenciones, renta potencial) o imponer medidas mucho más radicalizadas. Los que sueñan con exportar barato al exterior los granos y la carne y vendérselos caro a los argentinos, y los que se oponen a esta política en favor del mercado interno y de la industria, disputan –en realidad– el destino que se le dará a la renta agraria, que fue y es un obstáculo para el desarrollo económico.

La renta agraria es una traba para el crecimiento porque los terratenientes la

consumen improductivamente. La imagen más tradicional es la de la familia patricia, que en el barco en que viajaba de paseo a Europa llevaba una vaca para tomar leche fresca o usaba una vajilla de oro que tiraba al mar cuando el barco llegaba a destino. La versión moderna de esta variante son los chalets en Punta del Este, las cuentas numeradas en Suiza y los depósitos en Nueva York. Por lo tanto, más que consumir la renta en forma improductiva, la sacan del país. Cuando los sectores industriales y urbanos consiguen implantar impuestos a la exportación, los terratenientes y las multinacionales de la intermediación reclaman devaluaciones para obtener de otra manera lo que perdieron con los impuestos. De una forma u otra, hace prácticamente diez años la renta agraria desemboca en la fuga de capitales, y por eso hay que computarla como una resta: es, en definitiva, un problema estructural.

LA RENTA FINANCIERA

La renta financiera es un parásito más joven. Su origen más cercano se encuentra en 1969, con el surgimiento del *mercado de aceptaciones*. Despues se potenció en la clandestinidad (1974-1975) con las mesas de dinero y las sociedades mandatarias. Obtuvo la legalidad con el golpe militar de marzo de 1976 y volvió a pasar a la semilegalidad a fines de 1982 con los

nombres de *mercado interempresario* y *extrabursátil*, que llegan hasta la actualidad. Al margen de los nombres, lo concreto es que más del 30% de las operaciones financieras se realizan fuera del *mercado oficial* y los vasos comunicantes entre éste y el otro son un secreto a gritos. Por esos vasos circulan en negro miles de millones de dólares. Hay multinacionales que, en algunos productos, ahora fabrican la mitad que hace pocos años y, sin embargo, ganan más que entonces. También hay sociedades locales, que imitan a las anteriores, y que están ligadas a entidades financieras extranjeras y nacionales. Sus capitales se *filtran* hacia las entidades financieras paralelas. Por éstas también discurre la renta del suelo que quiere llegar a Nueva York con más dólares adicionales obtenidos en los circuitos financieros. Además, hay una vasta gama de operaciones de menor importancia económica que también desembocan en el inmenso capital especulativo y, por ende, parásitario. No hay duda que ésta es una enorme traba para el desarrollo económico, ya que cuanto más crecen los recursos que se vuelcan allí, menos capital disponible queda para invertir. Esta es, también, la causa principal de la perversa relación entre precios, intereses y dólares.

La magnitud y la velocidad del desplazamiento de este capital financiero entre el dólar marginal, el "estoque" (especulación con las existencias) de mercaderías, la compra y la venta de títulos públicos y el préstamo usurario ("entrando y saliendo", como se dice en la jerga financiera) hace casi inmanejables tres variables centrales de cualquier política económica: los precios, la tasa de interés y el tipo de cambio.

Este capital parasitario hace subir o bajar dichas variables en la búsqueda de una renta extraordinaria, que aumenta continuamente por su propia dinámica. La bola de nieve crece y crece con el único objetivo de seguir succionando riquezas. Ese capital se mantiene permanentemente líquido y nadie sueña con invertirlo, ya que hace más de un decenio que sus propietarios perdieron el hábito de arriesgarlo como capital productivo. Cual usurero medieval, vive en forma principesca y tiene poder, cada vez más poder, en relación directa con la acumulación de operaciones especulativas.

Este capital financiero parasitario necesita contar con un Estado muy endeudado, ya que su razón de ser consiste en ser acreedor de la deuda pública y, a través de ella, es acreedor de toda la sociedad. Para eso, cuanto mayor sea la deuda externa, mejor, porque así es más importante su propio capital líquido, con el que puede imponer condiciones al resto de la sociedad, cada vez más descapitalizada. Esta descapitalización se advierte en la pobreza, en la parálisis industrial, en la inflación, en los mostradores del "compro oro".

La renta financiera, mediante los autopréstamos, logró abultar la deuda externa que alguna vez se definió como *ilegítima* y que luego pasó a un prudente olvido.

Como puede apreciarse, no se trata sólo de la deuda externa y de la obstrucción que impone al desarrollo, verdadera soga atada al cuello del país. Además, hay otros dos grilletes, uno en cada tobillo: uno es la renta del suelo, el otro es la renta financiera. Con esto no se agotan todas las formas de saqueo, pero en la actualidad estos tres grilletes son los que aprietan con más fuerza. Si el país no hace algo para desprendérse de ellos, las generaciones presentes y futuras llevarán los mismos grilletes, pero en las muñecas, como esclavos que remarán en una galera sin puerto a la vista.

JULIAN LEMOINE

SEGURIDAD DE DESEMPLEO

EL PROBLEMA ES QUIEN PAGA

El seguro de desempleo es un tema recurrente en la Argentina. En realidad fue siempre un posible mecanismo de subsidio muy resistido, tanto en el campo sindical como en el empresario. En el campo sindical, porque las propuestas planteadas por los empresarios suponían una modificación de la legislación laboral especialmente en lo que respecta al problema de la ley de despidos. Desde el lado de las empresas porque se cuestionaba el costo laboral de cargar con un impuesto para financiar el fondo de desempleo.

Este, además, es un tema que guarda una lógica de continuidad con relación a las crisis económicas: en 1975, luego del rodriago, cuando se comenzaron a insinuar los síntomas de desocupación que después se confirmarían con el gobierno militar; en 1981 cuando la economía aún registraba un elevado grado de recesión, y a principios de 1983. Ahora, después del voto a la ley de estabilidad bancaria y frente a la difícil situación que se planteará en el sector financiero, que llevará al cierre de muchas entidades y a la consiguiente estela de desocupados.

En realidad, la preocupación no es sólo gubernamental. En el sector empresario también hay inquietud por el tema, pero por razones diferentes a las oficiales. Como lo adelantó EL PERIODISTA la semana pasada, existe un acuerdo entre las entidades empresarias y sindicales para elaborar un plan económico alternativo al radical, en el que se contemplaría, entre otras cosas, una fuerte devaluación junto con una serie de modificaciones en la política de reembolsos, retenciones y aranceles de comercio exterior, para hacer más

competitivos los productos exportables elaborados en el país. De acuerdo con la óptica privada, un plan de esa naturaleza elevará la desocupación en los sectores vinculados al mercado interno. Para paliar este "efecto indeseado", los empresarios y los sindicalistas opinan que debe crearse un seguro para los trabajadores que vayan a quedar sin empleo luego del shock que producirá el nuevo esquema económico.

La preocupación oficial, aun cuando se basa en un problema real como lo es la reforma que debe realizarse en el sistema financiero, tiene otro espíritu. En la comisión para la Defensa y Promoción del Trabajo, creada a instancias del presidente Raúl Alfonsín, existen varios borradores con distintas propuestas para resolver el problema. Todos coinciden en: 1) la necesidad de crear un sistema de seguro de desempleo para asistir a los desocupados que queden sin trabajo por efecto de crisis sectoriales o por modificaciones tecnológicas en distintas ramas de la economía; 2) estructurar un régimen que cubra el riesgo de despido sin causa que, en otras palabras, sería una suerte de perfeccionamiento de la Ley de Contrato de Trabajo; 3) establecer un mecanismo de asistencia técnica y económica para quienes busquen nuevos empleos y deban cambiar su lugar de residencia y 4) formular un análisis de la política de empleo capaz de reordenar y hacer más transparente el mercado laboral, en especial en lo referido al tema del cuentapropismo y a los problemas de entrenamiento de la mano de obra.

Las diferencias filosóficas entre ambas propuestas bajo análisis –la radical y la empresaria-sindical– no hacen más que

evidenciar un costado del debate planteado en el terreno de la política económica argentina. Además, esta polémica no es nueva: shock devaluatorio para introducir a la Argentina en el mercado mundial con precios más competitivos y aumentar las exportaciones, o el esquema gradualista de atacar por etapas las diversas falencias que se presenten en la realidad económica de cada sector.

Más allá del debate sobre una y otra posición la discusión sobre el seguro de desempleo incluye un problema difícil de resolver: el de su financiación.

En la mayoría de los países europeos, el costo del seguro recae sobre el empleado y sobre el empleador en proporciones distintas y, en ciertos casos, los déficits los cubre el Estado. En la Argentina, el problema de la financiación cobra una dimensión bastante importante, porque ningún sector quiere cargar con el costo y todos, o casi todos, apuntan su mirada hacia las arcas del Estado. Así fue como entre las distintas variantes que se discutieron en la Comisión para la Defensa y Promoción del Trabajo estuvo la de hacer uso de una parte de los fondos destinados al pago de las pensiones y jubilaciones especiales (militares, jueces, diputados, senadores), pero la idea no prosperó por los delicados intereses que se tocaban. Las alternativas que quedaron no son muchas. En realidad deberá buscarse un impuesto que recaiga sobre los trabajadores, los empresarios y el Estado con los consiguientes efectos que ello traerá aparejado sobre los niveles de ingreso, los costos de producción y el gasto público. Un cálculo estimativo realizado en medios privados indica que para

poner en marcha el seguro de desempleo deberían movilizarse unos 700 millones de dólares, es decir, el equivalente a un punto del PBI. Con estos fondos se podría cubrir una población potencial de 300.000 personas sin trabajo con un ingreso equivalente a un sueldo básico.

Pero el tema no se agota en cómo financiarlo. En realidad, existe otra pregunta más importante y de mayor trascendencia para los funcionarios radicales: durante cuánto tiempo un trabajador debe y puede acogerse a los beneficios de un seguro de desempleo. En este punto la opinión oficial apunta a que el mecanismo se convierta en un puente para el sector laboral que durante los años del gobierno militar se resguardó en el "cuentapropismo". En otras palabras, que se le brinde a este sector la posibilidad de blanquear su situación e incorporarse al mercado laboral.

Un último punto es si realmente es necesario un seguro de desempleo en la Argentina. Desde la óptica gubernamental algunas opiniones cuestionan la iniciativa ya que, dicen, en los últimos ocho años el mercado laboral se redujo significativamente y, por lo tanto, la reactivación económica encontrará a algunas ramas de la producción en dificultades para conseguir mano de obra.

En definitiva, se trata de que, ante los cambios que se irán produciendo en distintas ramas de la economía, los trabajadores cuenten con herramientas que les aseguren una rápida reinserción en el mercado laboral. ☦

GABRIEL GRINBERG

VIDEO CLUB

Los mejores títulos.
Entrega a domicilio.

Ciudadela a. Moreno:
Soler 110 - Ituzaingó - 824-6158
Belgrano:
Cabildo 2280 - L. 52 - 783-6223

CONTESTADORES TELEFONICOS

Industria Argentina

answer/EI

70-9446 - Cabildo 3518

ESCUELA DE FOTOGRAFIA CREATIVA

Cursos a cargo de
Andy Goldstein

Las Heras 3741 (Esq. Canning)
L. 16 - 801-2782

Estudio RAQUEL ZAÑARTU

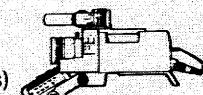
Expresión Corporal

Clases grupales e individuales
Sensibilización - Emoción
Comunicación
Trabajos técnicos
French 3690 - PB
72-0856/795-8932

VIDEO RALPH

★ Filmaciones en Video ★

Sociales - Empresarias
Espectáculos - Terapias
Presentaciones en Congresos



772-8521
(precios
razonables)



CENTRO IZWARA

Cursos y Seminarios

Bioenergética
Concentración y relax
Psicodramatización
Taller de dibujo y pintura

Dir. Wanda Massaferro
Carlos Pellegrini 775 - 1º P.
Inf. de Martes a Viernes de
16,30 a 20,30 Hs.

Pilkers

PRODUCT.

La culpa, querido Bruto, no es de
nuestra estrella.
Es nuestra, por ser subordinados.
Shakespeare

En capital: Juramento 2942 - Montevideo 1049
Martínez: New Way, Albarellos 2028

S.M. de Tucumán: Lemon, Maipú esq. San Martín



Amoblamos tu casa,
oficina, jardín...

★ Nueva línea caña color ★

Trabajos sobre diseños
Planes de financiación
Bartolomé Mitre 2468
48-2027 - Paso 64

Ventas por mayor y menor

El Atril

Discos y cassettes
nacionales e importados.

Compra - Venta - Canje
Nac. desde \$a 190.-
Imp. desde \$a 450.-

Toda la música en Rock
Progresiva - Blues - Jazz
Tecno - Fusión

Av. Santa Fe 902 (Esq. Suipacha)
Gal. Norte L. 11-311-9973/9978
Envíos al interior

PISCINAS

Equipamiento integral
Construcciones
Instalaciones

Bombas sumergibles para pozo
autocebantes y filtros
equipos limpia fondos.
Cloro técnico y aditivos.
Envíos al interior
Salta 468 - 37-9461 / 38-1005

COLOM HOGAR

Cutral-Co - Comodoro Rivadavia
Tel. 6028 Tel. 22190

MAYANCA

Lo diferente en
Restaurantes

Canilla y tenedor libre

Comidas africanas, francesas,
indias, judías, chinas, rusas,
centroamericanas, incaicas, etc...

Montevideo 556 - Capital

ESTETICA PLASTICA REPARADORA

Dr. Diego E. Schavelzon
Cirujano Plástico

Solicitar entrevista al 801-8309

LA CRISIS Y LA CARRERA ARMAMENTISTA

EL DOBLE CRIMEN DE LA GUERRA

La carrera armamentista alcanza hoy una aceleración vertiginosa en un mundo signado por la desocupación, la inflación permanente y el desequilibrio en el comercio y las finanzas mundiales. Todos estos fenómenos se interrelacionan, y no podría ser de otro modo: la economía mundial está en crisis.

Los conflictos del mundo actual recuerdan los sombríos años 30. De todos modos bien dicho está que la historia no se repite. Por lo menos nunca de la misma manera. Ciertamente, aquí las opiniones se dividen: lo por venir ¿será mejor o peor?

En este contexto una desenfrenada carrera armamentista se desarrolla hoy ante nosotros, tal como en los años 30, pero brutalmente ampliada. Las armas actuales no sólo son cualitativamente más destrutivas que hace cinco décadas atrás, son devastadoras.

El costo directo de esta diabólica carrera era calculado por expertos de las Naciones Unidas en unos 6 billones de dólares desde fines de la segunda guerra mundial hasta 1975. A su vez los armamentos modernos compiten por el grado de sofisticación y capacidad destrutiva, así como por precios cada vez más elevados. Un avión cazabombardero, que costaba 250.000 dólares durante la segunda guerra mundial se elevó, en términos constantes, a unos 10 millones de dólares en 1975, en tanto que hoy cuadriplica esa cifra.

Los grandes proyectos como el submarino *Trident*, o los *Pershing*, misiles de crucero *Tomahawk* o más aún el polémico *MX*, implican miles de millones de dólares.

De este modo los gastos mundiales en armamentos habrían superado ya los 750.000 millones de dólares anuales de acuerdo con las estimaciones del Instituto Internacional de Investigaciones sobre la Paz, de Estocolmo (SIPRI).

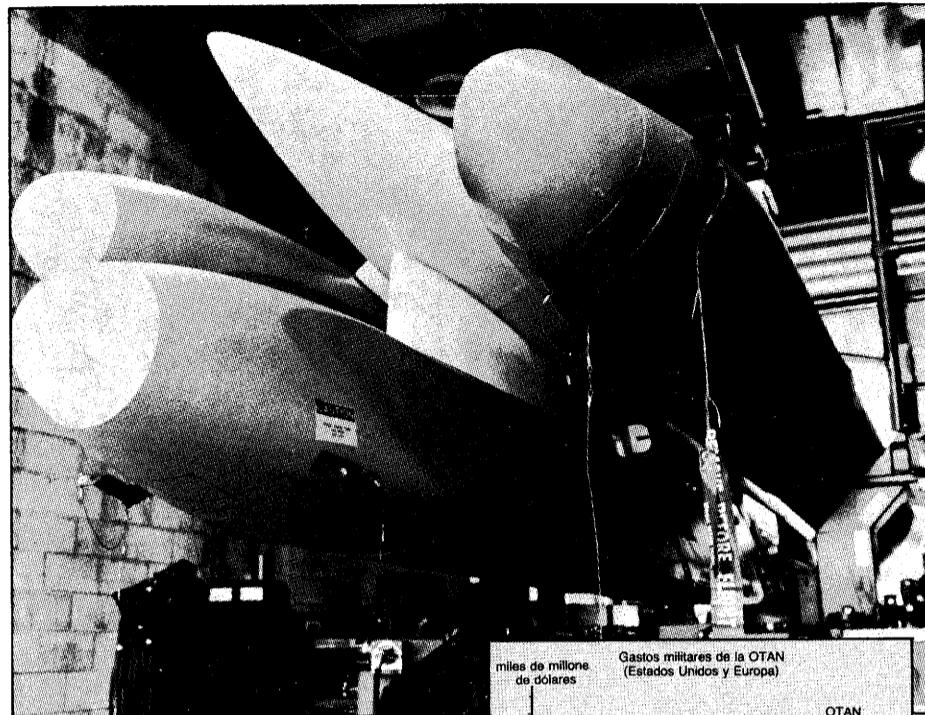
Aunque otros organismos que investigan sobre el tema no coinciden exactamente con esta cifra, en general las diferencias no cambian el carácter apabullante de los gastos militares.

Si embargo, su ritmo de crecimiento no fue uniforme durante la última década. Después de la gran escalada de los años sesenta, en momentos de la guerra de Vietnam, todo parecía indicar un período de disminución o, al menos, de contencción. Así fue para los Estados Unidos, donde los gastos armamentistas presentaron una ligera disminución, aumentando moderadamente después, entre 1975 y 1978. A partir de este último año describen un sorprendente incremento.

Según el SIPRI, al comparar el período 1974-78 se observa una tasa anual de crecimiento mundial del 2,2%. Posteriormente, entre 1978 y 1982 la tasa alcanza el 3,8%. Esta aceleración es, para los especialistas en el tema, el resultado de los cambios operados, particularmente en la estrategia de los Estados Unidos, a partir de la obtención de nuevas tecnologías, desarrolladas durante el período anterior y puestas al servicio del belicismo.

Pero también es el producto de decisiones políticas que se venían anunciendo ya en la década del sesenta cuando el secretario de Defensa, James Schlesinger, señalaba la necesidad de establecer "objetivos flexibles" como parte de una justificación de "la guerra nuclear limitada", finalmente convertida por Reagan en doctrina y aceptada por los "grandes" de Occidente en la reunión cumbre de Williamsburg, bajo el lema de la "seguridad global".

En el último período la expansión de los gastos armamentistas en los Estados Unidos fue superior en volumen al 7% anual, de acuerdo con las estadísticas de la OTAN. Es posible que el crecimiento del



AGENCIA GAMMA

presupuesto de defensa (300.000 millones de dólares para 1985) tenga nuevos incrementos, ya que la administración Reagan proyectaba para 1984 un 10% de aumento, en tanto los parlamentarios estaban dispuestos a accordar solamente un 4%.

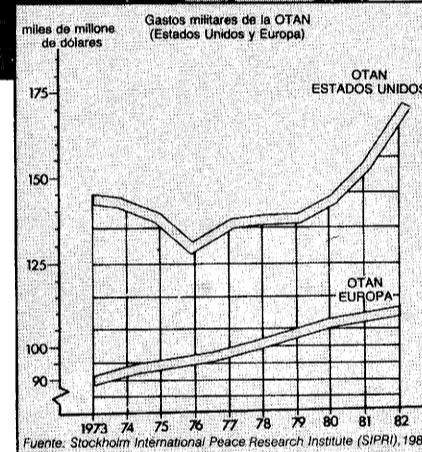
Por el contrario, los recursos destinados a defensa por los otros países de la OTAN fueron más uniformes, sin la ligera disminución norteamericana durante el período post Vietnam pero sin la rápida estampida de fines de los años setenta. De este modo la diferencia de ritmo determinó que mientras los gastos armamentistas de la OTAN -Europa- eran el 75% del total asignado por los norteamericanos en 1979, durante 1982 sólo alcanzaban el 65%.

Para los norteamericanos esta diferencia en el esfuerzo es un problema ya que sólo se ven acompañados por la señora Thatcher, mientras los otros gobiernos europeos están más preocupados por equilibrar sus respectivos déficits presupuestarios. Estos ven la necesidad política planteada por los norteamericanos pero a la hora de los hechos encuentran creciente resistencia, especialmente por el surgimiento de amplios movimientos pacifistas que, como el multitudinario encuentro de Perusa, Italia, a fines de julio, se enfrentan decididamente a la carrera armamentista. A los gobiernos europeos, acompañar a los norteamericanos en sus planes de militarización les resulta políticamente muy caro y económicamente muy gravoso.

Por su parte, la Unión Soviética muestra un ritmo constante de incremento de las partidas destinadas a la defensa. (Ver EL PERIODISTA N° 4). No obstante la existencia de datos divergentes, es la Agencia Central de Inteligencia (CIA) quien da las cifras más elevadas: un crecimiento anual entre el 3% y el 4%.

Asimismo, los restantes gobiernos no se quedaron atrás, ocupando Argentina y otros países del Cono Sur un lugar nada despreciable en el ranking mundial.

Para la mayoría de los analistas económicos esta expansión de los gastos militares no deja de ser preocupante. Comenzando por Estados Unidos donde la recu-



El armamentismo no atenúa la crisis; la profundiza.

Así, la parte del gasto del Estado con relación al Producto Nacional Bruto (PNB) pasó del 20,3% en 1979 al 23,7% en 1983. En cuanto a las previsiones presupuestarias para los próximos años, para el período 1984-1988 la propuesta de Reagan es una disminución del 15% en los recursos asignados a programas sociales y un alza del 13% en los gastos por armamentos.

Obviamente, si la administración Reagan pudo sortear la recesión sin inflación y con una muy discutida recuperación del empleo, la suerte no la acompaña por el lado del déficit y la creciente inestabilidad del sistema financiero internacional. Además, si con la política de reducir la presión impositiva y multiplicar los gastos militares las cosas no le fueron peor, es porque los programas de ayuda social fueron brutalmente recortados. Es decir, el sector más pauperizado de la población norteamericana fue quien pagó la mayor parte relativa de la carrera armamentista.

Otro porcentaje del desequilibrio se traslada a los países del Tercer Mundo e, inclusive, a sus propios aliados europeos y orientales. A tal punto que la tan mentada "ayuda" norteamericana se "militarizó" en estos años. La parte militar de la ayuda extranjera con relación a los planes de asistencia civil pasó del 36% en 1981 al 66% durante el presente año.

Los extraordinarios recursos destinados a la carrera armamentista son irritativos en un mundo donde todavía más de 800 millones de personas viven en condiciones de pobreza absoluta y sufren de subalimentación y desnutrición grave, particularmente en Asia y África y también en algunos bolsones de miseria en América Latina.

Estudios serios demuestran que para estos males la carrera armamentista no es un remedio. Más bien es el doble crimen de la guerra. Los gastos militares no ayudan para un crecimiento económico sostenido, ni promueven más empleos que otras inversiones productivas, así como tampoco favorecen las investigaciones científicas. Por lo contrario, las inversiones en material bélico no tienen poder multiplicador, y al decir de Raúl Prebisch "esta forma de acumulación acentúa el desequilibrio estructural entre el consumo y la acumulación reproductiva". Finalmente, restan posibilidades a miles de científicos que trabajan en la investigación y el desarrollo de productos útiles a la humanidad.

No está de más señalar que frente al despliegue armamentista contemporáneo es difícil conservar el optimismo, pero también es imposible no apostar a que los tiempos por venir serán mejores. Tal como advertía Bertrand Russell, cualquier guerra futura a gran escala será un desastre: "No sólo para los beligerantes, sino para toda la humanidad".

El presente no puede ser peor. Los cohetes están allí. Cada una de las superpotencias acumuló suficientes cabezas nucleares como para destruir 30 veces el planeta, o 30 planetas como la Tierra.

Los cohetes están allí. Terriblemente quietos, por ahora, pero la experiencia histórica ha demostrado que, antes o después, el hombre siempre utiliza lo que construye. ♦♦♦

CARLOS A. SUAREZ

SUMA

USA/Economía. A un mes de las elecciones, el presidente Ronald Reagan está contento con los pronósticos sobre la marcha de la economía estadounidense, que auguran otro año de expansión económica y reducida inflación. Además, el Departamento de Trabajo informó que la tasa de desocupación civil descendió en septiembre al 7,4%. Pero no todo es alegría: si el gobierno no logra reducir el déficit federal, que oscila entre 180.000 y 200.000 millones de dólares, podrían aumentar las presiones alcistas sobre las tasas de interés, crecer la inflación y paralizarse la economía.



Trigo/Debate. Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea no logran ponerse de acuerdo sobre la utilización de subsidios para promocionar sus exportaciones de trigo y otros cereales. En la reunión de Países Exportadores de Trigo que se realizó en San Carlos de Bariloche, el subsecretario del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, Daniel Amstutz, afirmó que su país "no tenía intención alguna de cuotificar el mercado" y agregó que la CEE debía abandonar la política de subsidios. Al margen de esta polémica, los representantes de Argentina, Australia y Canadá reafirmaron en todo momento la necesidad de abandonar las políticas proteccionistas.



Brasil/Deuda. El ministro de Economía de Brasil, Ernane Galveas, es un hombre optimista. En su opinión, Brasil no necesitará pedir nuevos préstamos para cubrir la deuda del próximo año, ya que los recursos provenientes de las exportaciones y de las remesas atrasadas del Fondo Monetario Internacional alcanzarán para cubrir los compromisos de 1985, estimados en 8.000 millones de dólares. Pero, ante una inflación que supera el 200% anual, hay quienes desconfían de la solidez de la economía brasileña y, por lo tanto, de las previsiones del ministro Galveas.



Países asiáticos/Expansión. Las exportaciones de Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Malasia, Singapur y Filipinas crecieron en un promedio de 24% anual durante los últimos veinte años. Esta cifra supera a las del crecimiento anual de las exportaciones japonesas (20,4%), germanooccidentales (14,4%) y estadounidenses (14,4%). Según un estudio del Instituto de Investigaciones Económicas de Munich (Alemania) el desarrollo industrial de los seis países asiáticos puede calificarse como el "tercer milagro económico de posguerra", después de la recuperación de Europa Occidental y el desarrollo de Japón.

¿UN LENTO CAMBIO DE TENDENCIA?

LA LOCURA DEL DÓLAR

Las sucesivas caídas del dólar en el mercado mundial, el viernes 21 y el lunes 24 del pasado mes de septiembre, mantienen en vilo a los círculos financieros, que se preguntan si tras la espectacular ascensión de la divisa norteamericana se asiste ahora a la tendencia opuesta.



Entre enero de 1983 y mediados de septiembre de este año, el dólar subió constantemente, revaluándose sobre las principales monedas europeas entre 20 y 30%.

Sin embargo, durante la segunda mitad de septiembre el dólar empezó a declinar. Entre el viernes 21 y el lunes 24 de septiembre perdió 5,3% en relación al marco alemán, dentro de un movimiento que parece haberse iniciado el 20, cuando el dólar alcanzó su nivel máximo. Desde entonces se observa una cierta tendencia al descenso, con picos en uno y en otro sentido. Para explicar este apparente cambio en el curso del dólar, los analistas le atribuyen importancia a una leve disminución del tipo de interés preferencial (prime rate) de algunos bancos norteamericanos.

LAS CRÍTICAS DE LOS ALIADOS

Desde el pasado fin de semana se han reunido en Washington los ministros de Finanzas de los gobiernos miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI) para celebrar la asamblea anual del organismo, pero las andanzas del dólar y sus posibles efectos absorbieron buena parte de los coloquios informales.

En las reuniones preliminares el secretario del Tesoro norteamericano, Donald Regan, recibió críticas de sus colegas occidentales por una política económica que llevó el dólar a niveles récord y arrastró ingentes capitales hacia los Estados Unidos.

A su vez, los países del Tercer Mundo consideran ruinosa para sus economías el alza del dólar y los elevados tipos de interés, que han inflado la deuda externa conjunta, hoy cercana a 800 mil millones de dólares.

Regan replicó que la recuperación que los Estados Unidos iniciaron solitariamente en 1983, ayudará a los demás países a reponerse de la recesión, y que la expansión norteamericana y el alza del dólar ya los beneficia, a causa del incremento de las exportaciones.

Según una evaluación del *Financial Times* del 24 de septiembre "en los primeros cuatro meses de este año las exportaciones de los Estados Unidos a las diez naciones de la Comunidad Económica Europea aumentaron en un débil 1,8%, mientras las importaciones provenientes de la CEE subieron en 41,5%".

Pero algunos países de la CEE efectúan importaciones en dólares en un porcentaje superior al de sus exportaciones en la misma moneda y, por lo tanto, confrontan un balance negativo.

Acerca de los países del Tercer Mundo, la UNCTAD (Conferencia de las Naciones

Unidas sobre Comercio y Desarrollo) afirma que las importaciones de los Estados Unidos crecieron, "pero éstas sólo representan un quinto de las exportaciones del grupo".

La UNCTAD considera que el impacto de la política norteamericana "ha sido hasta ahora decididamente negativo" sobre el mercado de capitales.

Desde que, a principios de este decenio, comenzó la recesión mundial, los tipos de interés norteamericanos se mantuvieron elevados, y aún lo están pese a que la economía se ha recobrado y la inflación ha disminuido.

Tales ventajas, junto con medidas del gobierno de Ronald Reagan para inducir a los inversionistas extranjeros a adquirir títulos del Tesoro norteamericano, han hecho fluir masas imponentes de capitales hacia los Estados Unidos.

Este proceso podría detenerse si se verifica el "convencimiento general" que prevalece hoy en Washington, según el corresponsal del *Financial Times*, de que "probablemente los tipos de interés de los Estados Unidos se relajarán, en parte a causa de una política monetaria flexible de la Reserva Federal (Banco Central) y en parte debido a las señales de descenso del crecimiento y la inflación".

Entretanto, lo ocurrido en este año y medio muestra que Estados Unidos, tradicional exportador de capitales, se ha convertido en importador neto de capitales, trastocando la situación en los mercados mundiales.

LA CARRERA HACIA EL DÓLAR

Paul Volcker, el presidente de la Reserva Federal, describió esta innovación así: "El creciente déficit presupuestario nos ha permitido (a los Estados Unidos) consumir, invertir y disfrutar de servicios públicos, en una cantidad mayor de cuanto hubiera sido posible con base en el aumento del producto bruto nacional. La afluencia de capitales externos ha incrementado el ahorro interno en casi 25%, permitiéndonos financiar el déficit del presupuesto federal, mientras los consumos y las inversiones también crecían rápidamente".

El 18 de julio último la Casa Blanca dispuso que se eximiría a los extranjeros del impuesto del 30% sobre los intereses devengados por los bonos del Tesoro y los resultados de esta apertura fueron inmediatos y pingües.

La financiera Merrill Lynch calculó que no menos del 15% de los bonos norteamericanos están en manos extranjeras. A su vez, una firma especializada de Londres indicó que los japoneses son los principales adquirentes y actualmente están invirtiendo unos mil millones de dólares mensuales en bonos del Tesoro. Estos les

den unos seis puntos por encima del interés nominal corriente en el archipiélago nipón.

No sólo el Tesoro succiona capitales de todo el orbe, incluidos los países del Tercer Mundo cuyas carencias de flujos financieros son notorias. También las empresas de la superpotencia se están fortaleciendo mediante el aporte fórmico.

Los altos tipos de interés suelen disuadir a las empresas de contraer créditos y, por lo tanto, de invertir en la expansión de su capacidad productiva. Pero el gobierno de Reagan introdujo mecanismos de exención tributaria que compensan las alzas de los intereses y es por ello que, a diferencia de otros países, a las empresas norteamericanas no las afecta el encarecimiento del crédito.

Puesto que las acciones norteamericanas están repartiendo buenos dividendos, se han convertido en otro imán del dinero extranjero. La política económica de Washington ha buscado y conseguido, con medidas precisas, que capitales de todo el mundo acudan a reforzarla, a financiar su expansión productiva y el déficit fiscal, que está señalado como el causante de los altos intereses. En este déficit pesa notablemente la carrera armamentista y estelar en que se ha empeñado el gobierno de Reagan.

Así se explican la cifra asombrosa desplegada por Volcker, de un aumento de casi un cuarto del ahorro doméstico, y a paradoja de que los mismos países que necesitarían grandes inversiones para pasar de la crisis recesiva a la recuperación, se vean privados de recursos que van a instalarse en la primerísima potencia mundial.

(en Roma) PABLO PIACENTINI

LOS LECTORES DE LA FLOR SON LECTORES DE EL PERIODISTA

y entre viernes y viernes podrán leer:

- * *Diario íntimo de Odolinda Correa* de Roma Mahieu
- * *Operación masacre* de Rodolfo Walsh
- * *El orden y los juegos* de Dominique Lecourt
- * *Boogie el aceitoso N° 6* de Fontanarrosa
- * *Diógenes y el linyera* de Tabaré-Guinzburg y Abrevaya
- * *El teatro de la muerte* de Tadeusz Kantor

Ediciones de la Flor s.r.l.
Anchor 27 - 1200 BA
TE: 23-5529

CINE



• Su otro amor, de Arthur Hiller, con Michael Ontkean, Harry Hamlin, Kate Jackson y Arthur Hill. Sensible melodrama de amor homosexual; una mirada profundamente humana para un tema proclive al sensacionalismo. *Ambassador* (Lavalle 777), a las 13, 15.30, 18, 20.30 y 23 horas.

• Rasputin, agonía de un imperio, de Elem Klimov, con Alexei Petrenco, Anatoli Romashin y Velta Line.

Minuciosa realización soviética sobre la corte del zar Nicolás II y la crisis de su época. *Cosmos 70* (Corrientes 2046), a las 14, 16.50, 19.40 y 22.30 horas.

• Paisaje después de la batalla, de Andrzej Wajda, con Daniel Olbrichsky y Stanislaw Celinska. Apasionante inmersión en la historia polaca, un tema caro a su director, realizada con aiento épico. *Libertador* (Corrientes 1334), a las 13.30, 15.50, 18.15, 20.40 y 23 horas.



• La batalla de Argelia, de Gillo Pontecorvo, con Jean Martin. Reconstrucción de estilo documental (aunque no lo es) de la lucha de la resistencia argelina por su liberación. Un film de grandeza épica. *Lorca* (Corrientes 1428), a las 13.20, 15.40, 18.00, 20.25 y 22.50 horas.

• La balada de Narayama, de Shouei Imamura, con Sumiko Sakamoto y Ken Ogata. La vida y la muerte como rituales en el Japón de cien años atrás. Una obra maestra ineludible. *Loire* (Corrientes 1524), a las 14, 16.45, 19.40 y 22.40 horas.

• La noche de San Lorenzo, de Paolo y Vittorio Taviani, con Omero Antonutti. Otra descarnada fábula social de los autores de *Padre padrone*. *Metropolitan 2* (Corrientes 1343), a las 13.30, 15.55, 18.20, 20.45 y 23.10 horas.

• Darse cuenta, de Alejandro Doria, con Luis Brandoni, Dario Grandinetti, María Vaner, Luisina Brando y Mónica Villa. Melancólica y realista inmersión en el estado de ánimo colectivo de los argentinos de los años recientes. *Normandie* (Lavalle 861) a las 13, 15.30, 18, 20.30 y 23 horas.

• Último tango en París, de Bernardo Bertolucci, con Marlon Brando, María

Schneider, Massimo Girotti y Jean-Pierre Léaud. Agudo discurso sobre el poder del sexo, con el que Bertolucci revolucionó las costumbres del cine europeo de hace diez años. *Ocean* (Lavalle 739), a las 12.40, 15.10, 17.40, 20.15 y 22.50 horas.

• El diablo y la dama, de Claude Autant-Lara, con Gérard Philippe y Micheline Presle. Deliciosa, inolvidable historia de amor que marcó el espíritu romántico de más de una generación. *Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), el martes 16, únicamente, en los horarios habituales.

• Victoria 392, de Fernando Castets y Juan José Campanella, con Eduardo Blanco y Osvaldo Peluffo. Largometraje argentino filmado en Super 8 milímetros; el primer estreno en ese paso reducido. *Sala Leopoldo Lugones del TMGSM* (Corrientes 1530), el viernes 19, únicamente, en los horarios habituales.

TEATRO

• Galileo Galilei, de Bertolt Brecht. Verdadero testamento teatral e ideológico del dramaturgo alemán. Walter Santana se luce en el papel protagónico, acompañado por un elenco sin desbordes, con la puesta en escena de Jaime Kogan. No perdérsela. *Sala Martin Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), de martes a viernes a las 21.30 horas, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

• Del sol naciente, de Griselda Gambaro, con Soledad Silveyra y Ulises Dumont como protagonistas. Notable metáfora sobre el poder y la desdicha, con un personaje dibujado a la medida de la actriz y la dirección –visualmente espléndida– de Laura Yusem. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 21, sábados a las 22 y domingos a las 20.30 horas.

MUSIC HALL

• Noches de Caviar, con Jean-Francois Casanovas y el grupo Caviar. *Michelangelo* (Balcarce 433), de lunes a viernes a las 21.30 y sábados a las 21 horas.

• Perciavalle atomizado, con Carlos Perciavalle. *Maipo* (Esmeralda 443), de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 21 y 23.30 y domingos a las 21 horas.

• Reserva para el futuro. Espectáculo unipersonal de Federico Manuel Peralta Ramos. *La Capilla* (Suipacha 842), los jueves a las 22 horas.

MUSICA

• Alejandro Santos. Música popular contemporánea, con entrada gratuita. *Hall central del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), el sábado 13 a las 20.30 y el domingo 14 a las 19 horas.

• Soy lo que soy. Recitales de Sandra Mihanovich. *Opera* (Corrientes 860), el sábado 13 y domingo 14 a las 21 y 23 horas.

• Juegos a la hora de la siesta, de Roma Mahieu, con Willy Nikiforos y dirección de Hugo Massola. Para los que no vieron el estreno durante la dictadura, esta puesta destaca nuevamente un testimonio del dolor sin golpes bajos. *El Vitral* (Rodríguez Peña 344), viernes y sábados a las 23 y domingos a las 21.30 horas.

• Muerte accidental de un anarquista, de Dario Fo, con Patricio Contreras. Farsa de inocentes y culpables, acentuada en sus puntos más válidos por el director Alfredo Zemma –Premio Molière 83–, que ya lleva un merecido año en cartel. *Bambalinas* (Chacabuco 947), miércoles y jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22 y domingos a las 20.30 horas.

• Memorias del subsuelo, de Fedor Dostoevsky, dirigida y adaptada por David Amitin con una visión operística. El verdadero protagonista es el fluir de la conciencia, pero son inolvidables los trabajos de Ricardo Bartis y Silvia Bayle. *Catalinas* (Florida 940), jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22 y domingos a las 20.30 horas.

• Haciendo tiempo, de Eduardo Pogoriles, con Martha Rodríguez y Ernesto Claudio, dirigidos por Rubén Szchumacher. El juego de la memoria da forma a esta indagación implacable sobre el hombre. *Sala Cunil Cabanelas del TMGSM* (Corrientes 1530), jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30 horas.

• Del sol naciente, de Griselda Gambaro, con Soledad Silveyra y Ulises Dumont como protagonistas. Notable metáfora sobre el poder y la desdicha, con un personaje dibujado a la medida de la actriz y la dirección –visualmente espléndida– de Laura Yusem. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 21, sábados a las 22 y domingos a las 20.30 horas.

• Noches de Caviar, con Jean-Francois Casanovas y el grupo Caviar. *Michelangelo* (Balcarce 433), de lunes a viernes a las 21.30 y sábados a las 21 horas.

• Perciavalle atomizado, con Carlos Perciavalle. *Maipo* (Esmeralda 443), de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 21 y 23.30 y domingos a las 21 horas.

• Reserva para el futuro. Espectáculo unipersonal de Federico Manuel Peralta Ramos. *La Capilla* (Suipacha 842), los jueves a las 22 horas.

TELEVISION

• Por siempre Chaplin. Claudio España presenta y comenta cortos del cómico inmortal, en un programa interesante. (Canal 7, a las 13).

• Déjalo ser. Any Ventura dialoga con adolescentes sobre su problemática específica. (Canal 7, a las 18).

• El jugador. (EE.UU., 1980). Debut como protagonista del cantante country Kenny Rogers, en una película ambientada en el Oeste; convencional pero entretenida. Dirigió Dick Lowry y actúan también Bruce Boxleitner y Harold Gould. (Canal 11, a las 20).

• Fiebre amarilla.

(Argentina, 1981). Historia de amor y codicia en la azotada Argentina de 1871, torpemente realizada por Javier Torre, en uno de los peores productos nacionales de los últimos tiempos. Actúan Graciela Borges, Dora Baret, Sandra Mihanovich, el brasileño José Wilker y elenco. (Canal 7, a las 22).

• Los Pucareños y Vivencia. Recital compartido, con entrada gratuita. *Estadio de River Plate*, el sábado 13 a las 21.30 horas.

• Los intérpretes. Actuación del Estudio Coral de Buenos Aires, dirigido por Carlos López Puccio, con obras de Ravel, Saint-Saëns, Kodaly y otros. *Auditorio de Belgrano* (Virrey Loretto 2348), el domingo 14 a las 19 horas.

• Explosion. Latin Jazz Ensemble, con Jorge Navarro, Ricardo Lew, Rubén Rada, Roberto Fernández, Ricardo Sanz, Luis Cerávolo y Jorge Cutello. *La Capilla* (Suipacha 842), el lunes 15 a las 21.30 horas.

• Joan Manuel Serrat. Recitales en el *Luna Park* (Corrientes y Bouchard) el jueves 18 y el viernes 19 a las 21.30 horas.

• Bloque. Recitales de Pappo. *Estadio Obras* (Avenida del Libertador 7395), el viernes 19 a las 21 horas.

• Ornella Vanoni. Recitales en el *Coliseo* (Marcelo T. de Alvear 1111), el viernes 19 a las 21.30 horas.

• Szynsia Bajour y Aldo Antognazzi. Violín y piano, con obras de Mozart, Schubert, Gámez y Grieg. *Auditorio de la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines* (Belgrano 1728), el viernes 19 a las 20.30 horas.

• Jorge Cumbo, Lito Vitale y Luchi González. Folklore latinoamericano en aerófonos, piano y guitarra. *El Ciudadano* (Costa Rica 4601), el viernes 19 a las 23.30 horas.

• Allá vamos. Excelente programa documental que se propone (y lo consigue puntualmente) descubrir las raíces de la llamada identidad nacional. El tema de hoy es *Los Tobas*, grabado en Salta y Chaco. (Canal 11, a las 21).

• Matrimonio a la italiana. (Italia-Francia, 1964). Una nueva reunión del director Vittorio De Sica y los actores Sophia Loren y Marcello Mastroianni, responsables de algunas de las mejores y más vitales comedias italianas de los años 60. Esta es la tercera versión del clásico teatral *Filomena Marturano*, de Eduardo De Filippo. (Canal 7, a las 22).

• A sangre fría. Un nuevo capítulo de la miniserie

realizada por Oscar Barney Finn, sobre una adaptación suya y de Ernesto Schoo de la novela de Luis Saslavsky.

Intriga policial bien manejada por Barney Finn en las imágenes y el sentido del ritmo. Actúan Julia von Grolman, Federico Luppi, Lydia Lamaison, Nini Gambier y Marta Gam. (Canal 7, a las 23).

• La sartén por el mango.

Adaptación y puesta en escena de Javier Portales de su pieza teatral, hecha también en cine y televisión. Esta vez con un elenco inconciliable: junto a buenos actores como Alicia Aller, Arturo Bonín o Alfonso

de Grazia, una discreta María Ibarreta y las espantosas Carmen Barbieri y Cristina del Valle. Habrá que ver el resultado. (Canal 11, a las 22).

• Compromiso. Hoy una obra de Ricardo Halac, *En compra-venta. Todo*, con Ana María Campoy, Marcos Zucker y Perla Santalla, entre otros. (Canal 13, a las 22).

MARTES 16

• Anillos de oro. Otro episodio de la miniserie española dirigida por Pedro Masó, en la que Ana Diosdado (autora de los libretos) e Imanol Arias son dos abogados que atienden casos de divorcio. Un tono ameno y en ocasiones agudo, y buenas actuaciones en todos los niveles. (Canal 7, a las 22).

MIERCOLES 17

• Los grandes. Tratando de no escuchar los párrafos sentenciosos y sabiduríos de Antonio Carrizo, habrá que concentrarse en la invitada de esta oportunidad, la siempre sorprendente Tita Merello. (Canal 11, a las 22).

• Los gringos. La lucha y la vida cotidiana de los inmigrantes, a través del guión de Juan Carlos Gené, con muy buenas actuaciones de Julio de Grazia, Bárbara Mujica, Miguel Ángel Solá, Carlos Carella, Marta Bianchi y un elenco sin desniveles. (Canal 7, a las 22).

JUEVES 18

• Botica de tango. Lujo visual y refinamiento estético en un show musical tanguero conducido por Eduardo Bergara Leumann. (Canal 11, a las 21).

• Periodismo por derecha. Temas urticantes analizados a fondo por Mona Moncalvillo, con Mario Monteverde y Juvenal. (Canal 11, a las 22).

VIERNES 19

• Fabricante de muñecas. (EE.UU., 1983). Película para la televisión de Daniel Petrie, que en nuestro país se emite dividida en tres partes. Jane Fonda está espléndida en el papel de una campesina adaptada a una gran ciudad, en épocas de la Segunda Guerra Mundial; acaba de obtener el premio Emmy por este trabajo. Interpretando a la madre, otra grande: Geraldine Page. (Canal 7, a las 22).

• A sangre fría. Un nuevo capítulo de la miniserie realizada por Oscar Barney Finn, sobre una adaptación suya y de Ernesto Schoo de la novela de Luis Saslavsky. Intriga policial bien manejada por Barney Finn en las imágenes y el sentido del ritmo. Actúan Julia von Grolman, Federico Luppi, Lydia Lamaison, Nini Gambier y Marta Gam. (Canal 7, a las 23).

RADIO

SABADO 13

• Concretamente. Interpretación comentada de la realidad nacional y mundial,



con testimonios y participación. Conduce José Ricardo Eliashev. (*LS4 Continental, AM, de 8.15 a 10.*)

◆ Por si no lo escuchó. Enrique Gleizer presenta las notas más destacadas de la semana. (*LR3, Belgrano, AM, a las 9.*)

◆ Semanario teatral del aire. Panorama presentado por Emilio Stevanovich. (*LS1, Municipal, AM, a las 15.*)

◆ Velada lírica. Recital de la soprano Elizabeth Ohns, con comentarios de Juan Andrés Sala. (*LRA1, Nacional, AM, a las 21.30.*)

DOMINGO 14

◆ Transparencia. Periodístico, con Carlos Morelli. (*LR 4, Splendid, FM, a las 7.*)

◆ Servicios musicales. Presentado por Rodríguez Cabanillas. (*LR 1, El Mundo, FM, a las 7.*)

◆ Mañana, tarde y noche. Periodístico musical, con Mona Moncalvillo, Leonor Ferrara, José María Pasquini Durán, Juan Carlos Beltrán y María Esther Gilio. (*LR 3, Belgrano, AM, a las 10.*)

◆ Conversando con Jorge Luis Borges, con Osvaldo Ferrari. (*LS 1, Municipal, AM, a las 11.30.*)

◆ Café, bar, billares. Periodístico, con Ricardo Horvath y Norberto Folino. (*LR 3, Belgrano, AM, a las 19.*)

◆ Ópera en estéreo. Hoy se escuchará Nabucco, ópera en cuatro actos, de Giuseppe Verdi. (*LRA 1, Nacional, FM, a las 21.*)

◆ El rincón de los recuerdos. Emilio González Colinas recordará al director Arturo Toscanini. (*LS 1, Municipal, FM, a las 21.*)

◆ Sin anestesia. Con Eduardo Aliverti, Liliana Daunes, Jorge Lanata, María Areces y Roxana Russo. (*LR 3, Belgrano, AM, de 7 a 9.*)

◆ Piedra libre. Musical, con Juan Alberto Badía. (*LS 5,*

Rivadavia, FM, a las 8.)

◆ En ayunas. Con Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg y Jorge Llistosella. (*LS 5, Excelsior, AM, de 8 a 9.30.*)

◆ Nuevos aires. Con Enrique Vázquez, Hugo Paredero, Wanda Landoff, Alicia Cuniberti y Diego Bonadeo. (*LR 3, Belgrano, AM, de 9 a 11.*)

◆ Ciudad abierta II. Con Aníbal Vinelli, Edgardo Alfano y Luisa Delfino. (*LS 4, Continental, AM, a las 14.*)

◆ Por las buenas. Musical, con Pancho Ibáñez. (*LS 5, Rivadavia, FM, a las 17.*)

◆ Magdalena y las noticias. Periodístico con Magdalena Ruiz Guinazú. (*LS 4, Continental, AM, a las 18.*)

◆ Diario de la tarde. Periodístico, con Rogelio García Lupo, Osiris Troiani, Horacio Salas y Norberto Salguero. (*LR 3, Belgrano, AM, a las 18.*)

◆ El cristal con que se mira. Investigaciones a fondo, mesas redondas y participación del oyente, en un programa conducido por Juan José Panno y Manolo Martín. (*LR 3, Belgrano, AM, martes y miércoles, de 23 a 24.*)

PASEOS

◆ Primera Feria del Buscavidia. El Sindicato de Vendedores Ambulantes de la República Argentina organiza esta singular feria que reunirá diariamente a más de doscientos buscavidas en las instalaciones del Club Vélez Sarsfield, de Liniers, entre el 12 y el 28 de octubre. Y como si esto fuera poco...

◆ Teatro Nacional Cervantes. Visitas guiadas por los mimos Pía Castro y Carlos Martínez, con la voz grabada de Alfredo Alcón. Durante una hora, recorrida gratuita por todas las instalaciones del teatro. Libertad 815, de martes a viernes, a las 15 horas.

◆ Turismo a pocos kilómetros. La capilla de estilo

norteño, muy similar a la iglesia de Purmamarca, es una de las tantas sorpresas que ofrece el Museo Histórico Municipal del partido de Esteban Echeverría. Allí se conservan elementos históricos propios de la zona (previos a la urbanización) y muy cerca hay un zoológico con fauna autóctona. Está abierto al público de miércoles a domingos, de 9 a 17 horas, en Deán Funes 1221, Monte Grande.

CURSOS

◆ Jazz. El sábado 13, a las 15 horas, comienza el seminario *Iniciación a la ejecución jazzística*, a cargo de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en el sexto piso de Sarmiento 1551. La inscripción y asistencia son gratuitas, igual que la entrada a los recitales organizados por el Club de Jazz.

◆ La guitarra, hoy. Seis clases gratuitas dictadas por el profesor Carlos Costa. Se inscribe en Sarmiento 1551, de lunes a viernes, de 12 a 20 horas.

◆ Humor. La Asociación de Dibujantes de la Argentina inscribe para sus cursos de *Humor Gráfico e Historieta*, de lunes a viernes, de 18 a 20 horas, en Lavalle 1763, 1º piso.

◆ Derechos Humanos en la Educación. La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, la CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina) y otras entidades, invitan a todos los docentes y estudiantes a participar de la discusión y análisis del tema, en el marco de las *Jornadas Nacionales sobre Derechos Humanos en la Educación: enseñanza y práctica*. Se realizarán los días 13 y 14, en el Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551).

◆ Folklore. Entre el 15 y el 19 de octubre se realizarán - todos los días a las 14 horas - las *Quintas Jornadas y Primer Congreso del Folklore musical argentino en la educación*. Se inscribe en la Sociedad Argentina de Educación Musical (Cangallo 1558, 1º piso), de lunes a viernes, de 17.30 a 20 horas.

LIBROS

◆ La última conquista de El Angel, de *Elvira Orphée*. La tortura, desde la óptica del torturador, en una novela fechada en el año 1975, cuando la autora -según confiesa- no sospechaba que los horrores de su ficción se transformarían en realidad poco tiempo después. (Javier Vergara, Buenos Aires).

◆ La sueñera, de *Ana María Shua*. Un volumen que alcanza a doscientos cincuenta textos: sentencias y brevísimos cuentos acerca de la vida y los sueños, propuestos como un gran sueño circular y eterno. (Minotauro, Buenos Aires).

◆ Lecturas críticas número

2. Monografías dedicadas al análisis de los llamados *géneros menores*, con trabajos de Alan Pauls (Una causa perdida), Renata Rocco-Cuzzi y Mónica Tamborenea (La carta contra el género) y entrevistas a Josefina Ludmer, Elvio Gandolfo y David Viñas.

◆ La larga noche de Francisco Sanctis, de *Humberto Costantini*. La dilatada caminata de un hombre que impuntamente deberá elegir su destino, en una noche de noviembre, en la Argentina del 77, año de terror y vergüenza. Una temática afín a la última producción del autor. (Bruguera, Buenos Aires).

◆ La revolución en bicicleta, de *Mempo Giardinelli*. Las confesiones de un ex oficial del ejército paraguayo son el punto de partida para que Giardinelli elabore esta novela en la que cuenta los avatares de una insólita revolución en el Paraguay de 1947. (Bruguera, Buenos Aires).

GANGAS

◆ Camas de bronce. De una plaza y media, a 18.900 pesos, en Riobamba 483 o en Yeruá 4974 (altura Warnes al 2300).

◆ Ferias americanas. Para comprar o vender ropa usada, en buen estado, a precios realmente baratos (por ejemplo una camisa de franela a 300 pesos), hay cuatro negocios juntos en la Galería Quinta Avenida, de Talcahuano y Santa Fe.

MUESTRAS

◆ Hermenegildo Sábat expone en Piedras 521, de 11.30 a 13 y de 16 a 20 horas. Además de las pinturas, el viernes 19, a las 19, Sábat dará una charla sobre humorismo y política, junto a Horacio Ferrer y Roberto Fontanarrosa. Permanece hasta el 26 de octubre.

◆ San Francisco de Asís y la Umbria. Un auténtico viaje a la Edad Media, organizado por la Embajada de Italia y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Las fotografías muestran al santo en todas las versiones, desde el arte bizantino al renacentista, incluyendo un cuadro del Giotto. También hay paisajes de la región y pergaminos manuscritos en latín de hace ocho siglos. Hasta el 21 de octubre, en el *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1930), de martes a viernes de 15 a 20 horas y los fines de semana entre las 10 y las 21, con entrada libre.

◆ Espacios de la Memoria. Una exposición visual con características no tradicionales, a cargo de los artistas Aranovich, Bedoya, Elía, Kexel y Pousa. Galería *FUNDART* (Corrientes 780), de martes a domingo de 19 a 21 horas, hasta el 21 de octubre.

◆ Luz y sombra de la danza. Setenta fotografías de *Jorge Fama*, con las mejores tomas de los grandes divos del ballet: Vassiliev, Barishnikov, Godunov, Nureyev, Donn y

otras estrellas. Hasta el 21 de octubre, de martes a domingos a las 19 horas, en Junín 1930, con entrada libre.

◆ El Martín Fierro de Castagnino. Veinticuatro tintas, dibujos, bocetos y apuntes realizados por Juan Carlos Castagnino en 1962. De lunes a viernes de 8 a 20 horas y sábados y domingos de 16 a 20, en el *Museo de Motivos Argentinos José Hernández* (Avenida del Libertador 2373), hasta el 6 de noviembre.

DISCOS

Julio Lacarra
PARA DARTE VIDA

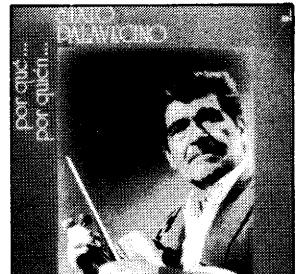
◆ Para darte vida. El nuevo álbum de *Julio Lacarra*, que incluye poemas de Armando Tejada Gómez y Hamlet Lima Quintana junto a temas de su autoría, traslucen el crecimiento artístico logrado por este pionero de la nueva canción argentina. (RCA)

◆ José María Vilches narra textos de Antonio Machado, con el título ... donde madura el limonero. Una buena grabación y un relato nada pesado. (Interdisc).

Rodolfo Mederos
PARA DARTE VIDA

◆ Rodolfo Mederos continúa enriqueciendo la música nacional a través de estos diez

temas, entre los que se destacan *Según pasan las cosas* y *El diablo no es para todos*. Su trabajo y el de los músicos que lo acompañan hace de *Verdades y mentiras* un material de excelente calidad. (CBS)



◆ Por qué... Por quién. Verdadero documento musical santiagueño a cargo de *Sixto Palavecino*, con la participación del octogenario violinista Tomás Abedaño y músicos jóvenes como León Gieco, Peteco Carabajal, los hermanitos Coronel y Rubén Palavecino. (EMI)

PARA CHICOS

◆ Saltimbanquis, una fábula musical de Sergio Bardotti y Luis Bacalov, dirigida por Roberto Palandri y Mario Martínez. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), los sábados y domingos a las 16 horas.

◆ La Cenicienta, de Perrault, con adaptación para el teatro de Luz Tambascio y montaje de Juan Carlos Gianni. *FUNDART* (Corrientes 780), los sábados a las 16.45 y domingos y feriados a las 15 y a las 16.45 horas.

◆ Haensel y Gretel. Funciones para niños de la ópera de Humperdinck, con entradas populares a 30 pesos. *Teatro Colón* (Tucumán 1111), los domingos de octubre a las 10.30 horas.

◆ La bella y la bestia, de Ariel Bufano, por el Grupo de Titiriteros del TMGSM. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), los sábados a las 15.30 horas.



LOS PERONISTAS CONTRA PERON

El sábado 6 pasado la tarde estaba soleada y la barriada de Valentín Alsina, tradicional bastión peronista, se hallaba como sumergida y ajena, pese al inusitado despliegue de personal y vehículos policiales y a los potentes altavoces que desde la media mañana no cesaban de difundir cumbias, la música de Zorra el Griego y la obra del "silbador entreriano". Cada tanto, a las cansadas, unos muchachos con bombos y la marcha peronista.

Nada que ver con lo que ocurría dentro. Gestos adustos de Herminio Iglesias, tensión en la cara del escribano Izarra, febrilidad en los desplazamientos de los grupos de seguridad. No había caso: los números no daban y el congreso no empezaba. En esa espera —matizada de "choripán" y vino— el diputado nacional Norberto Imbelloni, ya muy nervioso, grita por los micrófonos que un avión del Banco Santurce estaba sobrevolando la zona instando a los delegados que no ingresen al club Wilson. El ruido del aparato no se oía y los periodistas tampoco lo advertían desde la calle, pero el clima se comenzaba a "recaletar".

Luego vino todo lo demás. El insulto de Imbelloni al Presidente de la Nación, que se escuchó por todo el vecindario (el alcance de la amplificación se extendía hasta la calle Humaitá, a tres cuadras del local). El "yo me voy" de Herminio, componiendo a la platea, "pero me voy del Partido y me van a tener que aguantar dentro del Movimiento". Las violencias verbales que reclamaban la "purificación" doctrinaria y una limpieza de "traidores".

Sin embargo, el fenómeno no es tan simple. Por el planteo de las demandas sentidas por la gente, por retribución de "favors" o por el uso de una metodología coercitiva, Herminio Iglesias retiene un poder político considerable, más allá de los números de congresales a favor o en contra y de las causas judiciales pendientes. "Herminio es peronista, su discurso es de derecha pero es peronista", reflexionaba un dirigente juvenil del peronismo, escéptico respecto de las posibilidades de destronarlo, al menos en el corto plazo.

Sin embargo, un paso que los disidentes no habían dado hasta ahora se concretó en la noche del martes 9, en el Hotel Buenos Aires de esta Capital. Quedó constituida finalmente una Mesa de Unidad del Movimiento Nacional Justicialista de la provincia de Buenos Aires. El signo vital de esta coordinación es revertir el proceso de

El abortado congreso del justicialismo bonaerense, organizado por Herminio Iglesias, puso al desnudo la gravísima crisis del movimiento. Más allá del recuento de votos para el quórum, lo que importa es la ausencia de debate y participación; de propuestas.

Los gritos, la histeria y la coerción de los Iglesias o Imbelloni traban al peronismo, lo ahogan.

dispersión y las falencias programáticas que han venido achacando hasta el momento a este sector enfrentado a Iglesias. Eduardo Duhalde, intendente de Lomas de Zamora, lo tradujo así: "resulta penoso recurrir a la Justicia cuando recordamos que el general Perón luchó contra el fraude y ahora, nosotros debemos luchar contra el fraude interno. En vez de políticos, parecemos abogados", se autocríticó.

Lo cierto es que después de la reunión del club Wilson y luego de la inédita decisión de los disidentes de "trabajar todos juntos contra Herminio", el peronismo provincial (que es una buena parte del peronismo nacional) llegó a una situación extrema. Esa situación está cargada de elementos autodestructivos y parecen anidarse en ella serios riesgos de fractura. "La opción para el afiliado peronista es: peronismo para la victoria o peronismo para la fractura", dramatizó un dirigente justicialista de Moreno ante EL PERIODISTA.

Iglesias no logró hasta ahora, en el plano formal al menos, sus objetivos. No consiguió juntar la cantidad de congresales requeridos para modificar el artículo 47 de la carta orgánica partidaria, según el cual las autoridades del Partido Justicialista, elegidas en elección interna, permanecerán en funciones "hasta un año después de las primeras elecciones nacionales". Por lo tanto, sus mandatos caducarían a fin de mes, si la Justicia lo confirma. "Esta era la principal aspiración de Iglesias con el

Congreso que fraguó en el Wilson, y no lo logró, según una figura allegada al dirigente Antonio Cafiero.

Pero habría que ver qué pasa con la política. En Valentín Alsina, reapareció un "folklore" doctrinario de subido tono derechista. Alusiones a la sinarquía y la masonería. La táctica del "hostigamiento contra el régimen", asimilando malévolamente lo que fue la dictadura con lo que es la democracia. La necesidad de expulsar del Movimiento a los "alcahuetes" de Alfonsín. Todo eso, junto, amenaza desatar una verdadera "caza de brujas" dentro y fuera del peronismo. "No se puede hablar de leales y traidores en general", llegó a decir el diputado nacional Rodolfo Ponce, tal vez imaginando que no había periodistas cerca en el local del Congreso. "Todos los compañeros tenemos la obligación de denunciarlos".

NEGOCIOS CRUZADOS

Cafieristas, adictos a Carlos Grosso, varios intendentes y legisladores, sectores ortodoxos ahora enemistados con la conducción, Intransigencia y Movilización, la Juventud Peronista "Unidad" reorganizada en varios distritos y, fundamentalmente, corrientes independientes locales, piensan trabajar ahora para ofrecer "una alternativa programática" a los proyectos de Iglesias. En torno a esos ejes políticos, piensan desarrollar una gran campaña de

movilización de los afiliados por el voto directo y la renovación de las autoridades partidarias. Hasta ahora, admiten voceros del peronismo, toda esta lucha se da en medio de una gran desinformación e incertidumbre "en las bases".

Por otro lado, un viejo negociador de la interna peronista, el empresario y financista Jorge Antonio, intentó últimamente acercar posiciones y mezclar algo así como el agua con el aceite: Matera, Iglesias, Grosso, Cafiero, Arrighi y Guardia de Hierro, sin descartar a Saadi. Las tres reuniones llevadas a cabo en su casa no parecen arrojar demasiada luz sobre la conflictualidad justicialista. Por de pronto, la sugerencia de Antonio de firmar un acta ante escribano público, a fin de garantizar los posibles acuerdos en el futuro, resulta por lo menos ingenua o apresurada.

Otro dato que registran los opositores a Iglesias respecto de su poder, tiene que ver con sus sordidas relaciones. En la asamblea del Hotel Buenos Aires, se denunció que "su mandato es el de una dirigencia sostenida por el general Verplaetzen y por la policía de la represión" y por considerable cantidad de funcionarios fieles en la administración de la provincia, desparramados en los 29 municipios que controla el peronismo.

Viejos conocidos rodean a Herminio Iglesias, como si pretendieran sumergirse en un túnel del tiempo, en busca de una identidad perdida que se pretende recuperar "por derecha". Manuel de Anchorena es su actual asesor político; una de sus bases de apoyo principales se la brinda el ahora diputado Alberto Brito Lima, jefe en su momento de los "camisas azules" del Comando de Organización; también es notoria e inocultable su red de amistades y contactos: el general Juan Carlos Trincco, el obispo Antonio Plaza, el dictador Alfredo Stroessner. Hace poco sostuvo que "hay que terminar con la marginación a que se ha sometido a las Fuerzas Armadas", en obvia referencia a la situación comprometida por la que atraviesan varios militares del "proceso" en la Justicia.

¿La cruz y la espada, otra vez? ¿Otra vez el 'aparatismo'? ¿Otra vez el submundo de los 'fierros', la delación y las amenazas, actuando en nombre de la gente?", se preguntaba uno de los dirigentes intermedios de Florencio Varela.

La pregunta quedó flotando en el ambiente, sin respuesta. ♦♦♦

José Antonio Díaz

